

DIRECTORIO DE PROFESORES DEL CURSO GEOESTADISTICA

1980.

1. - DR. JUAN M. BERLANGA GUTIERREZ  
PROFESOR  
DIVISION DE INGENIERIA EN  
CIENCIAS DE LA TIERRA  
FACULTAD DE INGENIERIA  
UNAM  
MEXICO 20, D.F.  
TEL. 550.00.40
  
2. - M. EN C. JUAN JOSE OBREGON ANDRIA (Coordinador)  
ASESOR  
GERENCIA GENERAL  
COMISION DE FOMENTO MINERO  
PUENTE DE TECAMACHALCO NO. 26  
LOMAS DE CHAPULTEPEC  
MEXICO 10, D.F.  
TEL. 540. 34. 00 EXT. 135
  
3. - ING. MARIO VARGAS FLORES (Coordinador)  
INVESTIGADOR  
INSTITUTO MEXICANO DEL PETROLEO  
SUBDIRECCION DE EXPLOTACION  
DIVISION DE ESTUDIOS ESPECIALES  
AV. DE LOS CIEN METROS NO. 152  
MEXICO, D.F.  
TEL. 567. 66. 00 EXT. 2513

... ..

... ..

... ..

... ..

CURSO: "GEOESTADISTICA"  
 FECHA: Del 10 al 14 de marzo  
 HORARIO: De 9.00 a 18.00 h.  
 COORDINADOR: M. en C. Juan José Obregón Andría  
 Ing. Mario Vargas Flores.

TEMA R I O	PROFESOR	FECHA	HORARIO
INTRODUCCION	Dr. Juan M. Berlanga Gutiérrez	10 de marzo	
-Geoestadística, su filosofía y objetivos fundamentales	"	"	9.00 a 10.00 h.
-Variable aleatoria y funciones de distribución	"	"	10.00 a 12.00 h.
-Diferencias básicas entre la estadística clásica y la geoestadística	"	"	12.00 a 13.00 h.
-La variable aleatoria regionalizada	"	"	15.00 a 16.30 h.
-Ejercicios	M. en C. Juan José Obregón Andría Ing. Mario Vargas Flores	"	16.30 a 18.00 h.
ANALISIS ESTRUCTURAL			
-El variograma, su interpretación, cálculo y modelo	Dr. Juan M. Berlanga Gutiérrez	11 de marzo	9.00 a 13.00 h.
-Ejercicios	M. en C. Juan José Obregón Andría Ing. Mario Vargas Flores	"	15.00 a 18.00 h.
KRIGING			
-Cálculo de la confiabilidad de un estimador lineal	Dr. Juan M. Berlanga Gutiérrez	12 de marzo	9.00 a 11.00 h.
-La variancia de estimación, una nueva herramienta en la exploración	"	"	11.00 a 13.00 h.
-La técnica del kriging	"	"	15.00 a 16.30 h.
-Ejercicios	M. en C. Juan José Obregón Andría Ing. Mario Vargas Flores	"	16.30 a 18.00 h.
EVALUACION DE RESERVAS			
-El kriging universal	Dr. Juan M. Berlanga Gutiérrez	13 de marzo	9.00 a 13.00 h.
-Estimación de reservas in-situ	"	"	15.00 a 16.30 h.
-Estimación de reservas recuperables	"	"	16.30 a 18.00 h.

"GEOESTADISTICA"

TEMARIO	PROFESOR	FECHA	HORARIO
TECNICAS RECIENTES DE SIMULACION			
Simulación numérica de yacimientos mineros	Dr. Juan M. Berlanga Gutiérrez	14 de marzo	9.00 a 13.00 h.
Uso de programas de cómputo en la aplicación del kriging y en la simulación numérica.	"	"	15.00 a 18.00 h.



centro de educación continua  
división de estudios de posgrado  
facultad de ingeniería unam



CURSO DE: GEOESTADÍSTICA

Dr. J.M. Berlanga

10 - 14 marzo, 1980



INTRODUCCION A LA GEOESTADISTICA

1 - Geoestadística, su filosofía y objetivos fundamentales.

El objetivo principal de este curso es dar a conocer a aquellos profesionales de las ciencias de la tierra, los conceptos básicos de una nueva teoría denominada "Geoestadística". Georges Matheron (1962) fue el primero en darle formalidad a esta teoría, la cual definió como: "la aplicación de las funciones aleatorias al reconocimiento y estimación de fenómenos naturales".

La premisa básica en geoestadística es considerar que las variables de fenómenos naturales son de carácter mixto, es decir, están compuestas de dos partes: una estructural y otra aleatoria. La figura 1 ilustra una gráfica de mediciones de porcentaje de mineral efectuados a lo largo de cierta dirección en un yacimiento minero. El eje vertical denota el porcentaje de mineral y el eje horizontal representa una cierta dirección,  $x$ . Dos características pueden apreciarse: una local, de comportamiento errático o aleatorio, y otra general, con cualidades estructurales.

Por ejemplo, un proceso de mineralización puede presentar una estructura global y además seguir ciertas leyes que bien pueden caracterizarse como geológicas, metalogenéticas, o bien, como una combinación de ambas; en particular, existen zonas donde las concentraciones de mineral son altas, así como zonas de baja concentración (Fig. 1), siendo esto posible, únicamente, si las concentraciones poseen un cierto grado de continuidad. Dependiendo del tipo de depósito, el grado de continuidad podrá ser más o menos aparente.

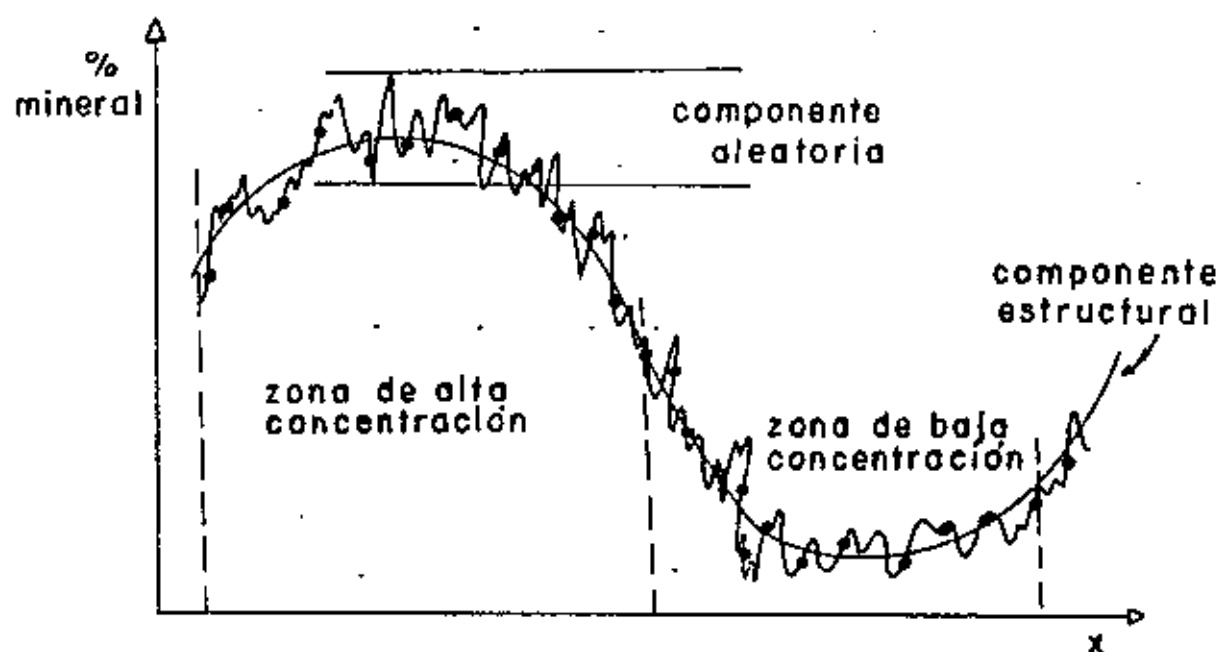


Figura 1

En efecto, si no fuese por la presencia de esta continuidad, cualquier estimación y consecuentemente cualquier selección serían imposibles de realizar. En nuestro proceso, sin embargo, la mineralización no es tan caótica como para anular cualquier método de estimación, ni lo suficientemente regular como para permitir el empleo de métodos determinísticos. Es por ello, que una estimación realista debe necesariamente tomar en cuenta ambos aspectos, el estructural y el aleatorio, el primero siendo observado primordialmente por geólogos y el segundo por estadísticos.

De aquí que el nombre de Geostatística -propuesto por Matheron- defina al campo que sintetiza estos dos aspectos, y que abre un camino hacia la solución de problemas de evaluación de depósitos mineros. Un estudio geostatístico se inicia con un "análisis estructural". Este consiste en el ajuste de una función -denominada variograma- a las variabilidades espaciales (in-situ) de los parámetros estu-



diados. Como ejemplos de estos últimos podríamos citar: la concentración media de mineral en un cierto volumen de roca, el espesor de una formación geológica, la permeabilidad de una roca, etc.

Es obvio que un yacimiento mineral de cobre porfírico no puede ser estimado de la misma manera que un yacimiento de fosfatos. El procedimiento de estimación debe de tomar en cuenta la estructura de la variabilidad espacial de cada yacimiento, así como la manera particular con la cual el yacimiento fue muestreado. Tomando en cuenta estas peculiaridades, es posible asignar a cada valor estimado, un intervalo de confianza. El método "Kriging" (en honor a Danie G. Krige) de estimación, toma en cuenta todos estos factores y además permite la estimación de reservas in-situ. Kriging proporciona el "mejor" estimador lineal e insesgado (en inglés: best linear unbiased estimator BLUE). "Mejor" es entendido aquí, en el sentido de que minimiza la variancia de estimación del error.

El siguiente paso en el estudio geoestadístico corresponde a la evaluación de la proporción de reservas in-situ que pueden ser recobrados dentro de un marco económico y tecnológico. La evaluación de reservas recobrables debe tomar en cuenta el método de selección y evaluación a emplear.

Finalmente, es posible en geoestadística, realizar simulaciones de yacimientos, o más concretamente, generar un modelo con las mismas características estructurales de la variable(s) estudiada. Dentro de ciertos límites, es posible entonces, examinar las consecuencias que implicarían el uso de diversas técnicas de extracción por medio de la simulación de éstas dentro del modelo.

La aceptación de la geoestadística, especialmente en ingeniería minera, se debe a la coherencia y efectividad de las soluciones

que ella ofrece a los diversos problemas encontrados en la práctica.

## 2 - Conceptos importantes en estadística.

A continuación se presentan una serie de definiciones de la estadística, los cuales nos servirán como punto de apoyo para el entendimiento formal de la teoría geoestadística. En esta sección se introducen los conceptos de variable aleatoria, función de distribución acumulativa y función de densidad, principalmente.

Una variable aleatoria (en adelante v.a.) denotada por  $X(\cdot)$  o simplemente  $X$ , es una función con dominio en el espacio  $\Omega$  y contradominio en la línea de los reales  $\mathbb{R}$  (ver figura 2).

Si pensáramos en términos de experimentos aleatorios,  $\Omega$  estaría formada por la totalidad de los resultados obtenibles al realizar dichos experimentos. La función o variable aleatoria (v.a.)  $X$  asociaría un número real a cada uno de los resultados del experimento.

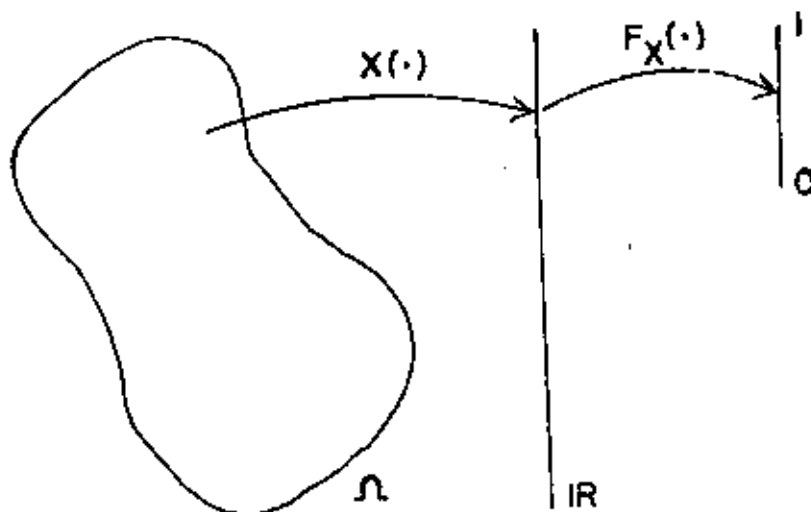


Figura 2.

Consideremos, por ejemplo, el experimento de efectuar un "votado" con una moneda, en donde una variable aleatoria podría definirse de la siguiente manera:

Si  $\Omega = \{\omega_1 = \text{águila}, \omega_2 = \text{sol}\}$  conjunto total de resultados obtenibles.

entonces  $X(\omega_1) = 1, X(\omega_2) = 0$ .

La v.a.  $X$  asocia un número real (0 ó 1) a cada resultado del experimento.

Nota: Los números reales asociados a cada resultado del experimento se representan, generalmente, con letras minúsculas, ésto es,  $X(\omega) = x$ .

La función de distribución acumulativa (en adelante f.d.a.) de una v.a.  $X$ , denotada  $F_X(\cdot)$  es una función con dominio en  $\mathbb{R}$  y contradominio en el intervalo  $[0, 1]$  (ver figura 2), y que puede definirse como:

$$F_X(x) = \Pr\{X \leq x\} = \Pr\{\omega = X(\omega) \leq x\}, \quad \forall x \in \mathbb{R}$$

donde  $\Pr\{X \leq x\}$  representa la probabilidad de que la v.a.  $X$  adquiera todos los valores posibles menores o iguales a  $x$ .

El uso del término: "función de distribución acumulativa" en la definición de  $F_X(\cdot)$ , está totalmente justificado.  $F_X(\cdot)$  es, primero que todo, una función; es una distribución ya que ella nos indica la forma en la cual los valores de la variable aleatoria  $x$  se encuentran distribuidos, y es acumulativa ya que ella presenta la distribución de los valores en forma acumulativa.

En el ejemplo de la moneda, si la v.a.  $X$  fuera definida como el número de veces en que cae "águila", entonces  $F_X(\cdot)$  sería igual a:

$$F_X(\cdot) = \begin{cases} 0 & \text{si } x < 0 \\ \frac{1}{2} & \text{si } 0 \leq x < 1 \\ 1 & \text{si } x \geq 1 \end{cases}$$

Gráficamente,  $F_X(\cdot)$  tendría la siguiente forma:

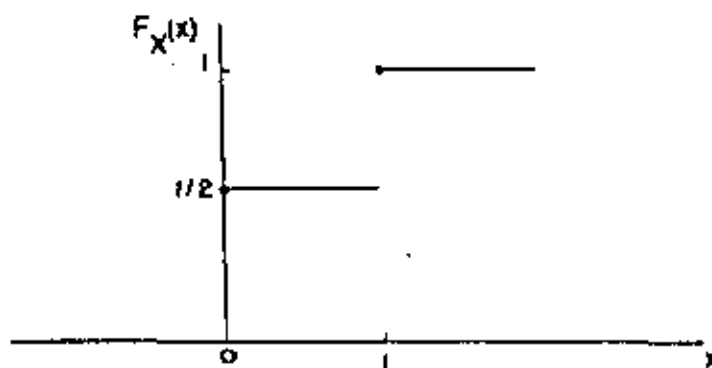


Figura 3

No cualquier función  $F_X(\cdot)$  puede ser una función de distribución acumulativa; para serlo, ella debe de satisfacer las siguientes propiedades:

$$i) \quad F_X(-\infty) \equiv \lim_{x \rightarrow -\infty} F_X(x) = 0$$

$$F_X(\infty) \equiv \lim_{x \rightarrow \infty} F_X(x) = 1$$

ii)  $F_X(\cdot)$  debe de ser una función no-decreciente, es decir:

$$F_X(a) \leq F_X(b), \quad \forall a < b$$

iii)  $F_X(\cdot)$  debe de ser continua por la derecha, es decir:

$$\lim_{0 < h \rightarrow 0} F_X(x+h) = F_X(x)$$

Nota: A cada variable aleatoria  $X$  le corresponde una y sólo una función de distribución acumulativa. Sin embargo, a diferentes variables aleatorias  $X, Y, Z; \dots$  les pueden corresponder la misma función de distribución.

Las funciones de densidad (en adelante f.d.) permiten describir con mayor simplicidad la distribución de valores de las variables aleatorias. El significado de estas funciones depende del tipo de variables aleatorias (discretas o continuas) al que están asociadas.

#### CASO A .- Variable aleatoria discreta

Una v.a.  $X$  será discreta si el rango de  $X$  es contable. Esto implica que su correspondiente f.d.a.  $F_X(\cdot)$  esté definida como discreta (figura 3).

Si  $X$  es una v.a. discreta con valores  $x_1, x_2, \dots, x_n, \dots$ , entonces la función denotada por  $f_X(\cdot)$  y definida como:

$$f_X(x) = \begin{cases} \Pr\{X = x\} & \text{si } x = x_j, \quad j = 1, 2, \dots, n, \dots \\ 0 & \text{si } x \neq x_j, \quad j = 1, 2, \dots, n, \dots \end{cases}$$

se le conoce como "función discreta de densidad" de la v.a.  $X$ .  $f_X(\cdot)$  es una función con dominio en  $\mathbb{R}$  y contradominio en el intervalo  $[0, 1]$ .

En el ejemplo de la moneda, la función de densidad asociada a la función de distribución acumulativa representada en la figura 3, tendría la siguiente forma:

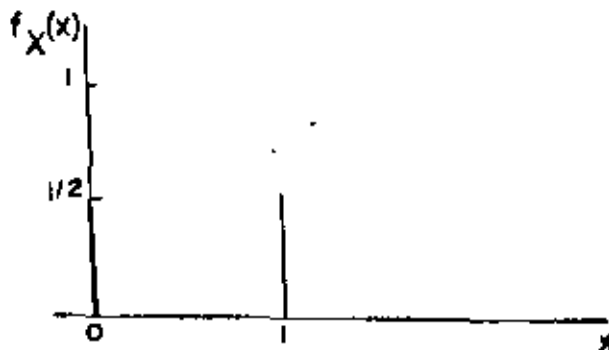


Figura 4

Si  $X$  es una v.a. discreta, las siguientes relaciones pueden derivarse fácilmente:

$$F_X(x) = \sum_{(j=x_j < x)} f_X(x_j)$$

$$f_X(x_j) = F_X(x_j) - \lim_{0 < h \rightarrow 0} F_X(x_j - h)$$

Para que  $f_X(\cdot)$  sea una función de densidad de una v.a. discreta  $X$ , ésta debe satisfacer las siguientes condiciones:

- i)  $f_X(x_j) > 0$   $j = 1, 2, \dots, n, \dots$
- ii)  $f_X(x) = 0$   $x \neq x_j, j = 1, 2, \dots, n, \dots$
- iii)  $\sum_j f_X(x_j) = 1$  donde la suma se lleva a cabo sobre todos los puntos  $x_1, x_2, \dots, x_n$

CASO B .- Variable aleatoria continua.

Se dice que una v.a.  $X$  es continua si existe una función  $f_X(\cdot)$  tal que  $F_X(x) = \int_{-\infty}^x f_X(u) du, \forall x$ .

La función de distribución acumulativa de una v.a. continua  $X$ ,  $F_X(x)$ , es entonces absolutamente continua.

La función  $f_X(\cdot)$  en la expresión anterior se denomina función probabilística de densidad o simplemente función de densidad.  $f_X(\cdot)$  es una función con dominio en  $\mathbb{R}$  y contradominio en el intervalo  $[0, \infty)$ .

Si  $X$  es una v.a. continua, las siguientes relaciones se satisfacen:

$$F_X(x) = \int_{-\infty}^x f_X(u) du$$

$$f_X(x) = \frac{d}{dx} F_X(x)$$

Si  $f_X(\cdot)$  es una función de densidad, ella debe de cumplir con las siguientes condiciones:

- i)  $f_X(x) \geq 0 \quad \forall x$   
 ii)  $\int_{-\infty}^{\infty} f_X(u) du = 1$

Es importante hacer notar que las interpretaciones de las funciones de densidad en los casos discreto y continuo, no son las mismas, ésto es, en el caso discreto  $f_X(\cdot)$  representa una probabilidad ya que por definición:

$$f_X(x) = \Pr \{ X = x \}$$

y en el caso continuo, habiéndose establecido la relación:

$$f_X(x) = \frac{d}{dx} F_X(x) = \lim_{\Delta x \rightarrow 0} \frac{F_X(x + \Delta x) - F_X(x - \Delta x)}{2\Delta x}$$

$$\delta \quad 2 \Delta x f_X(x) \approx F_X(x + \Delta x) - F_X(x - \Delta x) = \Pr \{ x - \Delta x < X \leq x + \Delta x \}$$

la probabilidad de que  $X$  esté en un "pequeño" intervalo  $x - \Delta x < X \leq x + \Delta x$ , conteniendo al valor  $x$ , es aproximadamente igual a  $f_X(\cdot)$  multiplicado por la longitud del intervalo.

Dos conceptos sumamente importantes en la solución de problemas de variables aleatorias y funciones de densidad y de los cuales haremos constante uso en geostatística son los conceptos de media y variancia.

Media .- La media de una v.a.  $X$ , denotada por  $E[X]$ , se define como:

$$E[X] = \sum_j x_j f_X(x_j) \quad \text{caso discreto}$$

$$E[X] = \int_{-\infty}^{\infty} x f_X(x) dx \quad \text{caso continuo}$$

Variancia .- La variancia de una v.a.  $X$ , denotada  $\text{Var}[X]$ , se define como:

$$\text{Var}[X] = \sum_j (x_j - E[X])^2 f_X(x_j) \quad \text{caso discreto}$$

$$\text{Var}[X] = \int_{-\infty}^{\infty} (x - E[X])^2 f_X(x) dx \quad \text{caso continuo}$$

El concepto de media de una v.a.  $X$  puede extenderse al de una función de una variable aleatoria  $g(X)$ , es decir:

$$E[g(X)] = \int_{-\infty}^{\infty} g(x) f_{g(x)}(x) dx = \int_{-\infty}^{\infty} g(x) f_X(x) dx$$

si  $g(X) = X^r$  entonces  $E[X^r]$  se denomina  $r$ -ésimo momento;

si  $g(X) = (X - E[X])^r$  entonces  $E[(X - E[X])^r]$  se denomina  $r$ -ésimo momento central;

si  $g(X) = (X - E[X])^2$  entonces  $E[(X - E[X])^2] = \int_{-\infty}^{\infty} (x - E[X])^2 f_X(x) dx = \text{Var}[X]$

La variancia de la v.a.  $X$  puede escribirse también en términos del operador  $E[\ ]$ , es decir:

$$\text{Var}[X] = E[(X - E[X])^2] = E[X^2] - (E[X])^2$$

De acuerdo a lo anterior,  $\text{Var}[X]$  es también el segundo momento central de la v.a.  $X$ .

Nota: La media se interpreta como una medida de tendencia central y la variancia como una medida de dispersión.

Los siguientes son ejemplos de las distribuciones paramétricas más comúnmente empleadas en estadística.



### A .- Variable aleatoria discreta

(1) Se dice que la v.a.  $X$  sigue una distribución Bernoulli,  $X \sim B(p)$ , si la función  $f_X(\cdot)$  está dada por:

$$f_X(x) = \begin{cases} p^x(1-p)^{1-x} & \text{para } x = 0 \text{ ó } 1 \\ 0 & \text{para otros valores de } x \end{cases}$$

donde  $p$  es un parámetro igual a  $E[X]$ .

(2) Se dice que la v.a.  $X$  sigue una distribución Binomial,  $X \sim B_1(n,p)$ , si la función  $f_X(\cdot)$  está dada por:

$$f_X(x) = \begin{cases} \binom{n}{x} p^x(1-p)^{n-x} & \text{para } x = 0, 1, \dots, n \\ 0 & \text{para otros valores de } x. \end{cases}$$

donde  $p$  y  $n$  son dos parámetros,  $p$  satisface  $0 \leq p \leq 1$  y  $n = 0, 1, 2, \dots$  pertenece al conjunto de los enteros positivos.

$$E[X] = np, \quad \text{Var}[X] = np(1-p)$$

(3) Se dice que la v.a.  $X$  sigue una distribución Poisson,  $X \sim P(\lambda)$ , si la función  $f_X(\cdot)$  está dada por:

$$f_X(x) = \begin{cases} \frac{e^{-\lambda} \lambda^x}{x!} & \text{para } x = 0, 1, 2, \dots \\ 0 & \text{para otros valores de } x. \end{cases}$$

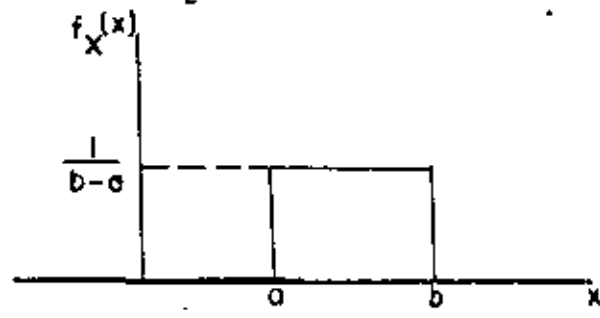
donde el parámetro  $\lambda$  satisface  $\lambda > 0$ .

$$E[X] = \lambda, \quad \text{Var}[X] = \lambda$$

### B. Variable aleatoria continua.

(1) Se dice que la v.a.  $X$  sigue una distribución Uniforme  $X \sim U(a,b)$ , si la función  $f_X(\cdot)$  está dada por:

$$f_X(x) = \begin{cases} \frac{1}{b-a} & \text{para } a \leq x \leq b \\ 0 & \text{para otros valores de } x \end{cases}$$



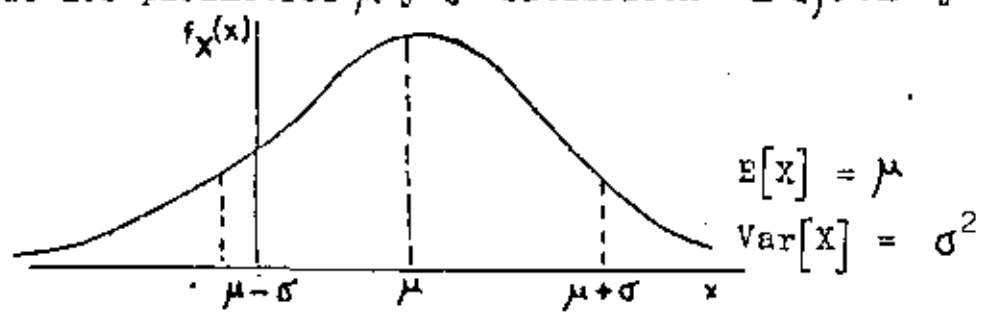
donde:

$$E[X] = \frac{a+b}{2}, \quad \text{Var}[X] = \frac{(b-a)^2}{12}$$

(2) Se dice que la v.a. X sigue una distribución Normal  $X \sim N(\mu, \sigma^2)$  si la función  $f_X(\cdot)$  está dada por:

$$f_X(x) = \frac{1}{\sqrt{2\pi}\sigma} e^{-\frac{1}{2}\left(\frac{x-\mu}{\sigma}\right)^2} \quad \forall x \in (-\infty, \infty)$$

donde los parámetros  $\mu$  y  $\sigma$  satisfacen  $-\infty < \mu < \infty$  y  $\sigma > 0$ .

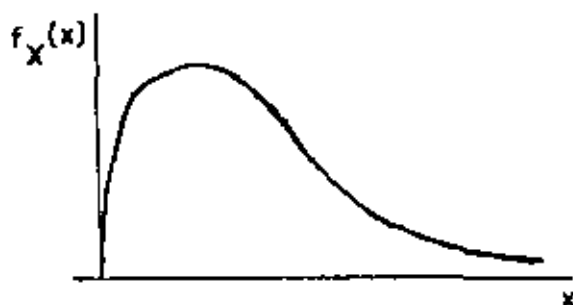


si  $\mu = 0$  y  $\sigma = 1$  se dice que la v.a. X tiene una distribución Gaussiana o standard, es decir:

$$f_X(x) = \frac{1}{\sqrt{2\pi}} e^{-x^2/2}$$

(3) Se dice que la v.a. X sigue una distribución Lognormal,  $X \sim \log(m, s^2)$ , si la función  $f_X(\cdot)$  se define como:

$$f_X(x) = \begin{cases} \frac{1}{x\sqrt{2\pi}\sigma} \exp\left(-\frac{1}{2\sigma^2} \{\ln x - \mu\}^2\right) & , \forall x \in (0, \infty) \\ 0 & \text{para otros valores de } x. \end{cases}$$



donde  $\mu$  y  $\sigma$  son los parámetros de una v.a.  $Y$  con distribución normal.

$$E[X] = e^{\mu + \sigma^2/2} \quad \text{Var}[X] = e^{2\mu + 2\sigma^2} - e^{2\mu + \sigma^2}$$

$$\text{Si } X \sim \log(m, s^2) \Rightarrow Y = \ln X \sim N(\mu, \sigma^2)$$

donde:

$$m = e^{\mu + \sigma^2/2} \quad \text{y} \quad s^2 = m^2(e^{\sigma^2} - 1)$$

(4) Se dice que la v.a.  $X$  sigue una distribución Gamma

$X \sim \gamma(\lambda, r)$  si la función  $f_X(\cdot)$  es igual a:

$$f_X(x) = \begin{cases} \frac{\lambda}{\Gamma(r)} (\lambda x)^{r-1} e^{-\lambda x} & , \forall x \in [0, \infty) \\ 0 & \text{para otros valores de } x. \end{cases}$$

donde  $\lambda$  y  $r$  son dos parámetros que satisfacen  $\lambda > 0$ ,  $r > 0$ .

$$E[X] = r/\lambda \quad , \quad \text{Var}[X] = r/\lambda^2$$

En las ciencias de la tierra, en general, se han analizado estadísticamente una gran cantidad de variables. Ejemplos de las distribuciones seguidas por las variables aleatorias más comunes, se muestran en la tabla 1.

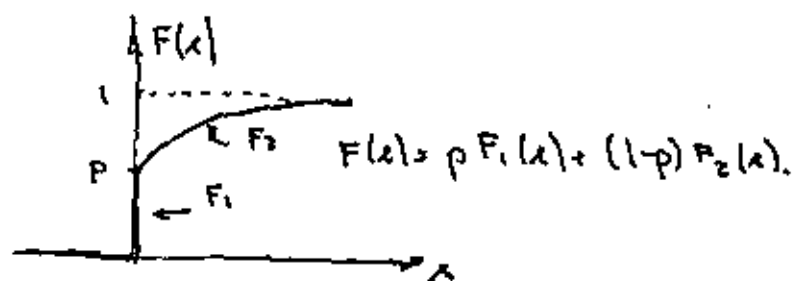
Table 5.4 Examples of geological population distributions

- 
1. Normal distributions
    - Topographic relief
    - Firmness of beach sand
    - Pebble sphericity for fixed particle size
    - Pebble roundness for fixed pebble size
    - Water levels in well through time
    - Drainage density (miles of stream per square mile of drainage-basin area)
    - Specific gravity of rock specimens from a granite pluton
    - Packing density of grains in sandstone
    - Various dimensions (hinge length, etc.) of invertebrate fossils
    - Angle of slope on beach foreshores †
    - Angle of slope in valley walls †
    - Angle of dip of sandstone cross-beds †
    - Porosity of sandstones (expressed as percent void space)
    - Percentages of abundant minerals in rocks
    - Percentage of frosted grains in some dune sand
    - Percentage of moisture in sediments
    - Percentage of some chemical elements or oxides in rocks
    - Mean values based on  $n$  observations from normal or nonnormal densities
  2. Lognormal distributions
    - Particle-size distributions (by weight or number frequency) of some sediments
    - Thickness of sedimentary beds
    - Length of first-order streams in drainage basins of given order
    - Permeability of sedimentary rocks (sandstone, limestone)
    - Concentrations of trace elements in rocks
    - Lengths of beach segments on some cliffed coasts
    - Areas of river placer deposits
  3. Gamma distributions
    - Thickness of sedimentary beds
    - Sand-shale ratio and elastic ratio of some stratigraphic units
    - Percentage of rare components in some rocks (organic matter, trace elements, moisture, heavy minerals)
    - Particle sphericity over a large particle-size range
    - Particle roundness over a large particle-size range
  4. Circular normal distributions *≈ normal distrib.*
    - Orientation of rock joints and fractures
    - Orientation of particle axes in sediments
    - Direction of dip in sandstone cross-beds
  5. Binomial distributions
    - Abundant minerals in rocks expressed as number of grains in subsamples of fixed size
    - Abundant fossils in rocks in subsamples of fixed size
    - Occurrence of cross-beds in sandstone (0 = not present, 1 = present)
  6. Poisson distributions
    - Rare minerals in rocks expressed as number of grains in subsamples of fixed size
    - Number of alpha particles emitted per unit time from radioactive sediments
    - Sizes of invertebrate fossils in a "death" population
- 

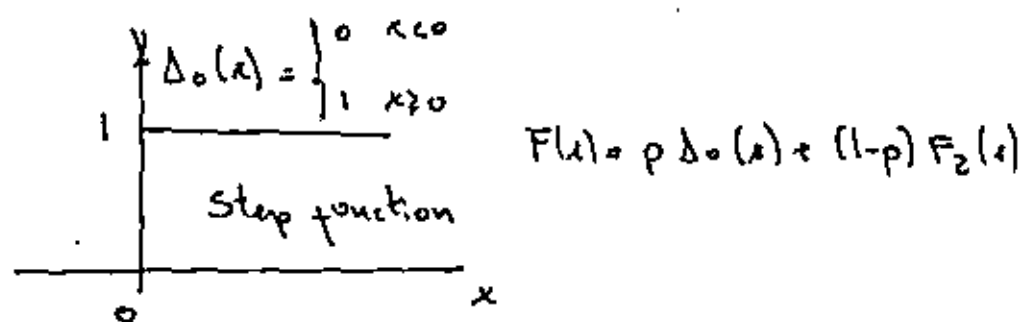
† These items are normal approximations of circular distributions.

$$F(x) = \sum_{i=1}^k \lambda_i F_i(x) \Rightarrow \text{is a dist. funct} \Rightarrow \sum \lambda_i = 1 ; \lambda_i > 0 \forall i$$
 similarly  $f(x) = \sum_{i=1}^k \lambda_i f_i(x)$

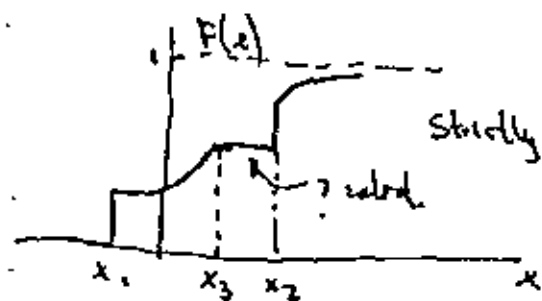
14. bis.



$F_1$  is called the Dirac distribution



each Dirac dist. would be introduced in any case where discontinuities were observed



$$\Delta_k(x) = \begin{cases} 0 & x < x_k \\ 1 & x \geq x_k \end{cases}$$

$$F(x) = \sum_{i=1}^l \lambda_i \Delta_i(x) + \lambda_0 F_0(x)$$

In general

$$\sum_{i=1}^l \lambda_i + \lambda_0 = 1$$

Fitting theoretical models to experimental distributions.

Sample  $\rightarrow \hat{F}(x)$  | how do we pass  
 Population  $\rightarrow F(x)$  | from  $\hat{F}$  to  $F$ ?

Los conceptos anteriores pueden extenderse sin dificultad, de una variable aleatoria a varias variables aleatorias. Sean, por ejemplo,  $X_1, X_2, \dots, X_k$ ,  $k$  variables aleatorias todas ellas definidas en el mismo espacio  $\Omega$ . La función acumulativa de distribución conjunta de  $X_1, \dots, X_k$  denotada por:  $F_{X_1, \dots, X_k}(x_1, \dots, x_k)$  sería igual a:  $\Pr \{X_1 \leq x_1, X_2 \leq x_2, \dots, X_k \leq x_k\}$  para todos los valores  $x_1, \dots, x_k$ . Esta función conjunta tiene su dominio en el espacio euclidiano  $E^k$  y su contradominio en el intervalo  $[0, 1]$ .

Similarmente, la función de densidad conjunta de  $K$  v.a. estaría definida de la siguiente forma:

$$f_{X_1, \dots, X_k}(x_1, \dots, x_k) = \Pr \{X_1 = x_1, \dots, X_k = x_k\}$$

Tanto  $f_{X_1, \dots, X_k}(\cdot)$  como  $F_{X_1, \dots, X_k}(\cdot)$  tendrían propiedades similares a las descritas para los casos de una variable aleatoria.

Una propiedad muy importante en problemas de varias variables aleatorias es el concepto de independencia.

Se dice que las v.a.  $X_1, \dots, X_k$  son independientes sí y sólo si  $F_{X_1, \dots, X_k}(x_1, \dots, x_k) = F_{X_1}(x_1) F_{X_2}(x_2) \dots F_{X_k}(x_k)$ , para todo valor  $x_1, \dots, x_k$ .

Y para el caso particular de dos v.a.,  $X$  e  $Y$ , las siguientes definiciones nos serán útiles:

- (i) Covariancia  $(X, Y)$  ó  $\text{Cov}(X, Y) = E[(X - E[X])(Y - E[Y])]$
- (ii) Correlación  $(X, Y)$  ó  $\rho_{X, Y} = \text{Cov}(X, Y) / \sqrt{\text{Var}[X] \text{Var}[Y]}$   
 $\forall \text{Var}[X] > 0$  y  $\text{Var}[Y] > 0$ .

Diremos que dos v.a.  $X$  e  $Y$  guardan no-correlación entre ellas toda vez que  $\text{Cov}(X,Y) = 0$  ó bien  $\rho_{XY} = 0$ .

Por último, mencionaremos como ejemplo de densidades multivariadas a la distribución bi-normal. Dos v.a.  $X$  e  $Y$  siguen una distribución normal bivariable si su función de densidad conjunta es igual a:

$$f_{XY}(x,y) = \frac{1}{2\pi\sigma_x\sigma_y\sqrt{1-\rho^2}} \exp \left\{ \frac{-1}{2(1-\rho^2)} \left[ \left( \frac{x-\mu_x}{\sigma_x} \right)^2 - 2\rho \frac{x-\mu_x}{\sigma_x} \frac{y-\mu_y}{\sigma_y} + \left( \frac{y-\mu_y}{\sigma_y} \right)^2 \right] \right\}$$

donde  $-\infty < x < \infty$ ,  $-\infty < y < \infty$  y  $\sigma_x, \sigma_y, \mu_x, \mu_y$ , y  $\rho$  son cinco parámetros tales que:  $\sigma_x > 0$ ,  $\sigma_y > 0$ ,  $-\infty < \mu_x < \infty$  y  $-\infty < \mu_y < \infty$ .

### 3 - Diferencias básicas entre la estadística y la geoestadística.

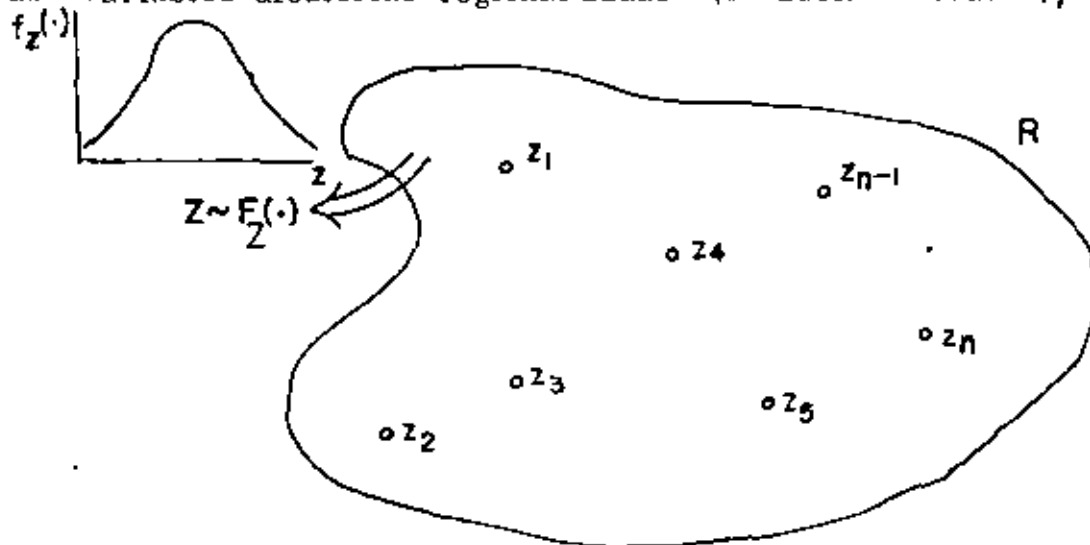
Tradicionalmente, en el estudio de los fenómenos naturales se hacía frecuente uso de conceptos básicos de la estadística. Se consideraba, por ejemplo, a cada uno de los valores muestreados, dentro de una cierta región  $R$  y para un determinado fenómeno natural, como diferentes realizaciones independientes de una misma variable aleatoria  $Z$ . Se asumía que todos los valores muestreados provenían de una misma distribución. La metodología consistía en inferir de los valores muestreados una distribución a partir de la cual se evaluaría reservas, por ejemplo. Estos métodos, por su simplicidad en las suposiciones, producían, sin embargo, resultados frecuentemente incoherentes. Además, no se tomaban en cuenta en ellos conceptos tan importantes como el de correlación entre valores muestreados.

Actualmente, en geoestadística, se considera que cada valor muestreado en un punto (o soporte)  $x = (u, v, w)$  de una región  $R$  representa únicamente una realización de una variable aleatoria  $Z(x)$ . Si  $n$  valores fueran muestreados, ellos representarían realizaciones de  $n$  diferentes variables aleatorias  $Z(x_1), Z(x_2), \dots, Z(x_n)$ , cada una de las cuales tendría asociada su propia función de distribución  $F_{Z(x_1)}(\cdot), F_{Z(x_2)}(\cdot), \dots, F_{Z(x_n)}(\cdot)$ .

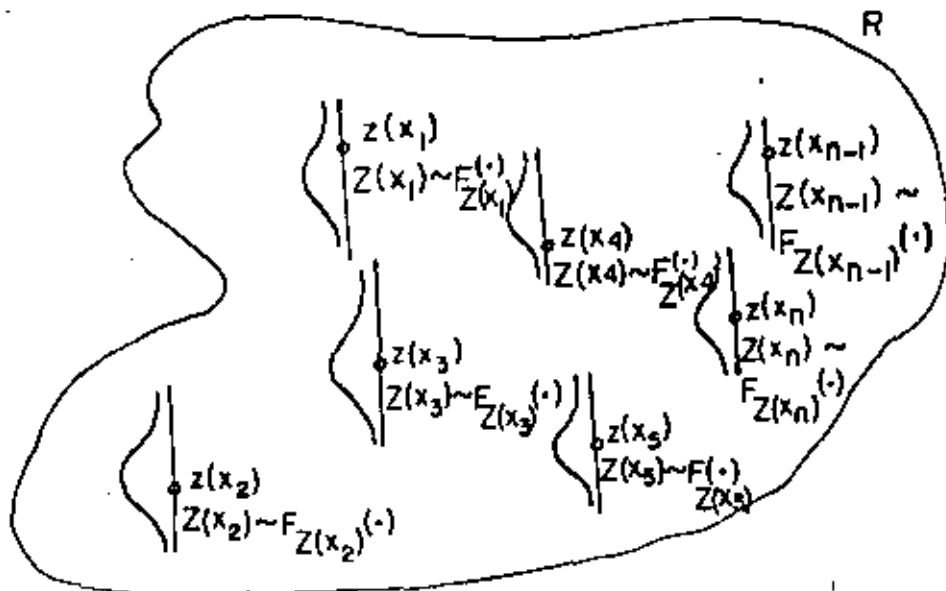
Estas ideas se representan esquemáticamente en las figuras 5-A y 5-B.



Variable aleatoria regionalizada. - Las variables aleatorias  $Z(x_1), \dots, Z(x_n)$ , por estar distribuidas en el espacio, se les conoce con el nombre de "variables aleatorias regionalizadas" (en adelante v.a.r.),



Concepto tradicional  
(A)



(B)

Figura 5. Fenómeno natural caracterizado por la distribución espacial de una Variable Aleatoria Regionalizada.

y al fenómeno representado por estas variables aleatorias regionalizadas  $Z(x_i)$  se le denomina "regionalización", ejemplo de lo cual podríamos citar:

- (i) El precio del barril de petróleo puede ser visto como una variable distribuída en el tiempo (espacio de una dimensión).
- (ii) El espesor de un estrato puede considerarse como una variable distribuída en dos dimensiones.
- (iii) El porcentaje de mineral en un bloque de volumen  $V$  de un cierto depósito podría ser caracterizado por una distribución en tres dimensiones.

Al conjunto de v.a.r.  $\{ Z(x_1), \dots, Z(x_n) \}$ , representado de ahora en adelante como  $Z(x)$ , se le conoce como "función aleatoria" (en adelante f.a.), y se distingue (como toda variable aleatoria) por tener asociada una función acumulativa de distribución conjunta.

$$F_{Z(x)}(\cdot) = F_{Z(x_1), \dots, Z(x_n)}(z(x_1), \dots, z(x_n)) = P_F \{ Z(x_1) \leq z(x_1), \dots, Z(x_n) \leq z(x_n) \}$$

Nota: Ambos aspectos, el estructural y el aleatorio se encuentran implícitos en las funciones aleatorias.

De la misma manera en que los operadores  $E[ \ ]$ ,  $\text{Var}[ \ ]$ , etc., definidos en la sección anterior, se aplicaron a variables aleatorias, ellos también pueden aplicarse a variables aleatorias regionalizadas. Consideremos la v.a.r.  $Z(x_i)$ , en el punto  $x_i$  de la región  $\mathbb{R}$ :

(i)  $E [ Z(x_i) ]$ . - Si la función de distribución de  $Z(x_i)$  tiene media (o esperanza), entonces esta media es una función de  $x_i$  y se escribe:  $E [ Z(x_i) ] = m(x_i)$ .

(ii)  $\text{Var} [ Z(x_i) ]$  .- Si la variancia de la v.a.r.  $Z(x_i)$  existe entonces se define como el momento central de segundo orden, y se escribe:

$$\text{Var} [ Z(x_i) ] = E [ \{ Z(x_i) - m(x_i) \}^2 ]$$

Al igual que la media de  $Z(x_i)$ , la variancia es generalmente una función de  $x_i$ .

(iii)  $\text{Cov} [ Z(x_i), Z(x_j) ]$  .- Si las variancias de los v.a.r.  $Z(x_i)$  y  $Z(x_j)$  existen, entonces la covariancia de las dos variables aleatorias también existe y es una función de las dos localizaciones  $x_i$  y  $x_j$ .

$$\text{Cov} [ Z(x_i), Z(x_j) ] = E [ \{ Z(x_i) - m(x_i) \} \{ Z(x_j) - m(x_j) \} ]$$

(iv) Variograma  $z \delta [ Z(x_i), Z(x_j) ]$  .- La función variograma se define como la variancia del incremento de dos variables aleatorias regionalizadas, es decir:

$$z \delta [ Z(x_i), Z(x_j) ] = z \delta (x_i, x_j) \hat{=} \text{Var} [ Z(x_i) - Z(x_j) ]$$

La función  $\delta (x_i, x_j)$  se denomina entonces, semi-variograma.

El variograma también puede definirse como aquella función que expresa la estructura de intercorrelación de una variable aleatoria regionalizada.

Es conveniente hacer notar que los conceptos introducidos en esta sección, han sido presentados como una extensión natural de nociones básicas de la estadística. Estos conceptos constituyen el lenguaje de la geoestadística.

Hipótesis de la Geoestadística.- Volvamos a la figura 5-B y pensemos por un momento si sería imposible inferir estadísticamente la distribución  $F_{Z(x_i)}(\cdot)$  de la v.a.r.  $Z(x_i)$  en el punto  $x_i$ , contando únicamente con la realización  $z(x_i)$ . Obviamente, esto no es posible como tampoco es posible determinar la distribución de la variable aleatoria, "resultado de echar un volado con una moneda", con sólo una realización. Inferir la forma de  $F_{Z(x_i)}(\cdot)$  requeriría contar con muchas realizaciones  $z_1(x_i), z_2(x_i), \dots, z_m(x_i)$  de la v.a.r.  $Z(x_i)$ . Dado que en la práctica estamos limitados a contar con una realización de la v.a.r.  $Z(x_i)$ , en el punto  $x_i$ , parece ser como si nos encontráramos en un camino sin salida, es entonces cuando resulta necesario adoptar ciertas hipótesis.

Cuatro diferentes hipótesis relacionadas con la función aleatoria  $Z(x)$  pueden adoptarse:

- (i) Estacionariedad estricta.- Una f.a.  $Z(x)$  se dice que es estacionaria, en el sentido estricto, si su función acumulativa de distribución conjunta  $F_{Z(x)}(\cdot)$  permanece constante bajo efectos de translación. En otras palabras, la función acumulativa de distribución conjunta  $F_{Z(x)}(\cdot) = F_{Z(x_1), Z(x_2), \dots, Z(x_n)}(z(x_1), \dots, z(x_n))$ ,

$z(x_2), \dots, z(x_n)$ ) de las v.a.r.  $Z(x_1), \dots, Z(x_n)$ , será idéntica a la f.a.d.c.  $F_{Z(x+h)} = F_{Z(x_1+h), \dots, Z(x_n+h)}(z(x_1+h), \dots, z(x_n+h))$  de las v.a.r.  $Z(x_1+h), \dots, Z(x_n+h)$ , para cualquier vector de translación  $h$ . Esta hipótesis equivaldría a considerar como iguales a todos los momentos de los conjuntos de v.a.r.  $\{Z(x_1), \dots, Z(x_n)\}$  y  $\{Z(x_1+h), \dots, Z(x_n+h)\}$  para cualquier valor  $h$ .

La hipótesis se ilustra gráficamente en las figuras 6-A y 6-B para el caso de dos variables aleatorias regionalizadas,

$\{Z(x_1), Z(x_2)\}$ .

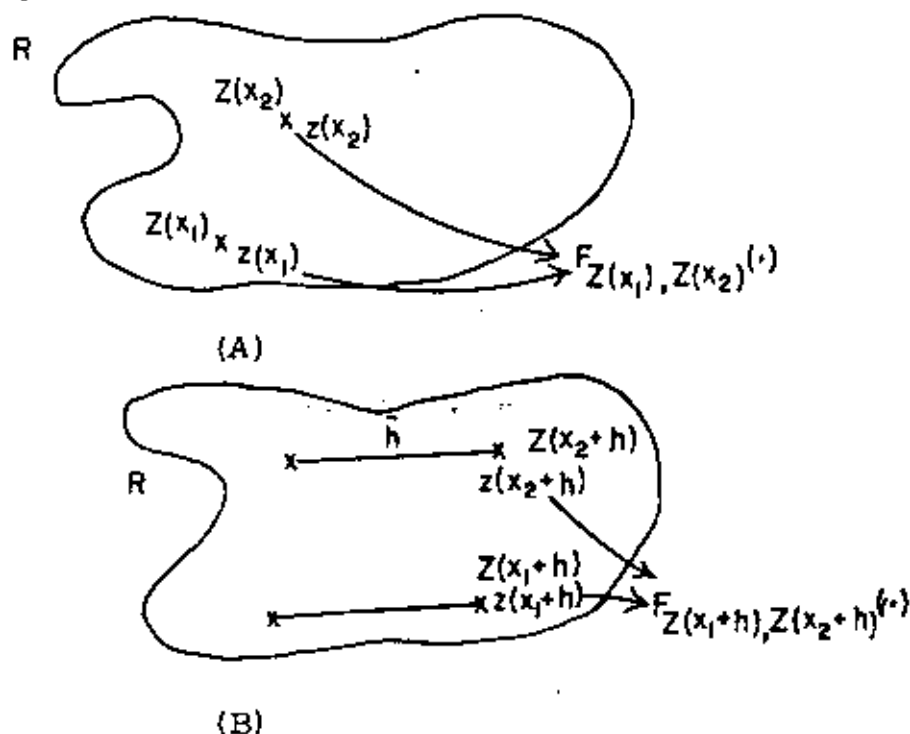


Figura 6. Distribuciones  $F_{Z(x_1), Z(x_2)}(\cdot)$  y  $F_{Z(x_1+h), Z(x_2+h)}(\cdot)$  son idénticas bajo efectos de translación.

(ii) Estacionaridad de segundo orden. - Una f.a.  $Z(x)$  se dice ser estacionaria de segundo orden cuando:

(a)  $E [Z(x_i)]$  existe y no depende del punto o soporte  $x_i$   
 $E [Z(x_i)] = m$  (constante),  $\forall x_i$

(b) Para cada par de v.a.r.  $\{Z(x_i), Z(x_i+h)\}$  la covariancia existe y sólo depende del vector de traslación  $h$ .

$$C(h) = \text{Cov} [Z(x_i), Z(x_i+h)] = E \left[ \left\{ Z(x_i) - E [Z(x_i)] \right\} \left\{ Z(x_i+h) - E [Z(x_i+h)] \right\} \right]$$

$$C(h) = E [Z(x_i) \cdot Z(x_i+h)] - m^2, \quad \forall x_i$$

Estacionaridad de la covariancia implica estacionaridad de la variancia y del variograma.

$$\text{Var} [Z(x_i)] = E \left[ (Z(x_i) - m)^2 \right] = C(0), \quad \forall x_i$$

$$\gamma(h) = 1/2 E \left[ (Z(x_i) - m - \{Z(x_i+h) - m\})^2 \right]$$

$$= 1/2 E \left[ Z^2(x_i) - 2Z(x_i) Z(x_i+h) + Z^2(x_i+h) \right]$$

$$= 1/2 E [Z^2(x_i)] - E [Z(x_i) Z(x_i+h)] + 1/2 E [Z^2(x_i+h)]$$

$$\gamma(h) = C(0) - C(h), \quad \forall x_i$$

Como se observa en la última expresión,  $\gamma(h)$  y  $C(h)$ , son dos herramientas que permiten expresar la correlación entre las dos v.a.r.  $Z(x_i)$  y  $Z(x_i+h)$ , separadas por el vector  $h$ . Estacionaridad equivale a considerar, por ejemplo, una mineralización homogénea, donde la correlación entre los datos  $z(x_i)$  y  $z(x_i')$  no depende de su posición particular, sino de la distancia que los separa.

Nota: Esta hipótesis asume la existencia de la covariancia  $C(h)$  -  
y por lo tanto de la variancia  $\text{Var} [Z(x_i)] = C(0) < \infty$ .

(iii) Hipótesis intrínseca. - Una f.a.  $Z(x)$  se dice ser intrínseca si:

(a) Su media existe y no depende del punto  $x_i$ .

$$E [Z(x_i)] = m, \quad \forall x_i$$

(b) Para todo vector  $h$ , el incremento  $Z(x_i) - Z(x_i+h)$  tiene -  
variancia finita (o existe) y no depende del punto  $x_i$ .

$$\begin{aligned} \text{Var} [Z(x_i) - Z(x_i+h)] &= E [(Z(x_i) - Z(x_i+h))^2] = \\ &= 2 \gamma(h), \quad \forall x_i. \end{aligned}$$

La existencia de la función variograma representa una hipótesis -  
más fácil de satisfacer que la existencia de la covariancia. Mu-  
chos fenómenos físicos (Caso-Tiempos de Reflexión) presentan una  
capacidad infinita de dispersión, donde ambas la variancia y la -  
covariancia no existen, pero para las cuales es posible definir -  
una función variograma.

Por lo tanto, estacionaridad de segundo orden implica la hipótesis  
intrínseca, pero no lo contrario. La función variograma puede -  
expresarse en términos de la covariancia, y no así esta última en  
función del variograma.

$$\gamma(h) = C(0) - C(h)$$

$$C(h) \neq f(\gamma(h))$$

(iv) Quasi - estacionaridad. - Esta es la limitación de la hipótesis de  
estacionaridad de segundo orden (o de la hipótesis intrínseca, si -

sólo la función  $\delta(h)$  es asumida) a distancias  $|h| \leq b$ . En la práctica, el límite  $b$  puede representar la extensión de una zona homogénea, o el diámetro de la zona considerada para propósitos de estimación (Figura 7).

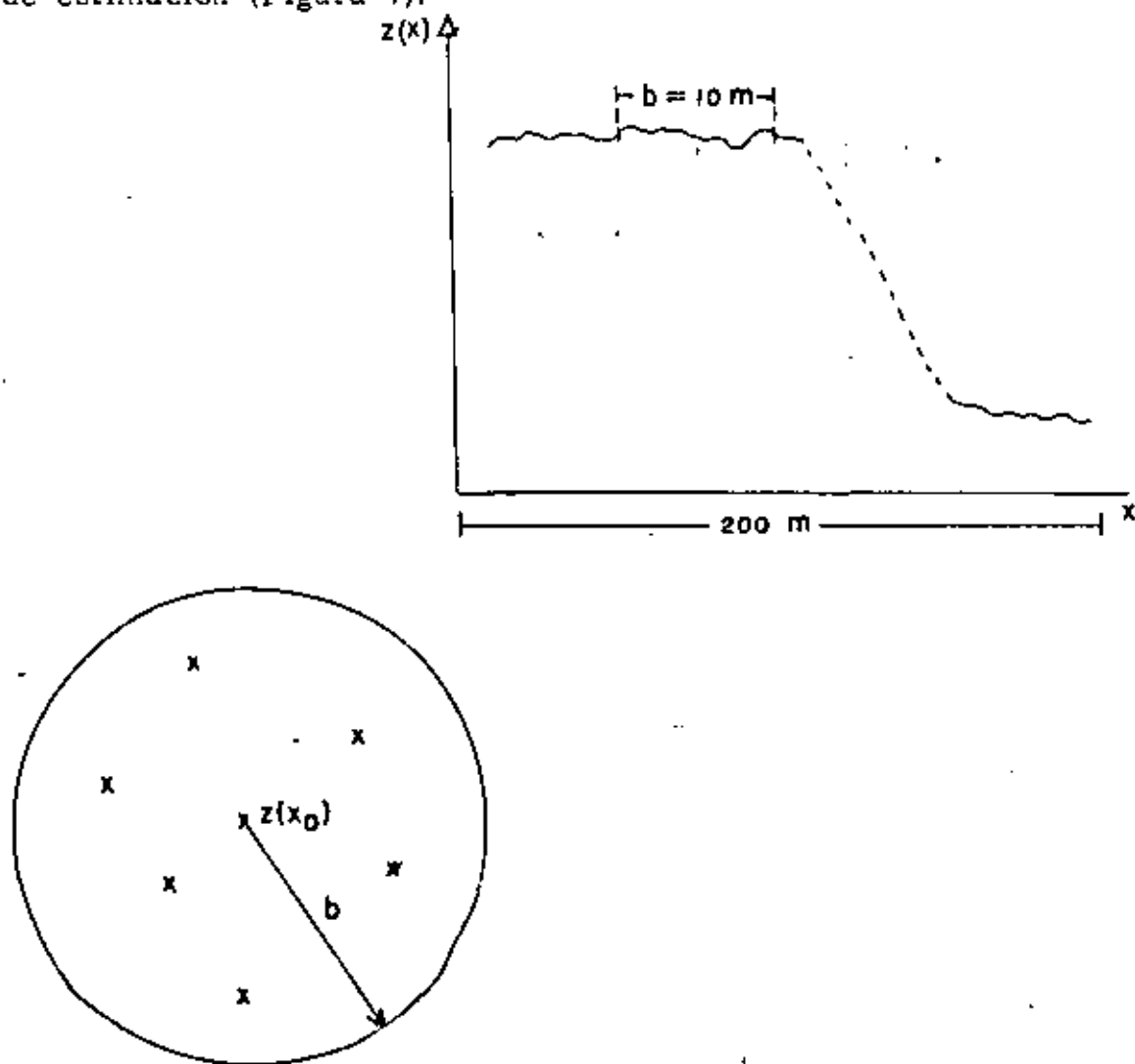


Figura 7. Vecindad de "quasi" estacionaridad.

Nota: En lo que resta de este curso asumiremos la hipótesis de estacionariedad de segundo orden en todas las funciones aleatorias  $Z(x)$ .



- CAPITULO II -  
VARIOGRAMA

Anatomía del variograma.

La definición del variograma como la variancia de la diferencia de dos variables aleatorias regionalizadas sugiere las siguientes propiedades:

$$\gamma(0) = 0$$

$\gamma(h) = \gamma(-h)$  el variograma es una función par. Con el objeto de entender el comportamiento de la función  $\gamma(h)$  es necesario observar primero el comportamiento de la función  $C(h)$ . Intuitivamente sabemos que el grado de correlación entre las variables  $Z(x_i)$  y  $Z(x_i+h)$  generalmente decrece a medida que la distancia que las separa se incrementa. De acuerdo con esto, y observando la relación

$$\gamma(h) = C(0) - C(h)$$

podemos deducir que la función  $\gamma(h)$  debe de incrementarse con  $h$  (ver figura 8).

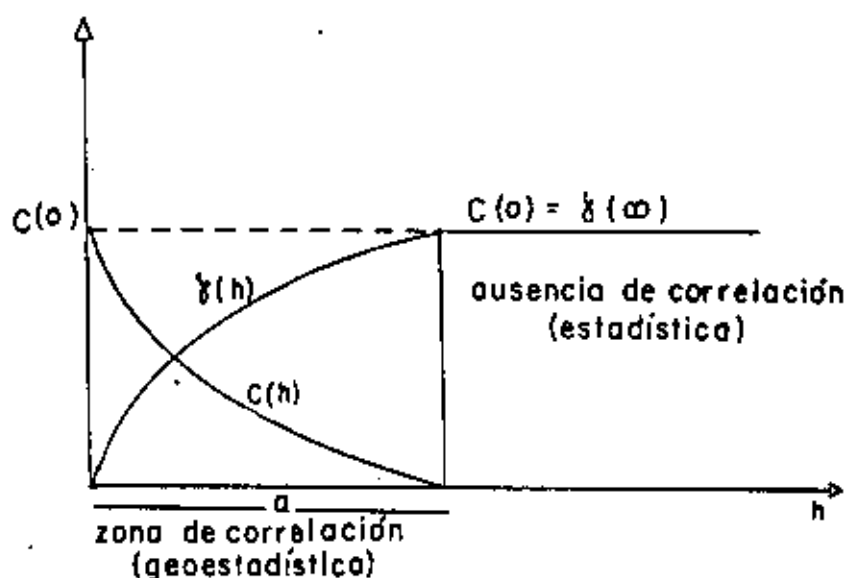


Figura 8

La distancia "a" a partir de la cual  $C(h)$  resulta prácticamente igual a cero, se denomina "rango" y representa el punto de transición entre el estado en el cual existe correlación (o zona de influencia)  $|h| \leq a$  y el estado en el cual hay ausencia de correlación  $|h| \geq a$ .

A medida que  $h$  crece, la función  $\gamma(h)$  resulta, generalmente, más o menos estable alrededor de un límite llamado "meseta" (o sill, en inglés), el cual es simplemente la variancia de la v.a.r.  $Z(x_i)$

$$\gamma(\infty) = \text{Var} [Z(x_i)] = C(0) - C(\infty)$$

Aquellos variogramas caracterizados por un rango "a" y una meseta  $C(0)$  se les conoce como "modelos de transición", ya que permiten identificar las zonas de transición definidas anteriormente

Estrictamente hablando, y dado que  $h$  representa un vector, la función  $\gamma(h)$  denota al conjunto de semi-variogramas  $\gamma(|h|, \alpha)$ , obtenido al hacer variar el ángulo dirección  $\alpha$ . Estudiando  $\gamma(h)$  en varias direcciones  $\alpha$ , es probable determinar la existencia de posibles anisotropías, tales como el cambio de rango  $a(\alpha)$  con la dirección  $\alpha$ . Consideremos el ejemplo de las lentes mineralizadas de la figura 9, donde:

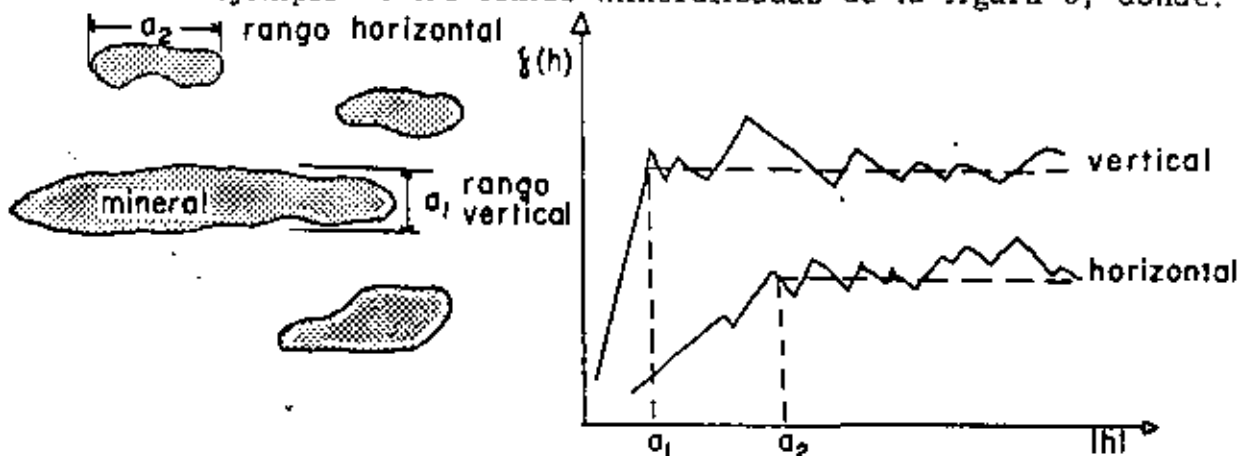


Figura 9 - Variograma como herramienta estructural.

el semi-variograma calculado en la dirección vertical muestra un rango  $a_1$ , menor al rango  $a_2$  del semi-variograma calculado en la dirección horizontal. Los rangos  $a_1$  y  $a_2$  pueden interpretarse como el valor medio del ancho y el valor medio del largo de las lentes mineralizadas, respectivamente. El rango del variograma representa, en promedio, características morfológicas de lentes mineralizadas.

Comportamiento del variograma al origen.- El comportamiento del variograma cerca del origen está relacionado con la continuidad y la regularización de la f.a.  $Z(x)$ . Cuatro diferentes comportamientos pueden observarse:

- (i) Parabólico -  $\gamma(h) \sim A|h|^2$ , comportamiento característico de variabilidades sumamente regulares.
- (ii) Lineal -  $\gamma(h) \sim A|h|$
- (iii) Discontinuo al origen -  $\gamma(h)$  no tiende hacia cero cuando  $h \rightarrow 0$ , aunque por definición  $\gamma(0) = 0$ . La variabilidad entre dos valores  $z(x)$  y  $z(x+h)$  muy cercanos uno del otro puede ser muy alta e incrementarse con el grado de discontinuidad en el origen de  $\gamma(h)$ . Esta discontinuidad al origen de  $\gamma(h)$  se denomina "efecto pepita" (o "nugget effect" en inglés) y puede deberse a mediciones erróneas y/o a micro-variabilidades.
- iv) Efecto "pepita" puro - Este es el caso donde  $\gamma(h)$  aparece exclusivamente como una discontinuidad en el origen,  $\gamma(0) = 0$  y  $\gamma(h) = C_0$ , para  $h > \epsilon$ .

Este efecto corresponde exclusivamente al estado total de ausencia de correlación

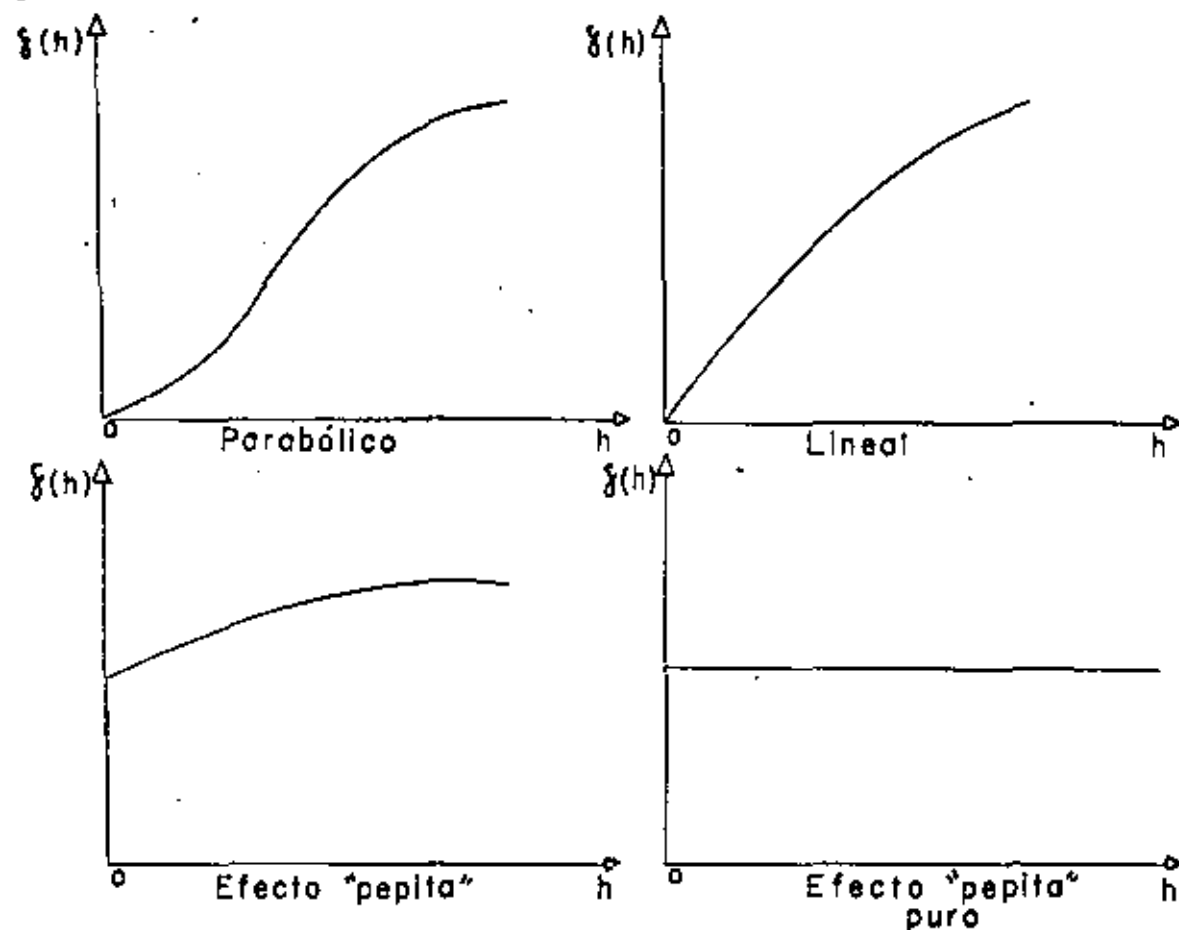


Figura 10

Orígenes de variabilidad. La variabilidad entre las v.a.r.  $Z(x_i)$  y  $Z(x_i+h)$ , representada por el variograma tiene diversos orígenes los cuales están íntimamente ligados a las diversas escalas de medida, por ejemplo:

- (i) A nivel de punto ( $h \approx 0$ ) existe una variabilidad causada por errores en las mediciones mismas.
- (ii) A nivel petrográfico ( $|h| < 1 \text{ cm}$ ) una segunda variabilidad puede existir producida por transición de un elemento a otro.

- (iii) A nivel de estratos o lentes mineralizadas ( $|h| < 100$  m) una tercera variabilidad aparece debida a alteraciones de los estratos o de las lentes con material de desperdicio.
- (iv) A nivel de cuenca geológica o de provincia metalífera ( $|h| < 100$  km) una cuarta variabilidad surge como consecuencia de la distribución de los yacimientos a partir de la orogénesis de la provincia.

Todas estas fuentes o estructuras de variabilidad y posiblemente - muchas más, actúan simultáneamente y para cualquier distancia  $h$ , y por ello se les llama "estructuras anidadas".

Observar simultáneamente todas estas variabilidades requeriría - contar con una gran cantidad de información cubriendo todos los rangos - de variabilidad, desde uno hasta 100 km., lo cual en la práctica, nunca - ocurre.

Bajo la hipótesis de estacionaridad de segundo orden, las estruc-- turas anidadas pueden ser representadas como la suma de un cierto núme- ro de semi-variogramas (o de covariancias), cada uno caracterizando - una variabilidad a una cierta escala (ver figura 11).

$$\gamma(h) = \gamma_0(h) + \gamma_1(h) + \gamma_2(h) + \dots + \gamma_n(h)$$

Modelos de variogramas.- A continuación se presentan las princi- pales funciones empleadas en la representación de variogramas. No cual- quier función  $f(h)$  puede ser una función-variograma. Únicamente aquellas funciones "definidas positiva y condicionalmente" (Matheron, 1971) pueden emplearse como variogramas.

Como se mencionó anteriormente, las dos características principales del semi-variograma  $\gamma(h)$  ...

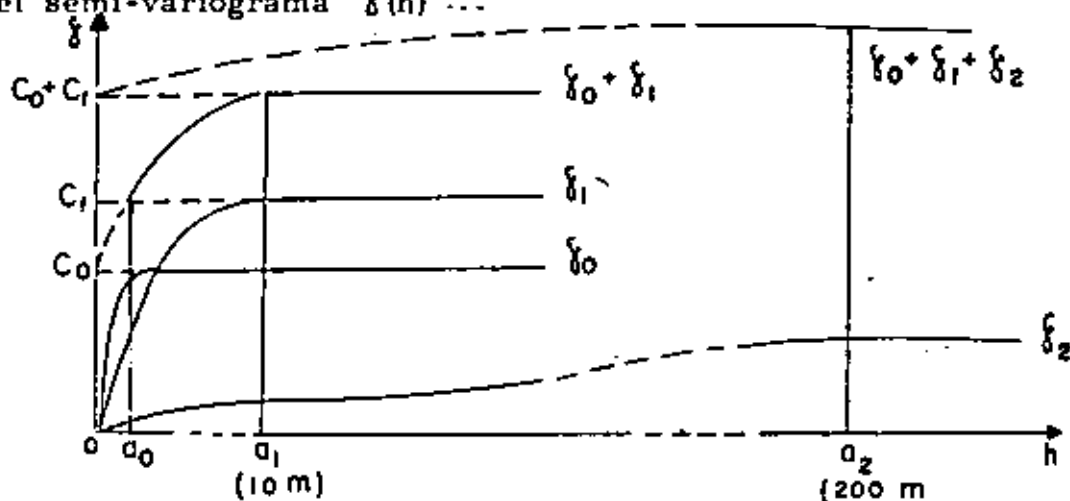


Figura 11  
Estructuras Anidadas

son su comportamiento al origen (parabólico, lineal y nugget effect) y la presencia o ausencia de una meseta o sill para valores de  $|h| \geq a$ . Atendiendo a estas características, los modelos teóricos más comúnmente empleados pueden clasificarse como:

- (i) Modelos con meseta (o modelos de transición) y comportamiento lineal al origen:
  - (a) Modelo esférico
  - (b) Modelo exponencial
 y comportamiento parabólico al origen:
  - (c) Modelo Gaussiano
- (ii) Modelo sin meseta (la función aleatoria correspondiente será intrínseca donde ni la variancia, ni la covariancia existen).
  - (a) Modelos de forma  $|h|^\Theta$ , con  $\Theta \in (0, 2)$
  - (b) Modelo logarítmico

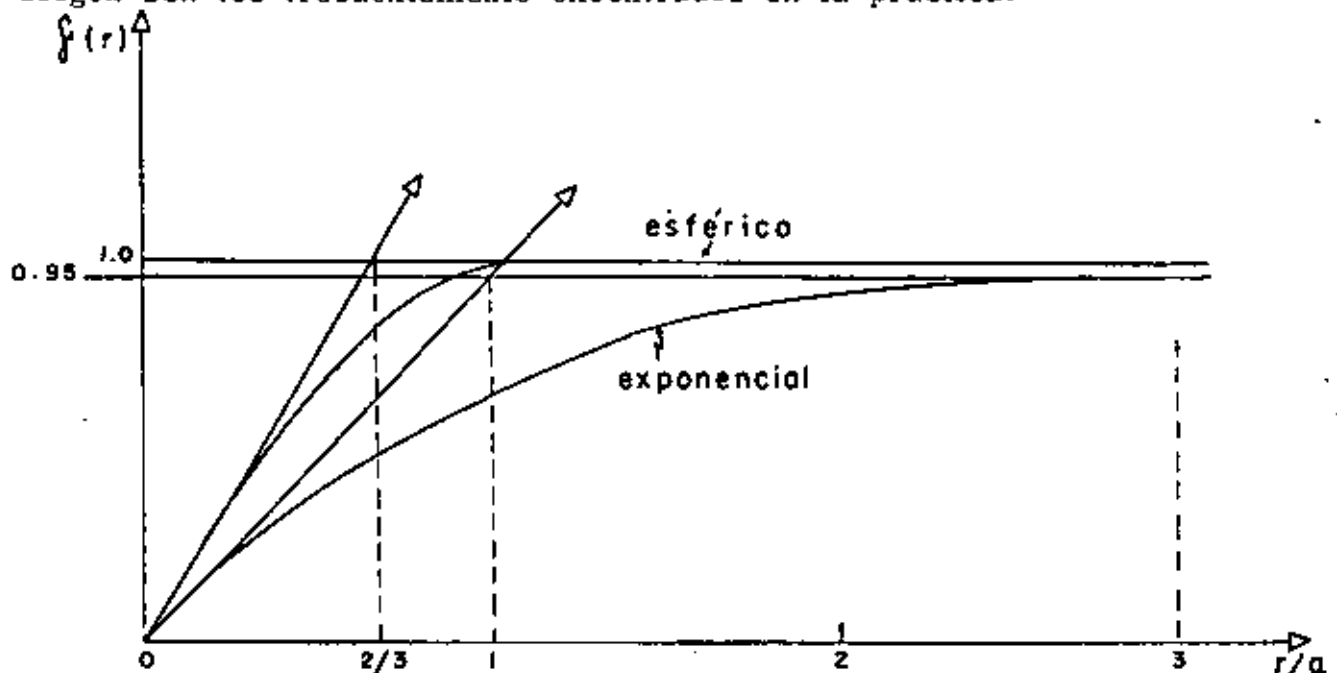
Por el momento consideraremos únicamente modelos isotrópicos, - esto es, aquéllos cuyas funciones aleatorias  $Z(x)$  presentan la misma - variabilidad espacial en toda dirección.

Los modelos que a continuación se presentan están normalizados, - es decir, corresponden a f.a.  $Z(x)$  con variancia  $\text{Var}[Z(x)] = 1$ . Para obtener modelos con "sill"  $C(0) = C \neq 1$  bastará multiplicar las expresiones dadas de  $\gamma(h)$  por  $C$ .

$$\text{Modelo esférico } \gamma(r) = \begin{cases} 3/2 (r/a) - 1/2 (r/a)^3, & \forall r \in [0, a] \\ 1 = \text{sill}, & \forall r \geq a \end{cases}$$

$$\text{Modelo exponencial } \gamma(r) = 1 - e^{-r/a}$$

Estos dos modelos de variogramas con comportamiento lineal al - origen son los <sup>más</sup> frecuentemente encontrados en la práctica.



La diferencia entre los modelos esférico y exponencial es la distancia ( $r$ ) a la cual sus tangentes al origen intersectan el sill  $C(0)$ :

$r = \frac{2a}{3}$  dos tercios del rango  $a$ , para el modelo esférico;  $r = \frac{a}{3}$  -

un tercio del rango  $a$ , para el modelo experimental. Estos modelos -

presentan frecuentemente "nugget-effect".

Modelo Gaussiano  $\gamma(r) = 1 - e^{-(r/a)^2}$

Este modelo de comportamiento parabólico cerca del origen es -  
raramente encontrado en aplicaciones prácticas.

Los siguientes modelos corresponden a f.a.  $Z(x)$  con capacidad -  
ilimitada de dispersión y esto es,  $Z(x)$  es intrínseco.

Modelo del tipo  $r^\phi$   $\gamma(r) = r^\phi$ ,  $\phi \in (0, 2)$

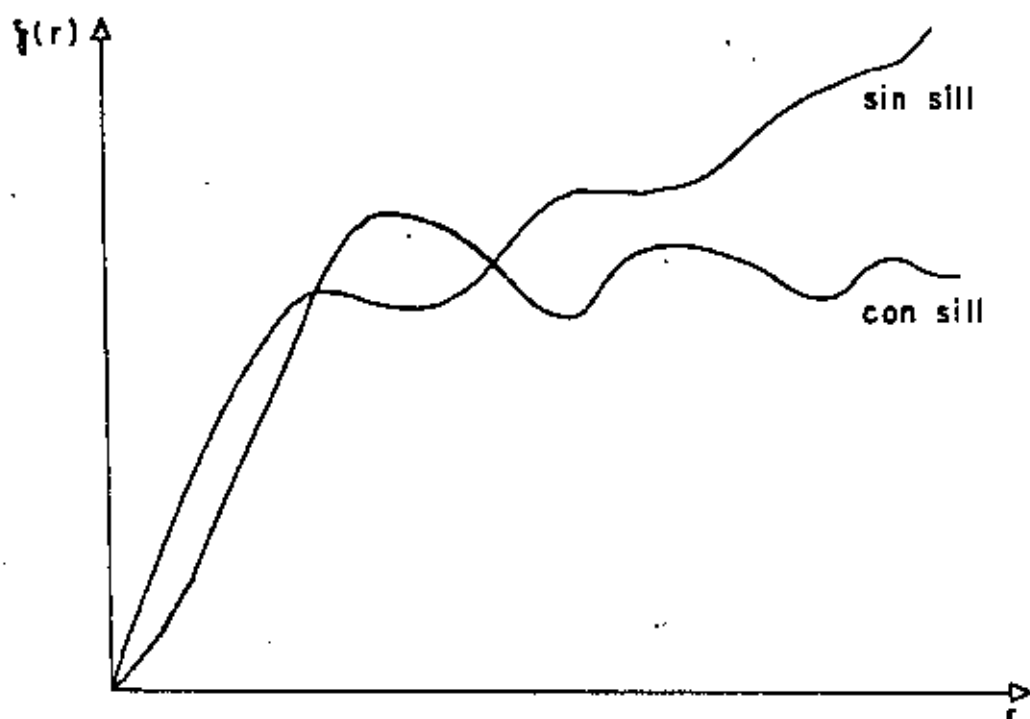
Modelo logarítmico  $\gamma(r) = \log r$ .

El modelo logarítmico o modelo De Wijs fue aplicado extensamente durante los años 60's. Sus características analíticas así como el hecho de que las primeras aplicaciones de la geoestadística a diferentes minerales (oro y uranio principalmente) produjeron variogramas sin sill, lo hicieron "popular".

Modelo con efecto de agujero

Un semi-variograma presenta "el efecto de agujero" cuando su crecimiento no es monótono. Este efecto puede aparecer en modelos con o sin sill. Un modelo con efecto de agujero, con sill y con comportamiento parabólico al origen tendría la siguiente forma:  $\gamma(r) = 1 - \frac{\sin r}{r}$





Este comportamiento se ha observado frecuentemente en aquellos depósitos mineros donde existe una sucesión de zonas ricas y pobres.

Fenómenos anisotrópicos.- Un fenómeno anisotrópico se caracteriza por presentar diversas variabilidades en cada dirección  $\alpha$ . La función estructural  $\xi(h) = \xi(|h|, \alpha)$  depende entonces de la dirección  $\alpha$  y del módulo  $|h|$ . Cuando la función  $\xi(|h|, \alpha)$  depende únicamente del módulo  $|h|$ , el fenómeno se nombra isotrópico.

En la práctica, el carácter anisotrópico de la función  $\xi(h)$  se manifiesta por la existencia de direcciones preferenciales al momento de la creación del fenómeno estudiado. Estas direcciones preferenciales son conocidas generalmente, de antemano, como por ejemplo, la dirección vertical en un depósito formado por depositación deltáica.

Los modelos isotrópicos presentados en la versión anterior, dependen exclusivamente del módulo  $r=|h|$  del vector  $h$ . En esta versión, los modelos anisotrópicos serán presentados empleando el método de "reducción" al caso isotrópico. Para el caso de "anisotropía geométrica", la reducción se hará por medio de una transformación lineal y para el caso de "anisotropía zonal", la reducción se hará por separación de cada variabilidad direccional.

(i) Anisotropía Geométrica.

Un semi-variograma  $\gamma(h) = \gamma(h_u, h_v)$  presenta anisotropía geométrica, cuando la anisotropía puede ser reducida a isotropía aplicando una transformación lineal a las coordenadas:

$$\begin{array}{ccc} \gamma(h_u, h_v) & = & \gamma(h'_u, h'_v) = \gamma(|h'|) \\ \uparrow & & \downarrow \\ \text{anisotrópico} & & \text{isotrópico} \end{array}$$

donde  $h'_u = a_{11} h_u + a_{12} h_v$

$$h'_v = a_{21} h_u + a_{22} h_v$$

o en forma matricial  $h' = Ah$  donde  $A$  representa la matriz de transformación.

Como ejemplo consideremos los semivariogramas  $\gamma_{\alpha_1}$  y  $\gamma_{\alpha_2}$  de la figura 12, calculados en las direcciones  $\alpha_1$  y  $\alpha_2$ , en el espacio de dos dimensiones. Los dos semi-variogramas han sido representados por modelos esféricos con sill igual a 1 y rangos iguales a  $a\alpha_1$  y  $a\alpha_2$ , dado que  $\gamma_{\alpha_1} \neq \gamma_{\alpha_2}$ , el fenómeno representado es anisotrópico.

Con el objeto de hacer coincidir las dos curvas, basta multiplicar la distancia a lo largo de la dirección  $\alpha_1$ ,  $h_1$  por el radio de afinidad  $a\alpha_2 / a\alpha_1$  o alternativamente, multiplicar la distancia a lo largo de la dirección  $\alpha_2$ ,  $h_2$  por  $a\alpha_1 / a\alpha_2$ . En efecto, para los dos modelos esféricos:

$$\xi_{\alpha_1}(h_1) = \frac{3}{2a\alpha_1} h_1 - \frac{1}{2a\alpha_1^3} h_1^3, \quad \forall h_1 \leq a\alpha_1$$

y

$$\xi_{\alpha_2}(h_2) = \frac{3}{2a\alpha_2} h_2 - \frac{1}{2a\alpha_2^3} h_2^3, \quad \forall h_2 \leq a\alpha_2$$

se obtendría lo siguiente:

$$\xi_{\alpha_1}(h_1) = \frac{3}{2a\alpha_2} \left( h_1 \frac{a\alpha_2}{a\alpha_1} \right) - \frac{1}{2a\alpha_2^3} \left( h_1 \frac{a\alpha_2}{a\alpha_1} \right)^3, \quad \forall h_1 \frac{a\alpha_2}{a\alpha_1} \leq a\alpha_2$$

6

$$\xi_{\alpha_1}(h_1) = \xi_{\alpha_2}(h'_1) \quad \text{donde} \quad h'_1 = h_1 \frac{a\alpha_2}{a\alpha_1}$$

El cambio de coordenadas  $h'_1 = h_1 \frac{a\alpha_2}{a\alpha_1}$  permite caracterizar la variabilidad en las direcciones  $\alpha_1$  y  $\alpha_2$  por medio de un sólo modelo esférico con rango  $a\alpha_2$ .

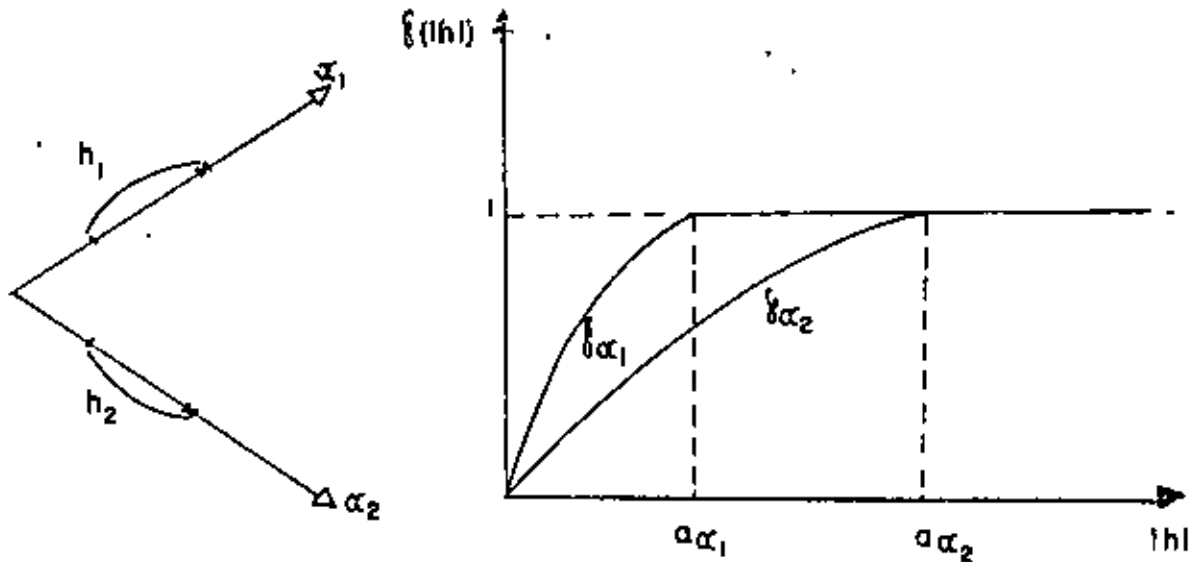


Figura 12 - Anisotropía Geométrica.

Considerando  $n$  direcciones  $\alpha_1, \dots, \alpha_n$ , bastaría con graficar los rangos de los variogramas en función de sus direcciones para deducir la posible existencia de una transformación lineal. Si la gráfica pudiera aproximarse a una elipse, entonces una transformación lineal existiría y permitiría transformar la elipse en círculo lo cual equivaldría a considerar un fenómeno isotrópico. En caso contrario, el modelo de anisotropía zonal sería adoptado.

### (ii) Anisotropía Zonal

El modelo de anisotropía zonal consiste en definir al semi-variograma asociado al fenómeno en estudio como una estructura anidada, es decir, como la suma de otros semi-variogramas donde cada semi-variograma se permite exhibir su propia anisotropía.

$$\gamma(h) = \sum_{i=1}^n \gamma_i(h)$$

Por ejemplo, el semi-variograma  $\gamma_j(h)$ , ( $h$ -vector) puede representar -

un fenómeno con anisotropía geométrica, el semi-variograma  $\gamma_Q(h)$  - puede ser isotrópico en 2 dimensiones  $\gamma(h_u, h_v) = \gamma(\sqrt{h_u^2 + h_v^2}) = \gamma(|h|)$ , o bien el semi-variograma  $\gamma_K(h)$  puede depender únicamente de la distancia  $h_u$ ,  $\gamma_K(h) = \gamma_K(h_u), \quad \forall h_v$ .

El modelo de anisotropía zonal es el más usado en la práctica, ya que por su flexibilidad puede ajustarse a cualquier tipo de anisotropía.

La práctica del análisis estructural.- Antes de iniciar un estudio geoestadístico es recomendable familiarizarse con ambos, la naturaleza del fenómeno que se estudia (geología, petrografía, técnicas de operación, presupuesto) y con los datos disponibles. Esta fase preliminar es esencial tanto en el análisis estructural como en la formulación correcta del problema. Por tal motivo, siempre es deseable poder llevar a cabo un análisis estadístico elemental de la información. Histogramas y diagramas de correlación, entre otras muchas técnicas, ayudan en la detección de datos erróneamente muestreados. Esto es de especial importancia ya que cualquier error en los datos se reflejaría sistemáticamente en cada etapa del análisis geoestadístico.

Una parte fundamental de la formulación del problema la constituye la definición de la variable aleatoria regionalizada, la cual comprende los siguientes aspectos:

- (i) Significado de los datos o de la variable que se estudia.
- (ii) Soporte o volumen en el cual la variable está definida. Para un ingeniero petrolero, el soporte sería por ejemplo un núcleo de

roca al cual se le ha determinado sus características petrográficas, porosidad, permeabilidad, etc.

Para un ingeniero minero, el soporte sería el volumen de roca donde el porcentaje medio de un mineral se desea estimar.

- (iii) Extensión o dominio del campo sobre el cual la distribución espacial de la variable se definirá. Esta extensión puede cubrir una cuenca geológica, un yacimiento petrolero o una zona de mineralización primaria.

Cálculo del variograma.- Analizados los datos y definida la variable procedemos al cálculo del variograma. Recordemos que el variograma ha sido definido como la variancia de la diferencia de dos variables aleatorias regionalizadas, estando distanciadas una de la otra

$$2\gamma(h) = \text{Var} [ Z(x+h) - Z(x) ]$$

un vector  $h$ . Un semi-variograma calculado a partir de datos experimentales  $\hat{\gamma}(h)$  podría estar dado por la siguiente fórmula:

$$\hat{\gamma}(h) = 1/2 N' \sum_{i=1}^{N'} [ z(x_i+h) - z(x_i) ]^2 \quad \text{donde } N' \text{ representa el número de pares de datos separados por el vector } h.$$

En la práctica, sabemos que los datos pueden estar distribuidos en 1, 2 y 3 dimensiones, y que además pueden presentarse regular o irregularmente espaciados. También sabemos que la confiabilidad en el variograma como función estructural será mayor cuanto mayor sea el número de datos disponibles. No es sorprendente, en algunos casos, emplear datos del orden de los cientos o de los miles, lo cual de no ser

insegado y que además, paralelamente al caso discreto, la variancia de estimación estará dada por:

$$\sigma_E^2 = \overline{C}(V, V) + \overline{C}(v, v) - 2 \overline{C}(V, v) \quad (2)$$

Empleando la relación  $C(h) = C(0) - \overline{f}(h)$ , la expresión anterior resulta:

$$\sigma_E^2 = 2 \overline{f}(V, v) - \overline{f}(V, V) - \overline{f}(v, v) \quad (3)$$

donde  $\overline{f}(V, v)$ , por ejemplo, representa el valor medio de  $f(h)$  cuando un extremo del vector  $h$  describe el dominio  $V(x)$  y el otro extremo describe independientemente el dominio  $v(x')$ .

### CASO HIBRIDO

En este caso se trata de estimar el valor medio  $z_V(x)$  de un bloque de volumen  $V$  por medio de una combinación lineal  $z_K^*$  de  $n$  datos conocidos  $\{z(x_i'), i=1, \dots, n\}$ . En términos de variables aleatorias regionalizadas tenemos:

$$Z_V(x) = 1/V \int_{V(x)} Z(y) dy, \quad Z_K^* = \sum_{i=1}^n \lambda_i Z(x_i')$$

$Z_K^*$  será insegado si la condición  $\sum_{i=1}^n \lambda_i = 1$  se cumple ya que  $E[Z_V] = m$

$$\text{y } E[Z_K^*] = E\left[\sum_{i=1}^n \lambda_i Z(x_i')\right] = m \sum_{i=1}^n \lambda_i$$

Procediendo análogamente a los dos casos anteriores

$$\sigma_E^2 = E[(Z_V - Z_K^*)^2]$$

$$\sigma_E^2 = 2 \sum_{i=1}^n \lambda_i \overline{f}(x_i, V) - \overline{f}(V, V) - \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n \lambda_i \lambda_j \overline{f}(x_i - x_j) \quad (4)$$

Sustituyendo en la expresión de  $\sigma_E^2$  obtenemos:

$$\sigma_E^2 = 1/K^2 \sum_{j=1}^K \sum_{l=1}^K C(x_j - x_l) + 1/n^2 \sum_{i=1}^n \sum_{l=1}^n C(x_i' - x_l') - 2/Kn \sum_{j=1}^K \sum_{i=1}^n C(x_j - x_i')$$

Denotando por  $\bar{C}(K, n)$  al valor medio de la covariancia  $C(h)$  cuando un extremo del vector  $h$  describe al conjunto de puntos  $\{z(x_j), j=1, \dots, K\}$  y el otro extremo describe independientemente al conjunto de puntos  $\{z(x_i'), i=1, \dots, n\}$ , es decir,

$$\bar{C}(K, n) = 1/Kn \sum_{j=1}^K \sum_{i=1}^n C(x_j - x_i')$$

entonces la expresión anterior puede escribirse como:

$$\sigma_E^2 = \bar{C}(K, K) + \bar{C}(n, n) - 2\bar{C}(K, n) \quad (1)$$

### CASO CONTINUO

Consideremos ahora a los  $K$  puntos  $x_j$  localizados dentro del volumen  $V$  con centro en el punto  $x$ , y a los  $n$  puntos  $x_i'$  dentro del volumen  $v$  con centro en el punto  $x'$ . Si  $K$  y  $n$  tienden hacia infinito, entonces las medias aritméticas  $z_K$  y  $z_K^*$  tenderán hacia los valores medios en  $V$  y  $v$  de la variable puntual  $z(y)$ , esto es:

$$z_K \rightarrow z_V(x) = 1/V \int_{V(x)} z(y) dy, \text{ y } z_K^* \rightarrow z_v(x') = 1/v \int_{v(x')} z(y) dy$$

Los valores medios  $z_V(x)$  y  $z_v(x')$  son interpretados como realizaciones particulares de las dos v.a.r.  $Z_V(x)$  y  $Z_v(x')$ . Bajo la hipótesis de estacionaridad de segundo orden, es fácil demostrar que  $Z_V(x')$  es



El valor  $z_k^*$  se interpreta como una realización de la v.a.r.  $Z_K^*$ , y el error desconocido  $z_k - z_k^*$  denota una realización particular de la v.a.r.  $Z_K - Z_K^*$ . Bajo la hipótesis de estacionaridad de segundo orden, la condición de "estimador insesgado" se cumple ya que:

$$E[Z_K] = E\left[1/K \sum_{j=1}^K Z(x_j)\right] = 1/K \sum_{j=1}^K E[Z(x_j)] = 1/K \sum_{j=1}^K m = m$$

$$E[Z_K^*] = E\left[1/n \sum_{i=1}^n Z(x_i^*)\right] = 1/n \sum_{i=1}^n E[Z(x_i^*)] = 1/n \sum_{i=1}^n m = m$$

lo que implica  $E[Z_K - Z_K^*] = 0$

Para la variancia de estimación se tiene:

$$\sigma_E^2 = E[(Z_K - Z_K^*)^2] = E[Z_K^2] + E[Z_K^{*2}] - 2E[Z_K Z_K^*]$$

donde:

$$E[Z_K^2] = E\left[\left(1/K \sum_{j=1}^K Z(x_j)\right)^2\right] = E\left[1/K^2 \sum_{j=1}^K \sum_{l=1}^K Z(x_j) Z(x_l)\right]$$

$$= 1/K^2 \sum_{j=1}^K \sum_{l=1}^K E[Z(x_j) Z(x_l)] = 1/K^2 \sum_{j=1}^K \sum_{l=1}^K [C(x_j - x_l) + m^2]$$

dado que

$$C(h) = C(x-y) = E[Z(x) Z(y)] - m^2$$

Similarmente

$$E[Z_K^{*2}] = 1/n^2 \sum_{i=1}^n \sum_{l=1}^n [C(x_i^* - x_l^*) + m^2] \quad y$$

$$E[Z_K Z_K^*] = 1/Kn \sum_{j=1}^K \sum_{i=1}^n [C(x_j - x_i^*) + m^2]$$

como se demostrará en seguida.

Sea  $Z(x)$  una función aleatoria y estacionaria de segundo orden, con media  $m$ , covariancia  $C(h)$  y semi-variograma  $\gamma(h)$ .

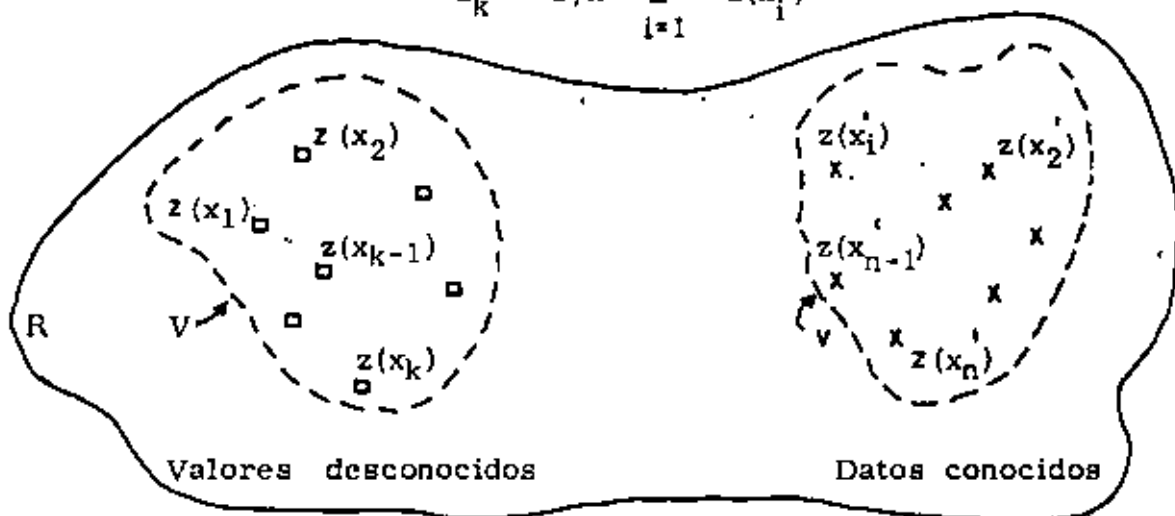
#### CASO DISCRETO.

Se desea estimar la media aritmética  $z_k$  de un conjunto de valores desconocidos  $\{z(x_j), j=1, 2, \dots, k\}$ , es decir:

$$z_k = 1/k \sum_{j=1}^k z(x_j)$$

Se empleará como estimador lineal a  $z_k^*$ , definido como la media aritmética de un conjunto de datos conocidos  $\{z(x'_i), i=1, 2, \dots, n\}$  (Figura 17).

$$z_k^* = 1/n \sum_{i=1}^n z(x'_i)$$



Región de estacionariedad de segundo orden.

Figura 17

(o la función de distribución, si ésta es conocida) pueden ofrecernos una idea de la calidad de la estimación. La media  $m_E$  caracteriza el valor medio de los errores y la variancia  $\sigma_E^2$  representa una medida de dispersión de los errores alrededor de la media. Por lo tanto, un buen método de estimación será aquel que:

- (i) Posea una media de los errores  $m_E$  cercana a cero, propiedad que guarda un estimador "insesgado" (o unbiased, en inglés), y
- (ii) Muestre una dispersión mínima o muy concentrada alrededor de la media, es decir, con una variancia de estimación cercana a cero-  
 $\sigma_E^2 \approx 0$ .

Consideremos por un momento el problema de estimar el valor  $Z_V$ , por ejemplo el porcentaje medio  $Z_V(x)$  de cobre en un bloque de tamaño  $V$  centrado en el punto  $x$ , a partir de un conjunto de  $n$  datos  $\{Z(x_i), i = 1 \text{ a } n\}$ . El estimador  $Z^*$  estará definido como una función de los datos:  $Z^* = f(Z(x_1), Z(x_2), \dots, Z(x_n))$ .

El cálculo de los momentos de primero y segundo orden del error  $Z_V - Z^*$ , requerirá del conocimiento de la función de distribución conjunta  $F_{Z(x_1), \dots, Z(x_n)}(\cdot)$ , la cual, al menos en la etapa de estimación, es imposible de derivar. Esto nos restringe a la clase de estimadores lineales.

$$Z^* = \sum_{i=1}^n \lambda_i Z(x_i)$$

donde, ahora sí, la media y la variancia del error pueden calcularse empleando la función variograma  $\gamma(h)$  (o la función covariancia  $C(h)$ ),

- CAPITULO III -  
EL METODO KRIGING DE ESTIMACION

La Variancia de estimación.- Todo método de estimación introduce implícitamente un error de estimación derivado del simple hecho de que la cantidad por estimar  $z$  no coincide con el valor estimado  $z^*$   $r = z - z^*$

Así como  $z(x)$  se interpreta como una realización de la función aleatoria  $Z(x)$ , el error  $r(x_i)$  puede interpretarse como una realización de la variable aleatoria regionalizada  $R(x_i) = Z(x_i) - Z^*(x_i)$ , en el punto  $x_i$ . Por otra parte, si la f.a.  $Z(x)$  es estacionaria, entonces la función aleatoria error  $R(x)$  será estacionaria y los dos errores  $r(x_i)$  y  $r(x_j)$  serán considerados como dos realizaciones diferentes de la misma f.a.  $R(x) = Z(x) - Z^*(x)$ .

Bajo la hipótesis de estacionaridad de segundo orden, si los errores  $r(x_1), \dots, r(x_n)$  fueran conocidos en una cierta zona de control, sería posible, a través del histograma de los  $n$  valores, inferir la función de distribución de  $R(x)$ , o al menos sería posible inferir la media  $m_E = E [R(x)]$  y la variancia del error ó variancia de estimación  $\text{Var} [R(x)] = \sigma_E^2$ .

El error  $r(x_j)$ , ( $j \neq 1, 2, \dots, n$ ) introducido al tratar de estimar el valor  $z(x_j)$  en el punto  $x_j$  por medio del valor  $z^*(x_j)$  permanece desconocido, sin embargo, la media y la variancia de los errores

INPUT DATA EMPLOYED IN THIS RUN

77

COORDINATES (X,Y,Z)	VARIABLE : **ZINC**	VARIABLE : **PB**
( 0.00, 0.00, 2.00)	1.00	10.00
( 0.00, 0.00, 6.00)	2.00	20.00
( 0.00, 0.00, 10.00)	3.00	30.00
( 0.00, 0.00, 16.00)	4.00	40.00
( 0.00, 12.00, 2.00)	5.00	50.00
( 0.00, 16.00, 6.00)	6.00	60.00
( 0.00, 19.00, 9.00)	7.00	70.00

NUMBER OF VARIABLES = 2  
TOTAL NUMBER OF DATA POINTS = 7

SEMI-VARIOGRAM \*\*ZINC\*\*  
\*\*\*\*\*

\*\*\*PAGE 1 1 \*\*\* GAM-V3 \*\*\*  
(IRREGULAR 3 DIMENSIONAL GRID)

78

\*GLOBAL STATISTICS\*

MEAN = 4.00000 VARIANCE = 0.40000E 01 NUMBER OF DATA = 7

LAG = 4.00 LAG TOLERANCE = 2.00

	DIRECTION 1			DIRECTION 2			DIRECTION 3			DIRECTION 4		
	LONGITUDE =	0.0		LONGITUDE =	45.0		LONGITUDE =	0.0		LONGITUDE =	45.0	
	LATITUDE =	0.0		LATITUDE =	45.0		LATITUDE =	0.0		LATITUDE =	90.0	
	TOLERANCE =	0.1		TOLERANCE =	0.1		TOLERANCE =	89.0		TOLERANCE =	90.0	
	DIRECTION STATISTICS			DIRECTION STATISTICS			DIRECTION STATISTICS			DIRECTION STATISTICS		
	MEAN =	2.00000		MEAN =	5.50000		MEAN =	2.50000		MEAN =	1.50000	
	VARIANCE =	0.66667E 00		VARIANCE =	0.25000E 00		VARIANCE =	0.12500E 01		VARIANCE =	0.25000E 00	
	# OF DATA =	3		# OF DATA =	2		# OF DATA =	4		# OF DATA =	2	
AG	NC	DIST.	VARIO.	NC	DIST.	VARIO.	NC	DIST.	VARIO.	NC	DIST.	VARIO.
1	0	0.00	0.0000E 00	0	0.00	0.0000E 00	0	0.00	0.0000E 00	0	0.00	0.0000E 00
2	2	4.00	0.5000E 00	2	4.95	0.5000E 00	0	0.00	0.0000E 00	0	0.00	0.0000E 00
3	2	7.00	0.1250E 01	1	9.90	0.2000E 01	0	0.00	0.0000E 00	0	0.00	0.0000E 00
4	1	10.00	0.2000E 01	0	0.00	0.0000E 00	1	12.65	0.4500E 01	1	12.00	0.8000E 01
5	1	16.00	0.4500E 01	0	0.00	0.0000E 00	3	15.80	0.6333E 01	1	16.00	0.8000E 01
6	0	0.00	0.0000E 00	0	0.00	0.0000E 00	6	19.34	0.7583E 01	0	0.00	0.0000E 00

SEMI-VARIOGRAM \*\*PB\*\*  
\*\*\*\*\*

\*\*\*PAGE 1 1 \*\*\* GAM-V3 \*\*\*  
(IRREGULAR 3 DIMENSIONAL GRID)

79

\*GLOBAL STATISTICS\*

MEAN = 40.00000 VARIANCE = 0.40000E 03 NUMBER OF DATA = 7

LAG = 4.00 LAG TOLERANCE = 2.00

	DIRECTION 1			DIRECTION 2			DIRECTION 3			DIRECTION 4		
	LONGITUDE =	0.0		LONGITUDE =	45.0		LONGITUDE =	0.0		LONGITUDE =	45.0	
	LATITUDE =	0.0		LATITUDE =	45.0		LATITUDE =	0.0		LATITUDE =	90.0	
	TOLERANCE =	0.1		TOLERANCE =	0.1		TOLERANCE =	89.0		TOLERANCE =	90.0	
	DIRECTION STATISTICS			DIRECTION STATISTICS			DIRECTION STATISTICS			DIRECTION STATISTICS		
	MEAN =	20.00000		MEAN =	55.00000		MEAN =	25.00000		MEAN =	15.00000	
	VARIANCE =	0.66667E 03		VARIANCE =	0.25000E 03		VARIANCE =	0.12500E 03		VARIANCE =	0.25000E 02	
	# OF DATA =	3		# OF DATA =	2		# OF DATA =	4		# OF DATA =	2	
AG	NC	DIST.	VARIO.	NC	DIST.	VARIO.	NC	DIST.	VARIO.	NC	DIST.	VARIO.
1	0	0.00	0.0000E 00	0	0.00	0.0000E 00	0	0.00	0.0000E 00	0	0.00	0.0000E 00
2	2	4.00	0.5000E 02	2	4.95	0.5000E 02	0	0.00	0.0000E 00	0	0.00	0.0000E 00
3	2	7.00	0.1250E 03	1	9.90	0.2000E 03	0	0.00	0.0000E 00	0	0.00	0.0000E 00
4	1	10.00	0.2000E 03	0	0.00	0.0000E 00	1	12.65	0.4500E 03	1	12.00	0.8000E 03
5	1	16.00	0.4500E 03	0	0.00	0.0000E 00	3	15.80	0.6333E 03	1	16.00	0.8000E 03
6	0	0.00	0.0000E 00	0	0.00	0.0000E 00	6	19.34	0.7583E 03	0	0.00	0.0000E 00

USAGE OBJECT CODE= 17376 BYTES, ARRAY AREA= 1856 BYTES, TOTAL AREA AVAILABLE= 126976 BYTES

GNOSTICS NUMBER OF ERRORS= 0, NUMBER OF WARNINGS= 0, NUMBER OF EXTENSIONS= 16

PILE TIME= 0.20 SEC, EXECUTION TIME= 0.06 SEC, 0.40,44 SUNDAY 16 MAR 79 WATFIV - JAN 1976 V1L5

136	UD(IK)=UD(IK)/NN	243.
137	IV2=KMAX*(KD-1)	244.
	C	245.
	C	246.
	C	247.
	C	248.
138	DO 31 K=1,KMAX	249.
139	IJK=K+IV2+IV0	250.
140	NCC=MAX(0,1,NC(IJK))	251.
141	O(IJK)=D(IJK)/NCC	252.
142	G(IJK)=G(IJK)/NCC	253.
143	31 CONTINUE	254.
144	30 CONTINUE	255.
145	3 CONTINUE	256.
	C	257.
	C	258.
	C	259.
	C	260.
	C	261.
146	IF (IS.EQ.1) GO TO 5	262.
147	IMP=(NOI-1)/5+1	263.
148	IDM=FLOAT(NOI)/FLOAT(IMP)+0.9999	264.
149	DO 41 IV=1,IV	265.
150	DO 40 IN=1,IMP	266.
151	WRITE(IOUT,2001)NAM(IV),IM	267.
152	WRITE(IOUT,2002)U(IV),V(IV),N(IV)	268.
153	ID1=1+IDM*(IN-1)	269.
154	ID2=MIN(NDI,DM*IN)	270.
155	WRITE(IOUT,2003) PAS,T01,(IA,ID,ID1,ID2)	271.
156	WRITE(IOUT,2005) (IA,ALP(ID),ID=ID1,ID2)	272.
157	WRITE(IOUT,2004) (IA,BET(ID),ID=ID1,ID2)	273.
158	WRITE(IOUT,2006) (IA,TET(ID),ID=ID1,ID2)	274.
159	KD0=ID1*(IV-1)	275.
160	KD1=ID1+KD0	276.
161	KD2=ID2+KD0	277.
162	WRITE(IOUT,2007) (IA,ID=ID1,ID2)	278.
163	WRITE(IOUT,2008) (IA,UD(IK),IK=KD1,KD2)	279.
164	WRITE(IOUT,2009) (IA,WD(IK),IK=KD1,KD2)	280.
165	WRITE(IOUT,2010) (IA,HD(IK),IK=KD1,KD2)	281.
166	WRITE(IOUT,2011) (IA,ID=ID1,ID2)	282.
167	IND=ID1+KMAX*(IV-1)+KMAX*(ID1-1)	283.
168	INM=IND+KMAX*(ID2-ID1)	284.
169	DO 45 K=1,KMAX	285.
170	IK1=K+IND	286.
171	IK2=K+INM	287.
172	43 WRITE(IOUT,2012)IK,(HC(IK),D(IK),G(IK),IK=IK1,IK2,KMAX)	288.
173	42 CONTINUE	289.
174	41 CONTINUE	290.
	C	291.
175	2000 FORMAT(IH1,'DUPLICATED DATA **GAM-V3** DATA',I4,.,	292.
	1,' X=',F7.2,' Y=',F7.2,' Z=',F7.2	293.
	2,' DATA',I4,' X=',F7.2,' Y=',F7.2,' Z=',F7.2)	294.
176	2001 FORMAT(IH1,5X,'SEMI-VARIOGRAM',5X,A6,10X,'***PAGE #',I2,	295.
	13X,'*** GAM-V3 ***',56X,'*****',20X,	296.
	2,'IRREGULAR 3 DIMENSIONAL GRID'//)	297.
177	2002 FORMAT(IH 5X,'GLOBAL STATISTICS'//IH 6X,'MEAN =',F10.3,	298.
	15X,' VARIANCE =',E11.5,5X,'NUMBER OF DATA =',I4//)	299.
178	2003 FORMAT(IH 16X,'LAG =',I7.2,5X,'LAG TOLERANCE =',F7.2//IH	300.
	15X,' ',51A1,5X,'DIRECTION',I2,5X,' ')	301.
179	2004 FORMAT(IH 5X,' ',5' ',1X,'LATITUDE =',F7.1,2X,' ')	302.
180	2005 FORMAT(IH 5X,' ',51A1,'LONGITUDE =',F7.1,3X,' ')	303.
181	2006 FORMAT(IH 5X,' ',5(A1,'TOLERANCE =',F7.1,2X,' '))	304.
182	2007 FORMAT(IH 5X,' ',5(A1,'DIRECTION STATISTICS',))	305.
183	2008 FORMAT(IH 5X,' ',5(A1,'MEAN =',F10.5,5X,' '))	306.
184	2009 FORMAT(IH 5X,' ',5(A1,'VARIANCE =',E11.5,' '))	307.
185	2010 FORMAT(IH 5X,' ',5(A1,'% OF DATA =',I4,6X,' '))	308.
186	2011 FORMAT(IH 1' LAG ',5(A1,' NC DIST. VARIO. '))	309.
187	2012 FORMAT(IH 14,' ',5(I4,1X,F6.2,1X,E10.4,' '))	310.
	C	311.
	C	312.
	C	313.
	C	314.
188	5 RETURN	315.
189	END	316.

26

```

37 IF(TET(KD).LE.0..OR.TET(KD).GT.90.) TET(KD)=45.0
38 A=PI*ALP(KD)/180.0
39 E=PI*BST(KD)/180.0
40 T=PI*TET(KD)/180.0
41 CX(KD)=COS(A)
42 CY(KD)=SIN(A)
43 CZ(KD)=COS(B)
44 CT(KD)=COS(T)
45 IF(CT(KD).LE.0.001) CT(KD)=0.
46 IJG=KMAX*(KD-1)

C
C
C      INITIALIZATIONS

47 DO 1 IV=1,NV
48 I=KD+NDI*(IV-1)
49 IJ=IJG+KMAX*NDI*(IV-1)
50 KK(I)=0
51 UD(I)=0.
52 VD(I)=0.
53 ND(I)=0
54 DO 1 K=1,KMAX
55 IJK=IJ+K
56 NC(IJK)=0
57 GIJK)=0.
58 DIJK)=0.
59 1 CONTINUE
60 DO 11 IV=1,NV
61 IJ=I+ND*(IV-1)
62 IF(VR(IJ)-TEST)12,12,13
63 12 N(IV)=0
64 H(IV)=0.
65 V(IV)=0.
66 GO TO 11
67 13 H(IV)=1
68 U(IV)=VR(IJ)
69 V(IV)=VR(IJ)+VR(IJ)
70 11 CONTINUE
71 ND=ND-1

C
C
C      COMPUTE VARIOGRAM. NEW FIRST DATA

72 DO 2 I=1,ND
73 IND=0
74 DO 20 IV=1,NV
75 IP=I+ND*(IV-1)
76 VR=VR(IP)
77 IF(VPI.LE.TEST)GO TO 20
78 IND=1
79 N(IV)=N(IV)+1
80 U(IV)=U(IV)+VR
81 V(IV)=V(IV)+VR*VR
82 20 CONTINUE
83 IF(IND.EQ.0)GO TO 2
84 I=I+1
85 DO 21 J=I,ND

C
C
C      NEW SECOND DATA

```

```

86 OZ=Z(I)-Z(J)
87 H=SQRT(OX*OX+OY*OY+OZ*OZ)
88 IF(H.LT.D.COI*TOL) GO TO 25
89 K=INT(H/PAS+C.5)+1
90 IF(K.GT.KMAX.OR.ABS(H-(K-1)*PAS).GT.TOL)GO TO 21
91
C
C
C      LOOK FOR DIRECTION

93 DO 22 KD=1,NDI
94 CD=(OX-CX(KD)+OY-CY(KD)+OZ-CZ(KD))/H
95 IF(ABS(CD).GE.CT(KD))GO TO 23
96 22 CONTINUE
97 GO TO 21
98 23 IKD=K+KMAX*(KD-1)
99 DO 24 IV=1,NV
100 IP=I+ND*(IV-1)
101 JP=J+ND*(IV-1)
102 IF(VR(IP).LE.TEST.OR.VR(JP).LE.TEST)GO TO 24
103 IJK=IKD+KMAX*NDI*(IV-1)
104 NC(IJK)=NC(IJK)+1
105 DIJK)=D(IJK)+H
106 VRR=VR(IP)+VR(JP)
107 GIJK)=G(IJK)+0.5*VRR*VRR
108 IK=KD+NDI*(IV-1)
109 FKD(IK)=1
110 24 CONTINUE
111 GO TO 21
112 25 WRITE(OUT,2000)I,X(I),Y(I),Z(I),J,X(J),Y(J),Z(J)
113 21 CONTINUE
114 DO 25 IV=1,NV
115 DO 26 KD=1,NDI
116 IK=KD+NDI*(IV-1)
117 IF(KND(IK).EQ.0) GO TO 26
118 ND(IK)=ND(IK)+1
119 IP=I+ND*(IV-1)
120 UD(IK)=UD(IK)+VR(IP)
121 VD(IK)=VD(IK)+VR(IP)*VR(IP)
122 SKD(IK)=0
123 26 CONTINUE
124 2 CONTINUE

C
C
C      RESULTS

125 DO 3 IV=1,NV

C
C
C      GLOBAL STATISTICS

126 IF(N(IV).EQ.0)GO TO 3
127 V(IV)=V(IV)-U(IV)*U(IV)/N(IV)/N(IV)
128 U(IV)=U(IV)/N(IV)
129 IVD=KMAX*NDI*(IV-1)
130 IVI=NDI*(IV-1)
131 DO 30 KD=1,NDI
132 IK=KD+IVI
133 NN=ND(IK)

C
C
C      DIRECTIONAL STATISTICS

134 IF(NN.EQ.0) GO TO 30
135 VD(IK)=(VD(IK)-UD(IK)*UD(IK)/NN)/NN

```

73

74





67

LAG= 10.000 TOLERANCE FOR THE LAST  
VARIABLE \*ZINC\*  
MEAN 1.6042  
VARIANCE 0.3909E 00  
NUMB OF DATA 19

LAG	NC	VARIOGRAM	DISTANCE	NC	VARIOGRAM	DISTANCE
1	10	2.55	0.13050E 00	9	2.51	0.12278E 00
2	25	10.18	0.13182E 00	21	10.30	0.10024E 00
3	19	20.17	0.41526E 00	21	20.34	0.27190E 00
4	14	30.20	0.56214E 00	14	30.71	0.35357E 00
5	14	39.80	0.74393E 00	16	39.69	0.39075E 00
6	7	48.89	0.30571E 00	9	49.50	0.15111E 00
7	11	59.14	0.51182E 00	13	58.53	0.36085E 00
8	9	68.98	0.59720E 00	11	69.42	0.48620E 00
9	10	79.76	0.66750E 00	10	79.62	0.62000E 00
10	11	90.00	0.57045E 00	11	90.00	0.68545E 00

68

DUPLICATED DATA\*\* GAIN-V2 \*\*\* DATA 20 X= 0.0000 Y= 0.0000 DATA 40 X= 0.0000 Y= 0.0000

69

MEAN = 1.59210 VARIANCE = 0.24179E 00 NUMB OF DATA = 38  
TOLERANCE OF DIRECTION = 45.DEGREES , LAG = 10.00 , LAG TOLERANCE = 5.00

LAG	DIRECTION 1 0.0DEGREES		DIRECTION 2 45.0DEGREES		DIRECTION 3 90.0DEGREES		DIRECTION 4 135.0DEGREES	
	NC	DISTANCE VARIOGRAM	NC	DISTANCE VARIOGRAM	NC	DISTANCE VARIOGRAM	NC	DISTANCE VARIOGRAM
1	10	2.12 0.10250E 00	3	4.24 0.13033E 00	11	2.82 0.41354E-01	0	0.00 0.00000E 00
2	5	10.03 0.27000E-01	27	10.37 0.12741E 00	41	10.09 0.10110E 00	1	14.14 0.00000E 00
3	33	10.58 0.20954E 00	4	21.92 0.59250E 00	40	19.16 0.18062E 00	0	0.00 0.00000E 00
4	25	30.17 0.55280E 00	5	27.44 0.26600E 00	32	28.85 0.71875E-01	0	0.00 0.00000E 00
5	9	39.89 0.64278E 00	13	38.95 0.67769E 00	36	39.63 0.12625E 00	0	0.00 0.00000E 00
6	12	49.40 0.47917E 00	6	49.50 0.33583E 00	40	49.86 0.11162E 00	0	0.00 0.00000E 00
7	17	58.57 0.42333E 00	10	59.26 0.54500E 00	43	59.36 0.16081E 00	0	0.00 0.00000E 00
8	20	68.03 0.35300E 00	19	68.59 0.65300E 00	42	69.62 0.32226E 00	0	0.00 0.00000E 00
9	15	79.65 0.15200E 00	11	79.71 0.69591E 00	26	79.27 0.21327E 00	0	0.00 0.00000E 00
10	30	89.63 0.82667E-01	12	90.16 0.59333E 00	15	89.57 0.28233E 00	0	0.00 0.00000E 00

70

MEAN = 3.12051 VARIANCE = 0.46720E 00 NUMB OF DATA = 39  
TOLERANCE OF DIRECTION = 45.DEGREES , LAG = 10.00 , LAG TOLERANCE = 5.00

LAG	DIRECTION 1 0.0DEGREES		DIRECTION 2 45.0DEGREES		DIRECTION 3 90.0DEGREES		DIRECTION 4 135.0DEGREES	
	NC	DISTANCE VARIOGRAM	NC	DISTANCE VARIOGRAM	NC	DISTANCE VARIOGRAM	NC	DISTANCE VARIOGRAM
1	9	2.04 0.56111E-01	3	4.24 0.14333E 00	13	2.92 0.54031E-01	0	0.00 0.00000E 00
2	3	11.18 0.19333E 00	22	10.48 0.96591E-01	42	9.78 0.10845E 00	1	14.14 0.24500E 00
3	37	19.66 0.35824E 00	5	22.34 0.30300E 00	43	19.25 0.16480E 00	0	0.00 0.00000E 00
4	28	30.14 0.50339E 00	4	27.93 0.12875E 00	37	28.54 0.33667E 00	0	0.00 0.00000E 00
5	18	40.79 0.26028E 00	15	38.94 0.34933E 00	37	39.56 0.44662E 00	0	0.00 0.00000E 00
6	19	49.66 0.35978E 00	8	50.03 0.18000E 00	40	49.83 0.27037E 00	0	0.00 0.00000E 00
7	18	58.82 0.59472E 00	13	58.31 0.35615E 00	45	59.19 0.32022E 00	0	0.00 0.00000E 00
8	20	68.08 0.11600E 01	12	69.06 0.49667E 00	43	69.42 0.47620E 00	0	0.00 0.00000E 00
9	16	79.37 0.13050E 01	11	79.58 0.62909E 00	25	79.34 0.38640E 00	0	0.00 0.00000E 00
10	31	89.75 0.11116E 01	12	90.16 0.71000E 00	13	89.98 0.32654E 00	0	0.00 0.00000E 00

MORE USAGE OBJECT CODE# 33920 BYTES, ARRAY AREA# 3152 BYTES, TOTAL AREA AVAILABLE# 126976 BYTES

DIAGNOSTICS NUMBER OF ERRORS# 0, NUMBER OF WARNINGS# 0, NUMBER OF EXTENSIONS# 36

COMPILE TIME# 0.48 SEC, EXECUTION TIME# 0.87 SEC, 2-21-09 THURSDAY 15 FEB 79 NATFIV - JAN 1976 V115

\$\$\$STOP

869.

SEMI - VARIOGRAM \*\*ZINC\*\*  
\*\*\*\*\*

\*\*\*PAGE: 1 \*\*\* GAM-2 \*\*\*  
( REGULAR 2-DIMENSIONAL GRID )

63

MEAN = 1.59210 VARIANCE = 0.24179E 00 NUMB OF DATA = 38

LAG	DIRECTION 1		DIRECTION 2		DIRECTION 3		DIRECTION 4	
	NC	VARIOGRAM	NC	VARIOGRAM	NC	VARIOGRAM	NC	VARIOGRAM
1	27	0.00000E-01	32	0.16312E 00	34	0.22021E 00	24	0.10104E 00
2	18	0.93275E-01	28	0.33236E 00	14	0.35571E 00	14	0.24500E 00
3	9	0.16369E 00	25	0.41350E 00	7	0.45266E 00	6	0.20333E 00
4	0	0.00000E 00	22	0.24636E 00	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00
5	0	0.00000E 00	18	0.18775E 00	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00
6	0	0.00000E 00	14	0.21321E 00	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00
7	0	0.00000E 00	11	0.19955E 00	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00
8	0	0.00000E 00	8	0.34187E 00	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00
9	0	0.00000E 00	4	0.40375E 00	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00
10	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00

SEMI - VARIOGRAM \*\*PB\*\*  
\*\*\*\*\*

\*\*\*PAGE: 1 \*\*\* GAM-2 \*\*\*  
( REGULAR 2-DIMENSIONAL GRID )

64

MEAN = 3.12051 VARIANCE = 0.46728E 00 NUMB OF DATA = 39

LAG	DIRECTION 1		DIRECTION 2		DIRECTION 3		DIRECTION 4	
	NC	VARIOGRAM	NC	VARIOGRAM	NC	VARIOGRAM	NC	VARIOGRAM
1	29	0.40241E-01	34	0.31397E 00	26	0.39365E 00	26	0.21750E 00
2	19	0.12316E 00	31	0.67030E 00	15	0.60633E 00	16	0.52594E 00
3	9	0.22333E 00	27	0.57278E 00	6	0.76667E 00	7	0.50143E 00
4	0	0.00000E 00	23	0.53413E 00	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00
5	0	0.00000E 00	19	0.53042E 00	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00
6	0	0.00000E 00	15	0.55567E 00	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00
7	0	0.00000E 00	11	0.53045E 00	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00
8	0	0.00000E 00	7	0.50429E 00	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00
9	0	0.00000E 00	4	0.32125E 00	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00
10	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00

SEMI - VARIOGRAM 3-0  
\*\*\*\*\*

\*\*\* GAM-3 \*\*\*

NO OF LINES = 2 OF COLUMNS = 6 OF LEVELS = 10  
MEAN=0.23662E 01 VARIANCE=0.93990E 00 NUMBER= 77  
MAXIMUM LAG = 10

65

L/S	N. PAIRS	VARIO/LINES	N. PAIRS	VARIO/COLUMNS	N. PAIRS	VARIO/LEVELS
1	37	0.33243E-01	54	0.11537E 00	67	0.63720E 00
2	0	0.00000E 00	37	0.30919E 00	60	0.55091E 00
3	0	0.00000E 00	20	0.57250E 00	52	0.86654E 00
4	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00	45	0.12566E 01
5	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00	37	0.13206E 01
6	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00	29	0.16202E 01
7	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00	22	0.18325E 01
8	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00	14	0.18725E 01
9	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00	7	0.74357E 00
10	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00	0	0.00000E 00

SEMI - VARIOGRAM  
\*\*\*\*\*

\*\*\*PAGE: 1 \*\*\* GAM-VI \*\*\*  
(IRREGULAR 1 DIMENSIONAL GRID )

66

LAG= 10.000 TOLERANCE FOR THE LAG= 5.000  
VARIABLE \*\*ZINC\*\* \*\*PB\*\*  
MEAN 1.5000 2.7150  
VARIANCE 0.73689E-01 0.25489E 00  
NUMB OF DATA 19 20

LAG	NC	VARIOGRAM	DISTANCE	NC	VARIOGRAM	DISTANCE
1	11	2.02	0.41364E-01	13	2.92	0.54231E-01
2	31	10.19	0.53548E-01	34	10.03	0.11338E 00
3	24	19.00	0.84533E-01	27	19.04	0.22956E 00
4	23	28.83	0.50050E-01	26	28.77	0.41327E 00
5	20	39.35	0.08730E-01	22	39.45	0.67136E 00
6	17	48.94	0.00294E-01	19	48.84	0.23763E 00
7	18	59.06	0.95003E-01	20	58.80	0.22675E 00
8	14	69.50	0.12444E 00	16	69.25	0.15544E 00
9	8	78.50	0.61875E-01	8	78.50	0.12487E 00
	4	87.50	0.11500E 00	4	87.50	0.18125E 00

(	0.00,	82.00,	0.00)	1.70	2.60
(	0.00,	77.00,	0.00)	1.50	2.50
(	0.00,	73.00,	0.00)	1.80	2.60
(	0.00,	69.00,	0.00)	1.70	3.00
(	0.00,	66.00,	0.00)	1.60	3.20
(	0.00,	57.00,	0.00)	1.50	3.70
(	0.00,	55.00,	0.00)	1.60	3.70
(	0.00,	51.00,	0.00)	1.30	3.30
(	0.00,	37.00,	0.00)	1.20	3.20
(	0.00,	30.00,	0.00)	1.10	3.00
(	0.00,	27.00,	0.00)	0.00	2.80
(	0.00,	23.00,	0.00)	1.30	2.50
(	0.00,	20.00,	0.00)	1.50	2.30
(	0.00,	19.00,	0.00)	1.60	2.60
(	0.00,	11.00,	0.00)	1.50	2.20
(	0.00,	9.00,	0.00)	1.20	2.60
(	0.00,	0.00,	0.00)	1.00	2.80

SECOND DRILLHOLE

(	95.00,	95.00,	95.00)	1.50	3.70
(	91.00,	91.00,	91.00)	1.50	3.90
(	90.00,	90.00,	90.00)	1.70	4.00
(	85.00,	85.00,	85.00)	1.90	4.40
(	78.00,	70.00,	70.00)	2.00	4.30
(	65.00,	65.00,	65.00)	2.30	4.20
(	56.00,	56.00,	56.00)	2.40	4.00
(	46.00,	46.00,	46.00)	2.50	3.90
(	39.00,	39.00,	39.00)	0.00	3.20
(	31.00,	31.00,	31.00)	2.30	3.60
(	26.00,	26.00,	26.00)	2.30	3.60
(	23.00,	23.00,	23.00)	2.20	3.80
(	17.00,	17.00,	17.00)	2.00	3.50
(	15.00,	15.00,	15.00)	1.80	3.30
(	10.00,	10.00,	10.00)	1.50	3.00
(	8.00,	8.00,	8.00)	1.20	0.00
(	3.00,	-3.00,	3.00)	1.10	2.90
(	2.00,	2.00,	2.00)	1.10	2.70
(	1.00,	1.00,	1.00)	0.50	2.20
(	0.00,	0.00,	0.00)	0.20	2.00

NUMBER OF VARIABLES = 2

TOTAL NUMBER OF DATA POINTS = 40

SEMI-VARIOGRAM  
\*\*\*\*\*

\*\*\*PAGE: 1  
\*\*\* GAM-1 \*\*\*  
(REGULAR 1- DIMENSIONAL GRID )

MEAN		**ZINC**		**PB**	
VARIANCE		0.73685E-01		0.25489E 00	
NUMBER OF DATA		19		20	
LAG	DISTANCE	NC	VARIOGRAM	NC	VARIOGRAM
1	10.000	17	0.30000E-01	19	0.50261E-01
2	20.000	16	0.55667E-01	18	0.10750E 00
3	30.000	15	0.82667E-01	17	0.16265E 00
4	40.000	14	0.80714E-01	16	0.24719E 00
5	50.000	13	0.80546E-01	15	0.30833E 00
6	60.000	12	0.64503E-01	14	0.39357E 00
7	70.000	12	0.58750E-01	13	0.46923E 00
8	80.000	11	0.57727E-01	12	0.54333E 00
9	90.000	10	0.62000E-01	11	0.50500E 00
0	100.000	9	0.83689E-01	10	0.39350E 00

SEMI-VARIOGRAM  
\*\*\*\*\*

\*\*\*PAGE: 1  
\*\*\* GAM-1 \*\*\*  
(REGULAR 1- DIMENSIONAL GRID )

MEAN		**ZINC**		**PB**	
VARIANCE		0.39290E 00		0.43294E 00	
NUMBER OF DATA		19		19	
LAG	DISTANCE	NC	VARIOGRAM	NC	VARIOGRAM
1	10.000	17	0.27353E-01	17	0.44706E-01
2	20.000	16	0.90625E-01	16	0.46250E-01
3	30.000	15	0.15800E 00	15	0.14733E 00
4	40.000	14	0.25107E 00	14	0.15500E 00
5	50.000	13	0.37335E 00	14	0.24250E 00
6	60.000	12	0.47458E 00	13	0.29000E 00
7	70.000	11	0.54636E 00	12	0.39500E 00
8	80.000	10	0.62600E 00	11	0.42773E 00
9	90.000	10	0.66350E 00	10	0.45800E 00
10	100.000	9	0.59722E 00	9	0.52111E 00

62

```

C
C      IF IS .NE. 1 EDIT VARIABLE/VARIABLE
C      MAX.6 DIRECTIONS/PAGE. IF KMAX .LE.50, EDITION ON 59
C      A SINGLE PAGE
C
462      IF (IS.EQ.1) GO TO 5
463      IMP=(INDI-1)/5+1
464      ION=FLOAT(NDI)/FLOAT(IMP)+0.9999
465      DO 41 IV=1,IV
466      DO 42 IN=1,IMP
467      WRITE(IOUT,2001)IN,IV,ION
468      WRITE(IOUT,2002)(ALP(IV),V(IV),H(IV))
469      ID1=1+ION*(IN-1)
470      IDC=MING(NDI,ION*IN)
471      WRITE(IOUT,2003)D(ALPHA,PAS,TOL),(IA,ID,ID=ID1,ID2)
472      WRITE(IOUT,2004)(ALP(ID),ID=ID1,ID2)
473      WRITE(IOUT,2005)(IA,ID=ID1,ID2)
474      IK0=ID1+KMAX*(IV-1)+KMAX*(ID1-1)
475      IK1=IK0+KMAX*(ID2-ID1)
476      DO 43 K=1,KMAX
477      IK1=K+IK0
478      IK2=K+IK1
479      43 WRITE(IOUT,2006)IK,(NC(IK),D(IK),G(IK),IK=IK1,IK2,KMAX)
480      42 CONTINUE
481      41 CONTINUE
C
482      2000 FORMAT(1H,'DUPLICATED DATA*** GAM-V2 *** DATA',I4,
1' X= ',F9.4,' Y= ',F9.4
2,' DATA ',I4,' X= ',F9.4,' Y= ',F9.4)
483      2001 FORMAT(1H,45X,' SEMI - VARIOGRAM ',AB,10X,'***PAGE',I2,
110X,'*** GAM-V2 ***'
247X,'*****',10X,'(IRREGULAR 2 DIMENSIONAL GRID )')
484      2002 FORMAT(1H,' MEAN = ',F10.5,5X,' VARIANCE = ',E11.5,5X,' NUMB
1,' OF DATA = ',I4)
485      2003 FORMAT(1H,' TOLERANCE OF DIRECTION = ',F4.0,' DEGREES',', LAG = ',
1F7.2,', LAG TOLERANCE = ',F7.2/1H,5X,'|',5(A1,5X,
2' DIRECTION',I2,6X,'|')
486      2004 FORMAT(1H,5X,'|',5(3X,F7.1,' DEGREES',7X,'|')
487      2005 FORMAT(1H,' LAG |',5(A1,' NC DISTANCE VARIOGRAM|')
488      2006 FORMAT(1H,1X,I3,' |',5(1X,I3,1X,F7.2,1X,E11.5,'|')
C
489      5 RETURN
490      END
C
C
C
6DATA

```

INPUT DATA EMPLOYED IN THIS RUN

COORDINATES (X,Y,Z)	VARIABLE : **ZINC**	VARI #15
FIRST DRILLHOLE		1.50
( 0.00, 95.00, 0.001	1.60	

58

411	DO 2 I=1,ND1	719.
412	IND=3	720.
413	DO 23 IV=1,NV	721.
414	IP=I+ND*(IV-1)	722.
415	VR1=VR(IP)	723.
416	IF(VR1.LE.TEST)GO TO 20	724.
417	IND=1	725.
418	H(IV)=H(IV)+1	726.
419	U(IV)=U(IV)+VR1	727.
420	V(IV)=V(IV)+VR1*VR1	728.
421	20 CONTINUE	729.
422	IF(IND.EQ.0)GO TO 2	730.
423	I1=I+1	731.
424	DO 21 J=I1,ND	732.
	C	733.
	C	734.
	C	735.
	NEW LAG	736.
425	DX=X(IJ)-X(I)	737.
426	DY=Y(IJ)-Y(I)	738.
427	H=SQRT(DX*DX+DY*DY)	739.
428	IF(H.LY.0.001*TOL) GO TO 25	740.
429	K=INT(H/PAS+0.5)+1	741.
430	IF(K.GT.KMAX.OR.ABS(H-(K-1)*PAS).GT.TOL)GO TO 21	742.
	C	743.
	C	744.
	C	745.
	NEW DIRECTION	746.
431	DO 22 KD=1,ND1	747.
432	COSD=(DX*COS(KD)+DY*SIN(KD))/H	748.
433	IF(ABS(COSD).GE.CDA)GO TO 23	749.
434	22 CONTINUE	750.
435	GO TO 21	751.
436	23 IK0=K+KMAX*(KD-1)	752.
437	DO 24 IV=1,NV	753.
438	IP=I+D*(IV-1)	754.
439	IP1=J+ND*(IV-1)	755.
440	IF(VR(IP1).LE.TEST.OR.VR(IP1).LE.TEST)GO TO 24	756.
441	IK=IK0+ND1*KMAX*(IV-1)	757.
442	NC(IK)=NC(IK)+1	758.
443	D(IK)=D(IK)+H	759.
444	VR=VR(IP1)-VR(IP)	760.
445	G(IK)=G(IK)+0.5*VR*VR	761.
446	24 CONTINUE	762.
447	GO TO 21	763.
448	25 WRITE(IOUT,2000)I,X(I),Y(I),J,X(J),Y(J)	764.
449	21 CONTINUE	765.
450	2 CONTINUE	766.
	C	767.
	C	768.
	C	769.
	RESULTS	770.
451	DO 3 IV=1,NV	771.
452	IF(H(IV).EQ.0)GO TO 3	772.
453	V(IV)=(V(IV)-U(IV)+U(IV)/N(IV))/N(IV)	773.
454	U(IV)=U(IV)/H(IV)	774.
455	IK0=ND1*KMAX*(IV-1)+1	775.
456	IK1=IK0+KMAX+ND1-1	776.
457	DO 30 IK=IK0,IK1	777.
458	NCC=MAXD(1,NC(IK))	778.
459	D(IK)=D(IK)/NCC	
460	30 G(IK)=G(IK)/NCC	
461	3 CONTINUE	

C		OF DISTANCE IF DP .EQ. 0 THEN DP=PA5/2.	
C		NUMBER OF DIRECTIONS TO BE CONSIDERED	660.
C	NDI	ANGLES DEFINING THE DIRECTIONS	661.
C	ALPH(NDI)	TOLERANCE OF ANGLE. IF DA .EQ. 0	52 662.
C	DA	THEN DA = 45 DEGREES.	663.
C		NUMBER OF PAIRS/LAG/DIRECTION/VARIABLE	664.
C	NC(KMAX+NDI+NV)	SEM - VARIOGRAM	665.
C	G(KHAX+NDI+NV)	MEAN DISTANCE	666.
C	D(KHAX+NDI+NV)	MEAN	667.
C	U(NV)	VARIANCE (PER VARIABLE (VR(I) > TEST)	668.
C	V(NV)	# DATA	669.
C	H(NV)		670.
C	OPTIONS	IS.NE.1	671.
C		EDIT RESULTS 1 PAGE/VARIABLE	672.
C		MAXIMUM 5 DIRECTIONS/PAGE/VARIABLE	673.
C			674.
C	COMMONS	INP	675.
C		ICUT	676.
C		TEST	677.
C		INDICATOR OF BLANK DATA	678.
C		VR.LE.TEST	679.
C		NUMBER OF VARIABLES	680.
C		NAME OF VARIABLES (A8)	681.
C			682.
377		DIMENSION VR(1),X(1),Y(1)	683.
378		DIMENSION ALP(1),CAN(10),SAN(10)	684.
379		DIMENSION G(1),D(1),NC(1),U(1),V(1),N(1)	685.
380		DOUBLE PRECISION NAM(10)	686.
381		COMMON INP,ICUT,TEST,NV,NAM	687.
382		DATA IA/' '	688.
383		PI=3.14159265	689.
384		TOL=DP	690.
385		IF(TOL.LE.0)TOL=PA5/2.	691.
386		DALPHA=DA	692.
387		IF(DA.LE.0)DALPHA=45.	693.
388		DO 1 I=1,NDI	694.
389		ALPHA=PI*ALP(I)/180.	695.
390		CAN(I)=COS(ALPHA)	696.
391	1	SAN(I)=SIN(ALPHA)	697.
392		THETA=PI-DALPHA/180.	698.
393		COA=COS(THETA)	699.
394		KMI=IV+KMAX+NDI	700.
395		DO 10 IK=1,KMI	701.
396		NC(IK)=0	702.
397		D(IK)=0.	703.
398	10	G(IK)=0.	704.
399		DO 11 IV=1,NV	705.
400		IJ=ND+IV	706.
401		IF(VR(IJ)-TEST)12,12,13	707.
402	12	H(IV)=0	708.
403		U(IV)=0.	709.
404		V(IV)=0.	710.
405		GO TO 11	711.
406	13	H(IV)=I	712.
407		U(IV)=VR(IJ)	713.
408		V(IV)=VR(IJ)*VR(IJ)	714.
409	11	CONTINUE	715.
410		NDI=ND-1	716.
C			717.
C		COMPUTE VARIOGRAM. NEW DATA	718.

56

```

347      33 G(IK)=G(IK)/IICC
348      3 CONTINUE
349      IF(IQ.LQ.1)GO TO 5
C
C          EDIT (5 VARIABLES/PAGE) IF IS .NE. 1
C          50 LAGS / PAGE
C
350      INP=(NV-1)/5+1
351      IV:=FLOAT(NV)/FLOAT(INP)+0.9999
352      DO 41 I=1,INP
353      IV1=IV*(I-1)
354      IV2=I*INP*(IV-IV1*(I-1))
355      WRITE(IOUT,2001)(NOL,IM ,PAS,TOL
356      WRITE(IOUT,2002)(NAM(IV),IV=IV1,IV2)
357      WRITE(IOUT,2003)(I(IV),IV=IV1,IV2)
358      WRITE(IOUT,2004)(V(IV),IV=IV1,IV2)
359      WRITE(IOUT,2005)(H(IV),IV=IV1,IV2)
360      WRITE(IOUT,2006)(IA,IV=IV1,IV2)
361      DO 42 K=1,KMAX
362      IK1=K+KMAX*(IV1-1)
363      IK2=K+KMAX*(IV2-1)
364      42 WRITE(IOUT,2007)K,(NC(IK),D(IK),G(IK),IK=IK1,IK2,KMAX)
365      41 CONTINUE
C
366      2000 FORMAT(1H1,'*DUPLICATED DATA *** GAM-V1 *** DATA ',
1I4,' X= ',F9.4,' Y= ',F9.4
2,' DATA ',I4,' X= ',F9.4,' Y= ',F9.4)
367      2001 FORMAT(1H1,4X,' SEMI - VARIOGRAM ',I4,10X,'***PAGE:',I2,
110X,'*** GAM-V1 ***'/1H ,
250X,'*****' ,1,X,'(IRREGULAR 1 DIMENSIONAL GRID )'/
31H ' LAG',F10.3,' TOLERANCE FOR THE LAG',F10.3)
368      2002 FORMAT(1H 'VARIABLE',5(8X,A8,9X))
369      2003 FORMAT(1H ' MEAN ',5(7X,F9.4,9X))
370      2004 FORMAT(1H 'VARIANCE',5(6X,E11.5,8X))
371      2005 FORMAT(1H 'SUM OF DATA',4(5X,I4,15X))
372      2006 FORMAT(1H ,2X,'LAG I',5(IA), 'NO VARIOGRAM DISTANCE'
1,' I')
373      2007 FORMAT(1H ,1X,I4,2X,' ',5(1X,I3,1X,F7.2,1X,E11.5,' '))
C
374      5 RETURN
375      END
C
C
C
C
C
C
376      SUBROUTINE GAMV2(VR,X,Y,NO,KMAX,PAS,OP,NOI,ALP,DA,HC,G,D,U,V,N,IS)
C
C          TWO - DIMENSIONS SEMI-VARIOGRAM
C          IRREGULARLY SPACED DATA. GROUPING INTO CLASSES OF ANGLE AND DISTANCE
C          PARAMETERS VR(NO=NV) DATA STORED COLUMNWISE
C          X(NO) COORDINATES OF DATA (CENTER POINT)
C          Y(NO)
C          NO NUMBER OF DATA
C          KMAX MAXIMUM NUMBER OF LAGS
C          PAS AMPLITUDE OF LAG
C          OP TOLERANCE DISTANCE = AMPLITUDE OF CLASS

```

```

6.15
73 2001 FORMAT(1H ,I4,4X,I5,6X,E11.5,4X,I5,6X,E11.5,6X,I5,6X,E11.5)
C
79 5 RETURN
80 END
C
C
C
C
C
C
81 SUBROUTINE GADVI(VR,X,Y,ND,KMAX,PAS,DP,NC,G,D,U,V,N,NOL,IS)
C
C ONE - DIMENSION SEMI-VARIOGRAM
C IRREGULARLY SPACED DATA ALONG A LINE. GROUPING INTO CLASSES OF
C DISTANCES. DATA ARE NOT NECESSARILY ORDERED ALONG THE LINE.
C THIS ROUTINE CAN BE USED TO COMPUTE AN ISOTROPIC SEMI-VARIOGRAM
C IN A 2-DIMENSIONAL SPACE
C
C PARAMETERS VR(NM*NV) DATA STORED COLUMNWISE
C
C X(ND) COORDINATES OF DATA (CENTER POINT)
C Y(ND)
C ND NUMBER OF DATA ON THE LINE
C KMAX MAXIMUM NUMBER OF LAGS
C PAS AMPLITUDE OF LAG
C DP TOLERANCE DISTANCE = AMPLITUDE OF A CLASS
C OF DISTANCE. IF DP .EQ. 0 THEN DP=PAS/2.
C NC(KMAX*NV) NUMBER OF PAIRS OF DATA/LAG/VARIABLE
C D(KMAX*NV) SEMI - VARIOGRAM
C U(NV) MEAN DISTANCE OF PAIRS IN THE CLASS
C V(NV) MEAN |
C VR(NV) VARIANCE PER VARIABLE (VR(I) > TEST)
C N(NV) # DATA |
C NOL NUMBER OF THE LINE OR VARIOGRAM
C
C OPTIONS IS,NE,1 EDIT RESULTS. IF KMAX .LT. 50 A MAXIMUM
C OF 5 VARIABLES ARE EDITED/PAGE
C
C COMMON INP,ICUT,TEST,NV,NAM
C
C INP PRINTER
C ICUT INDICATOR OF BLANK DATA :
C TEST VR .LE. TEST
C
C IV NUMBER OF VARIABLES
C NAM(NV) NAME OF VARIABLES (A8)
C
282 DIMENSION VR(1),X(1),Y(1)
283 DIMENSION G(1),NC(1),D(1),U(1),V(1),N(1)
284 DOUBLE PRECISION NAM(10)
285 COMMON INP,ICUT,TEST,NV,NAM
286 DATA IA,' '
C
C INITIALIZE
C
287 TOL=DP
288 IF(TOL.LE.0)TOL=PAS/2.
289 KMI=NV*KMAX
290 DO 1 IK=1,KMI
291 D(IK)=0.
292 NC(IK)=0

```

```

293
482 294
483 295
484 296
485 297
486 298
487 299
488 300
489 301
490 302
303
491 304
492
493
494
495 305
496 306
497 307
498 308
499 309
500 310
501 311
502 312
503 313
504 314
505 315
506 316
507 317
508 318
509 319
510 320
511 321
512 322
513 323
514 324
515 325
516 326
517 327
518 328
519 329
520 330
521 331
522 332
523 333
524 334
525 335
526 336
527 337
528
529
530.
531. 338
532. 339
533. 340
534. 341
535. 342
536. 343
537. 344
538. 345
539. 346

```

```

1 G(IK)=0.
DO 11 IV=1,NV
IJ=ND*IV
IF(VR(IJ)-TEST)12,12,13
12 N(IV)=0
U(IV)=0.
V(IV)=0.
GO TO 11
13 U(IV)=VR(IJ)
V(IV)=P(IJ)-VR(IJ)
N(IV)=1
11 CONTINUE
C
C SEMI - VARIOGRAM AND STATISTICS CALCULATION
C
ND1=ND-1
DO 2 I=1,ND1
IHD=0
DO 20 IV=1,NV
IJ=I+ND*(IV-1)
VR1=VR(IJ)
IF(VR1.LE.TEST)GO TO 20
IHD=1
N(IV)=N(IV)+1
U(IV)=U(IV)+VR1
V(IV)=V(IV)+VR1*VR1
20 CONTINUE
IF(IHD.EQ.0)GO TO 2
I1=I+1
DO 21 J=I1,ND
H=SQRT((X(I)-X(J))*(X(I)-X(J))+(Y(I)-Y(J))*(Y(I)-Y(J)))
IF(H.LT.(0.001+TOL) GO TO 23
K=INT(H/PAS+0.5)+1
IF(K.GT.KMAX.OR.ABS(H-(K-1)*PAS).GT.TOL)GO TO 21
DO 22 IV=1,NV
IJ=I+ND*(IV-1)
JI=J+ND*(IV-1)
IF(VR(IJ).LE.TEST.OR.VR(JI).LE.TEST)GO TO 22
EK=K+KMAX*(IV-1)
NC(EK)=NC(EK)+1
D(EK)=D(EK)+H
VRR=VR(IJ)-VR(JI)
G(EK)=G(EK)+0.5*VRR*VRR
22 CONTINUE
GO TO 21
23 WRITE(ICUT,2000)I,X(I),Y(I),J,X(J),Y(J)
21 CONTINUE
2 CONTINUE
C
C RESULTS
C
DO 3 IV=1,NV
IF(N(IV).EQ.0)GO TO 3
V(IV)=(V(IV)-U(IV)*U(IV)/N(IV))/N(IV)
U(IV)=U(IV)/N(IV)
EK0=KMAX*(IV-1)+1
IK1=IK0+KMAX-1
DO 30 IK=IK0,IK1
HCC=MAX0(1,NC(IK))
D(IK)=D(IK)/HCC

```

55

```

540.
541.
542.
543.
544.
545.
546.
547.
548.
549.
550.
551.
552.
553.
554.
555.
556.
557.
558.
559.
560.
561.
562.
563.
564.
565.
566.
567.
568.
569.
570.
571.
572.
573.
574.
575.
576.
577.
578.
579.
580.
581.
582.
583.
584.
585.
586.
587.
588.
589.
590.
591.
592.
593.
594.
595.
596.
597.
598.
599.

```



```

10X, '*** GAM-2 *** /50X, '*****', 20X, 52 362.
21( REGULAR 2-DIMENSIONAL GRID 1' ) 363. 237
2001 FORMAT(1H, ' MEAN = ', F10.5, 'X, ' VARIANCE = ', E11.5, 'X, ' NIMS 364. 238
1. ' OF DATA = ', I4) 365. 239
2002 FORMAT(1H, ' LAG 1', I4, 'X, ' DIRECTION ', I2, 'X, ' (1' ) 366. 240
2003 FORMAT(1H, ' LAG 1', I4, 'X, ' NO VARIOGRAM 1' ) 367. 241
2004 FORMAT(1H, ' LAG 1', I4, 'X, ' ', I4, 'X, ' E11.5, 'X, ' (1' ) 368. 242
369. 243
5 RETURN 370.
END 371.
372.
373. 244
374. 245
375. 246
376. 247
248
377. 249
SUBROUTINE GAM3(VR, NLI, NCO, NIV, KMAX, NC, G, U, V, N, IS) 378. 250
THREE - DOME SIGNAL SEMI-VARIOGRAM 379. 251
REGULARLY SPACED DATA WITH POSSIBLE BLANKS. 1 VARIABLE 380.
PARAMETERS VR(NLI*NC*NIV) DATA STORED COLUMNWISE 381.
NLI NUMBER OF LINES 382.
NCO NUMBER OF COLUMNS 383. 252
NIV NUMBER OF LEVELS 384. 253
KMAX MAXIMUM NUMBER OF LAGS 385. 254
NC(KMAX*3) NUMBER OF PAIRS/LAG/LINE/COLUMN/LEVEL 386. 255
G(KMAX*3) SEMI-VARIOGRAMS 387. 256
U MEAN 388. 257
V VARIANCE OF DATA NOT BLANK 389. 258
N NUMBER 390. 259
391.
392.
OPTIONS IS, NE, 1 IF IS, NE, 1 EDIT RESULTS (1 PAGE 393.
IF KMAX .LE. 50) 394. 260
395. 261
COMMON IOUT PRINTER 396. 262
TEST INDICATOR OF BLANK DATA, VR .LE. TEST 397. 263
398. 264
399. 265
400. 266
401. 267
402. 268
403. 269
404. 270
405. 271
406. 272
407. 273
408.
409.
410.
411. 274
412. 275
413. 276
414.
415. 277
416.
417.
418.
419.
420.
DIMENSION VR(1), NC(1), G(1)
DOUBLE PRECISION DUFFY(40)
COMMON INF, IOUT, TEST, NOUTRY, CURTY
U=0.
V=0.
N=0
KM=3*KMAX
DO 1 K=1, KM
NC(K)=0.
1 G(K)=0.
DO 2 L=1, NIV
N3=N3+NC(NIV, L+KMAX)
DO 2 J=1, NCO
N2=N2+NC(NCO, J+KMAX)
DO 2 I=1, NLI
ID1=I+NLI*(J-1)+NLI*NCO*(L-1)
N1=N1+NC(NLI, I+KMAX)
VR1=VR(ID1)
IF (TEST) GO TO 23

```

CONV. N, NLI, VARIANCE, AND NUMBER OF DATA

```

C U=U+VR1
V=V+VR1*VR1
N1=N1+1
I0=I+1
J0=J+1
L0=L+1
IF (I.EQ.NLI) GO TO 24
C
C VARIOGRAM/LINE
C
DO 20 I1=I0, N1
ID1=ID1+I1-I
IF (VR1(ID1) .LE. TEST) GO TO 20
K=I-I
NC(K)=NC(K)+1
G(K)=G(K)+(VR1(ID1)-VR1)*(VR1(ID1)-VR1)
20 CONTINUE
24 IF (J.EQ.NCO) GO TO 25
C
C VARIOGRAM/COLUMN
C
DO 21 J1=J0, N2
ID2=ID1+NLI*(J1-J)
IF (VR1(ID2) .LE. TEST) GO TO 21
K=KMAX+(J1-J)
NC(K)=NC(K)+1
G(K)=G(K)+(VR1(ID2)-VR1)*(VR1(ID2)-VR1)
21 CONTINUE
25 IF (L.EQ.NIV) GO TO 23
C
C VARIOGRAM/LEVEL
C
DO 22 L1=L0, N3
ID2=ID1+NLI*NCO*(L1-L)
IF (VR1(ID2) .LE. TEST) GO TO 22
K=2*KMAX+(L1-L)
NC(K)=NC(K)+1
G(K)=G(K)+(VR1(ID2)-VR1)*(VR1(ID2)-VR1)
22 CONTINUE
23 CONTINUE
2 CONTINUE
DO 3 K=1, KM
3 G(K)=G(K)/2/MAX0(1, NC(K))
V=V-U*U/MAX0(1, N)/MAX0(1, N)
U=U/MAX0(1, N)
IF (IS.EQ.1) GO TO 5
C
C EDIT IF IS, NE, 1
C
WRITE(IOUT, 2000) NLI, NCO, NIV, U, V, N, KMAX
DO 4 K=1, KMAX
4 WRITE(IOUT, 2001) K, (NC(K)), G(K), K1=K, KM, KMAX)
C
2000 FORMAT(1H, '3X, ' SEMI - VARIOGRAM 3-D', '35X, ' *** GAM-3 *** /7H,
15X, '*****',
2'*** /7H, ' NUMBER OF LINES ', I4, ' OF COLUMNS ', I4, ' OF LEVEL'
3. 'S ', I4 /7H, ' DATA ' MEAN =', E11.5, ' VARIANCE =', E11.5,
4' NUMBER =', IS /7H, ' MAXIMUM LAG =', I4 /7H, ' LAG N.PAIRS VARIO'
5. /7H, ' N.PAIRS VARIO/COLUMNS N.PAIRS VAR '

```

53

COMMONS INP 244 162  
 IOUT 245 163  
 TEST 246 164  
 PRINTER 246 164  
 INDICATOR OF BLANK DATA : 247 165  
 VR.LE.TEST 248 166  
 NV 249 167  
 NAM(NV) 250 168  
 NAME OF VARIABLES (AB) 251 169

COMMENTS INDICATORS ID, JD TELL THE POSITION OF THE POINT  
 NEAREST TO POINT (I,J) IN THE DIRECTION CONSIDERED  
 FOR EXAMPLE:  
 N-S (//COLUMNS) ID=1 JD=0 256 174  
 W-E (//LINES) ID=0 JD=1 257 175  
 NE-SE (1- DIAGONAL) ID=1 JD=1 258 176  
 NW-SW (2- DIAGONAL) ID=-1 JD=1 259 177

DIMENSION VR(1),NC(1),G(1),U(1),V(1),N(1),ID(1),JD(1) 261 179  
 DOUBLE PRECISION NAM(10) 262 180  
 COMMON INP,IOUT,TEST,NV,NAM 263 181  
 DATA IA, ' ' 264  
 KMI=NV\*KMAX+NDI 265  
 DO 1 IV=1,NV 266  
 U(IV)=0. 267 182  
 V(IV)=0. 268 183  
 NC(IV)=0 269 184  
 DO 10 IK=1,KMI 270 185  
 NC(IK)=0 271 186  
 G(IK)=0. 272 187  
 10 G(IK)=0. 273 188

COMPUTE VARIOGRAM. NEW DATA 274 189  
 275 190  
 276 191  
 277  
 278  
 279  
 280  
 281

COMPUTE STATISTICS 282 192  
 283 193  
 284 194  
 285 195  
 286 196  
 287 197  
 288 198  
 289 199  
 290 200  
 291 201  
 292 202  
 293 203  
 294 204  
 295 205  
 296 206  
 297 207  
 298 208  
 299 209  
 300  
 301 210

NEW DIRECTION 295 205  
 296 206  
 297 207  
 298 208  
 299 209  
 300  
 301 210

DO 30 KD=1,NDI 295 205  
 J3=JD(KD) 296 206  
 I3=ID(KD) 297 207  
 I1=I 298 208  
 J1=J 299 209

DO 31 K=1,KMAX 302  
 I1=I1+I3 303  
 IF(I1.LT.1.OR.I1.GT.NLI)GO TO 30 304  
 J1=J1+J3 305  
 IF(J1.LT.1.OR.J1.GT.NCO)GO TO 30 306  
 IJ1=I1+NLIN(J1-1) 307  
 IJ2=K+KMAX+(KD-1) 308  
 DO 32 IV=1,NV 309  
 IFO=NLIN-NCN(IJ1-1) 310  
 IP=IJ1+IFO 311  
 IPI=IJ1+IP3 312  
 IF(VR(IP).LE.TEST.C7.VR(IPI).LE.TEST)GO TO 32 313  
 IK=IK0+KMAX+NDI+(IV-1) 314  
 NC(IK)=NC(IK)+1 315  
 VRR=VR(IPI)-VR(IP) 316  
 G(IK)=G(IK)+0.5\*VRR\*VRR 317  
 32 CONTINUE 318  
 31 CONTINUE 319  
 30 CONTINUE 320  
 2 CONTINUE 321

RESULTS 322  
 323  
 324  
 325  
 326  
 327  
 328  
 329  
 330  
 331  
 332  
 333  
 334  
 335  
 336  
 337

IF IS .NE. 1 EDIT VARIABLE/VARIABLE MAXIMUM OF 6 338  
 DIRECTIONS/PAGE. IF KMAX .LE. 50. EDITION ON 339  
 A SINGLE PAGE 340  
 341  
 342  
 343  
 344  
 345  
 346  
 347  
 348  
 349  
 350  
 351  
 352  
 353  
 354  
 355  
 356  
 357  
 358  
 359  
 360  
 361

IMP=(NDI-1)/6+1 342  
 IOM=FLOAT(NDI)/FLOAT(IMP)+0.9999 343  
 DO 43 IV=1,NV 344  
 DO 44 IN=1,IMP 345  
 WRITE(IOUT,2000)NAM(IV),IM 346  
 WRITE(IOUT,2001)U(IV),V(IV),N(IV) 347  
 ID1=1+IDM\*(IN-1) 348  
 ID2=MIN0(NDI, IDM+IN) 349  
 WRITE(IOUT,2002)(IA,IO,IO=ID1,IO2) 350  
 IK0=NDI+KMAX\*(IV-1)+KMAX\*(ID1-1) 351  
 IK1=IK0+KMAX\*(ID2-ID1) 352  
 WRITE(IOUT,2003)(IA,IO=ID1,IO2) 353  
 DO 45 K=1,KMAX 354  
 IK1=K+IK0 355  
 IK2=K+IK1 356  
 45 WRITE(IOUT,2004)K,(NC(IK),G(IK),IK=IK1,IK2,KMAX) 357  
 44 CONTINUE 358  
 43 CONTINUE 359

FORMAT(1H1,45X, ' SEMI - VARIOGRAM ' ,A8,10X, '\*\*\*PAGE' ,I2, 360  
 361

```

C
50 NCO=N*MAX
51 DO 1 IK=1,KM1
52 NC(IK)=0
53 1 G(IK)=0.
54 DO 11 IV=1,NV
55 IJ=I+IV
56 IF(VR(IJ)-TEST)12,12,13
57 12 N(IV)=0
58 U(IV)=0.
59 V(IV)=0.
60 GO TO 11
61 13 U(IV)=VR(IJ)
62 V(IV)=VR(IJ)*VR(IJ)
63 N(IV)=1
64 11 CONTINUE

C
C          COMPUTE VARIOGRAM AND STATISTICS
C
65 ND=ND-1
66 DO 2 I=1,ND
67 ND=0
68 DO 20 IV=1,NV
69 IJ=I+ND+(IV-1)
70 VR=VR(IJ)
71 IF(VR.LE.TEST)GO TO 20
72 ND=1
73 N(IV)=N(IV)+1
74 U(IV)=U(IV)+VR
75 V(IV)=V(IV)+VR*VR
76 20 CONTINUE
77 IF(ND.EQ.0)GO TO 2
78 I=I+1
79 JM=MINO(I+KMAX,ND)
80 DO 21 J=1,JM
81 K=J-I
82 DO 22 IV=1,NV
83 IJ=I+ND+(IV-1)
84 JI=J+ND+(IV-1)
85 IF(VR(IJ).LE.TEST.OR.VR(JI).LE.TEST)GO TO 22
86 IK=K+KMAX*(IV-1)
87 NC(IK)=NC(IK)+1
88 VPR=VR(IJ)-VR(JI)
89 G(IK)=G(IK)+0.5*VPR*VPR
90 22 CONTINUE
91 21 CONTINUE
92 2 CONTINUE

C
C          RESULTS
C
93 DO 3 IV=1,NV
94 IF(N(IV).EQ.0)GO TO 3
95 U(IV)=(U(IV)-U(IV)/N(IV))/N(IV)
96 U(IV)=U(IV)/N(IV)
97 IK0=KMAX*(IV-1)+1
98 IK1=IK0+KMAX-1
99 DO 30 IK=IK0,IK1
100 G(IK)=G(IK)/MAXO(1,NC(IK))
101 3 CONTINUE
102 IF(IQ.EQ.1)GO TO 5

```

```

C
C          EDIT RESULTS (6 VARIABLES PER PAGE) 49
C          IF IS.NE.1
C
IMP=(NV-1)/6+1
IVM=FLOAT(NV)/FLOAT(IMP)+0.9999
DO 4 IM=1,IMP
IV1=1+IVM*(IM-1)
IV2=MINO(IV,IV1+IM)
WRITE(IGOUT,2000)IM,IM
WRITE(IGOUT,2001)IM,IM,IV1,IV2
WRITE(IGOUT,2002)U(IV1),IV1,IV2
WRITE(IGOUT,2003)V(IV1),IV1,IV2
WRITE(IGOUT,2004)N(IV1),IV1,IV2
WRITE(IGOUT,2005)IA,IV1,IV2
DO 41 K=1,KMAX
IK1=K+KMAX*(IV1-1)
IK2=K+KMAX*(IV2-1)
B=K*PA5
41 WRITE(IGOUT,2006) K,D,(NC(IK),G(IK),IK=IK1,IK2,KMAX)
4 CONTINUE

C
2000 FORMAT(1H,40X,' SEMI-VARIOGRAM ',I4,10X,'***PAGE:',I2,
110X,'** GAM=1 **',/1H,50X,'*****',10X,
2'(REGULAR 1- DIMENSIONAL GRID 1)')
2001 FORMAT(1H,16X,6(5X,A3,6X))
2002 FORMAT(1H,4X,' MEAN ',4X,6(4X,F9.4,6X))
2003 FORMAT(1H,4X,' VARIANCE ',3X,6(3X,E11.5,5X))
2004 FORMAT(1H,' NUMBER OF DATA ',6(5X,I4,13X))
2005 FORMAT(1H,' LAG DISTANCE ',/1'.6(A1,'NC VARIOGRAM |'))
2006 FORMAT(1H,1X,I2,2X,F8.3,2X,'|',6(I4,2X,E11.5,1X,'|'))

C
5 RETURN
END

C
C          SUBROUTINE GAM2(VR,NLI,NCO,KMAX,NDI,JD,NC,G,U,V,N,IS)
C
C          TWO-DIMENSIONAL SEMI-VARIOGRAM
C          REGULAR SPACING WITH POSSIBLE BLANKS. NV VARIABLES
C
C          PARAMETERS VR(NLI*(NCO+NV)) ARRAY OF DATA STORED COLUMNWISE
C          VARIABLE / VARIABLE
C          NLI NUMBER OF LINES OF THE NETWORK
C          NCO NUMBER OF COLUMNS OF THE NETWORK
C          KMAX MAXIMUM LAGS
C          NDI NUMBER OF DIRECTION TO BE CONSIDERED
C          ID(NDI) LINE INDICATOR OF DIRECTION
C          JD(NDI) COLUMN INDICATOR OF DIRECTION
C          NC(KMAX*NDI+NV) NUMBER OF PAIRS/LAG/DIRECTION/VARIABLE
C          G(KMAX*NDI+NV) SEMI - VARIOGRAM
C          U(NV) MEAN
C          V(NV) VARIANCE (PER VARIABLE (BLANKS
C          N(NV) # DATA | NOT CONSIDERED)

C          OPTIONS IS.NE.1 EDIT RESULTS

```

DATA/

96

47

```

DIMENSION VR(100),NC(120),G(120),Z(120),N(2),U(2),V(2),
*          ID(6),JD(6),X(40),Y(40),Z(40),ALP(6),VR(40),
*          VR2(40),XP(20),YP(20),ZP(20)
DOUBLE PRECISION NAM(10)
COMMON INP,ICUT,TEST,NV,NAM
INP=5
ICUT=6
TEST=0.
KMAX=10
IS=0

C READ INPUT DATA
READ(INP,1000) (NAM(I),I=1,10)
READ(INP,1001) NV,ND,NDI,NDH
READ(INP,1002) (ID(I),JD(I),I=1,NDI)
READ(INP,1003) (ALP(I),I=1,NDI)
READ(INP,1004) (X(I),Y(I),Z(I),VR(I),VR(I+ND),I=1,ND)

C ARRANGE OF DATA BELONGING TO EACH DRILL HOLE
DO 1 I=1,NDH
  VR1(I)=VR(I)
  VR2(I+NDH)=VR(I+ND)
  VR2(I)=VR(I+NDH)
  VR3(I+NDH)=VR(I+ND+NDH)
  XP(I)=X(I+NDH)
  YP(I)=Y(I+NDH)
  ZP(I)=Z(I+NDH)

C PRINT OUT DATA
WRITE(ICUT,2000) (NAM(I),I=1,NV)
WRITE(ICUT,2003)
WRITE(ICUT,2004) (X(I),Y(I),Z(I),VR(I),VR(I+ND),I=1,NDH)
WRITE(ICUT,2004)
WRITE(ICUT,2005) (XP(I),YP(I),ZP(I),VR2(I),VR2(I+NDH),I=1,NDH)
WRITE(ICUT,2002) NV,ND

C CALL SUBROUTINES
C SEMI-VARIOGRAM SUBROUTINES
C ONE-DIMENSIONAL, TWO-DIMENSIONAL, AND THREE-DIMENSIONAL
C CONFIGURATIONS ARE CONSIDERED IN THIS CASE
C GAMB IS CALLED TWICE (ONE TIME PER DRILL HOLE)
C GAMB CONSIDERS TWO-DIMENSIONAL DATA AS BEING PROJECTED
C ON A HORIZONTAL PLANE
CALL GAMB(VR1,NDH,KMAX,NC,G,U,V,N,1,IS)
CALL GAMB(VR2,NDH,KMAX,NC,G,U,V,N,2,IS)
CALL GAMB(VR,4,10,KMAX,NDI,JD,NC,G,U,V,N,IS)
CALL GAMB(VR,2,4,10,KMAX,NC,G,DUM1,DUM2,H,IS)

C 1-D AND 2-D CONFIGURATIONS OF IRREGULAR SPACED DATA

```

4	C	ARE HANDLED BY SUBROUTINES GAMB1 AND GAMB2	66.
5	C		65.
6 32	C	CALL GAMB(VR1,X,Y,NDH,KMAX,10,0,0,NC,G,U,V,N,1,IS)	66.
7 33	C	CALL GAMB(VR2,XP,YP,NDH,KMAX,10,0,0,NC,G,U,V,N,2,IS)	67.
8 34	C	CALL GAMB(VR,X,Y,ND,KMAX,10,0,0,NDI,ALP,D,NC,G,U,V,N,IS)	68.
9	C		69.
10	C	NOTE THAT THE SAME SET OF DATA WAS USED, AS SAKE OF	70.
11	C	ILLUSTRATION, IN CONSTRUCTING BOTH REGULAR SPACED DATA	71.
12	C	SEMI-VARIOGRAMS AND IRREGULAR SPACED DATA SEMI-VARIOGRAMS	72.
13	C		73.
14 35	C	1000 FORMAT(10A8)	74.
15 36	C	1001 FORMAT(1D5)	75.
16 37	C	1002 FORMAT(5F10.0)	76.
17 38	C	2000 FORMAT(///4X,'INPUT DATA EMPLOYED IN THIS RUN'///,	77.
18	C	100X,'COORDINATES (X,Y,Z) ',10X,'VARIABLE : ',A6,	78.
19	C	210X,'VARIABLE : ',A8//)	79.
20 39	C	2001 FORMAT(1H,17X,'1',F8.2,',',F8.2,',',F8.2,',',10X,F10.2,19X,F10.2)	80.
21 40	C	2002 FORMAT(//17X,'NUMBER OF VARIABLES = ',I4,10X,	81.
22	C	1'TOTAL NUMBER OF DATA POINTS = ',I4//)	82.
23 41	C	2003 FORMAT(//12X,'FIRST DRILLHOLE')	83.
24 42	C	2004 FORMAT(//12X,'SECOND DRILLHOLE')	84.
25 43	C	STOP	85.
26 44	C	END	86.
27	C		87.
28	C		88.
29	C		89.
30	C		90.
31	C		
32 45	C	SUBROUTINE GAMB(VR,ND,KMAX,NC,G,U,V,N,PAS,NDL,IS)	91.
33	C		92.
34	C	1 - DIMENSIONAL SEMI-VARIOGRAM	93.
35	C	REGULARLY SPACED DATA WITH POSSIBLE BLANKS. NV VARIABLES	94.
36	C		95.
37	C	PARAMETERS VR(ND*NV) ARRAY OF DATA STORED COLUMNWISE	96.
38	C	ND VARIABLE/VARIABLE	97.
39	C	ND NUMBER OF DATA ON THE LINE	98.
40	C	KMAX MAXIMUM NUMBER OF LAGS	99.
41	C	NDI(KMAX*NV) NUMBER OF PAIRS/LAG AND/VARIABLE	100.
42	C	G(KMAX*NV) SEMI - VARIOGRAM	101.
43	C	U(NV) MEAN	102.
44	C	V(NV) VARIANCE FOR EACH VARIABLE (BLANKS	103.
45	C	N(NV) # DATA   NOT CONSIDERED	104.
46	C	PAS LENGTH OF THE UNIT LAG	105.
47	C	NDL NUMBER OF THE LINE OR VARIOGRAM	106.
48	C		107.
49	C	OPTIONS IS,NC,1 EDIT RESULTS. IF KMAX .LT. 50, A MAXIMUM	108.
50	C	OF 6 VARIABLES ARE EDITED PER PAGE	109.
51	C		110.
52	C	COMMON INP	111.
53	C	ICUT PRINTER	112.
54	C	TEST INDICATOR OF BLANK DATA: VR .LE. TEST	113.
55	C	NV NUMBER OF VARIABLES	114.
56	C	NAM(NV) NAME OF VARIABLES (A8)	115.
57	C		116.
58 46	C	DIMENSION VR(1),NC(1),G(11,NC(1)),U(1),V(1)	117.
59 47	C	DOUBLE PRECISION NAM(10)	118.
60 48	C	COMMON INP,ICUT,TEST,NV,NAM	119.
61 49	C	DATA IA' '	120.
62	C		121.
63	C	INITIALIZE	122.

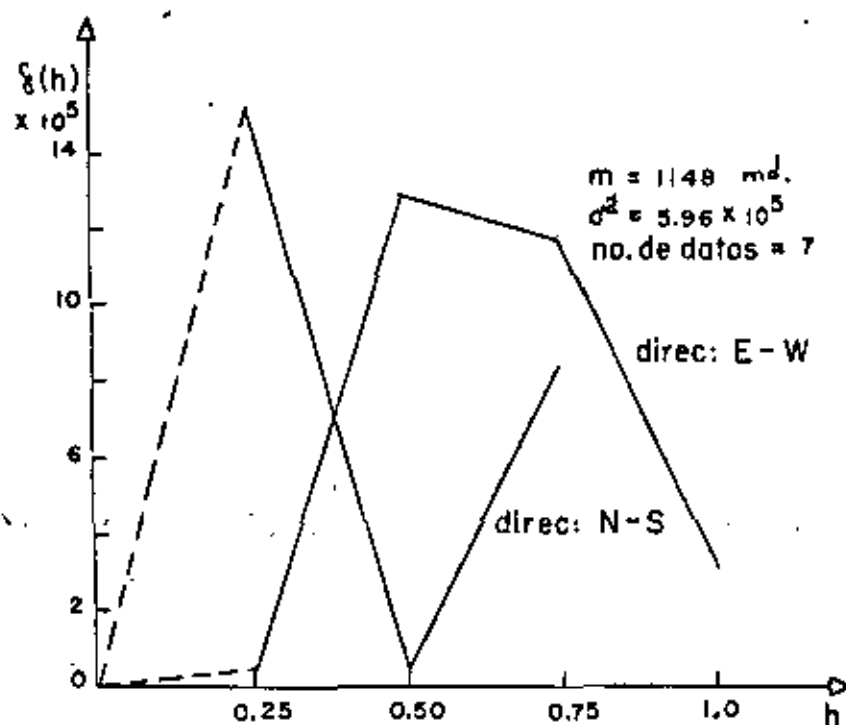


Figura 16 - Semi-variograma de Permeabilidades.

## CONCLUSION

El objetivo del análisis estructural es detectar, analizando los diversos variogramas experimentales, las principales características estructurales del fenómeno regionalizado que se estudia. La información obtenida de este análisis debe ser comparada con las características del fenómeno conocidas por otras evidencias (geológicas, mineralógicas, procedimientos de muestreo, etc.). Bajo ninguna circunstancia, un estudio estructural deberá reemplazar una campaña geológica (o geofísica) de exploración, por lo contrario, el estudio debe ser guiado por la geología. El análisis estructural complementa y enriquece el conocimiento geológico del fenómeno cuantificando la información para usos posteriores de estimación.

$$\gamma(h) = \begin{cases} 0.30 \left( \frac{3}{2} \left( \frac{h}{18} \right) - \frac{1}{2} \left( \frac{h}{18} \right)^3 \right) & \forall h \leq 18 \text{ Km.} \\ 0.30 & 18 \text{ km} \leq h \leq 30 \text{ Km.} \end{cases}$$

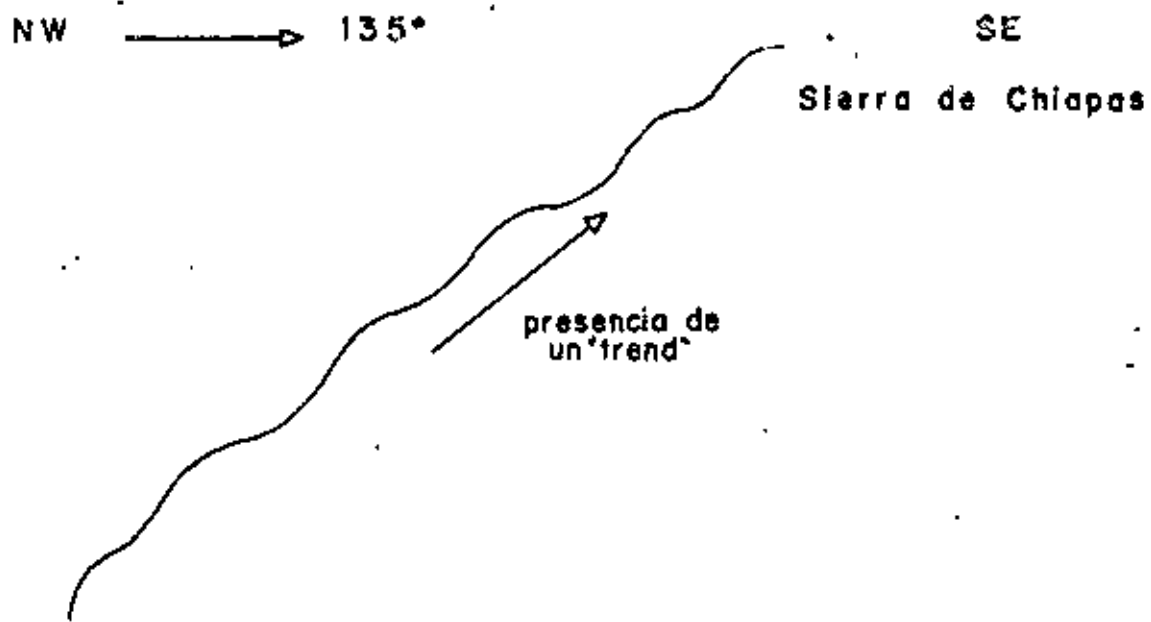
#### CASO: Permeabilidades "Campo Acuatempa"

El efecto de pepita puro suele "aparecer" en aquellos casos donde el modelo de transición  $\gamma_0(h)$ , si existe, tiene un rango  $a$  mucho menor al de la dimensión del soporte de los datos,  $a \ll v$ . La dimensión del soporte  $v$  cubre toda la variabilidad del  $\gamma_0(h)$ , aparentando las características del efecto de pepita puro.

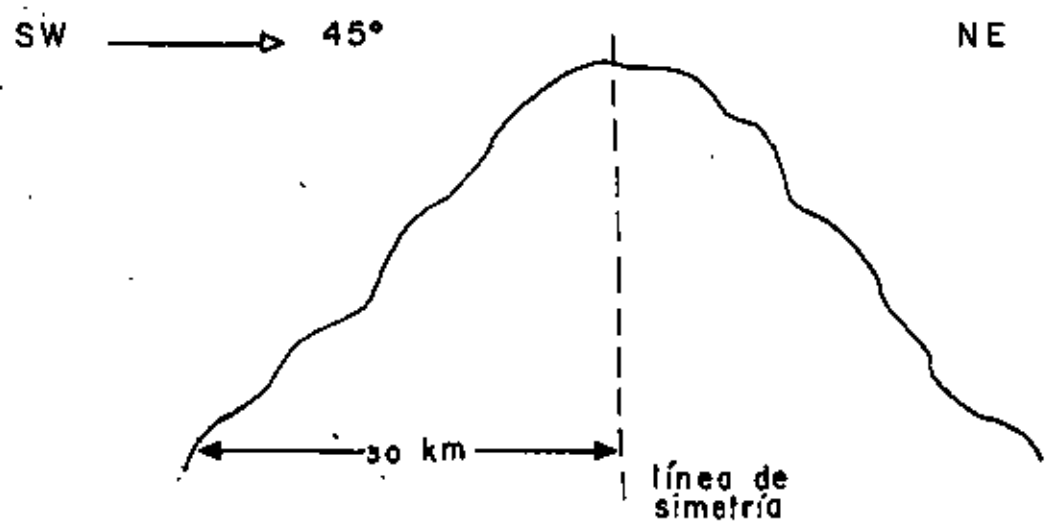
Es frecuente asumir equivocadamente, la hipótesis del efecto de pepita puro, cuando la razón del comportamiento de  $\gamma_0(h)$  no es sino la escasez de información o el suavizamiento de los datos.

La Figura 16 muestra un semi-variograma experimental obtenido a partir de datos de permeabilidad de 7 pozos del campo Acuatempa. Este es el caso donde por la escasez de información se generó un efecto de fluctuación alrededor de lo que se suponía el "sill", simulando el efecto de pepita puro.

Cada dato de permeabilidad está asociado a un soporte  $v$  aproximadamente igual al volumen de un cilindro de radio, el radio de drenaje del pozo, y de altura, el espesor de formación. Si el modelo de transición  $\gamma_0(h)$  existiese en este caso, éste tendría como rango una dimensión  $a$  mucho menor a la dimensión  $v$ .



(A)



(B)

Figura 15

Perfil estructural de la Formación Tamabra, sureste de México.

- (iii). Para pares de puntos con distanciamientos, entre sí, menores a 30 Km. el fenómeno puede considerarse como estacionario (o quasi estacionario) e isotrópico, y puede caracterizarse por un semi-variograma teórico (esférico) con rango,  $a = 18$  Km y sill  $C(0) = 0.30$ .

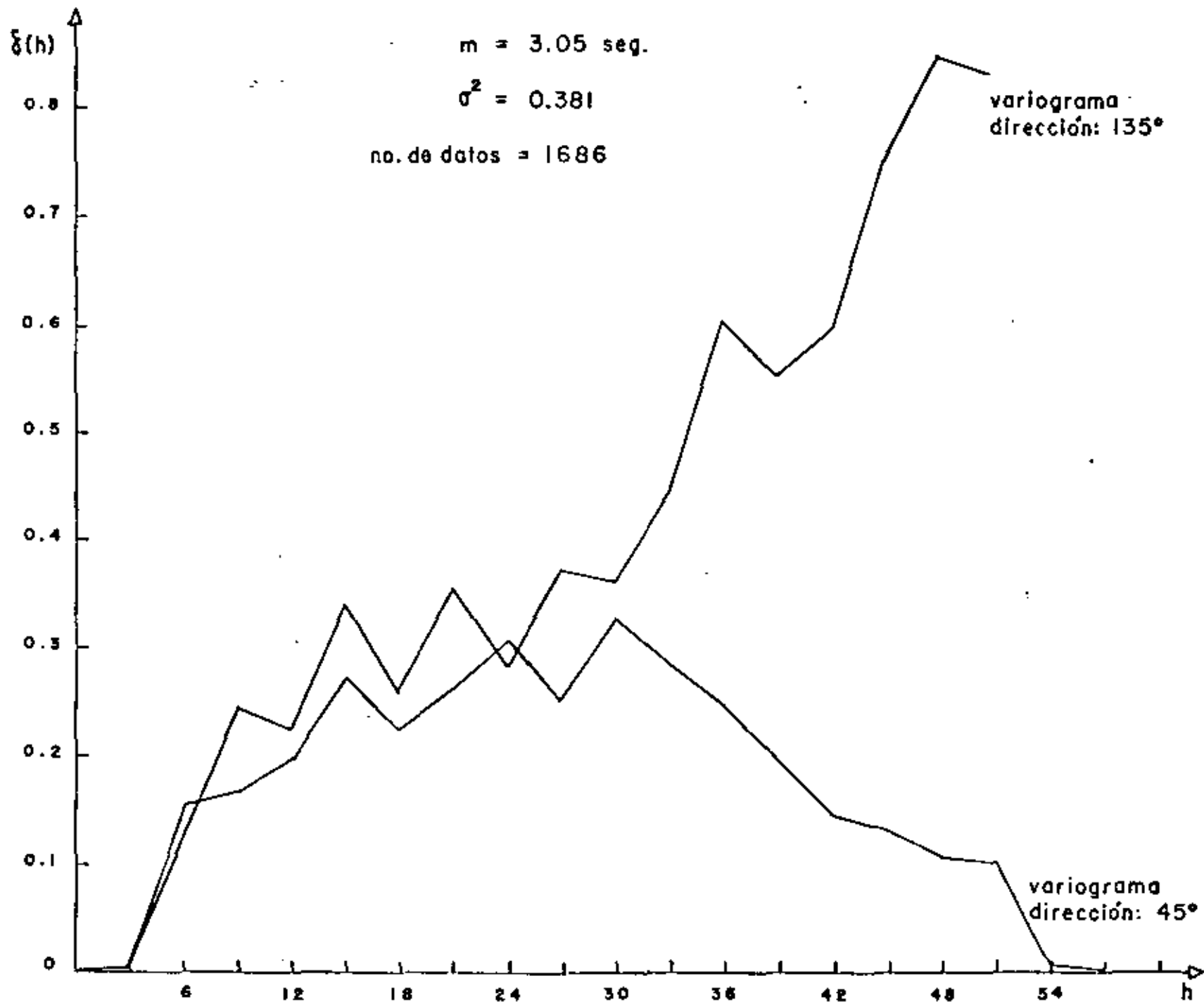


FIGURA 14



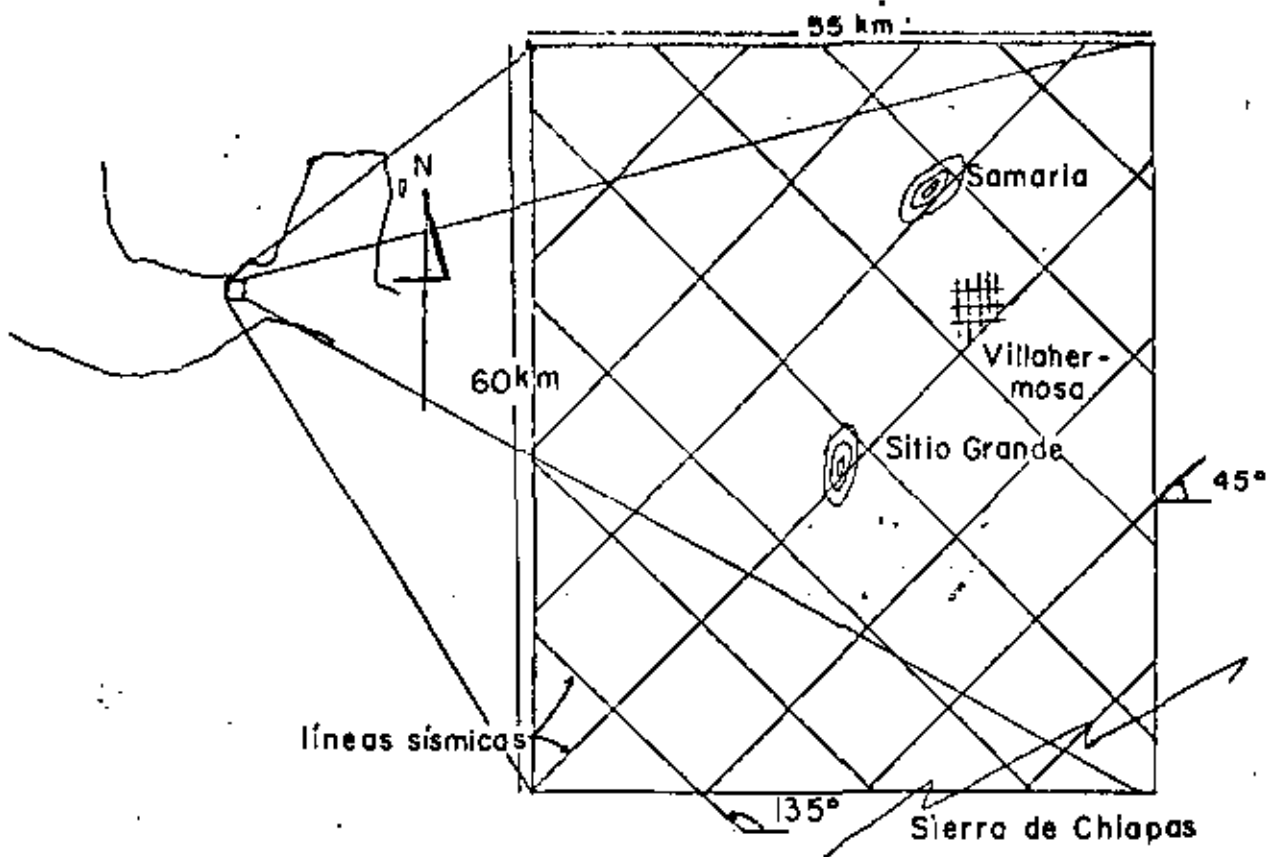


Figura 13

El semi-varlograma obtenido en la dirección  $45^\circ$  muestra una caída brusca en sus valores, también a partir de  $h = 30 \text{ Km.}$ , lo cual sugiere la presencia, globalmente hablando, de una estructura simétrica (con respecto a la línea NW-SE, ver figuras 15-A y 15-B, la cual está generada, como se sabe, por el empuje de un domo salino subyacente.

por las computadoras, haría del análisis estructural una técnica totalmente impráctica. Por estos motivos, el cálculo de los semi-variogramas experimentales se efectúa empleando programas de cómputo. Seis subrutinas, una para cada uno de los casos mencionados arriba, se listan a continuación.

#### CASO: Tiempos de reflexión

A partir de información estructural obtenida en el Distrito Villahermosa de la Zona Sur <sup>que</sup> comprende los campos Sitio Grande, Somario y otros (Figura 13), se evaluaron semi-variogramas experimentales de tiempos de reflexión a lo largo de dos direcciones 45 y 135 grados, con respecto a la línea oeste-este. Estos semi-variogramas presentan las siguientes características (Figura 14):

- (i) En los dos casos (45° y 135°) no existe presencia aparente de "nugget effect", (al menos a la escala de los datos experimentales).
- (ii) Ambos presentan un fenómeno de transición entre el origen y una distancia de cerca de 30 Km. El semi-variograma obtenido en la dirección 135° muestra un incremento brusco en sus valores a partir de  $h = 30$  Km. indicando con ello la presencia de un "trend", el cual conocíamos de antemano por evidencias geológicas. Se sabe, por ejemplo, que la formación reflectora (Formación Tamabra) aflora hacia el sureste en la Sierra de Chiapas.

donde  $\bar{f}(x_i, V)$  denota el valor medio de  $f(h)$  cuando un extremo del vector  $h$  está fijo en el punto  $x_i$  y el otro extremo describe independientemente el volumen  $V$ .

### Comentarios

- 1.- Estas fórmulas de la variancia de estimación son completamente generales para cualesquiera que sean los dominios  $v$  y  $V$ .
- 2.- La función  $2f(h)$  puede interpretarse también como la variancia de estimación generada al tratar de estimar la variable  $Z(x)$  por medio de la variable  $Z(x+h)$ :

$$\begin{aligned} \sigma_E^2 &= E[(Z(x+h) - Z(x))^2] = 2f(x+h, x) - \cancel{f(x, x)^{=0}} - \cancel{f(x+h, x+h)^{=0}} \\ &= 2f(h) \end{aligned}$$

- 3.- Las fórmulas de  $\sigma_E^2$  expresan cuatro conceptos esenciales e intuitivos que cualquier buen proceso de estimación debería de expresar:

- (i) Análisis del término  $\bar{f}(V, V)$  (ecuación 3). Dado que  $\bar{f}(h)$  se incrementa con  $h$ , entonces  $\bar{f}(V, V)$  se incrementará con el tamaño de  $V$ . Considerando al dominio  $v$  y a la distancia  $(v, V)$  fijos, será más fácil estimar el valor medio de un bloque  $V$ , que el valor asociado a un punto desconocido ( $V = x$ ). Si  $V$  permanece fijo, el término  $\bar{f}(V, V)$  y consecuentemente  $\sigma_E^2$ , dependerán de la geometría de  $V$ .

- (ii) Análisis del término  $\bar{\delta}(V, v)$  (ecuación 3). Si la distancia  $(v, V)$  se incrementa, así lo hace el término  $\bar{\delta}(v, V)$  y por consiguiente  $\sigma_E^2$  también se incrementa.
- (iii) Análisis del término  $\bar{\delta}(v, v)$  también crece y  $\sigma_E^2$  disminuye. Considerando fijos a los volúmenes  $V$  y  $v$ , y a la distancia  $(v, V)$ , la variancia de estimación dependerá de la configuración de la información  $v$ . En la Figura 18, por ejemplo, el bloque  $V$  estará mejor estimado por las dos muestras  $v_1$  y  $v_2$  cuando éstas están separadas, que por las dos muestras  $v_1'$  y  $v_2'$  cuando éstas están juntas. En efecto,  $\bar{\delta}(v_1' + v_2', v_1' + v_2')$  será menor que  $\bar{\delta}(v_1 + v_2, v_1 + v_2)$ . Esta noción intuitiva de la importancia en la configuración de los datos formalizada en geoestadística a través del término  $\bar{\delta}(v, v)$ , es ignorada por los métodos más comunes de estimación.

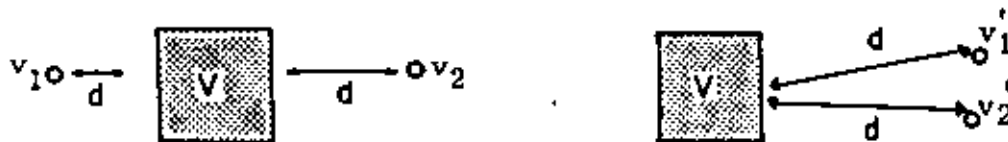


Figura 18

- (iv) Análisis de la función  $\delta(h)$ . La calidad de la estimación dependerá obviamente de las características estructurales del fenómeno. En yacimientos petrolíferos, la variación en los valores de la permeabilidad será mucho más confi-

nua en una dirección horizontal que en una dirección vertical. Considerando esta anisotropía en el semi-variograma, se asignará, en la estimación de  $V$ , un mayor peso a la muestra  $v_1$  que se encuentra en el mismo estrato que  $V$ , que a la muestra  $v_2$  de un estrato diferente (Figura 19).

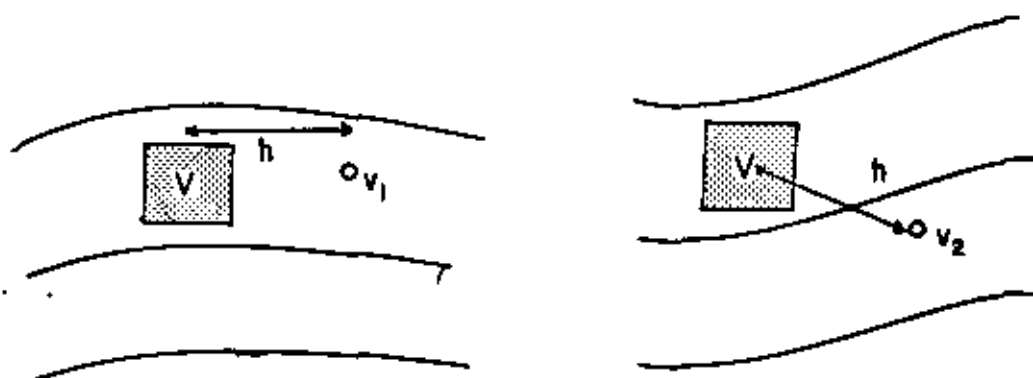


Figura 19

- 5.- La fórmula (4) expresa  $\sigma_E^2$  como una función lineal de los  $n$  pesos  $\lambda_i$ . El método Kriging de estimación determina el conjunto óptimo de pesos  $\lambda_i$ , tales que  $\sigma_E^2$  es minimizada y la condición de insesgamiento ( $\sum \lambda_i = 1$ ) es satisfecha. Por ello, kriging es reconocido como el mejor estimador lineal insesgado.
- 6.- La expresión de  $\sigma_E^2$  en la fórmula (4) es general, ya que puede aplicarse sobre cualquier volumen  $V$  y para cualquier conjunto  $\{\lambda_i, i=1, \dots, n\}$  sujeto a la condición  $\sum \lambda_i = 1$ . De aquí que esta fórmula pueda emplearse en el cálculo de la variancia de estimación de otros métodos lineales de estimación, tales como el método de "ponderación con respecto al inverso del cuadrado de la distancia".

### Cálculo de los valores medios $\bar{f}$ .

La función  $\bar{f}(v, V)$ , introducida en la sección anterior se emplea en el cálculo de la variancia de estimación y también, como veremos más adelante, forma parte fundamental del método Kriging de estimación.

$$\bar{f}(v, V) = 1/(vV) \int_v d_x \int_V f(x-x') d_x'$$

Existen dos métodos para evaluar la función  $\bar{f}$ :

- (i) Mediante el cálculo numérico, los dominios  $v$  y  $V$  pueden discretizarse permitiendo emplear sumatorias ( $\Sigma$ ) en vez de integrales. - El uso constante de las computadoras ha hecho de este método el más empleado.
- (ii) Mediante el cálculo directo de los integrales. - Asumiendo un cierto modelo  $f(h)$  - exponencial, esférico, lineal, etc. - y ciertos dominios  $v$  y  $V$ , es posible calcular las integrales que aparecen en la definición de  $\bar{f}$ . Las expresiones que resultan de resolver las integrales se les conoce por "funciones auxiliares" y se representan por medio de gráficas o bien directamente a través de su expresión analítica.

### Funciones auxiliares.

Existen cuatro funciones auxiliares básicas representadas por las letras  $\alpha$ ,  $\chi$ ,  $F$  y  $H$ , y definidas sobre dominios de forma rectangular en

una y dos dimensiones.

Una dimensión. - Sea AB el segmento de longitud L representado por la Figura 20 A, y  $\overline{f}(h)$  un cierto modelo de variabilidad estructural. - La función auxiliar  $\chi(L)$  se define como el valor medio de  $\overline{f}(h)$  cuando un extremo del vector h está fijo en el punto A y el otro extremo describe el segmento AB.

$$\chi(L) = \overline{f}(A, AB) = 1/L \int_0^L \overline{f}(u) du$$

La función F(L) se define como el valor medio de  $\overline{f}(h)$  cuando los dos extremos del vector h, describen independientemente el segmento AB.

$$F(L) = \overline{f}(AB, AB) = 1/L^2 \int_0^L du \int_0^L \overline{f}(u-u') du'$$

Dos dimensiones. - Sea ABCD el rectángulo (L x l) representado en la Figura 20 B. La función auxiliar  $\alpha(L; l)$  se define como el valor

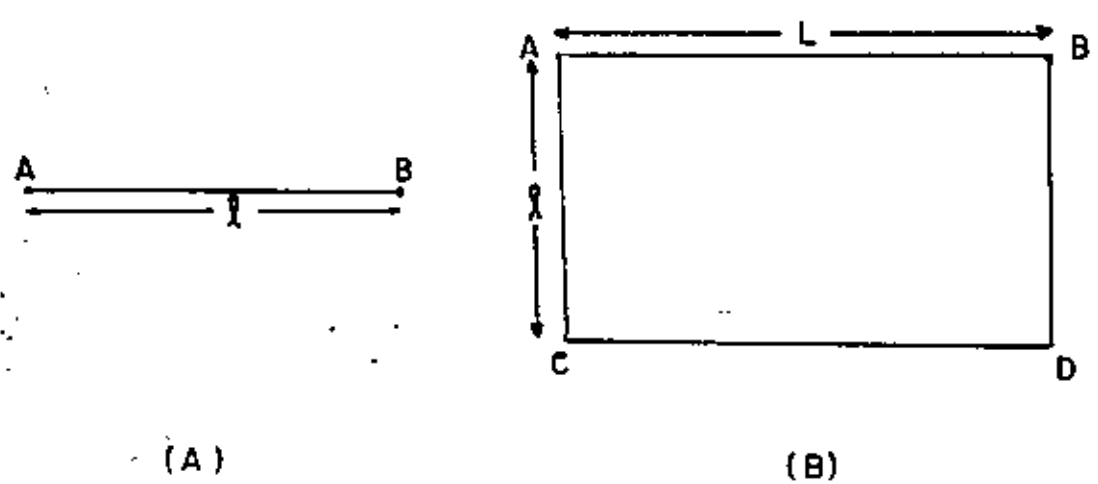


Figura 20

medio de  $\bar{f}(h)$  cuando un extremo del vector  $h$  describe el lado AC y el otro extremo describe independientemente el lado BD.

$$\alpha(L; \lambda) = \bar{f}(AC, BD)$$

Procediendo similitarmente, podemos definir las siguientes funciones auxiliares:

$$\alpha(\lambda; L) = \bar{f}(AB, CD)$$

$$\chi(L; \lambda) = \bar{f}(AC, ABCD)$$

$$F(L; \lambda) = \bar{f}(ABCD, ABCD)$$

$$H(L; \lambda) = \bar{f}(A, ABCD)$$

Existe un gran número de relaciones entre las diversas funciones auxiliares, las cuales, por falta de tiempo, no se expondrán aquí.

Para el caso específico de un modelo isotrópico lineal  $\bar{f}(h) = r \cdot r = |h|$  se tienen las siguientes funciones auxiliares:

(i) Una dimensión

$$\chi(L) = L/2, \quad F(L) = L/3$$

(ii) Dos dimensiones

$$\alpha(L; \lambda) = 1/3 u + 2/3 L^2/\lambda^2 (L-u) + L^2/\lambda \log \frac{\lambda+u}{L}$$

$$\chi(L; \lambda) = \frac{1}{6} \frac{L^3}{\lambda^2} + u \frac{1}{4} - \frac{L^2}{6\lambda^2} + \frac{1}{3} \frac{L^2}{\lambda} \log \frac{\lambda+u}{L} + \frac{1}{12} \frac{L^2}{L} \log \frac{L+u}{\lambda}$$

$$F(L; \lambda) = u \frac{1}{5} - \frac{1}{15} \frac{L^2}{\lambda^2} - \frac{1}{15} \frac{\lambda^2}{L^2} + \frac{1}{15} \frac{L^3}{\lambda^2} + \frac{\lambda^3}{L^2} + \frac{1}{6} \frac{L^2}{\lambda} \log \frac{\lambda+u}{L} \\ + \frac{1}{6} \frac{\lambda^2}{L} \log \frac{L+u}{\lambda}$$



$$H(L; \lambda) = \frac{1}{3}u + \frac{\lambda^2}{6L} \log \frac{L+u}{\lambda} + \frac{L^2}{6\lambda} \log \frac{\lambda+u}{L}$$

donde  $u = \sqrt{L^2 + \lambda^2}$

Para el caso particular donde  $L=\lambda$  se tiene

$$\alpha(\lambda; \lambda) = 1.0765 \lambda, \quad \chi(\lambda; \lambda) = 0.7351 \lambda$$

$$F(\lambda; \lambda) = 0.5213 \lambda, \quad M(\lambda; \lambda) = 0.7652 \lambda$$

Nota: Expresiones similares para los casos de modelos exponencial, -  
logarítmico, esférico y  $r^\theta$  pueden encontrarse en Mining Geo-  
statistics (Journel & Huijbregts-1978).

#### Ejemplo de aplicación

1.- La variancia de estimación asociada a la evaluación de un segmento AB de longitud  $\lambda$  a partir de una muestra central O se obtiene -  
empleando la fórmula 3 como sigue:

$$\sigma_E^2 = 2 \bar{f}(O, AB) - \bar{f}(AB, AB) - \bar{f}(O, O)$$

donde, debido a la simetría  $\bar{f}(O, AB) = \bar{f}(O, OA) = \bar{f}(O, OB) = \chi(\lambda/2)$

y  $\bar{f}(AB, AB) = F(\lambda)$ ,  $\bar{f}(O, O) = f(0) = 0$

Finalmente, la variancia de estimación resulta igual a  $\sigma_E^2 = 2\chi(\lambda/2) - F(\lambda)$

2.- La variancia de estimación de un segmento AB de longitud  $\lambda$  estimado  
por dos muestras localizadas a los extremos del segmento. Sea

$E = \{A + B\}$  las dos muestras, entonces:

$$\sigma_E^2 = 2 \bar{f}(E, AB) - \bar{f}(AB, AB) - \bar{f}(E, E)$$

donde debido a la simetría

$$\begin{aligned}\bar{\gamma}(E, AE) &= \bar{\gamma}(A, AB) = \bar{\gamma}(B, AB) = X(\alpha), \\ \bar{\gamma}(AB, AB) &= F(\alpha) \text{ y} \\ \bar{\gamma}(E, E) &= \bar{\gamma}(A, E) = 1/2 [\bar{\gamma}(A, A) + \bar{\gamma}(A, B)] = \\ &= 1/2 \bar{\gamma}(\alpha)\end{aligned}$$

finalmente

$$\sigma_E^2 = 2X(\alpha) - F(\alpha) - \bar{\gamma}(\alpha)/2$$

### El Método Kriging

El método Kriging es una técnica de estimación local la cual proporciona el mejor estimador lineal insesgado de las características desconocidas del fenómeno en estudio. El objetivo de la estimación local es encontrar el mejor estimador del valor medio de una variable regionalizada asociada a un dominio limitado de dimensiones menores a las dimensiones de la zona de quasi-estacionaridad del fenómeno. Una estimación global, por lo contrario, considera dimensiones mayores a las del límite de quasi-estacionaridad, llegando a abarcar en ocasiones zonas heterogéneas.

La información requerida por el método Kriging consiste de: un conjunto de datos (permeabilidades, porosidades, porcentajes de mineral, tiempos de reflexión, etc.), e información estructural, es decir, el modelo del variograma que caracteriza la variabilidad de la zona estudiada.

El Sistema Kriging. - Sea  $Z(x)$  una función aleatoria, de soporte puntual y estacionaria de segundo orden con media  $E [ Z(x) ] = m$  covariancia  $E [ Z(x+h) Z(x) ] - m^2 = C(h)$  y variograma  $E \left\{ \left[ Z(x+h) - Z(x) \right]^2 \right\} = 2 \gamma(h)$ .

El objetivo es estimar el valor medio de la variable regionalizada  $Z_V(x_0)$  asociada al dominio  $V(x_0)$  con centro en el punto  $x_0$ . Los datos experimentales pueden estar dados por el conjunto de valores  $\{ Z_{V\alpha} \}$   $\alpha = 1, 2, \dots, n$  donde cada valor  $Z_{V\alpha}$  está definido sobre el soporte  $v_\alpha$  con centro en el punto  $x_\alpha$ .

El valor  $Z_V(x_0)$  será estimado linealmente, a partir de los  $n$  datos experimentales, por el estimador  $Z_K^*$ .

$$Z_K^* = \frac{\sum_{\alpha=1}^n \lambda_\alpha Z_{V\alpha}}{n}$$

Los  $n$  coeficientes  $\lambda_\alpha$  se calcularán asegurando que el estimador  $Z_K^*$  sea insesgado y que la variancia de estimación sea mínima.

Para satisfacer la condición de insesgamiento basta imponer la condición  $\sum_{\alpha=1}^n \lambda_\alpha = 1$ , ya que sólo así se garantiza que el valor esperado

de  $Z_V$  sea igual al valor esperado de  $Z_K^*$ , es decir,

$$E [ Z_K^* ] = E [ \sum \lambda_\alpha Z_{V\alpha} ] = m \sum \lambda_\alpha = m = E [ Z_V ]$$

En cuanto a la variancia de estimación  $\sigma_E^2$ , se tiene la siguiente expresión:

$$\sigma_E^2 = E [ (Z_V - Z_K^*)^2 ] = E [ Z_V^2 ] - 2E [ Z_V Z_K^* ] + E [ Z_K^{*2} ]$$

donde

$$E [ Z_V^2 ] = \bar{C} (V, V) + m^2 \quad (\text{ver desarrollo de la fórmula de } \sigma_E^2)$$

$$E [ Z_V Z_K^* ] = \sum_{\alpha} \lambda_{\alpha} \bar{C} (v_{\alpha}, V) + m^2 \quad y$$

$$E [ Z_K^{*2} ] = \sum_{\alpha} \sum_{\beta} \lambda_{\alpha} \lambda_{\beta} \bar{C} (v_{\alpha}, v_{\beta}) + m^2$$

Sustituyendo en la expresión de  $\sigma_E^2$  se obtiene

$$\sigma_E^2 = \bar{C} (V, V) - 2 \sum_{\alpha} \lambda_{\alpha} \bar{C} (v_{\alpha}, V) + \sum_{\alpha} \sum_{\beta} \lambda_{\alpha} \lambda_{\beta} \bar{C} (v_{\alpha}, v_{\beta})$$

Aplicando el método de los multiplicadores de Lagrange es posible encontrar el conjunto óptimo de coeficientes  $\lambda_{\alpha}$  sujetos a la condición  $\sum \lambda_{\alpha} = 1$ . Al igualar a cero las  $n$  derivadas parciales:

$$\partial / \partial \lambda_{\alpha} [ \sigma_E^2 - 2 \mu \sum \lambda_{\alpha} ] = 0 \quad \forall \alpha = 1 \text{ a } n$$

y al considerar

la función restricción  $\sum \lambda_{\alpha} = 1$ , se define un sistema lineal de  $(n+1)$  ecuaciones y  $(n+1)$  incógnitas (los  $n$  coeficientes  $\lambda_{\alpha}$  más el multiplicador de Lagrange  $\mu$ ), el cual se denomina "sistema Kriging".

$$\begin{array}{l} \sum_{\beta=1}^n \lambda_{\beta} \bar{C} (v_{\alpha}, v_{\beta}) - \mu = \bar{C} (v_{\alpha}, V) \quad \forall \alpha = 1 \text{ a } n \\ \sum_{\beta=1}^n \lambda_{\beta} = 1 \end{array}$$

Una vez resuelto el sistema para los coeficientes  $\lambda_{\alpha}$ , la obtención de la variancia de estimación mínima  $\sigma_K^2$  es inmediata:

$$\sigma_K^2 = \bar{C} (V, V) + \mu - \sum_{\alpha=1}^n \lambda_{\alpha} \bar{C} (v_{\alpha}, V)$$

Haciendo uso de la relación  $C(h) = C(0) - \gamma(h)$ , el sistema Kriging también puede expresarse en función del variograma  $\gamma(h)$ :

$$\sum_{\beta=1}^n \lambda_{\beta} \gamma(v_{\alpha}, v_{\beta}) + \mu = \bar{\gamma}(v_{\alpha}, V), \quad \forall \alpha = 1 \text{ a } n$$

$$\sum_{\beta=1}^n \lambda_{\beta} = 1$$

$$y \quad \sigma_K^2 = \sum_{\alpha=1}^n \lambda_{\alpha} \bar{\gamma}(v_{\alpha}, V) + \mu - \bar{\gamma}(V, V)$$

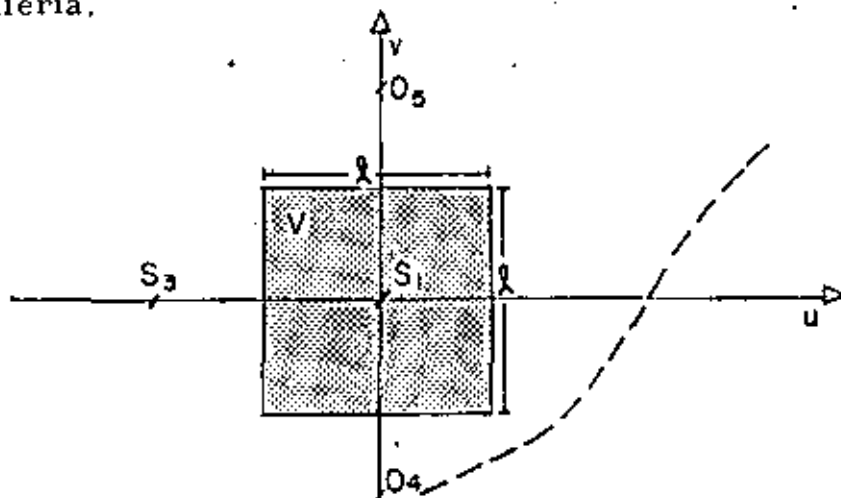
Comentarios:

- 1.- El sistema Kriging proporciona una solución única toda vez que la matriz de covariancia  $\bar{C}(v_{\alpha}, v_{\beta})$  sea una matriz definida positivamente.
- 2.- El método Kriging es un interpolador exacto, esto es, si el soporte  $V$  a estimar coincide con cualquiera de los soportes  $v_{\alpha}$ , entonces el estimador Kriging  $Z_K^*$  será idéntico al dato conocido  $Z_{\alpha}$ , asociado al soporte  $v_{\alpha} \equiv V$ . Además, la variancia de estimación  $\sigma_K^2$  será igual a cero.
- 3.- El sistema Kriging es aplicable para cualesquiera que sean los soportes  $v_{\alpha}$  y  $V$ , y para cualquiera que sea el modelo estructural  $\gamma(h)$  (ó  $C(h)$ ).
- 4.- El sistema Kriging y la variancia de estimación  $\sigma_K^2$  dependen

del modelo estructural  $\gamma(h)$  o  $C(h)$  y de la posición relativa de los soportes  $v_\alpha$  y  $V$ , pero no dependen de los valores particulares de los datos  $Z_{v_\alpha}$ . Por lo tanto, una vez que la configuración de la información sea conocida, anterior a cualquier perforación (o campaña sísmológica), el sistema Kriging puede resolverse y la variancia de estimación pronosticarse. De esta manera, la variancia de estimación puede emplearse como un índice comparativo entre los costos de perforación (o de la campaña sísmológica) y las utilidades del pronóstico.

Ejemplo del Método Kriging.- Consideremos en el espacio de dos dimensiones a la función aleatoria  $Z(u, v)$  caracterizada por el semi-variograma lineal e isotrópico  $\gamma(h) = \gamma(r)$ ,  $r = |h|$ . Se desea estimar el valor medio  $Z_V$  de un panel cuadrado de lado  $l$ , a partir de una configuración no-simétrica de cuatro datos de soporte  $v$ , tal y como se muestra en la Figura 21.

$S_1$  es una muestra central y  $S_3$ ,  $O_4$  y  $O_5$  son muestras localizadas en la periferia.



Por razones de simetría, y debido a que  $\gamma(h)$  es isotrópico, los datos  $O_4$  y  $O_5$  recibirán el mismo peso y por lo tanto pueden agruparse y formar el conjunto  $S_2 = \{O_4 \cup O_5\}$  de soporte  $2v$ . El estimador lineal  $Z_K^*$  estará definido como:

$$Z_K^* = \sum_{\alpha=1}^3 \lambda_{\alpha} Z(S_{\alpha}) \quad \text{con } Z(S_2) = 1/2 [Z(O_4) + Z(O_5)]$$

entonces, el sistema Kriging estará formado por las 4 ecuaciones siguientes:

$$\lambda_1 \bar{\gamma}(S_1, S_1) + \lambda_2 \bar{\gamma}(S_1, S_2) + \lambda_3 \bar{\gamma}(S_1, S_3) + \mu = \bar{\gamma}(S_1, V)$$

$$\lambda_1 \bar{\gamma}(S_2, S_1) + \lambda_2 \bar{\gamma}(S_2, S_2) + \lambda_3 \bar{\gamma}(S_2, S_3) + \mu = \bar{\gamma}(S_2, V)$$

$$\lambda_1 \bar{\gamma}(S_3, S_1) + \lambda_2 \bar{\gamma}(S_3, S_2) + \lambda_3 \bar{\gamma}(S_3, S_3) + \mu = \bar{\gamma}(S_3, V)$$

$$\lambda_1 + \lambda_2 + \lambda_3 = 1$$

y la variancia de estimación será igual a:

$$\sigma_K^2 = \lambda_1 \bar{f}(S_1, V) + \lambda_2 \bar{f}(S_2, V) + \lambda_3 \bar{f}(S_3, V) + \mu - \bar{f}(V, V)$$

donde

$$\begin{aligned} \bar{f}(S_1, S_1) &= \bar{f}(S_3, S_3) = \bar{f}(V, V) \\ \bar{f}(S_2, S_2) &= \bar{f}(O_4, S_2) = 1/2 \left[ \bar{f}(V, V) + f(2\lambda) \right] \end{aligned}$$

(asumiendo que las dimensiones de  $v$  son despreciables con respecto a la longitud  $\lambda$ ).

$$\bar{f}(S_1, S_3) = \bar{f}(S_1, S_2) = f(\lambda)$$

$$\bar{f}(S_2, S_3) = f(\lambda\sqrt{2})$$

$$\bar{f}(S_1, V) = H(\lambda/2; \lambda/2)$$

$$\bar{f}(S_2, V) = \bar{f}(O_4, V) = 2/\lambda^2 \left[ \frac{3\lambda^2}{4} H\left(\frac{3\lambda}{2}, \frac{\lambda}{2}\right) - \frac{\lambda^2}{4} H\left(\frac{\lambda}{2}, \frac{\lambda}{2}\right) \right]$$

$$\bar{f}(S_2, V) = \frac{3}{2} H\left(\frac{3\lambda}{2}, \frac{\lambda}{2}\right) - \frac{1}{2} H\left(\frac{\lambda}{2}, \frac{\lambda}{2}\right)$$

$$\bar{f}(S_3, V) = \bar{f}(S_2, V)$$

$$\bar{f}(V, V) = F(\lambda, \lambda)$$

Asumamos ahora, dentro del modelo lineal, las tres alternativas siguientes:

$$(i) \quad f(r) = \begin{cases} 0 & \text{si } r = 0 \\ 1 & \text{si } r > 0 \end{cases} \quad \text{efecto de pepita puro}$$

$$(ii) \quad f(r) = \begin{cases} 0 & \text{si } r = 0 \\ 1/2 + r & \text{si } r > 0 \end{cases} \quad \text{efecto de pepita}$$



$$(iii) \quad \delta(r) = \begin{cases} 0 & \text{si } r = 0 \\ 1.92r & \text{si } r > 0 \end{cases} \quad \text{Modelo lineal con ausencia total del efecto pepita.}$$

Si el soporte  $v$  es lo suficientemente pequeño como para considerarlo puntual, y la longitud  $\lambda$  es igual a la unidad, la solución del sistema Kriging para cada una de los tres alternativas aportaría los resultados que se presentan en la Tabla 2. Estos resultados fueron calculados al resolver los siguientes sistemas:

$$\left. \begin{aligned} \lambda_2 + \lambda_3 + \mu &= 1 \\ \lambda_1 + \lambda_2/2 + \lambda_3 + \mu &= 1 \\ \lambda_1 + \lambda_2 + \mu &= 1 \\ \lambda_1 + \lambda_2 + \lambda_3 &= 1 \end{aligned} \right\} \quad \text{efecto pepita puro}$$

$$\left. \begin{aligned} 1.5 \lambda_2 + 1.5 \lambda_3 + \mu &= 0.883 \\ 1.5 \lambda_1 + 1.25 \lambda_2 + 1.91 \lambda_3 + \mu &= 1.543 \\ 1.5 \lambda_1 + 1.91 \lambda_2 + \mu &= 1.543 \\ \lambda_1 + \lambda_2 + \lambda_3 &= 1 \end{aligned} \right\} \quad \text{efecto pepita}$$

$$\left. \begin{aligned} 1.92 \lambda_2 + 1.92 \lambda_3 + \mu &= 0.735 \\ 1.92 \lambda_1 + 1.92 \lambda_2 + 1.71 \lambda_3 + \mu &= 2.0 \\ 1.92 \lambda_1 + 2.71 \lambda_2 + \mu &= 2.0 \\ \lambda_1 + \lambda_2 + \lambda_3 &= 1.0 \end{aligned} \right\} \quad \text{ausencia del efecto pepita}$$

## Comentarios:

- (i) En el caso del efecto de pepita puro, los valores de los coeficientes fueron proporcionales a los soportes  $\lambda_1 = \lambda_3 = \lambda_2/2$ , o en otras palabras, los coeficientes asociados a cada dato fueron los mismos. Esto no sorprende ya que el efecto de pepita puro caracteriza a un fenómeno donde:

Tabla 2 - Estimación del Valor Medio  $Z_V$ 

Efecto Pepita	Kriging	Poli	ID	ID 2
Puro	$\lambda_1 = .25$	$\lambda_1 = 1$	0.484	0.727
	$\lambda_2 = .50$	$\lambda_2 = 0$	0.344	0.182
	$\lambda_3 = .25$	$\lambda_3 = 0$	0.172	0.091
	$\sigma_K^2 = .25$	$\sigma_E^2 = 1$	0.324	0.553
Parcial	$\lambda_1 = .468$	idem	idem	idem
	$\lambda_2 = .395$			
	$\lambda_3 = .136$			
	$\sigma_K^2 = .442$	$\sigma_E^2 = 0.734$	0.780	0.671
Total Ausencia	$\lambda_1 = .624$	idem	idem	idem
	$\lambda_2 = .291$			
	$\lambda_3 = .084$			
	$\sigma_K^2 = .221$	$\sigma_E^2 = 0.468$	1.23	0.754

Dirección de incremento del efecto pepita

existe total ausencia de correlación entre los datos.

- (ii) A medida que el efecto pepita disminuye, la influencia del dato  $S_1$  se incrementa ( $\lambda_1$  va de 0.25 a 0.468). Nótese que el

valor del coeficiente de  $S_2$  (de soporte  $2v$ ) es siempre mayor que dos veces  $\lambda_3$ , el valor del coeficiente de  $S_3$ . Esto es debido al hecho de que  $S_2$  está más cercano a una zona donde existe menor información (a la derecha).

- (iii) En la misma Tabla 2 se han incluido los valores de los coeficientes evaluados según otros métodos de estimación (polígonos de influencia, inverso de la distancia e inverso del cuadrado de la distancia).

Estos métodos no toman en cuenta las características estructurales del fenómeno, de aquí que produzcan los mismos resultados en las tres alternativas.

- (iv) En todos los casos, Kriging proporciona el mejor estimador. Dependiendo del grado de correlación, alguno de los otros métodos se acerca al método Kriging, pero únicamente un análisis estructural puede decirnos cual de ellos es el más cercano. Una selección afortunada (ID, por ejemplo) en el caso del efecto de pepita puro, hubiera dado resultados tan aceptables como los del Kriging. La misma selección, pero en el caso de total ausencia del efecto pepita, resultaría en errores de estimación de aproximadamente seis veces el error que se produciría con el método Kriging.

Epílogo.- Para aquel lector interesado en la elaboración de un algoritmo del método Kriging, resumiremos a continuación los pasos principales del método:

- (i) Selección de los datos  $Z_{v_{\alpha}}$  empleados en la estimación de  $Z_V$ .
- (ii) Cálculo de las covariancias medias  $\bar{C}(v_{\alpha}, v_{\beta})$  ó  $\left(\bar{f}(v_{\alpha}, v_{\beta})\right)$ .
- (iii) Cálculo de las covariancias medias  $\bar{C}(v_{\alpha}, V)$  ó  $\left(\bar{f}(v_{\alpha}, V)\right)$ .
- (iv) Selección del algoritmo más apropiado para la solución del sistema Kriging.

El diseño de un buen algoritmo debe de minimizar el tiempo de ejecución a la vez que producir resultados aceptables dentro de ciertos límites de aproximación.

Cinco puntos son esenciales en la reducción del tiempo de ejecución:

- 1.- La reducción de la dimensión del sistema Kriging.
- 2.- La reducción del número de sistemas a resolver.
- 3.- La rápida evaluación de los valores medios  $\bar{C}$  (ó  $\bar{f}$ ).
- 4.- La preparación de un archivo de datos convenientemente adaptado al plan del método.
- 5.- La selección de un buen algoritmo para la solución del sistema.

Por lo que al algoritmo se refiere, el enfoque de estos cinco puntos puede variar drásticamente de un problema a otro, permitiendo introducir, en algunos casos, tremendas simplificaciones.

A continuación se lista el programa KRI-3D, ejecución del método Kriging en 3 dimensiones.

CRATFIV

DEFINE FILE 9(100,10,U,K9)  
DEFINE FILE 10(2,4,U,K10)  
DEFINE FILE 11(8,1,U,K11)  
DEFINE FILE 12(8,1,U,K12)  
DEFINE FILE 13(64,4,U,K13)

105

\*\*\*\* KRI-3D \*\*\*\*

PROGRAMME KRI-3D LATEST VERSION

3-D. KRIGING OF UNIT BLOCKS ARRANGED IN A NETWORK OF SUPER-BLOCKS.  
ALL UNITS WITHIN A SAME S-BLOCK HAVE THE SAME NEIGHBORHOOD OF  
ESTIMATION. NV VARIABLES ALL CONSISTENTLY ANALYSED. DATA ARE  
PREVIOUSLY ARRANGED IN THE NETWORK BY DSP CLAS4.  
REF. MINING GEOSTATISTICS PP.361

PARAMETERS XOB,YOB,ZOB REAL COORDINATES OF THE ORIGIN, AT CENTER  
OF S-BLOCK # NY (TOP CH) - SEE FIGURE PP.362  
= XYZ(3)  
NX,NY,NZ NUMBERS OF S-BLOCKS DEFINING THE THREE  
= NXYZ(3) SIDES OF THE NETWORK  
NZ1,NZ2 HIGHER AND LOWER LEVEL OF S-BLOCKS  
TO BE KRIGED.  
IADD STARTING ADDRESS ON OUTPUT FILE ID.  
DBX,DBY,DBZ DIMENSIONS OF A S-BLOCK ALONG THE THREE  
= DB(3) AXES OX,OY,OZ.  
NSX,NSY,NSZ # OF UNITS CONSTITUTING EACH SIDE OF A  
S-BLOCK NS3=NSX\*NSY\*NSZ  
IEXP(NX-NY) IF IEXP=1, THE S-BLOCK IS TO BE KRIGED  
IF NOT, IT IS NOT KRIGED. FOR ALL S-  
BLOCKS OF A NETWORK LEVEL.  
NST,CO,AA,C, |  
AX,AY,AZ, | COVARIANCES PARAMETERS, SEE COVA  
COSAL,SINAL |  
NL,NP,IP,IJV PARAMETERS DEFINING THE KRIGING PLAN,  
SEE VOIS.  
NOB(NH\*NP(L)) INTEGER INDEX CHARACTERIZING WHICH  
S-BLOCKS OF THE NEIGHBORHOOD ARE TO BE  
ASSOCIATED WITH A GIVEN KRIGING HEIGHT.  
NPB,NLM,NIMB ARRAYS AND PARAMETER OF THE DATA CLASSI-  
FICATION PERFORMED BY CLAS4.  
XOB,YOB,ZOB COORDINATES OF THE 64 POINTS DIGITIZING  
EACH UNIT. THEY ARE RELATIVE TO THE  
CENTER OF S-BLOCK TO BE KRIGED.  
CBB(NV) POINT VARIANCE IN A UNIT.  
XA,YA,ZA, OUTPUT DATA AND PARAMETERS GIVEN BY  
NIN,TA,NA SSP VOIS.  
A,R,RR,X,IER MATRICES OF KRIGING, SEE SSP KRIGMS  
XB,YB,ZB COORDINATES OF A CENTER OF A S-BLOCK  
TO BE KRIGED  
TK(NX\*NY\*NS3,NV) KRIGED VALUES/UNIT/LEVEL/VARIABLE  
SK(NX\*NY\*NS3,NV) CORRESPONDING KRIGING VARIANCE  
UK,VK,NK(NV) STATISTICS OF THE KRIGED UNITS

10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20  
21  
22  
23  
24  
25  
26  
27  
28  
29  
30  
31  
32  
33  
34  
35  
36  
37  
38  
39  
40  
41  
42  
43  
44  
45  
46  
47  
48  
49  
50  
51  
52  
53  
54  
55  
56  
57  
58  
59  
60  
61  
62  
63  
64  
65  
66  
67  
68  
69

DIRECT ACCESS FILES

DATA FILE |  
APPAY IUM | PROVIDED BY CLAS4  
ACRAY ICB |  
ASRAY IEXP  
OUTPUT FILE CONTAINS KRIGING RESULTS/LEVEL  
COMMON  
INP PUNCHED CARDS READER UNIT  
ICUT PRINTER  
TEST BLANK (CR 'NON KRIGED) VALUES  
NV # OF VARIABLES  
NAM(NV) NAME OF EACH VARIABLE (AB)  
CONDON /STRUC/ TRANSFER OF PARAMETERS TO SSP COVA  
CONDON /VOIS/ TRANSFER OF PARAMETERS TO SSP VOIS  
OPTIMS  
IS .EQ. 1 EDIT ONLY STATISTICS OF KRIGED VALUES  
IS .NE. 1 ADDITIONAL EDITION OF KRIGED VALUES/  
S-BLOCK.  
SUBROUTINES  
KRIGMS+RELMSM SET AND SOLVE KRIGING SYSTEM  
VOIS SORTING OF DATA IN THE NEIGHND.  
CBARS CALCULATION OF MEAN COVARIANCES  
COVA FUNCTION COVARIANCE  
DIMENSION NP(3),NOB(10),XOB(512),YOB(512),ZOB(512),IJV(3),IP(81)  
DIMENSION XA( 80),YA( 80),ZA( 80),NIN( 4),TA( 6)  
DIMENSION TK( 32,2),SK( 32,2)  
DIMENSION NLM( 8),NFB( 8),IEXP( 4)  
DIMENSION R(64),RR(64),X(64),A( 20)  
DIMENSION NK(2),VK(2),UK(2),CBB(2),CBI(16),CB2(16),COV(2)  
DIMENSION JL(3),NXYZ(3),XYZ(3),DB(3)  
DOUBLE PRECISION NAME(2)  
COMMON INP,ICUT,TEST,NV  
COMMON/VOIS/INP,XB,YB,ZB,IJV  
DIMENSION NST(2),CO(2),AA(1,2),C(1,2),IT(1,2),AX(1,2),AY(1,2)  
1,AZ(1,2)  
COMMON/STRUC/NST,CO,AA,C,IT,AX,AY,AZ,COSAL,SINAL  
READ PARAMETERS AND PRINT TITLE  
INP=5  
ICUT=6  
READ INP,1000(XOB,YOB,ZOB,DBX,DBY,DBZ,NX,NY,NZ,TEST,IS,  
1 NSX,NSY,NSZ  
READ (INP,1010) NZ1,NZ2,IADD  
1000 FORMAT(6F8.3,3I3,F8.3,I1,3I2)  
1010 FORMAT(3I10)  
DBX=DBX/NSX  
DSY=DSY/NSY  
DSZ=DSZ/NSZ

10G

70.  
71.  
72.  
73.  
74.  
75.  
76.  
77.  
78.  
79.  
80.  
81.  
82.  
83.  
84.  
85.  
86.  
87.  
88.  
89.  
90.  
91.  
92.  
93.  
94.  
95.  
96.  
97.  
98.  
99.  
100.  
101.  
102.  
103.  
104.  
105.  
106.  
107.  
108.  
109.  
110.  
111.  
112.  
113.  
114.  
115.  
116.  
117.  
118.  
119.  
120.  
121.  
122.  
123.  
124.  
125.  
126.  
127.  
128.  
129.

```

27 NCB=NDX*NSY*NSZ
28 NZ1=N1X0(1,NZ1)
29 NZ2=N1H0(1,NZ2)
30 IAD0=IAX0(1,IAD0)
31 WRITE(10UT,2000)DBX,DSY,DBZ,XCB,YCB,ZCB,NY,IX,NZ,DSX,DSY,DSZ,NSB
C
C C DEFINE NEIGHBORHOOD AND ARRANGE DATA
C C
32 READ(INP,1001)NL,(IJV(I),I=1,3)
33 READ(INP,1002)(NP(L),L=1,NL)
34 WRITE(10UT,2001)NL
35 NI=0
36 NLI=IJV(1)
37 NLC=IJV(1)+IJV(2)
38 DO 100 L=1,NL
39 N=NP(L)
40 READ(INP,1003)(NCB(IJ),IJ=1,N)
41 WRITE(10UT,2002)IL(NCB(IJ),IJ=1,N)
42 DO 100 I=1,N
43 N1=N1+1
44 N2=3*(N1-1)
45 LB=(NCB(I)-1)/NLC+1
46 JB=(NCB(I)-NLC*(LB-1)-1)/NLI+1
47 IB=(NCB(I)-NLI*(JB-1)-NLC*(LB-1))
48 IP(N2+1)=IB-IJV(1)/2-1
49 IP(N2+2)=JB-IJV(2)/2-1
50 IP(N2+3)=LB-IJV(3)/2-1
51 100 CONTINUE
52 1001 FORMAT(4I2)
53 1002 FORMAT(40I2)
54 1003 FORMAT(40I2)
C
C C READ AND EDIT STRUCTURAL CHARACTERISTICS
C C
55 READ(INP,1004)NV,NIMB,COSAL,STNAL
56 WRITE(10UT,2003)NV
57 READ(INP,1005)(NAM(IV),IV=1,NV)
58 DO 103 IV=1,NV
59 READ(INP,1006)(NST(IV),CO(IV))
60 NS=NST(IV)
61 READ(INP,1007)(C(I,IV),AA(I,IV),IT(I,IV),AX(I,IV),AY(I,IV),
62 IAZ(I,IV),I=1,NS)
63 1004 FORMAT(2I2,2F10.0)
64 1005 FORMAT(10A8)
65 1006 FORMAT(11,F10.4)
66 1007 FORMAT(31F10.4,F8.3,I1,3F4.2)
67 VK(IV)=0.
68 VK(IV)=0.
69 VK(IV)=0.
70 CB(IV)=0.
71 103 WRITE(10UT,2004)NAM(IV),CO(IV),(IT(J,IV),C(J,IV),AA(J,IV),J=1,NS)
C
C C READ # OF DIRECT ACCESS FILES
C C
71 READ(INP,1008)IE,IE1,IE2,IE3,IO
72 1008 FORMAT(5I2)
73 HXYZ(1)=IX
74 HXYZ(2)=IY
75 HXYZ(3)=IZ
76 HXYZ(4)=XCB

```

107

```

130. 77
131. 70
132. 79
133. 80
134. 61
135.
136.
137.
138. 82
139. 83
140. 84
141. 85
142. 86
143. 87
144. 88
145. 89
146. 90
147. 91
148. 92
149. 93
150. 94
151. 95
152. 96
153. 97
154. 98
155. 99
156 100
157 101
158 102
159 103
160 104
161 105
162 106
163 107
164 108
165
166
167
168 109
169 110
170 111
171 112
172 113
173
174
175
176 114
177 115
178 116
179 117
180 118
181 119
182 120
183 121
184 122
185 123
186 124
187 125
188 126
189 127

```

```

- XYZ(2)=Z03
XYZ(3)=Z08
DB(1)=DBX
DB(2)=DBY
DB(3)=DBZ
C
C C DIGITIZE ALL UNITS OF A SUPER-BLOCK INTO POINTS
C C
NCB=64
I1=0
DO 14 LS=1,NSZ
ZS0=DBZ/2.-DSZ/2.-DSZ*(LS-1)
DO 13 IS=1,NSY
YS0=DBY/2.-DSY/2.-DSY*(IS-1)
DO 12 JS=1,NSX
YS0=-DBX/2.+DSX/2.+DSX*(JS-1)
X0=YS0-DSX/2.+DSX/16.
Y0=YS0+DSY/2.-DSY/16.
Z0=ZS0+DSZ/2.-DSZ/8.
DO 10 LI=1,2
X0=X0+(LI-1)*DSX/8.
Y0=Y0
DO 10 L2=1,2
Y0=Y0-(L2-1)*DSY/8.
DO 11 J=1,4
DO 11 I=1,4
I1=I1+1
XDD(I1)=X0+(J-1)*DSX/4
YDD(I1)=Y0-(I-1)*DSY/4
11 ZDD(I1)=Z0
Z0=Z0-DSZ/4.
10 CONTINUE
12 CONTINUE
13 CONTINUE
14 CONTINUE
C
C C POINT VARIANCE WITHIN A UNIT
C C
DO 15 I=1,NCB
DO 15 J=1,NCB
CALL COVAR(XCB(I),YCB(J),ZCB(I),XCB(J),YCB(J),ZCB(J),CO)
DO 15 IV=1,NV
15 CO(IV)=CBS(IV)+COV(IV)/4096.0
C
C C DIFFERENTIAL KRIGING FOR EACH SUPER-BLOCK
C C
IBL=0
IAD=IAD0
N1=NX*NY
IF(15.NE.1)WRITE(10UT,2006)TEST
DO 1 LB=NZ1,NZ2
ZB=Z03-CBZ*(LB-1)
IF(15.NE.1)WRITE(10UT,2007)LB,ZB
NDR=0
IF((LB-IJV(3)/2).LT.1) GO TO 6
IJVL=IJV(3)/2+1
L0=LB-IJV(3)/2
GO TO 7
6 IJVL=LB
L0=1

```

108

109

```

128 7 L1=HINDINZ, LB+IJV(3)/2) 250.
C READ IEXP, NUM, NPB ON FILES 251.
C 252.
129 IADI=LB 253.
131 READ(IU1'IAD1) (IEXP(IJ), IJ=1, NI) 254.
131 IAD2=HN*NY/(LD-1)+1 255.
132 N2=NX+NY*LI-IAD2+1 256.
133 DO 5 IJ=1, N2 257.
134 IXC=IAD2+IJ-1 258.
135 READ(IE2'NRC) NRC(IJ) 259.
135 5 READ(IE3'NRC) NPB(IJ) 260.
C NEH SUPER-BLOCK 261.
137 GO 2 IB=1, NY 262.
138 GO 3 JB=1, NX 263.
139 IJB=IB+NY-(JB-1) 265.
140 IF(IEXP(IJB).EQ.0) GO TO 3 266.
141 NIX=NIX+1 267.
142 NJL=NJL+1 268.
143 XD=XCD+DBX*(JB-1) 269.
144 YB=YOB+DBY*(NY-IB) 270.
145 JL(1)=IB 271.
146 JL(2)=JB 272.
147 JL(3)=LB 273.
C 274.
C ARRANGE INFORMATION WITHIN NEIGHBORHOOD 275.
C 276.
148 CALL VOISINL, NP, IP, JL, NXYZ, NPB, NUR, IE, XA, YA, ZA, NIN, TA, NA) 277.
149 IF(NA.EQ.0) GO TO 37 278.
150 IF(NA.GT.1) GO TO 31 279.
C A SINGLE INFORMATION AVAILABLE - NO KRIGING 280.
151 CALL CBARS(XA, YA, ZA, 1, 1, NIN, YOB, YDD, ZOB, NDB, NSB, CB1, COV) 281.
152 CALL CBARS(XA, YA, ZA, 1, 0, NIN, XOB, YOB, ZOB, NDB, NSB, CB2, COV) 282.
153 DO 30 K=1, NSB 283.
154 J=K+NSC-(NCK-1) 284.
155 DO 30 IV=1, NV 285.
156 TK(J, IV)=TA(IV) 286.
157 IV=IV+NV-(K-1) 287.
158 30 SK(J, IV)=CB1(IV)-2*CB2(IV)+CB1(IV) 288.
159 GO TO 34 289.
C SOLVE KRIGING SYSTEM 290.
160 31 CALL KRIGMS(HA, XA, YA, ZA, NIN, XOB, YOB, ZOB, NDB, NSB, R, RR, A, X, IER, CB1, 291.
1, COV) 292.
161 IF(IER.NE.0) GO TO 36 293.
C SOLUTION 294.
162 DO 33 K=1, NSB 295.
163 J=K+NSB*(NCK-1) 296.
164 DO 33 IV=1, NV 297.
165 TTK=0. 298.
166 IK=(HA+1)*K+(NA+1)*NSB*(IV-1) 299.
167 SSK=CB1(IV)-X(IK) 300.
168 DO 32 I=1, NA 301.
169 IJ=I+NL*(IV-1) 302.
170 IK=I+(NA+1)*(K-1)+NSB*(NA+1)*(IV-1) 303.
171 TTK=TTK+X(IK)*TA(IJ) 304.
172 32 SSK=SSK-X(IK)*RR(IK) 305.
173 TK(J, IV)=TTK 306.
174 33 SK(J, IV)=SSK 307.
C 308.
C STATISTICS OF ALL KRIGED UNITS 309.
C 310.

```

110

175	34	DO 35 K=1,NSB	311
176		J=K+NSB+(NK-1)	312
177		DO 35 IV=1,NV	313
178		UK(IV)=UK(IV)+TK(I,J,IV)	314
179		VK(IV)=VK(IV)+TK(I,J,IV)+TK(I,J,IV)	315
180	35	UK(IV)=UK(IV)+1	316
181		IF(IS.EQ.1)GO TO 3	317
	C	EDIT RESULTS/SUPER-BLOCK	318
182		WRITE(IOUT,2009)IB,JB,XB,YB,NA	319
183		WRITE(IOUT,2016) (NAM(IV),IV=1,NV)	320
184		DO 40 K=1,NSB	321
185		J=K+NSB+(NK+1)	322
186		WRITE(IOUT,2010) K,(TK(I,J,IV),IV=1,NV)	323
187	40	WRITE(IOUT,2011) (SK(I,J,IV),IV=1,NV)	324
188		GO TO 3	325
	C	SINGULAR SYSTEM	326
189	36	WRITE(IOUT,2008)IB,JB,LB	327
190		GO TO 36	328
	C	NO INFORMATION	329
191	37	WRITE(IOUT,2012)IB,JB,LB	330
192	38	DO 39 K=1,NSB	331
193		J=K+NSB+(NK-1)	332
194		DO 39 IV=1,NV	333
195		TK(I,J,IV)=TEST	334
196	39	SK(I,J,IV)=TEST	335
197		3 CONTINUE	336
198		2 CONTINUE	337
199		N3=NSB+NSB	338
200		DO 41 N=1,N3	339
201		WRITE(IO'2AD) (TK(N,IV),SK(N,IV),IV=1,NV)	340
202	41	IAD=IAD+1	341
203		WRITE(IOUT,2015) LB,IAD,NSB	342
204		1 CONTINUE	343
	C	EDIT STATISTICS OF KRIGED VALUES ON THE WHOLE DEPOSIT	344
	C		345
	C		346
205		WRITE(IOUT,2013)DSX,DSY,DSZ,NBL	347
206		DO 4 IV=1,NV	348
207		IF(NK(IV).EQ.0)GO TO 4	349
208		VK(IV)=(VK(IV)-UK(IV)+UK(IV)/NK(IV))/NK(IV)	350
209		UK(IV)=UK(IV)/NK(IV)	351
210	4	WRITE(IOUT,2014)NAM(IV),UK(IV),VK(IV),NK(IV)	352
211		WRITE(IOUT,2017)	353
	C		354
212	2000	FORMAT(1H1,4(//),48X,'***BLOCK KRIGING***'//' 1.'SUPER - BLOCKS '//' 2.'DBY=',F8.3,' DBZ=',F8.3/1H,'NETWORK ORIGIN ' 3.' XDB=',F9.3,' YDB=',F9.3,' ZDB=',F9.3/1H,'NETWORK ' 4.' OF ',I3,' LINES ',I3,' COLUMNS AND ',I3,' LEVELS ' 5.' KRIGED UNITS* SIZE ' DSX=',F8.3,' DSY=',F8.3,' DSZ=', 6F8.3,'# UNITS/S.BLOCK=',I3)	355
213	2001	FORMAT(1H,'KRIGING PLAN ',I2,' HEIGHTS '/1H,'WEIGHT ' 1.'INDEX OF S.BLOCK IN NEIGHBORHOOD.NOB.')	356
214	2002	FORMAT(1H',5X,I2,5X,40(1X,I2))	357
215	2003	FORMAT(1H',NUMBER OF VARIABLES TO BE KRIGED = ',I2//48X, 1.'STRUCTURAL CHARACTERISTICS'//11X,'NAME',10X,'BUDGET EFFECT', 210X,'TYPE',10X,'SILL',10X,'RANGE')	358
216	2004	FORMAT(1H',8X,A8,8X,F8.2,15X,(2X,I1,6X,F10.2,5X,F10.2/47X))	359
217	2006	FORMAT(1H1,48X,'**KRIGING RESULTS/SUPER BLOCK**'//1H 1.' VALUE ',E11.5,3X,' CORRESPONDS TO BLANK DATA OR NON KRIGED',	360



	3' VALUES'//)	371.
218	2007 FORMAT(//55X,' **LEVEL ',I3,'        Z=',F7.2//)	372.
219	2008 FORMAT(1H,'*S.BLOCK IB=',I3,' JB=',I3,' LB=',I3, 1' VARIABLE ',I2,1X,'SINGULAR SYSTEM')	373.
220	2009 FORMAT(12X,'****S.BLOCK IB=',I2,' JB=',I2,' XB=', 1F7.3,' YB=',F7.3,6X,'NUMBER OF WEIGHTS INFORMED NA=', 2I2,' ****'/)	374. 375. 376. 377.
221	2010 FORMAT(1H0,4X,I4,4X,5I2X,F10.4,4X))	378.
222	2011 FORMAT(1H,12X,5I2X,E11.4,3X))	379.
223	2012 FORMAT(1H,'*S.BLOCK IB=',I3,' JB=',I3,' LB=',I3,' NO INFORM')	380.
224	2013 FORMAT(1H1,4I//),25X,'****KRIGING OF UNITS DSX=',F8.3,' DSY=', 1F8.3,' DSZ=',F8.3,' ****'/1H0,2X,'STATISTICS BASED ON',I5, 2'KRIGED S.BLOCKS'//1H,1' VARIABLE',6X,'MEAN        VARIANCE ',2X, 3' NUMBER OF UNITS')	381. 382. 383. 384.
225	2014 FORMAT(1H,8,1X,F10.4,4X,E11.4,7X,I4)	385.
226	2015 FORMAT(1H0,10X,' LB=',I3,5X,' IAD=',I5,5X,' NBS=',I6//)	386.
227	2016 FORMAT(5X,'UNIT #',2X,5I3X,A8,5X))	387.
228	2017 FORMAT(1H1)	388.
	C	389.
229	STOP	390.
230	END	391.
	C	392.
	C	393.
	C	394.
	C	395.
231	SUBROUTINE CBARS(XA,YA,ZA,I,J,NIN,XDB,YDB,ZDB,NDB,NSB,CB,COV)	396.
	C	397.
	C        CALCULATION OF THE MEAN COVARIANCE BETWEEN THE TWO SETS	398.
	C        OF INFORMATION I AND J, OR BETWEEN THE SET I AND THE UNITS	399.
	C        IF J=0.        NV VARIABLES ARE CONSIDERED	400.
	C	401.
	C        I        FIRST SET OF INFORMATION	402.
	C        J        SECOND SET OF INFORMATION	403.
	C        J.EQ.0    MEAN COVARIANCE BETWEEN SET I AND THE UNITS	404.
	C        NIN(NL+1) GIVES THE ADDRESS OF EACH GROUP OF INFORMATION	405.
	C        WITHIN THE ARRAYS XA,YA,ZA	406.
	C        XDB,YDB,ZDB(NDB*NSB)    COORDINATES OF THE POINTS	407.
	C               DIGITIZING THE UNITS (J=0)	408.
	C        CB(NV*NSB)    MEAN COVARIANCE/VARIABLE/UNIT	409.
	C        COV(NV)    COVARIANCE FUNCTION/VARIABLE	410.
	C        NDB        # OF DIGITIZING POINTS (=64 IN KRI-3D)	411.
	C        NSB        # OF UNITS IN A SUPER-BLOCK	412.
	C        NL        # OF GROUPS OF DATA CONSIDERED BY THE KRIGING	413.
	C               PLAN	414.
	C	415.
	C        SUBROUTINE    COVA	416.
	C	417.
232	DIMENSION XA(1),YA(1),ZA(1),NIN(1),CB(1),COV(1)	418.
233	DIMENSION XDB(1),YDB(1),ZDB(1)	419.
234	COMMON INP,IOUT,TEST,NV	420.
235	NC=0	421.
236	NV1=NV*NSB	422.
237	DO 100 IV=1,NV1	423.
238	100 CB(IV)=0.	424.
239	IF(I.EQ.0) GO TO 4	425.
240	N1=NIN(I)	426.
241	NC=NIN(I+1)-1	427.
242	IF(IJ.EQ.0)GO TO 3	428.
	C	429.

```

C      MEAN COVARIANCE BETWEEN TWO SETS I AND J      430.
C      //2
243      N1=NIN(I)      431.
244      N2=NIN(J)+1)-1      432.
245      NCIJ=(N2-N1+1)*N2-N1+1      433.
246      DO 1 I2=N1,N2      434.
247      DO 1 J2=N1,N2      435.
248      CALL COVA(XA(I2),YA(I2),ZA(I2),XA(J2),YA(J2),ZA(J2),COV)      436.
249      DO 1 IV=1,NV      437.
250      CB(IV)=CB(IV)+COV(IV)/NCIJ      438.
251      1 CONTINUE      439.
252      RETURN      440.
C      441.
C      MEAN COVARIANCE BETWEEN SET I AND THE UNITS      442.
C      443.
C      444.
253      3 NCI0=(N2-N1+1)*N0B      445.
254      DO 2 K2=1,N0B      446.
255      DO 2 I2=N1,N2      447.
256      DO 2 J1=1,N0B      448.
257      J2=J1+N0B-(K2-1)      449.
258      CALL COVA(XA(I2),YA(I2),ZA(I2),X0B(J2),Y0B(J2),Z0B(J2),COV)      450.
259      DO 2 IV=1,NV      451.
260      IVI=IV+NV*(K2-1)      452.
261      CB(IVI)=CB(IVI)+COV(IV)/NCI0      453.
262      2 CONTINUE      454.
263      RETURN      455.
264      4 WRITE(IOUT,2000)      456.
265      2000 FORMAT(IH1,' CBARS NOT EXECUTED BECAUSE I=0 '//)      457.
266      RETURN      458.
267      END      459.
C      460.
C      461.
C      462.
C      463.
268      SUBROUTINE COVA(X1,Y1,Z1,X2,Y2,Z2,COV)      464.
C      465.
C      COVARIANCE FUNCTION BETWEEN TWO POINTS, NV VARIABLES      466.
C      467.
C      PARAMETERS      468.
C      X1,Y1,Z1      REAL COORDINATES OF THE FIRST POINT      469.
C      X2,Y2,Z2      REAL COORDINATES OF THE SECOND POINT      470.
C      COV(IV)      COVARIANCE VALUE/VARIABLE      471.
C      472.
C      COMMON /STRUC/      473.
C      NST(NV)      # OF NESTED STRUCTURES (.LE. 3)/VARIABLE      474.
C      C0(NV)      BUDGET EFFECT      475.
C      A(NST,NV)      RANGES OF THE NESTED STRUCTURES      476.
C      C(NST,NV)      SILLS      477.
C      IT(NST,NV)=0      NESTED STRUCTURE IS EXPONENTIAL, PARAMETER A      478.
C      =1      NESTED STRUCTURE IS SPHERICAL, RANGE A      479.
C      AX,AY,AZ(NST,NV)      AFFINITY CORRECTION PARAMETERS/STRUCTURE/      480.
C      VARIABLE (GEOMETRIC ANISOTROPY)      481.
C      COSAL,SINAL      ROTATION PARAMETERS OF THE HORIZONTAL      482.
C      AXES (X,Y). IDENTICAL FOR ALL STRUCTURES      483.
C      AND ALL VARIABLES      484.
C      485.
C      486.
269      DIMENSION COV(1)      487.
270      COMMON INP,IOUT,TEST,NV      488.

```

271	COMMON/STRUC/NST(2),CO(2),A(1,2),C(1,2),IT(1,2),AX(1,2),	489.
	AY(1,2),AZ(1,2),COSAL,SINAL	490.
272	DO 100 IV=1,NV	491.
273	100 COV(IV)=0.	492.
	C ROTATE AXES	493.
274	DX=(X2-X1)*COSAL+(Y2-Y1)*SINAL	494.
275	DY=(X1-X2)*SINAL+(Y2-Y1)*COSAL	495.
276	DZ=Z2-Z1	496.
277	H=DX*DX+DY*DY+DZ*DZ	497.
278	IF(H.GT.0.001)GO TO 10	498.
279	DO 1 IV=1,NV	499.
280	NS=NST(IV)	500.
281	COV(IV)=CO(IV)	501.
282	DO 1 IS=1,NS	502.
283	1 COV(IV)=COV(IV)+C(IS,IV)	503.
284	RETURN	504.
285	10 DO 11 IV=1,NV	505.
286	NS=NST(IV)	506.
287	DO 12 IS=1,NS	507.
288	DX1=DX+AX(IS,IV)	508.
289	DY1=DY+AY(IS,IV)	509.
290	DZ1=DZ+AZ(IS,IV)	510.
291	H=SQRT(DX1*DX1+DY1*DY1+DZ1*DZ1)/A(IS,IV)	511.
292	IF(IT(IS,IV).EQ.D)GO TO 13	512.
293	IF(H.GE.1.)GO TO 12	513.
294	COV(IV)=COV(IV)+C(IS,IV)*(1.-H*(1.5-0.5*H*H))	514.
295	GO TO 12	515.
296	13 COV(IV)=COV(IV)+C(IS,IV)*EXP(-H)	516.
297	12 CONTINUE	517.
298	11 CONTINUE	518.
299	RETURN	519.
300	END	520.
	C	521.
	C	522.
	C	523.
	C	524.
301	SUBROUTINE VOISINL,NP,IP,JL,XYZ,HPB,NUM,IE,XA,YA,ZA,NIN,TA,NA)	525.
	C	526.
	C SORT AND GROUP THE INFORMATION WITHIN THE NEIGHBORHOOD	527.
	C OF A SUPER-BLOCK. DATA ARE READ ON FILE IE PREPARED BY	528.
	C SUBROUTINE CLAS4.	529.
	C	530.
	C PARAMETERS NL # OF GROUPS OF DATA CONSIDERED BY THE	531.
	C KRIGING PLAN.	532.
	C NP(NL) # OF S.BLOCKS CONSTITUTING EACH GROUP	533.
	C IOST=NP(1)+NP(2)+...+NP(NL)	534.
	C	535.
	C IP(3*NB) INTEGER COORDINATES OF EACH S.BLOCK OF THE	536.
	C NEIGHBORHOOD/S.BLOCK CENTER OF THE NEIGHBHD.	537.
	C	538.
	C JL(3) INTEGER COOD. OF THE S.BLOCK CENTER OF THE	539.
	C NEIGHBORHOOD/NETWORK OF S.BLOCK	540.
	C XYZ(3) # OF S.BLOCKS ALONG THE 3 SIDES OF NETWORK	541.
	C IE DATA FILE NUMBER	542.
	C NFB(NY*NX+IJV(3)) # OF DATA RECORDED ON EACH S.BLOCK	543.
	C NUM(NY*NX+IJV(3)) ADDRESS IN FILE IE OF DATA RELATIVE	544.
	C TO EACH S.BLOCK	545.
	C	546.
	C XA(NMA)	547.

```

C      YA(NHMA) COORDINATES OF DATA WITHIN THE NEIGHBORHOOD      548.
C      ZA(NHMA)                                                    549.
C      NH(NH+1) GIVES THE ADDRESS OF EACH GROUP OF                550.
C      INFORMATION WITHIN THE ARRAYS XA,YA,ZA                       551.
C      TA(NL*NV) MEAN VALUE OF EACH GROUP/VARIABLE                 552.
C      HA # OF GROUPS EFFECTIVELY INFORMED                          553.
C      COMMON INP,IOUT,TEST                                         554.
C      COMMON/VOISI/ NIMB MAX. # OF DATA RECORDED IN A S.BLOCK  555.
C      XB,YB,ZB REAL COORD. OF THE S.BLOCK CENTER OF NEIGH.      556.
C      IJVL(3) # OF BLOCKS CONSTITUTING THE 3 SIDES OF            557.
C      THE NEIGHBORHOOD. PREFERABLY ODD INTEGERS                   558.
C      NIMA=NB*NIMB MAX # OF DATA IN A NEIGHBORHOOD OF NBT      559.
C      S.BLOCKS. GIVES THE DIM. OF ARRAYS XA,                      560.
C      YA,ZA(NIMA)                                                 561.
C      562.
C      563.
C      564.
C      565.
C      566.
302 DIMENSION NP(1),JL(1),IP(1)                                     567.
303 DIMENSION NXYZ(1),NFB(1),NUM(1)                                 568.
304 DIMENSION XA(1),YA(1),ZA(1),NH(1),TA(1)                       569.
C      570.
305 DIMENSION T(2)                                                571.
C      572.
306 COMMON INP,IOUT,TEST,NV                                       573.
307 COMMON/VOISI/NIMB,XB,YB,ZB,IJVL                               574.
308 NX=NXYZ(1)                                                     575.
309 NY=NXYZ(2)                                                     576.
310 NZ=NXYZ(3)                                                     577.
311 HA=0                                                            578.
312 IA=0                                                            579.
313 J=0                                                             580.
314 NH(1)=1                                                         581.
315 N=0                                                             582.
C      583.
C      NEW GROUP                                                  584.
C      585.
316 DO 1 IL=1,NL                                                    586.
317 NB=NP(IL)                                                       587.
318 IA=IA+1                                                         588.
319 HA=0                                                            589.
320 DO 20 IV=1,NV                                                   590.
321 IJ=IA+NL*(IV-1)                                                591.
322 20 TA(IJ)=0.                                                    592.
C      NEW S.BLOCK OF THE GROUP                                    593.
323 DO 2 N=1,NB                                                    594.
324 N=N+1                                                            595.
325 NI=3*(N-1)                                                     596.
326 IO=JL(1)+IP(NI+1)                                              597.
327 JO=JL(2)+IP(NI+2)                                              598.
328 LO=JL(3)+IP(NI+3)                                              599.
329 LB=IP(NI+3)+IJVL                                               600.
330 IF(IQ=(NY+1-IO).LE.0)GO TO 2                                    601.
331 IF(JO=(NX+1-JO).LE.0)GO TO 2                                    602.
332 IF(LO=(NZ+1-LO).LE.0)GO TO 2                                    603.
333 IJL=IO+NY*(JO-1)+OX=NY*(L'-1)                                  604.
334 IAD=NFB(IJL)                                                   605.
335 IF(IAD.EQ.0)GO TO 2                                             606.
336 IOA=(NUM(IJL)-1)+NIMB+1                                        607.

```

337	DO 3 I=1,IA	600
	READ DATA IN FILE IE	609
		610
338	READ(IIC*IDAI NJS,XD,YD,ZD,XF,YF,ZF,HL,(T(IV),IV=1,NV)	611
339	IF(T(1).LE.TEST)GO TO 31	612
340	J=J+1	613
341	XA(J)=XD+(XF-XD)/2.-XB	614
342	YA(J)=YD+(YF-YD)/2.-YB	615
343	ZA(J)=ZD+(ZF-ZD)/2.-ZB	616
344	HA=HA+HL	617
345	DO 30 IV=1,NV	618
346	K=IA+HL*(IV-1)	619
347	30 TA(K)=TA(K)+T(IV)*HL	620
348	31 IDA=IDA+1	621
349	3 CONTINUE	622
350	2 CONTINUE	623
351	IF(HA.EQ.0)GO TO 1	624
	GROUP IS INFORMED	625
352	NINI(A+1)*J+1	626
353	DO 10 IV=1,NV	627
354	K=IA+HL*(IV-1)	628
355	10 TA(K)=TA(K)/HA	629
356	NA=NA+1	630
357	1 CONTINUE	631
358	RETURN	632
359	END	633
		634
		635
		636
		637
360	SUBROUTINE KRIGMS(HA,XA,YA,ZA,NIN,XDB,YDB,ZDB,NDB,NSB,R,RR,A,X, IER,CB,COV)	638
		639
		640
	COMPUTE KRIGING MATRICES AND SOLVE KRIGING SYSTEM. NV VARIABLES	641
		642
		643
		644
	PARAMETERS NA # OF INFORMED WEIGHTS. NA+1 IS THE DIMENSION OF THE STATIONARY SYSTEM	645
	XA,YA,ZA COORDINATES OF EACH DATA TO BE USED	646
		647
		648
	NIN GIVES ADDRESS OF EACH GROUP OF INFORMATION WITHIN THE ARRAYS XA,YA,ZA	649
		650
	NSB # OF UNITS WITHIN A S.BLOCK	651
	R((NA+1)*NV+NSB) RIGHT HAND SIDE KRIGING MATRICES	652
	X((NA+1)*NV+NSB) ARRAY OF SOLUTION PROVIDED BY RELMSM	653
	A((NA+1)*((NA+2)/2+NV)) TRIANGULAR LEFT HAND SIDE KRIGING MATRICES	654
		655
	KTILT=IER INDICATOR OF SINGULARITY OF MATRIX A IF.NE.0	656
		657
	SUBROUTINES CBARS	658
	RELMSM	659
		660
361	DIMENSION XA(1),YA(1),ZA(1),XDB(1),YDB(1),ZDB(1),NIN(1)	661
362	DIMENSION CB(1),COV(1)	662
363	DIMENSION R(1),RR(1),A(1),X(1)	663
364	COMMON INP,IOUT,TEST,NV	664
365	NEQ=NA+1	665
366	NN=(NEQ+1)*NEQ/2	666

		116	667.
	C	SET THE KRIGING MATRICES	668.
367		IN=0	669.
368		DO 1 J=1,NA	670.
369		DO 2 I=1,J	671.
370		IN=IN+1	672.
371		CALL CBARS(XA,YA,ZA,I,J,NIN,XDB,YDB,ZDB,NDB,NSB,CB,COV)	673.
372		DO 20 IV=1,NV	674.
373		K=IN+IN*(IV-1)	675.
374	20	AI(K)=CB(IV)	676.
375	2	CONTINUE	677.
376		CALL CBARS(XA,YA,ZA,J,0,HIN,XDB,YDB,ZDB,NDB,NSB,CB,COV)	678.
377		DO 10 L=1,NSB	679.
378		DO 10 IV=1,NV	680.
379		K=J+NEQ*(L-1)+NEQ*NSB*(IV-1)	681.
380		IV=IV+NV*(L-1)	682.
381		R(K)=CB(IV)	683.
382	10	RR(K)=R(K)	684.
383	1	CONTINUE	685.
384		DO 3 I=1,NA	686.
385		IN=IN+1	687.
386		DO 3 IV=1,NV	688.
387		K=IN+IN*(IV-1)	689.
388	3	AI(K)=1.	690.
389		IN=IN+1	691.
390		DO 4 IV=1,NV	692.
391		K=IN+IN*(IV-1)	693.
392		AI(K)=0.	694.
393		DO 4 L=1,NSB	695.
394		K=NEQ+NEQ*(L-1)+NEQ*NSB*(IV-1)	696.
395		R(K)=1.	697.
396	4	RR(K)=1.	698.
397		NSM=NSB	699.
398		M=NSB	700.
399		ND=(NA+1)*(NA+2)/2*NV	701.
400		NC=(NA+1)*NSB*NV	702.
	C		703.
	C	SOLVE THE SYSTEM	704.
	C		705.
401		CALL RELMSM(X,A,R,M,NSM,NV,IER)	706.
402		RETURN	707.
403		END	708.
	C		709.
	C		710.
	C		711.
	C		712.
404		SUBROUTINE RELMSM(X,A,B,M,N,NV,KTILT)	713.
	C		714.
	C	SOLUTION OF A SYSTEM OF LINEAR EQUATIONS WITH TRIANGULAR	715.
	C	LEFT HAND SIDE MATRIX. PIVOTS ARE ON DIAGONAL. SEVERAL RIGHT	716.
	C	HAND SIDE MATRICES. NV VARIABLES	717.
	C	PARAMETERS	718.
	C	X(M*N*NV) - SOLUTION MATRICES	719.
	C	A(N*(N+1)/2*NV)- LEFT HAND SIDE MATRICES	720.
	C	VERSUS COLUMNWISE	721.
	C		722.
	C	B(M*N*NV) - INPUT RIGHT HAND SIDE MATRICES	723.
	C		724.
	C	NV - NUMBER OF VARIABLES	725.

```

C      M      - NUMBER OF EQUATIONS
C      N      - # OF RIGHT HAND SIDE MATRICES/VARIABLE.
C              IN NPIV4, N# OF UNITS/S.BLOCK
C      KTILT  - INDICATOR OF SINGULARITY
C              KTILT=0  EVERYTHING IS OK!!!
C              KTILT=-1  M .LE. 1
C              KTILT=K  A NULL PIVOT APPEARED AT THE KTH. ITERATION
C
405      DIMENSION X(1),A(1),B(1)
406      IF(M.LE.1)GO TO 15
C
C      INITIALIZATIONS
C
407      TOL=0.0
408      KTILT=0
409      NM=(M+1)/2
410      NN=NM
411      NI=M-1
412      NK=0
C
C      START TRIANGULATION
413      DO 7 K=1,NI
414      KK=KK+K
415      AN=A(KK)
416      IF(AK-TOL)2,1,2
417      1 KTILT=K
418      RETURN
419      2 NI=K-1
420      DO 6 IV=1,NV
421      NM1=NM*(IV-1)
422      II=KN+NM1*(IV-1)
423      PIV=1./A(II)
424      LP=0
425      DO 5 I=K,NI
426      LL=II
427      II=II+I
428      R=A(II)*PIV
429      LP=LP+I
430      IJ=II-KM1
431      DO 3 J=I,NI
432      IJ=IJ+J
433      LL=LL+J
434      3 A(IJ)=A(IJ)-R*A(LL)
435      DO 4 LLD=K,NI,M
436      IN=LLD+LP+NM1
437      LL=LLD+NM1
438      4 B(IN)=B(IN)-R*B(LL)
439      5 CONTINUE
440      6 CONTINUE
441      7 CONTINUE
442      IJM=IJ-NM*(NV-1)
443      IF(A(IJM)-TOL)9,8,9
444      8 KTILT=M
445      RETURN
C
C      END OF TRIANGULATION
C
C      START SOLVING BACK

```

117

726.  
727.  
728.  
729.  
730.  
731.  
732.  
733.  
734.  
735.  
736.  
737.  
738.  
739.  
740.  
741.  
742.  
743.  
744.  
745.  
746.  
747.  
748.  
749.  
750.  
751.  
752.  
753.  
754.  
755.  
756.  
757.  
758.  
759.  
760.  
761.  
762.  
763.  
764.  
765.  
766.  
767.  
768.  
769.  
770.  
771.  
772.  
773.  
774.  
775.  
776.  
777.  
778.  
779.  
780.  
781.  
782.  
783.  
784.  
785.

118

```

C      9 DO 14 IV=1,NV
C      NM1=NM*(IV-1)
C      IJ=IJ+NM*(IV-1)
C      PIV=1./A(IJ)
C      DO 10 LLD=M,NI,M
C      10 X(LL)=B(LL)*PIV
C      IM
C      KK=IJ
C      DO 13 II=I,NI
C      KK=KK-I
C      PIV=1./A(KK)
C      IX=I
C      DO 12 LLD=I,NI,M
C      LL=LLD+NM1
C
C      IN=LLI
C      R=B(IN)
C      IJ=KK
C      DO 11 J=I,NI
C      IJ=IJ+J
C      IN=IN+I
C      11 R=R-A(IJ)*X(IN)
C      12 X(LL)=R*PIV
C      13 CONTINUE
C      14 CONTINUE
C      RETURN
C
C      15 KTILT=-1
C      RETURN
C      END
C
C      SDATA

```

118

786.  
787.  
788.  
789.  
790.  
791.  
792.  
793.  
794.  
795.  
796.  
797.  
798.  
799.  
800.  
801.  
802.  
803.  
804.  
805.  
806.  
807.  
808.  
809.  
810.  
811.  
812.  
813.  
814.  
815.  
816.  
817.  
818.  
819.  
820.  
821.  
822.

NETWORK OF SUPER - BLOCKS

SIZE : DSX= 47.500 DBY= 47.500 DEZ= 47.500  
 NETWORK ORIGIN : X00= 18.750 Y00= 18.750 Z00= 71.250  
 NETWORK OF 2 LINES, 2 COLUMNS AND 2 LEVELS  
 KRIGED UNITS\* SIZE : DSX= 23.750 DSY= 23.750 DSZ= 23.750# UNITS/S.BLOCK\* 8  
 KRIGING PLAN 1 3 HEIGHTS  
 WEIGHT INDEX OF S.BLOCK IN NEIGHBORHOOD.#08.  
 1 14  
 2 10 11 12 13 15 16 17 18  
 3 1 2 3 4 5 6 7 8 9 19 20 21 22 23 24 25 26 27  
 NUMBER OF VARIABLES TO BE KRIGED \* 2

STRUCTURAL CHARACTERISTICS

NAME	NUCKET EFFECT	TYPE	SILL	RANGE
**ZINC**	1.00	0	0.00	1.00
**PB**	0.00	1	600.00	1200.00

\*\*KRIGING RESULTS/SUPER BLOCK\*\*

VALUE 0.00000E 00 CORRESPONDS TO BLANK DATA OR NON KRIGED VALUES

\*\*LEVEL 1 Z= 71.25

\*\*\*S.BLOCK IB= 1 JB= 1 XB= 18.750 YB= 66.250 NUMBER OF WEIGHTS INFORMED NA= 2 \*\*\*

UNIT #	**ZINC**	**PB**
1	1.8180 0.4504E-01	3.6521 0.8385E 02
2	1.8100 0.4504E-01	3.7109 0.7574E 02
3	1.8100 0.4504E-01	3.6416 0.5477E 02
4	1.8180 0.4504E-01	3.6915 0.4981E 02
5	1.8180 0.4504E-01	3.5220 0.8149E 02
6	1.8100 0.4504E-01	3.5345 0.7564E 02
7	1.8180 0.4504E-01	3.4817 0.5030E 02
8	1.8180 0.4504E-01	3.5392 0.4742E 02

\*\*\*S.BLOCK IB= 1 JB= 2 XB= 66.250 YB= 66.250 NUMBER OF WEIGHTS INFORMED NA= 3 \*\*\*

UNIT #	**ZINC**	**PB**
1	1.7387 0.4504E-01	4.0463 0.2217E 02
2	1.7387 0.4504E-01	4.2263 0.9934E 01
3	1.7387 0.4504E-01	3.8711 0.2250E 02
4	1.7387 0.4504E-01	4.0453 0.2241E 02
5	1.7387 0.4504E-01	4.0405 0.2007E 02
6	1.7387 0.4504E-01	4.1969 0.1472E 02
7	1.7387	3.8858



0.4504E-01 0.1537E 02  
 8 1.7387 4.0413  
 0.4504E-01 0.1991E 02

121

\*\*\*S.BLOCK IB= 2 JB= 1 XB= 10.750 YB= 18.750 NUMBER OF WEIGHTS INFORMED NA= 3 \*\*\*

UNIT #	**ZINC**	**PB**
1	1.7397 0.4504E-01	3.1398 0.3195E 02
2	1.7387 0.4504E-01	3.3761 0.3248E 02
3	1.7387 0.4504E-01	2.8935 0.1212E 02
4	1.7387 0.4504E-01	3.1392 0.3205E 02
5	1.7387 0.4504E-01	3.1199 0.2585E 02
6	1.7387 0.4504E-01	3.3679 0.2608E 02
7	1.7387 0.4504E-01	2.8601 0.6336E 01
8	1.7397 0.4504E-01	3.1197 0.2586E 02

\*\*\*S.BLOCK IB= 2 JB= 2 XB= 66.250 YB= 18.750 NUMBER OF WEIGHTS INFORMED NA= 2 \*\*\*

UNIT #	**ZINC**	**PB**
1	1.8180 0.4504E-01	3.6915 0.4988E 02
2	1.8180 0.4504E-01	3.7109 0.7583E 02
3	1.8180 0.4504E-01	3.6421 0.5485E 02
4	1.8180 0.4504E-01	3.6525 0.8391E 02
5	1.8180 0.4504E-01	3.5399 0.4743E 02
6	1.8180 0.4504E-01	3.5352 0.7562E 02
7	1.8180 0.4504E-01	3.4829 0.5032E 02
8	1.8180 0.4504E-01	3.5229 0.8149E 02

LEVEL 2 Z= 23.75

\*\*\*5.BLOCK IB= 1 JB= 1 XB= 18.750 YB= 66.250 NUMBER OF WEIGHTS INFORMED NA= 2 \*\*\*

UNIT #	**ZINC**	**PB**
1	1.8180 0.4504E-01	3.3745 0.6652E 02
2	1.8180 0.4504E-01	3.4323 0.6464E 02
3	1.8180 0.4504E-01	3.2929 0.5201E 02
4	1.8180 0.4504E-01	3.3495 0.5328E 02
5	1.8180 0.4504E-01	3.2415 0.9772E 02
6	1.8180 0.4504E-01	3.2918 0.9916E 02
7	1.8180 0.4504E-01	3.1352 0.6011E 02
8	1.8180 0.4504E-01	3.1891 0.6499E 02

\*\*\*5.BLOCK IB= 1 JB= 2 XB= 66.250 YB= 66.250 NUMBER OF WEIGHTS INFORMED NA= 2 \*\*\*

UNIT #	**ZINC**	**PB**
1	1.8180 0.4504E-01	3.5028 0.9339E 02
2	1.8180 0.4504E-01	3.5590 0.1130E 03
3	1.8180 0.4504E-01	3.4354 0.6790E 02
4	1.8180 0.4504E-01	3.5034 0.9331E 02
5	1.8180 0.4504E-01	3.3589 0.1117E 03
6	1.8180 0.4504E-01	3.4224 0.1330E 03
7	1.8180 0.4504E-01	3.2763 0.0422E 02
8	1.8180 0.4504E-01	3.3592 0.1116E 03

\*\*\*5.BLOCK IB= 2 JB= 1 XB= 18.750 YB= 18.750 NUMBER OF WEIGHTS INFORMED NA= 2 \*\*\*

UNIT #	**ZINC**	**PB**
1	1.8180 0.4504E-01	3.2020 0.2253E 02
2	1.8180 0.4504E-01	3.2517 0.2925E 02
3	1.8180 0.4504E-01	3.1464 0.8575E 01
4	1.8180 0.4504E-01	3.2040 0.2265E 02
5	1.8180 0.4504E-01	3.0086 0.2418E 02

6	1.8180 0.4504E-01	3.0725 0.3530E 02
7	1.8183 0.4504E-01	2.9162 0.3099E 01
8	1.8180 0.4504E-01	3.0086 0.2404E 02

123 bis

\*\*\*\*S.BLOCK IB= 2 JB= 2 XB= 66.250 YB= 18.750 NUMBER OF WEIGHTS INFORMED NA= 2 \*\*\*

UNIT #	**ZINC**	**PB**
1	1.8180 0.4504E-01	3.3504 0.5325E 02
2	1.8180 0.4504E-01	3.4332 0.8457E 02
3	1.8180 0.4504E-01	3.2942 0.5201E 02
4	1.8180 0.4504E-01	3.3754 0.8647E 02
5	1.8180 0.4504E-01	3.1892 0.6491E 02
6	1.8180 0.4504E-01	3.2922 0.9911E 02
7	1.8180 0.4504E-01	3.1354 0.6000E 02
8	1.8180 0.4504E-01	3.2419 0.9764E 02

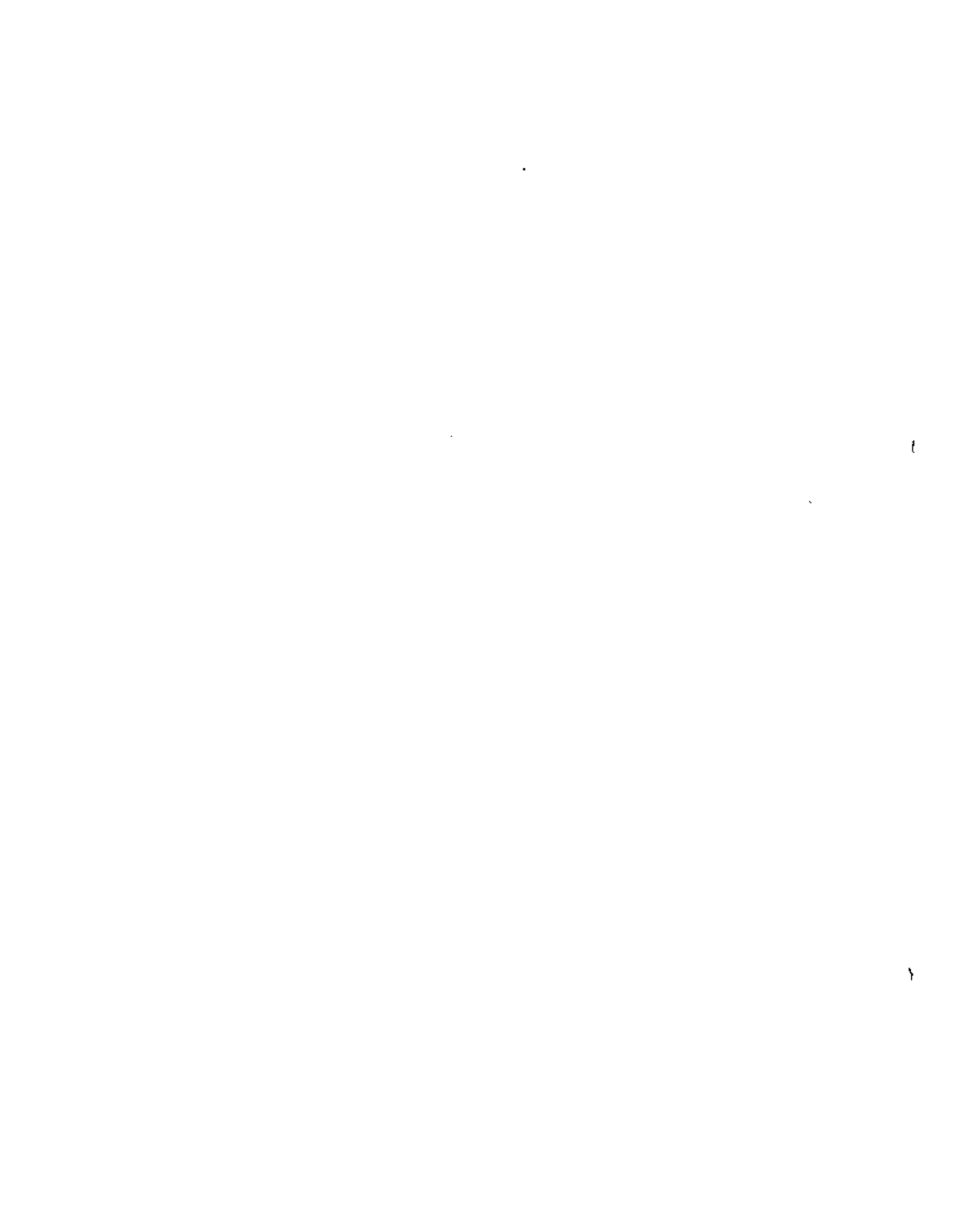
LB= 2 IAS= 65 NBX= 4 (124)

\*\*\*KRIGING OF UNITS OSX= 23.750 OSY= 23.750 OSZ= 23.750 \*\*\*

STATISTICS BASED ON BKRIGED 5.BLOCKS

125

VARIABLE	MEAN	VARIANCE	NUMBER OF UNITS
**ZINC**	1.7903	0.1208E-02	64
**PB**	3.4354	0.9627E-01	64



## CAPITULO IV

## EL KRIGING UNIVERSAL

En lo que hasta ahora hemos visto, se han asumido condiciones de estacionaridad (o de quasi-estacionaridad) en la función aleatoria  $Z(x)$ . Pero, ¿qué alternativa puede adoptarse cuando estas condiciones no se satisfacen? Esto es, cuando el valor esperado de una variable regionalizada depende de la posición de la variable,

$$E [Z(x)] = m(x)$$

o cuando no existe suficiente información en la zona a estudiar como para asumir condiciones de quasi-estacionaridad. El método "Kriging Universal" nos da una respuesta a este problema.

Las funciones aleatorias no estacionarias se caracterizan por presentar cierta disposición en sus realizaciones (o valores); estas realizaciones crecen o decrecen más o menos constantemente a lo largo de ciertas direcciones preferenciales. Por ejemplo, el perfil del fondo marino cercano a las márgenes continentales muestra, a medida que se aleja de la costa, una clara tendencia a incrementar su profundidad con el alejamiento. Esta actitud de los valores de las variables aleatorias regionalizadas se denomina "tendencia" (trend o drift, en inglés, y dérive, en francés). (Estrictamente hablando, trend y drift son dos conceptos diferentes -Matheron, 1969- los cuales no discutiremos aquí).

El Kriging Universal es un método que proporciona un estimador lineal insesgado y toma en cuenta, además, la tendencia. Todo ello a partir del conocimiento de ambos, la forma de la tendencia  $E[Z(x)] = m(x)$  y del modelo de la estructura de variabilidad  $\gamma(h)$  de la f.a.  $Z(x)$ .

Por definición, la tendencia  $m(x)$  es la media de la f.a.  $Z(x)$ ,  $E[Z(x)] = m(x)$ . Evaluar el semi-variograma  $\gamma(h)$  de  $Z(x)$  implica asumir condiciones de estacionaridad, o bien conocer la fórmula de la función  $m(x)$ ; de otra manera, la estimación de  $\gamma(h)$  y  $m(x)$  debería efectuarse simultáneamente y a partir de la realización única  $z(x)$ , lo cual sería, rigurosamente hablando, imposible.

La forma de la función  $m(x)$  puede estar definida como una combinación lineal de funciones pre-establecidas  $f_{\lambda}(x)$ ,

$$m(x) = \sum_{\lambda=1}^k a_{\lambda} f_{\lambda}(x)$$

donde los coeficientes  $a_{\lambda}$  permanecen desconocidos.

La función  $m(x)$  podría expresarse de las diversas maneras siguientes:

$m(x) = a_1 + a_2 x$  - tendencia lineal (1 dimensión)

$m(x) = a_1 + a_2 x + a_3 x^2$  - tendencia cuadrática (1 dimensión)

$m(x) = a_1 + a_2 u + a_3 v + a_4 u^2 + a_5 uv + a_6 v^2$  - tendencia cuadrática -  
(2 dimensiones)

etc.

Ecuaciones del Kriging Universal.

Consideremos la estimación del valor medio  $Z_V(x_0)$ , definido en

el bloque  $V(x_0)$ , a partir de los  $n$  datos  $Z_{v\alpha}$  definidos a su vez sobre los soportes  $v_\alpha$  :

La función aleatoria puntual correspondiente  $Z(x)$  es no estacionaria y, dentro de una vecindad  $R(x_0)$ , presenta una tendencia de forma

$$E [Z(x)] = m(x) = \sum_{\lambda=1}^K a_\lambda f_\lambda(x)$$

en donde las funciones  $f_\lambda(x)$  se asumen conocidas.

$R(x_0)$  representa una vecindad centrada en  $x_0$  e incluye el bloque  $V$  y los soportes de todos los datos usados en la estimación. Dentro de  $R(x_0)$ , la función covariancia  $C(h)$  o el semi-variograma  $\gamma(h)$  son conocidos.

Entonces, un estimador lineal de  $Z_V(x_0)$  puede estar dado de la siguiente forma:

$$Z_K^* = \sum_{\alpha=1}^n \lambda_\alpha Z_{v\alpha}$$

La condición de insesgamiento se establece a partir de:

$$E [Z_V - Z_K^*] = E [Z_V] - E [Z_K^*] = 0$$

donde

$$E [Z_V] = 1/V \int_{V(x_0)} E [Z(x)] dx = \sum_{\lambda=1}^K a_\lambda 1/V \int_{V(x_0)} f_\lambda(x) dx$$

denotando, en general, al valor medio de la función  $f_\lambda(x)$  sobre el soporte  $v$  por  $b_v^\lambda$ , esto es:  $b_v^\lambda = 1/v \int_v f_\lambda(x) dx$

la expresión anterior se reduce a:

$$E [Z_V] = \sum_{\ell=1}^K a_{\ell} b_V^{\ell}$$

similarmente

$$\begin{aligned} E [Z_K^*] &= \sum_{\alpha=1}^n \lambda_{\alpha} E [Z_{v_{\alpha}}] = \sum_{\alpha=1}^n \lambda_{\alpha} \frac{1}{v_{\alpha}} \int_{v_{\alpha}} E [Z(x)] dx \\ &= \sum_{\alpha=1}^n \lambda_{\alpha} \frac{1}{v} \sum_{\ell=1}^K a_{\ell} \int_{v} f_{\ell}(x) dx = \sum_{\alpha=1}^n \sum_{\ell=1}^K \lambda_{\alpha} a_{\ell} b_V^{\ell} \end{aligned}$$

Para obtener la condición de insesgamiento basta con imponer las  $K$  condiciones siguientes:

$$\sum_{\alpha=1}^n \lambda_{\alpha} b_{v_{\alpha}}^{\ell} = b_V^{\ell}, \quad \forall \ell=1 \text{ a } K$$

Como puede observarse en esta última expresión, en nada interviene en los coeficientes  $a_{\ell}$  de la tendencia; además, esta condición elimina todos los términos donde la tendencia  $m(x)$  aparece permitiendo reducir la expresión de la variancia de estimación:

$$\begin{aligned} \sigma_K^2 = \text{Var} [Z_V - Z_K^*] &= E \left[ \left\{ Z_V - Z_K^* - (E [Z_V] - E [Z_K^*]) \right\}^2 \right] \\ &= E \left[ (Z_V - Z_K^*)^2 \right] \end{aligned}$$

Repitiendo el procedimiento seguido en el método Kriging (bajo condiciones de estacionaridad), la variancia de estimación puede escribirse también en función de la covariancia:



$$E \left[ (Z_V - Z_K^*)^2 \right] = \bar{C}(V, V) - 2 \sum_{\alpha} \lambda_{\alpha} \bar{C}(V, v_{\alpha}) + \sum_{\alpha} \sum_{\beta} \lambda_{\alpha} \lambda_{\beta} \bar{C}(v_{\alpha}, v_{\beta})$$

La minimización de la variancia de estimación estará sujeta, en este caso, a las K condición de insesgamiento establecidas arriba. Empleando el método de los multiplicadores de Lagrange se obtiene un sistema de n+K ecuaciones lineales con n+K incógnitas (los n coeficientes y los K multiplicadores de Lagrange  $\mu_k$ ). Este sistema se denomina "Sistema del Kriging Universal":

$$\sum_{\beta=1}^n \lambda_{\beta} \bar{C}(v_{\alpha}, v_{\beta}) - \sum_{\ell=1}^K \mu_{\ell} b_{V}^{\ell} = \bar{C}(v_{\alpha}, V), \quad \forall \alpha = 1 \text{ a } n$$

$$\sum_{\beta=1}^n \lambda_{\beta} b_{V\beta}^{\ell} = b_V^{\ell}, \quad \forall \ell = 1 \text{ a } K$$

donde la mínima variancia de estimación correspondiente queda igual a:

$$\sigma_K^2 = \bar{C}(V, V) + \sum_{\ell=1}^K \mu_{\ell} b_V^{\ell} - \sum_{\alpha=1}^n \lambda_{\alpha} \bar{C}(v_{\alpha}, V)$$

o escrito en términos de la función semi-variograma  $\bar{\gamma}(h)$ :

$$\sum_{\beta} \lambda_{\beta} \bar{\gamma}(v_{\alpha}, v_{\beta}) + \sum_{\ell} \mu_{\ell} b_{V\alpha}^{\ell} = \bar{\gamma}(v_{\alpha}, V), \quad \forall \alpha = 1 \text{ a } n$$

$$\sum_{\beta=1}^n \lambda_{\beta} b_{V\beta}^{\ell} = b_V^{\ell}, \quad \forall \ell = 1 \text{ a } K$$

y

$$\sigma_K^2 = \sum_{\alpha=1}^n \lambda_{\alpha} \bar{\gamma}(v_{\alpha}, V) + \sum_{\ell} \mu_{\ell} b_V^{\ell} - \bar{\gamma}(V, V)$$

El caso del Kriging estacionario puede verse como un caso particular del Universal Kriging cuando K es idéntica a 1, es decir, para

tendencias de la forma

$$m(x) = a_1 f_1(x) = a_1, \text{ con } f_1(x) = 1, \quad \forall x.$$

#### Estimación de Reservas In-Situ

Entre las herramientas de la geoestadística, aparte del variograma y de la variancia de estimación, existe otra herramienta conocida como "variancia de dispersión" la cual es de gran utilidad en la solución de aquellos problemas relacionados con la estimación de reservas.

En ingeniería minera, por ejemplo, conocer el valor medio del porcentaje de mineral en un cierto bloque<sup>v</sup> de un yacimiento, es de poca utilidad si no se tiene también una idea de la variabilidad o dispersión de los valores del porcentaje de mineral asociados a las unidades de producción  $v$ , localizadas dentro de  $V$ . En la explotación del yacimiento, la medida de la variación diaria de la producción es uno de los parámetros más importantes que se consideran en la selección adecuada del equipo (molinos, transportadoras, etc.).

#### Variancia de Dispersión

Consideremos un bloque  $V$  centrado en el punto  $x$  y dividido en  $N$  unidades iguales  $v(x_i)$  centrados en los puntos  $x_i$ :  $V = \sum_{i=1}^N v_i = Nv$ .

Sea  $z(y)$  una variable regionalizada puntual. El valor medio de la variable en cada unidad  $v(x_i)$  será:

$$\begin{aligned} \bar{C}(v(x), v(x)) &= \bar{C}(V, V), & \forall x \\ \text{y} \quad \bar{C}(v(y), v(y)) &= \bar{C}(v, v), & \forall y \end{aligned}$$

Sustituyendo en la última expresión de la variancia de dispersión  $D^2(v/V)$ , obtenemos:

$$D^2(v/V) = 1/V \int_{V(x)} \{ \bar{C}(V, V) + \bar{C}(v, v) - 2\bar{C}(v(x), v(y)) \} dy$$

donde

$$1/V \int_{V(x)} \bar{C}(v(x), v(y)) dy = \bar{C}(v(x), V(x)) = \bar{C}(V, v)$$

Finalmente

$$D^2(v/V) = \bar{C}(v, v) - \bar{C}(V, V)$$

o en términos del semi-variograma  $\gamma(h)$

$$D^2(v/V) = \gamma(V, V) - \gamma(v, v)$$

La propiedad de aditividad de la variancia de dispersión puede ser establecida como una consecuencia de la linealidad en la expresión de  $D^2(v/V)$ . Esta propiedad encontrada experimentalmente por D. G. Krige establece lo siguiente:

$$D^2(v/G) = D^2(v/V) + D^2(V/G), \text{ si } v \subset V \subset G.$$

La dispersión de la unidad  $v$  dentro del depósito  $G$  es igual a la suma de la dispersión de  $v$  dentro del bloque  $V$  y la dispersión de los bloques  $V$  dentro del depósito  $G$ . Esta propiedad se le conoce como "Relación de Krige".

Nota: La variancia de dispersión aumenta cuando el tamaño del soporte disminuye.

$$D^2(v/G) \geq D^2(V/G) \quad \text{si} \quad v < V$$

Si  $v$  es puntual y  $V$  es infinitamente grande, entonces  $D^2(0/\infty) =$

$$\bar{f}(\infty, \infty) - \bar{f}(0, 0) = f(\infty) - f(0) = C(0).$$

### Estimación de Reservas In-Situ

Una vez efectuadas las estimaciones locales, el siguiente paso le corresponde a la estimación global, es decir, la estimación correspondiente a toda la zona de estudio D (Figura 22).

La estimación global puede llevarse a cabo simplemente ponderando las diversas estimaciones locales

$$Z_D^* = 1/D \sum_i v_i Z_{V_i}^*$$



Figura 22

Las variancias de estimación locales, sin embargo, no pueden combinarse tan fácilmente como los estimadores locales.

Si  $Z_D^* = 1/D \sum_{i=1}^N v_i Z_{V_i}^*$  representa la combinación de los  $N$  valores  $Z_{V_i}^*$  obtenidos por el método Kriging, y  $\sigma_{KV_i}^2 = E[(Z_{V_i} - Z_{V_i}^*)^2]$  representa la variancia de estimación de cada unidad  $V_i$ , entonces, la variancia de estimación global asociada al estimador  $Z_D^*$  es igual a:

$$\begin{aligned} \sigma_{ED}^2 &= E[(Z_D - Z_D^*)^2] = E\left[\left\{1/D \sum_i v_i (Z_{V_i} - Z_{V_i}^*)\right\}^2\right] \\ &= 1/D^2 \left[ \sum_i v_i^2 \sigma_{KV_i}^2 + \sum_i \sum_{j \neq i} v_i v_j E[(Z_{V_i} - Z_{V_i}^*)(Z_{V_j} - Z_{V_j}^*)] \right] \end{aligned}$$

Cada vez que los estimadores  $Z_{V_i}^*$  y  $Z_{V_j}^*$  ( $j \neq i$ ) han considerado información común, los dos errores de estimación  $[Z_{V_i} - Z_{V_i}^*]$  y  $[Z_{V_j} - Z_{V_j}^*]$  están correlacionados. Por lo tanto, algunas de las covariancias  $E[(Z_{V_i} - Z_{V_i}^*)(Z_{V_j} - Z_{V_j}^*)]$  son diferentes de cero y su suma no puede despreciarse frente al término  $1/D^2 \sum_i v_i^2 \sigma_{KV_i}^2$  de la expresión de la variancia de estimación global  $\sigma_{ED}^2$ .

El cálculo de la expresión  $E[(Z_{V_i} - Z_{V_i}^*)(Z_{V_j} - Z_{V_j}^*)]$  es sumamente tedioso. Sin embargo, es posible obtener buenas aproximaciones en los casos particulares siguientes:

- (i) Malla regular.- Si la zona D está dividida en una malla regular de N celdas (Figura 23), donde cada celda  $d_i$  de la malla tiene una muestra en su centro, y si esta muestra es la única que interviene en la estimación de  $Z_{V_i}^*$ , entonces los errores  $[Z_{V_i} - Z_{V_i}^*]$  y  $[Z_{V_j} - Z_{V_j}^*]$  serán independientes, ya que ninguno de ellos empleará datos comunes. Por lo tanto, la variancia de estimación global puede expresarse como  $\sigma_{ED}^2 = 1/N \sigma_{KV}^2$ , ya que todas las variancias de estimación locales  $\sigma_{KV_i}^2$  serán idénticas.

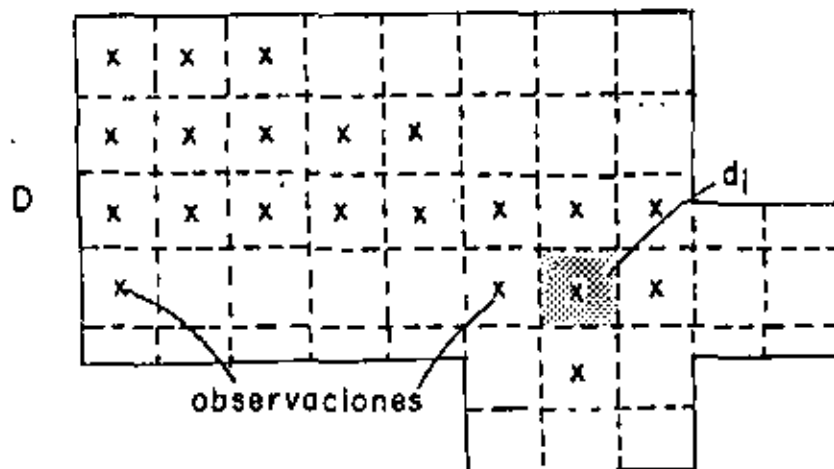


Figura 23

- (ii) Malla regular con datos uniformemente distribuidos.- Si la zona D está dividida en una malla regular de N celdas (Figura 24), donde cada celda  $d_i$  de la malla contiene una muestra localizada al azar y con la misma probabilidad de situarse en cualquier punto de la celda, y si esta muestra es la única que interviene en la

estimación de  $Z_{V_i}^*$ , entonces los errores  $[Z_{V_i} - Z_{V_i}^*]$  y  $[Z_{V_j} - Z_{V_j}^*]$  serán independientes ya que ninguno de ellos empleará información común. Por lo tanto, la variancia de estimación global puede expresarse como  $\sigma_{ED}^2 = 1/N^2 \sum_i \sigma_{KV_i}^2$ , ya que cada variancia de estimación local  $\sigma_{KV_i}^2$  dependerá de la posición de la muestra en la celda  $d_i$ .

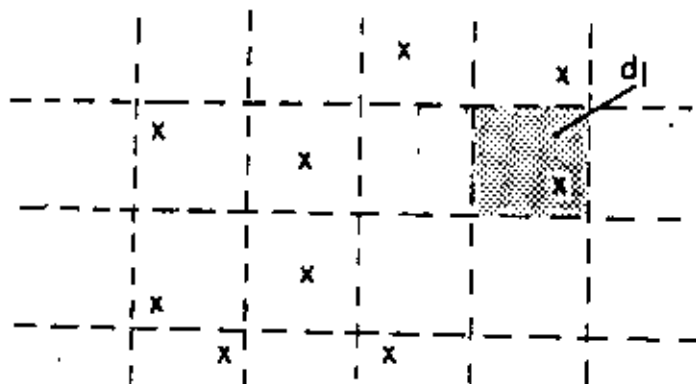


Figura 24

- (iii) Malla irregular. - Si la zona D está dividida en una malla irregular (Figura 25), donde cada celda  $d_i$  contiene una muestra localizada en su centro, y si esta muestra es la única que interviene en la estimación de  $Z_{V_i}^*$ , entonces los errores  $[Z_{V_i} - Z_{V_i}^*]$  y  $[Z_{V_j} - Z_{V_j}^*]$  serán como en los ejemplos anteriores, independientes. La variancia de estimación global queda igual a:

$$\sigma_{ED}^2 = 1/D \sum_i V_i^2 \sigma_{KV_i}^2$$

ya que cada variancia de estimación local  $\sigma_{KV_i}^2$  dependerá del



volumen  $V_i$  asociado a la celda  $d_i$ .

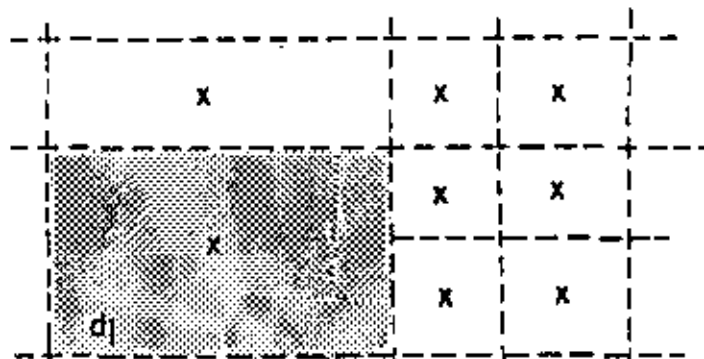


Figura 25

En los ejemplos que hemos visto, se ha asumido implícitamente que la geometría o el volumen de la zona o depósito es conocida. En aquellos casos donde exista cierta incertidumbre asociada a la extensión del depósito a estimar, otros métodos, tales como "el método transitivo" (Matheron, 1971), deben aplicarse.

#### Evaluación de Reservas Recobrables

Una vez determinadas las reservas in-situ, es necesario determinar qué porcentaje de estas reservas puede ser explotado siguiendo un determinado contexto técnico y/o económico.

En un proyecto minero, por ejemplo, son diversos los factores que afectan la estimación de las reservas recobrables, entre los que se puede citar:

- el criterio de selección, el cual puede estar orientado hacia la maximización de las ganancias o hacia la satisfacción de las demandas

del mercado.

- los parámetros adoptados para alcanzar tal selección, entre los que se pueden citar la ley de corte, el espesor mínimo minable, etc.
- Las restricciones tecnológicas del proyecto minero; si la explotación es a cielo abierto, un bloque V puede ser minado únicamente si todos los bloques arriba de éste, en un cono con vértice en V, han sido previamente minados.
- el soporte (tamaño y forma) de la unidad selectiva (bloque de varios cientos o miles de toneladas).
- la información disponible al tiempo de la selección.

La influencia en la selección por parte del soporte y del nivel de información está expresada en las variancias de estimación y de dispersión, lo cual representa una de las principales aportaciones de la geostatística a la ingeniería minera.

Algunos factores semejantes podrían citarse en ingeniería petrolera. Además de los criterios ya mencionados arriba, el criterio de selección podría estar dictado por aspectos políticos y/o sociales. La saturación de aceite (o de gas) sería uno de los parámetros más importantes en la selección y por ende en la estimación de las reservas recobrables. Como ejemplos de restricciones tecnológicas se podrían citar la profundidad del yacimiento a estimar, su localización (marina o terrestre), etc. Por último, el soporte y el nivel de información serían dos factores de vital importancia en la evaluación de la porosidad y de la permeabilidad,

ambos parámetros fundamentales para la determinación de las características de yacimientos petroleros.

Método de Estimación.

La estimación del volumen de mineral recobráble en un depósito  $G$ , basada en los datos del porcentaje de mineral medidos en núcleos de longitud constante  $z_c(x)$ , podría realizarse empleando un histograma de los valores  $z_c(x)$  (Figura 26). En el eje de las abscisas estarían referidos todos los valores de  $z_c(x)$ , y en el de las ordenadas, las frecuencias de estos valores. El histograma de los valores  $z_c(x)$  tendría una media experimental  $m^*$ , una variancia de dispersión  $s^2(c/G)$ , y una cierta forma (asimétrica, por ejemplo). Considerando ahora un cierto valor  $z_0$  en las abscisas, el área achurada representaría la proporción de núcleos con porcentaje del mineral mayor a  $z_0$  ( $z_c(x) \geq z_0$ ), lo cual al multiplicarse por el volumen total de roca proporcionaría un estimador del valor de la reserva recobráble.

Suponiendo ahora conocidos los valores  $z_v(x)$  (porcentaje de mineral asociado al soporte de volumen  $v$ ), un histograma (Figura 26) con media experimental  $m^*$ , variancia de dispersión  $s^2(v/G)$ , y de cierta forma (simétrica, por ejemplo), podría ser construido. El área punteada representaría, en este caso, la proporción de bloques de volumen  $v$  con porcentaje de mineral  $z_v(x) \geq z_0$ .

Lo que se observa en estos dos histogramas no puede clasificarse de ninguna manera como trivial. Sabemos que en un proyecto minero

la selección se efectúa en bloques de tamaño  $v$  y no en muestras del tamaño de un núcleo. Considerando valores de  $m^* > z_0$ , cualquier evaluación de las reservas recobrables basada en el histograma de los valores  $z_c(x)$  sobreestimaría la proporción real de bloques con valores medios mayores a  $z_0$ , o lo que es lo mismo, subestimaría la proporción de metal pronosticado como desperdicio. Esto es debido, entre otras razones, a que la variancia de dispersión de los valores con soporte  $v$  es menor a la variancia de dispersión de los valores con soporte  $c$ ,  $s^2(v/G) < s^2(c/G)$ .

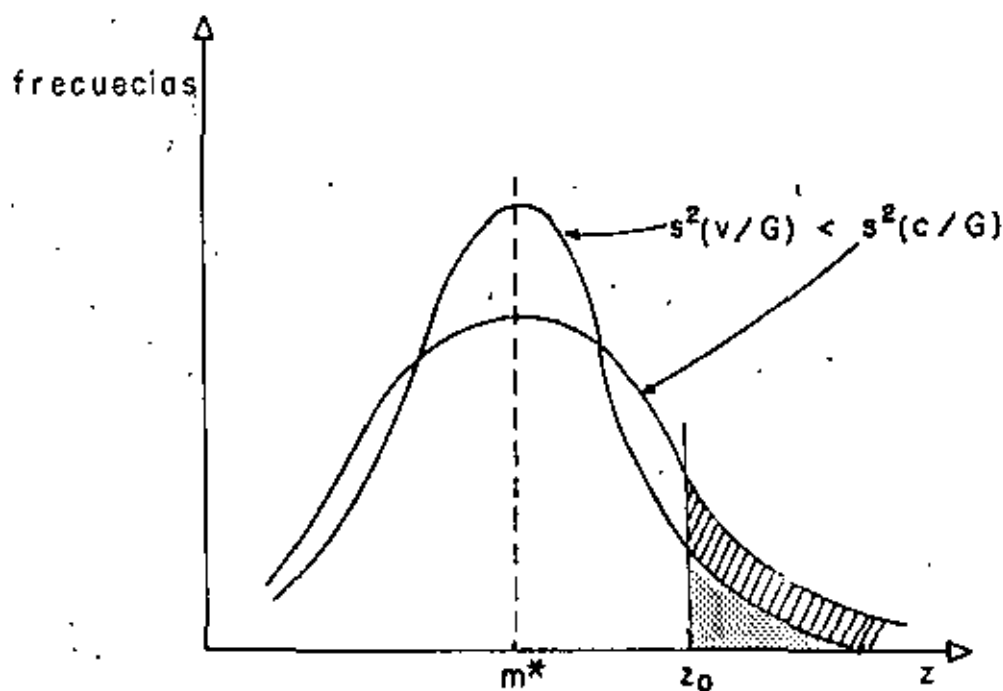


Figura 26 - Histogramas Experimentales

Una de las ventajas de la geoestadística es la de permitirnos evaluar el valor teórico de la variancia de dispersión  $D^2(v/G)$  asociada a los valores  $Z_v$ , ya sea por medio de la fórmula

$$D^2(v/G) = \bar{\delta}(G, G) - \bar{\delta}(v, v)$$

o bien por medio de la relación de Krige

$$D^2(v/G) = D^2(c/v) + D^2(c/G)$$

donde las dos últimas variancias de dispersión pueden obtenerse experimentalmente.

Asimismo, el valor medio de  $Z_v$  puede ser estimado por  $m^*$ , el valor medio de los valores de las muestras disponibles. Sin embargo, no bastan estos dos parámetros ( $m^*$  y  $D^2(v/G)$ ) para inferir la distribución de  $Z_v$ . Es necesario conocer también el tipo de distribución. Si el tipo de distribución no se conoce de antemano, será indispensable adoptar la hipótesis de "permanencia de distribución", la cual consiste en asumir la misma distribución para las dos variables aleatorias,  $Z_c$  y  $Z_v$ .

Pero, ¿es realmente útil conocer el histograma de los valores reales  $Z_v$ ? Sabemos que, excepto en casos muy raros, los valores reales  $z_v$  son desconocidos al momento de la selección, y que, en efecto, la selección se basa en los valores estimados  $z_v^*$ . Esto significa que la recuperación real consistirá no de aquellas unidades con valores reales  $z_v \geq z_0$ , sino más bien, de aquellas unidades con valores estimados  $z_v^* \geq z_0$ , es decir, del área punteada mostrada en la Figura 27.

Esta área punteada, fundada en unidades con valores  $z_v^* \geq z_0$ , difiere del área achurada correspondiente a una selección perfecta efec-

tuada sobre los valores reales ( $z_v \geq z_0$ ). Esta diferencia resulta más importante a medida que la desviación entre los valores estimados  $z_v^*$  y los valores reales  $z_v$  se incrementa, esto es, cuando la variancia de estimación  $E[(Z_v - Z_v^*)^2]$  aumenta. Sabemos, por otro lado, que el método Kríging minimiza esta variancia.

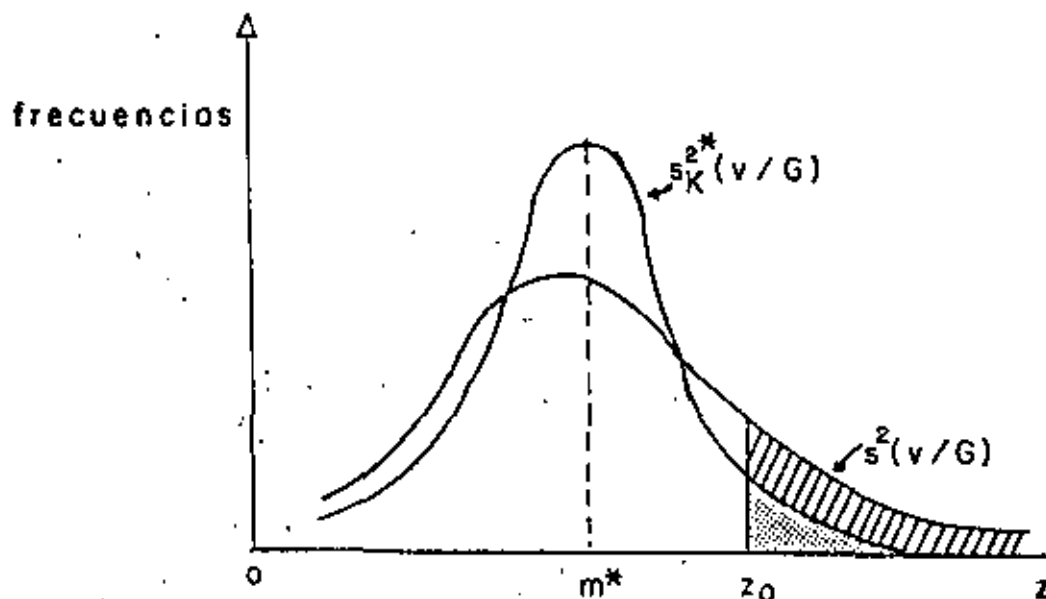


Figura 27 - Distribución de valores reales y estimados.

Si el estimador  $Z_v^*$  está definido según el método Kríging, entonces es posible establecer una relación entre las variancias de los valores reales y de los valores estimados  $D^2(v/G)$  y  $D_K^{2*}(v/G)$  (Journel & Huijbregts, 1978, p. 451), esto es:

$$D^2(v/G) \approx D_K^{2*}(v/G) + \bar{\sigma}_{Kv}^2$$

donde  $\bar{\sigma}_{Kv}^2$  es el valor medio de las variancias de estimación, asociadas a las unidades  $v_i$

$$\bar{\sigma}_{Kv}^2 = 1/N \sum_{i=1}^N \sigma_{Kv_i}^2$$

A través de esta relación es más fácil inferir la distribución de  $Z_V$ , que a través de la hipótesis de permanencia de la distribución. Además, se puede deducir que  $D_K^{2*}(v/G) \leq D^2(v/G)$ , lo que significa que el método Kriging introduce un efecto de suavizamiento en la estimación y el cual se refleja directamente en el histograma de  $z_{V_k}^*$ .

El objetivo de la estimación de reservas puede, finalmente, representarse graficando la distribución bi-variable de las funciones aleatorias  $Z_V$  y  $Z_V^*$ , como se muestra en la Figura 28.

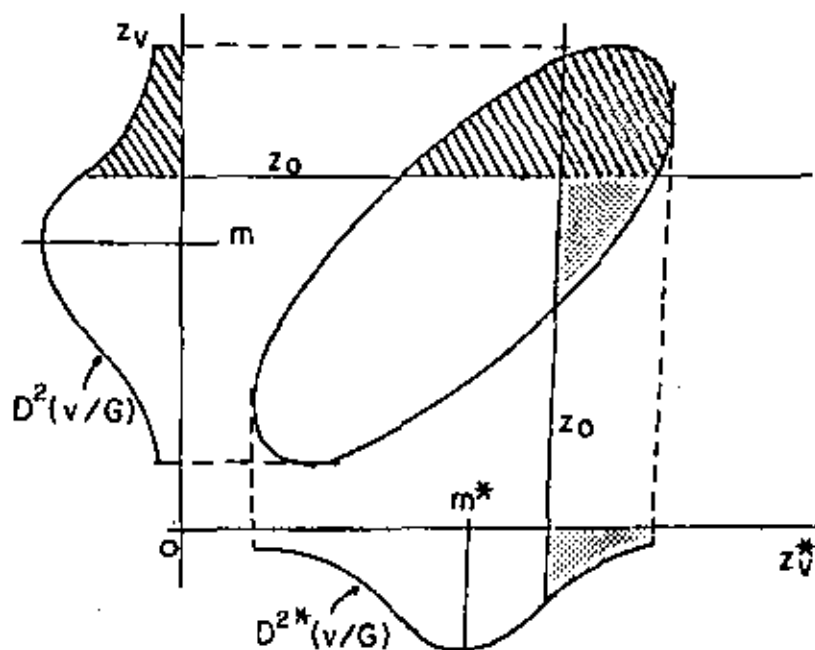


Figura 28 - Distribución bi-variable de valores reales y estimados,  $Z_V$  y  $Z_V^*$ .

Los valores reales aparecen a lo largo del eje de las ordenadas y los valores estimados a lo largo del eje de las abscisas. La distribución de los valores reales, con variancia  $D^2(v/G)$ , puede ser vista

como la proyección de la distribución bi-variable sobre el eje de las ordenadas. El área achurada representando el valor real del porcentaje de mineral recobrado. Similarmente, la distribución de los valores estimados, con variancia  $D^{2*}(v/G)$ , puede ser vista como la proyección de la distribución bi-variable sobre el eje de las abscisas. El área punteada denotando el valor estimado del porcentaje de mineral recobrado.

Observando las correspondientes áreas achurada y punteada de la distribución bi-variable, puede verse que se comete un error en la estimación. Primero, un cierto número de unidades estimadas como pobres, resultan arriba del valor  $z_0$ ; estas unidades se rechazan equivocadamente y corresponden al área achurada, exclusivamente. Segundo, un cierto número de unidades estimadas con valores arriba de  $z_0$  resultan pobres; estas unidades se aceptan erróneamente y corresponden al área punteada, exclusivamente.

El objetivo pues, será la minimización de estas dos áreas, mismo que se obtiene al minimizar la variancia de estimación  $E[(Z_v - Z_v^*)^2]$ .



$$z_V(x_i) = 1/v \int_{v(x_i)} z(y) dy$$

y el valor medio de la variable en el bloque  $V$  será:

$$z_V(x) = 1/V \int_{V(x)} z(y) dy = 1/N \sum_{i=1}^N z_V(x_i)$$

Considerando los  $N$  valores  $z_V(x_i)$  y la media  $z_V(x)$ , es posible calcular la variancia experimental, es decir:

$$s^2(x) = 1/N \sum_{i=1}^N (z_V(x) - z_V(x_i))^2$$

En la práctica, sin embargo, en la etapa de evaluación, los valores verdaderos  $z_V(x_i)$  de las unidades  $v_i$ , así como el valor medio  $z_V(x)$  son desconocidos. El problema es, otra vez, estimar las dos características principales de la distribución de los valores  $z_V(x_i)$ , es decir, la media  $z_V(x)$  y la variancia  $s^2(x)$ .

Si  $z(y)$  es interpretada como una realización de la función aleatoria  $Z(y)$ , entonces  $z_V(x_i)$  y  $z_V(x)$  aparecerán como realizaciones de las funciones aleatorias  $Z_V(x_i)$  y  $Z_V(x)$ , respectivamente.

Consecuentemente,  $s^2(x)$  se interpretará como una realización de la f.a.  $S^2(x)$  definida en el punto  $x$ .

$$S^2(x) = 1/N \sum_{i=1}^N (Z_V(x) - Z_V(x_i))^2$$

Bajo la hipótesis de estacionaridad de la función aleatoria puntual  $Z(y)$ , el valor esperado o media de la f.a.  $S^2(x)$  es, por definición, la variancia de dispersión de las unidades  $v$  dentro de  $V$ , representada como:

$$D^2(v/V) = E \left[ S^2(x) \right] = E \left[ \frac{1}{N} \sum_{i=1}^N (Z_V(x) - Z_V(x_i))^2 \right]$$

Generalizando para el caso continuo se tiene:

$$S^2(x) = \frac{1}{V} \int_{V(x)} (Z_V(x) - Z_V(y))^2 dy$$

y

$$D^2(v/V) = E \left[ \frac{1}{V} \int_{V(x)} (Z_V(x) - Z_V(y))^2 dy \right], \quad v \ll V$$

o bien

$$\begin{aligned} D^2(v/V) &= \frac{1}{V} \left[ \int_{V(x)} E \left[ (Z_V(x) - Z_V(y))^2 \right] dy \right] \\ &= \frac{1}{V} \int_{V(x)} \sigma_E^2(V(x), v(y)) dy, \quad v \ll V \end{aligned}$$

La variancia de dispersión aparece entonces como el valor medio sobre  $V(x)$  de la variancia de estimación introducida al pretender calcular  $Z_V(x)$  empleando  $Z_V(y)$ . Recordando la fórmula de la variancia de estimación, el término  $\sigma_E^2(V(x), v(y))$  puede escribirse como:

$$\sigma_E^2(V(x), v(y)) = \bar{C}(V(x), V(x)) + \bar{C}(v(y), v(y)) - 2\bar{C}(V(x), v(y))$$

dado que  $C(h)$  es estacionaria (no depende de la posición  $x$  ó  $y$ ), podemos escribir:



centro de educación continua  
división de estudios de posgrado  
facultad de ingeniería unam



## GEOESTADÍSTICA

FE DE ERRATAS

10

## FE DE ERRATAS

Pág. 33, Tercero y cuarto renglón:

dice:  $r = a'/3$

debe de decir:  $r = a = a'/3$  un tercio del rango práctico  $a'$ , para el modelo exponencial.

Pág. 39, primer renglón:

dice: roca al cual se le ha determinado sus características petrográficas, porosidad, permeabilidad, etc.

debe de decir: roca al cual se le ha determinado, empleando siempre la misma técnica, sus características petrográficas, porosidad, permeabilidad, etc.

Cuarto renglón:

Dice: Donde el porcentaje medio de un mineral se dice estimar.

Debe decir: Donde el porcentaje medio de un mineral se dice estimar.

(Otra vez, asumiendo que se sigue un mismo método de muestreo).

Séptimo y octavo renglón:

Dice: cuenca geológica, un yacimiento petrolero o una zona de mineralización primaria.

Debe de decir: cuenca geológica, un yacimiento petrolero o una zona de mineralización.

Pág. 88, onceavo renglón

Dice: 6.- La represión de  $\sigma_E^2$

Debe de decir: 6.- La expresión de  $\sigma_E^2$

Pág. 130, noveno renglón:

Dice: ii) Malla regular con datos uniformemente distribuidos.

Debe de decir: ii) Malla regular con datos cuya localización está uniformemente distribuida.





centro de educación continua  
división de estudios de posgrado  
facultad de ingeniería unam

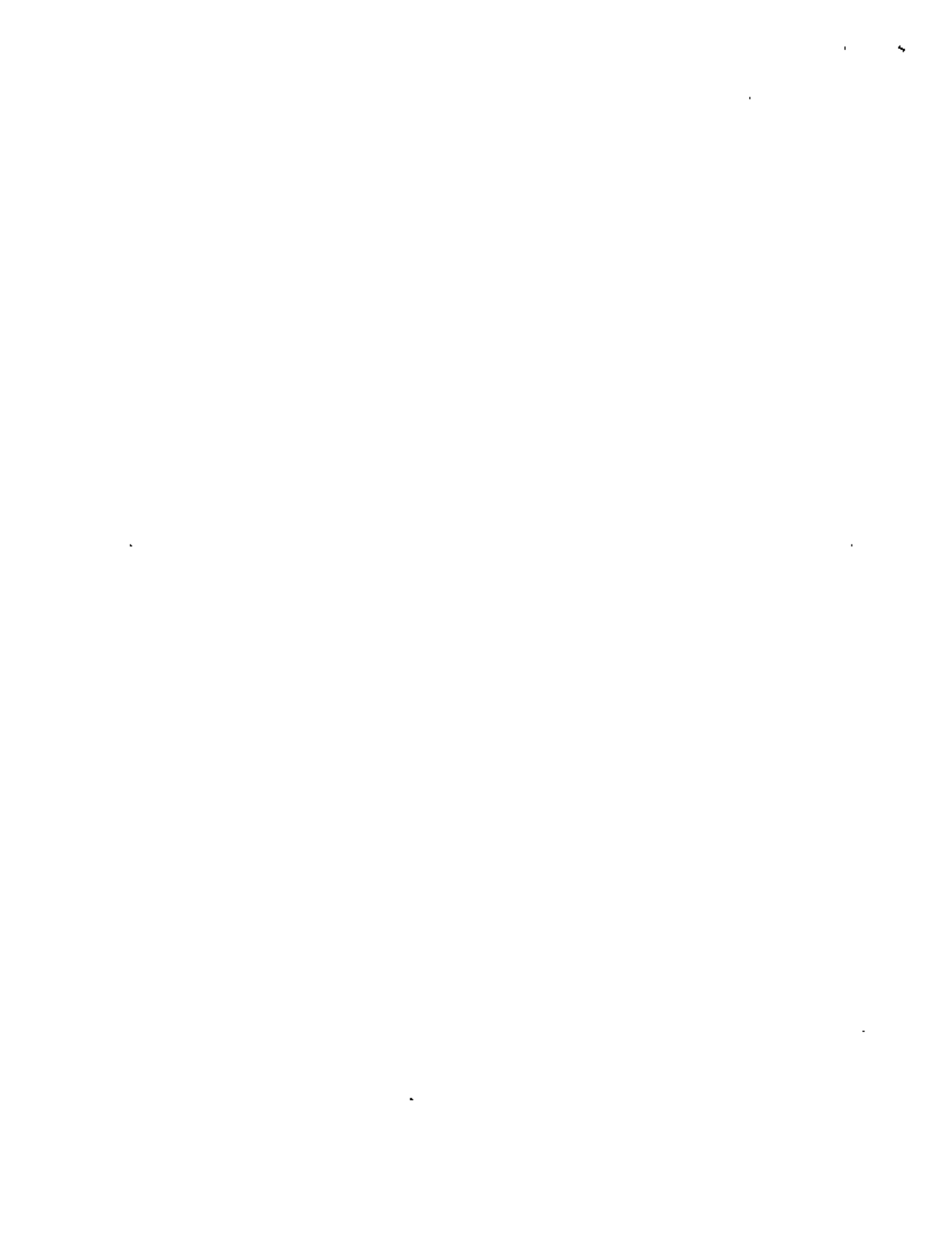


## GEOESTADISTICA

## BIBLIOGRAFIA

DR. JUAN MANUEL BERLANGA GUTIERREZ

MARZO, 1980





Bibliografia.

- David, M. (1977). Geostatistical Ore Reserve Estimation, Elsevier Amsterdam.
- Huijbregts, Ch. and Matheron, G. (1970). Universal Kriging - an optimal approach to trend surface analysis, in Decision making in the mineral industry, special volume no. 12, CIMM Montreal, pp 159-169.
- Journel, A and Huijbregts, Ch. (1978). Mining Geostatistics, Academic Press.
- Haas, A. and Jousselin, C. (1975). Geostatistics in the petroleum industry, in "Geostat 75", pp. 333-347.
- Haas, A. and Viallix, J. (1976). Krigeage applied to geophysics, Geophysical Prospecting, 24, 49-69.
- Matheron, G. (1969): Le Krigeage universel, Les Cahiers du Centre de Morphologie Mathématique, Fasc. 1, CG, Fontainebleau.
- Matheron, G. (1971). The Theory of Regionalized Variables and its Applications, Le Cahiers du Centre de Morphologie Mathématique, Fasc. 5, CG Fontainebleau.





centro de educación continua  
división de estudios de posgrado  
facultad de ingeniería unam



## GEOESTADISTICA

EVALUACION DE RESERVAS  
(2a. Parte)

DR. JUAN MANUEL BERLANGA GUTIERREZ

MARZO, 1980



### EJEMPLO DE APLICACION EN UN DEPOSITO MINERO SIMULADO.

Trabajar con depósitos simulados, en contraste con depósitos reales, reporta una serie de ventajas. En un depósito simulado es posible de una manera inmediata y sin tener que "explotar" el depósito, comprobar los resultados obtenidos de las estimaciones con los datos "reales". En un depósito simulado es posible determinar exactamente el efecto de cualquier método de estimación en la evaluación de las reservas recobrables. Un depósito simulado es un depósito perfectamente conocido.

La zona simulada en este estudio consiste de un rectángulo de dimensión  $50 u \times 10 u$ , formado por 500 bloques cuadrados  $v_i$  (de dimensión  $u \times u$ ), Figura 29. Un total de 60,500 datos (porcentaje de mineral) se simularon en una malla regular de  $550 \times 110$  nodos, dando un total de  $121 (=11 \times 11)$  muestras por bloque  $v_i$ . Los 60,500 datos se consideran, para efectos de este ejemplo, como el depósito real  $G$  a estudiar.

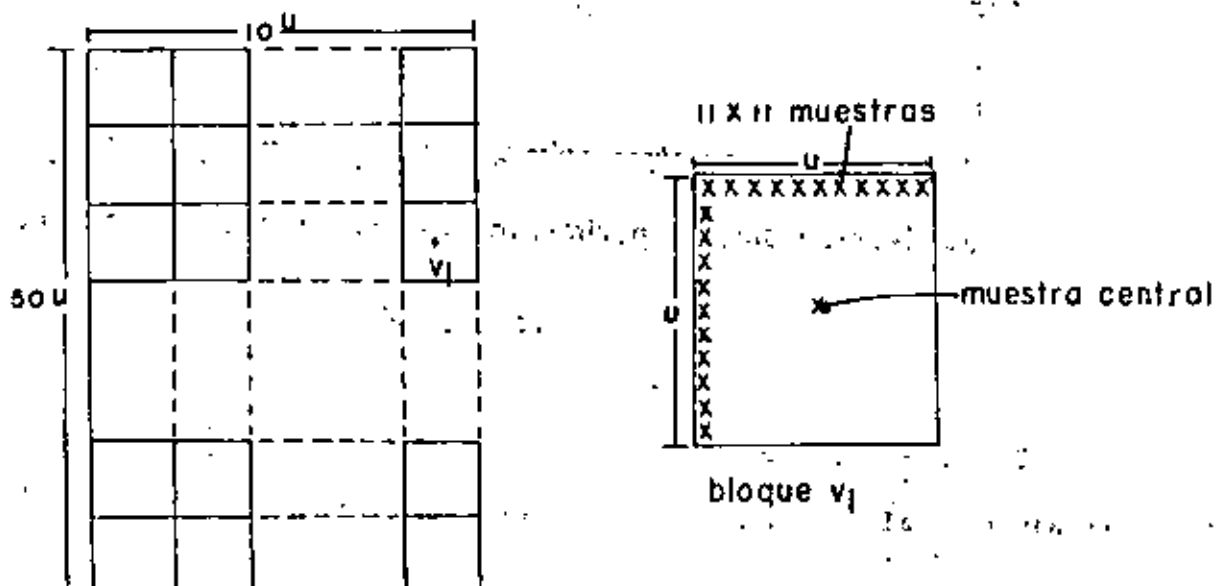
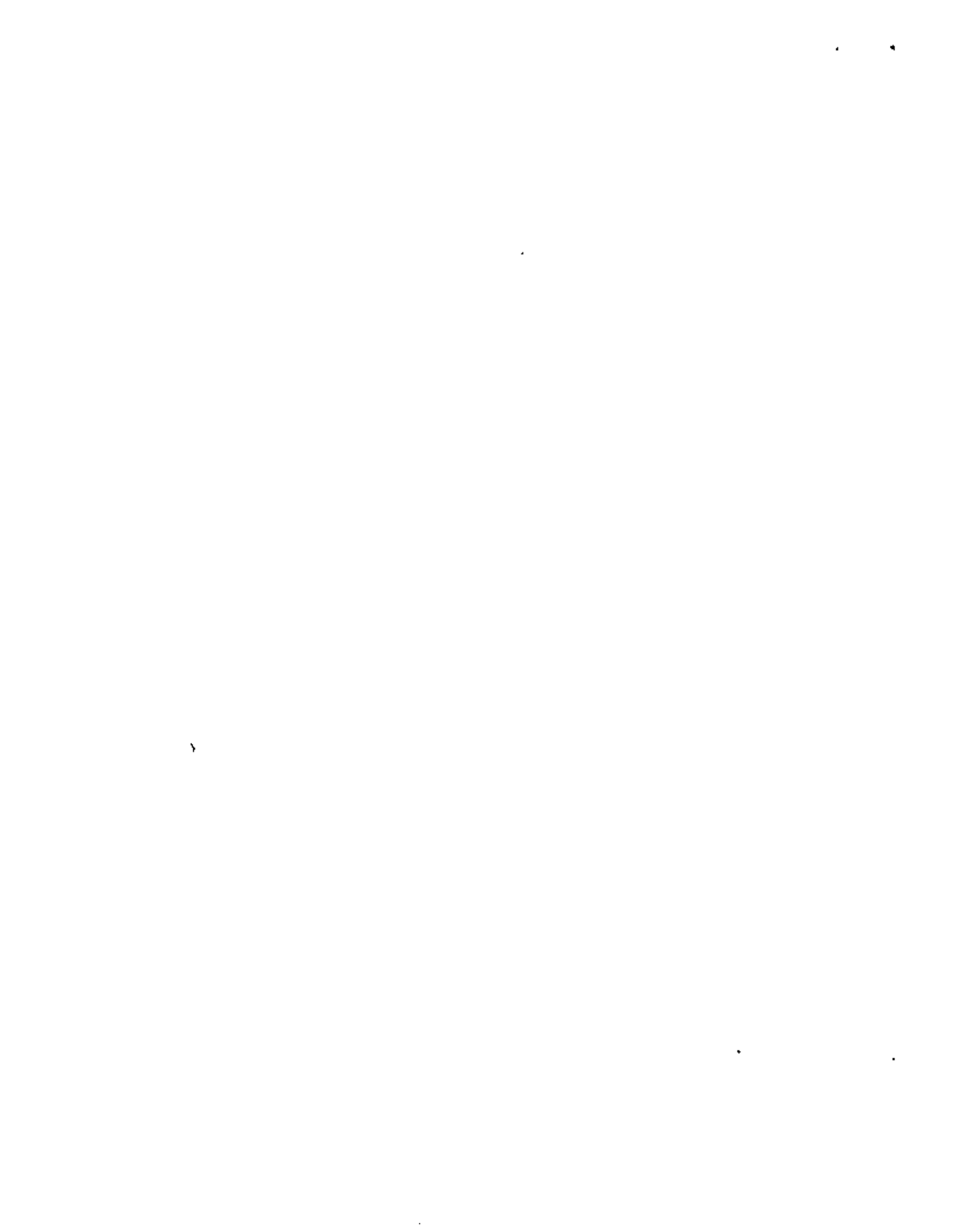
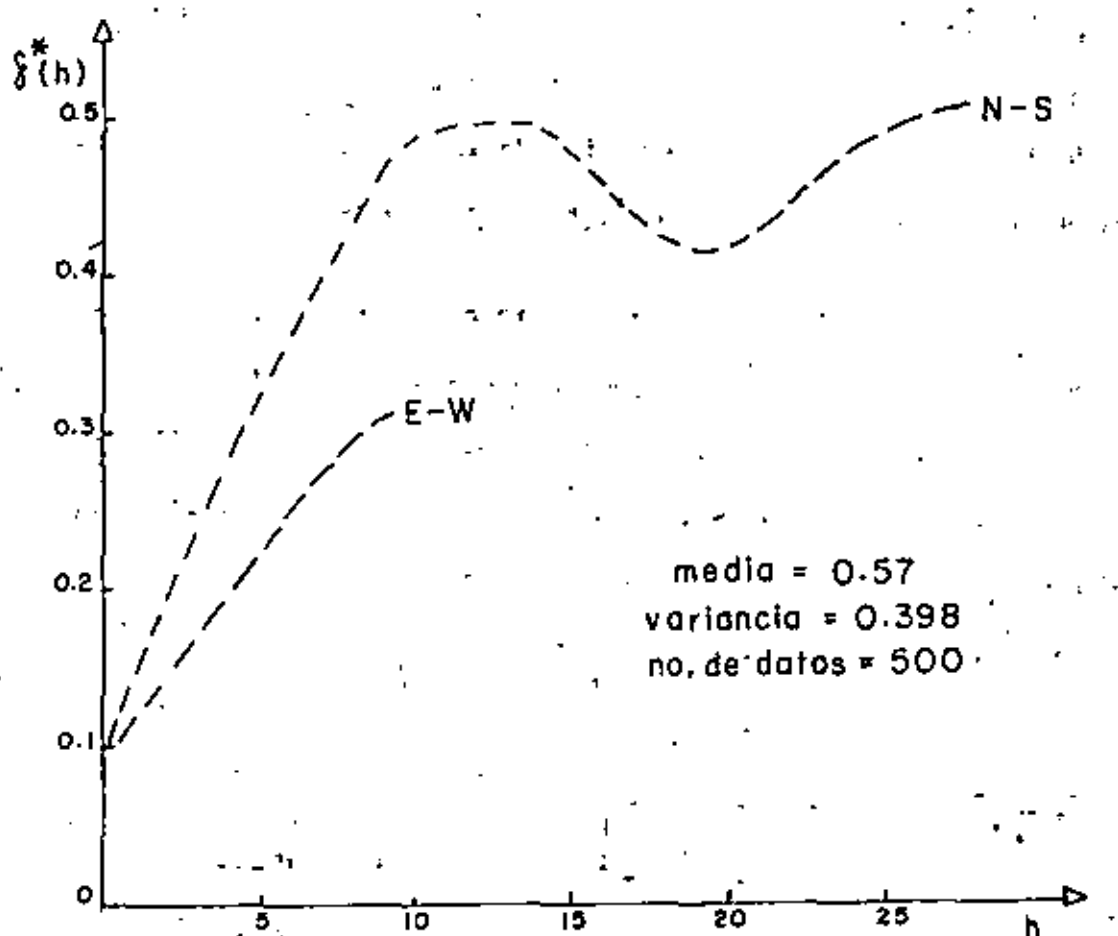


FIGURA 29



Empleando las 500 muestras centrales  $s_i$  (una por cada bloque  $v_i$ ), tal y como si ellas constituyeran los primeros resultados de una campaña de exploración, se obtuvo el semi-variograma experimental  $\gamma^*(h)$  de la Figura 30.



Semivariograma experimental de 500 muestras centrales

Figura 30

Un semi-variograma teórico  $\gamma(h)$  con efecto de agujero e isotrópico fue ajustado al semi-variograma experimental  $\gamma^*(h)$ .

$$\gamma(h) = \begin{cases} 0 & \text{si } h=0 \\ 0.1+3.6 \left[ 1 - \frac{\text{Sen } 0.041h}{0.041h} \right], & \text{vh} > 0 \end{cases}$$





Empleando el modelo de  $\gamma(h)$  se verificó la relación de Krige (ver Tabla 3):

$$D^2(o/G) = D^2(o/v) + D^2(v/G)$$

Las diferentes variancias de dispersión fueron calculadas, para el caso de los 60,500 datos, por medio del valor esperado de las variancias experimentales (esto es, según la definición de  $D^2(\cdot/\cdot)$ ), y para el caso de las 500 muestras, a través de la fórmula

$$D^2(v/G) = \bar{Y}(G,G) - \bar{Y}(v, v).$$

TABLA 3. Relación de Krige

	Variancia de Dispersión Real	Variancia de Dispersión Estimada
$D^2(o/G)$	0.3846	0.398
$D^2(o/v)$	0.1236	0.1270
$D^2(v/G)$	0.2604	0.2710
	+ = 0.3840	+ = 0.398

Cada uno de los porcentajes medios  $z_{v_i}$  y errores  $\sigma_{k_{v_i}}^2$  de los 500 bloques  $v_i$  fueron estimados según el método Kriging. El número de muestras consideradas en la estimación de  $z_{v_i}$  fue de 9, según se muestra en la Figura 31.

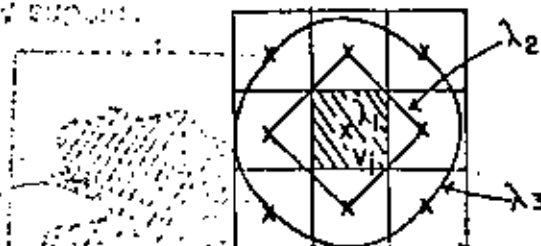


FIGURA 31



El coeficiente  $\lambda_1$  fue asignado a la muestra central; el coeficiente  $\lambda_2$  fue asignado al valor promedio de las cuatro muestras de la primer aureola; y  $\lambda_3$  fue asignado a las cuatro muestras restantes de la aureola externa. Posteriormente, se verificó el efecto de suavizamiento inherente del método Kriging.

obteniéndose los siguientes resultados:

$$D^2(v/G) = 0.2604, D_k^2(v/G) = 0.2349 \text{ y } \sigma_{k_{v_i}}^2 = 0.042$$

$$0.2604 = 0.2349 + 0.042 = 0.2769$$

Finalmente, y con el propósito de comparar la eficiencia del método Kriging con otros métodos de estimación, se calcularon curvas de tonelaje, de cantidad de metal recobrado, y de porcentaje de mineral promedio contra varios valores del porcentaje de corte,  $z_c$ .

El tonelaje se calculó empleando el estimador Kriging  $I_{k_{v_i}}^*$  de la variable aleatoria regionalizada "indicador",  $I_{v_i}$ . Esta variable indicador denota la proporción mineralizada del bloque  $v_i$  (Figura 32). El tonelaje se define, entonces, como la suma de aquellos valores estimados  $I_{k_{v_i}}^*$  asociados a valores  $z_{k_{v_i}}^* \geq z_c$ , para cada bloque  $v_i$

$$T(z_c) = \sum_{i=1}^{N(z_c)} I_{k_{v_i}}^*$$

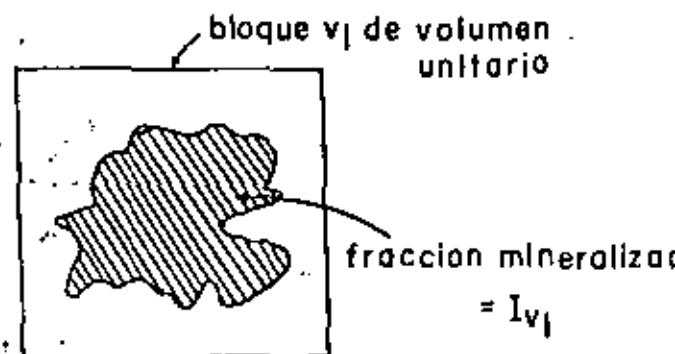


FIGURA 32



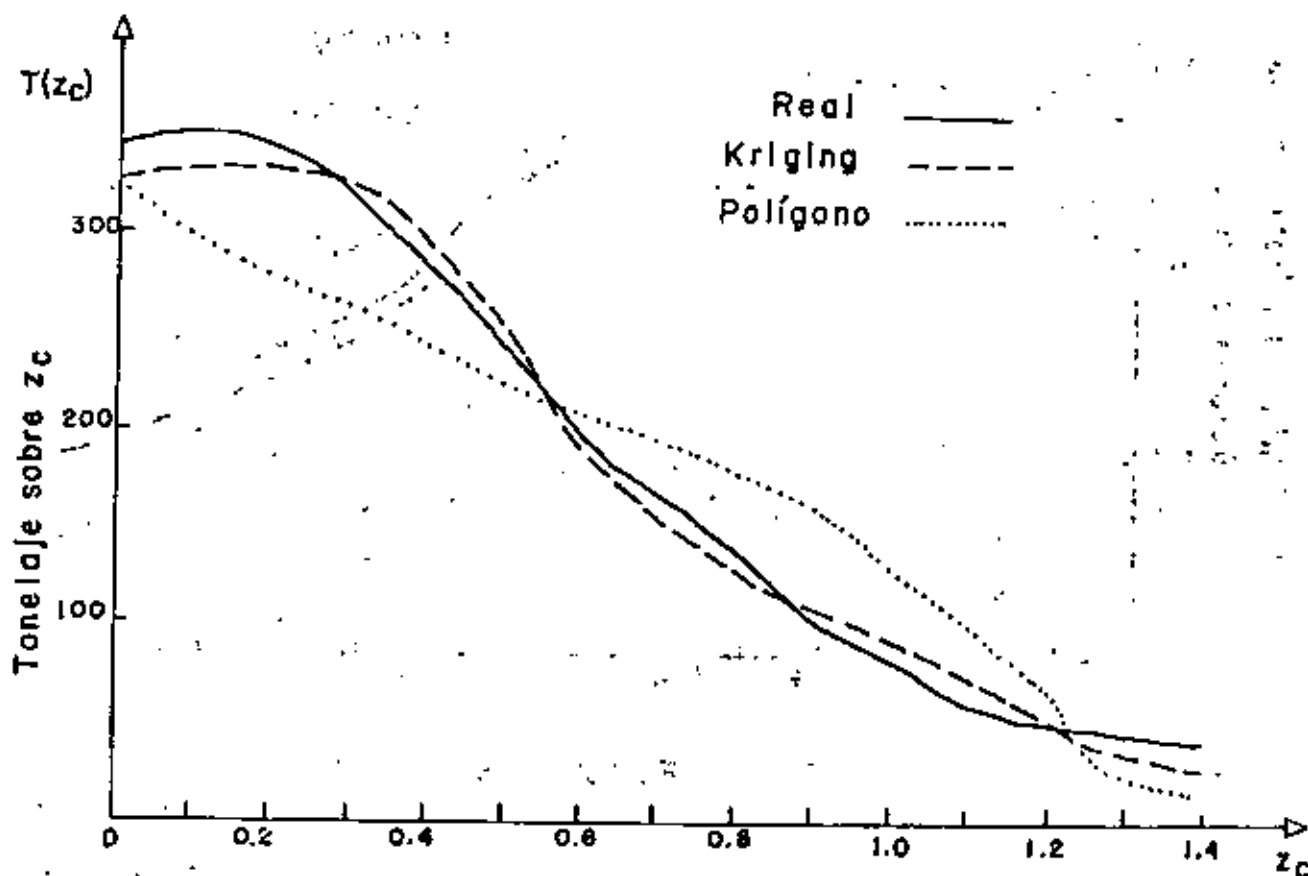


FIGURA 33

La Figura 34 muestra igualmente tres curvas (real, Kriging y polígonos de influencia) todas ellas de cantidad de mineral recobrado vs  $z_c$ . Una vez más, el método Kriging proporciona la curva que más se aproxima a la curva real. Por lo que se refiere a la estimación de reservas globales ( $z_c=0$ ), no existe ninguna diferencia práctica entre los dos métodos de estimación.



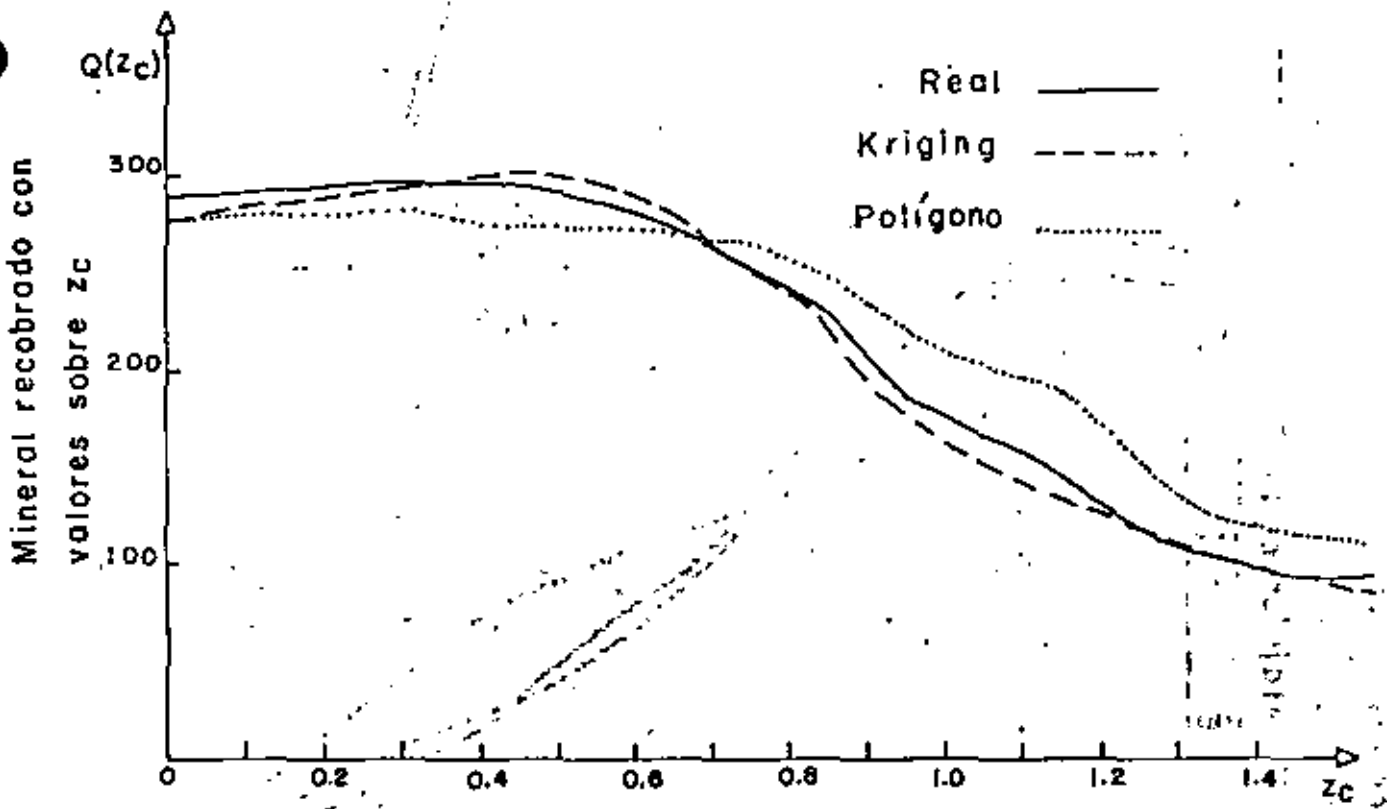


FIGURA 34

En la Figura 35, gráfica de promedio del porcentaje de mineral contra  $z_c$ , se observa que la curva obtenida por el método de los polígonos de influencia sobre-estima constantemente a la curva real. En la práctica, y dependiendo del tipo de yacimiento, este error en la estimación del porcentaje promedio podría acarrear pérdidas económicas de considerables consecuencias. El método Kriging, por otro lado, produce una curva más cercana a la curva real.





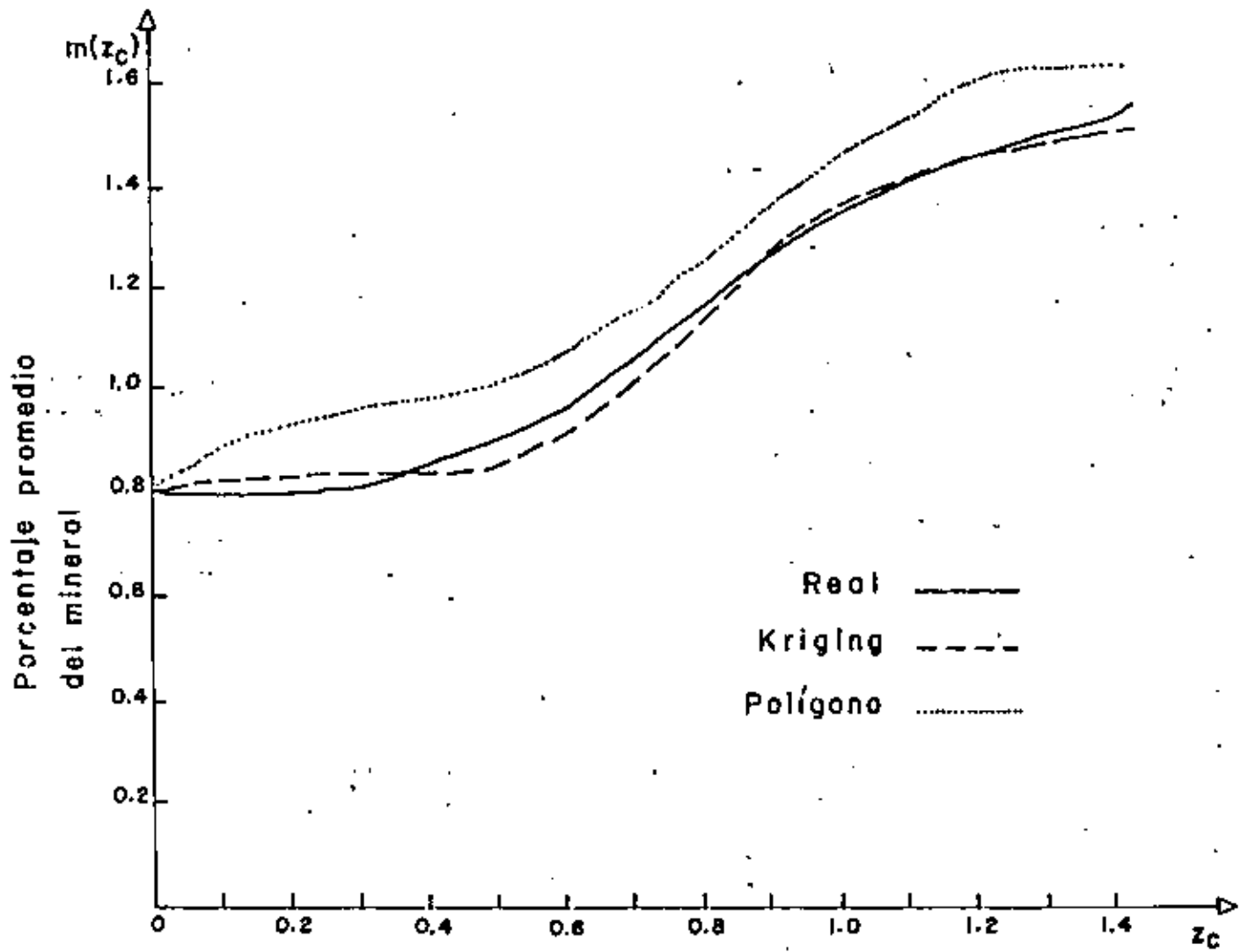
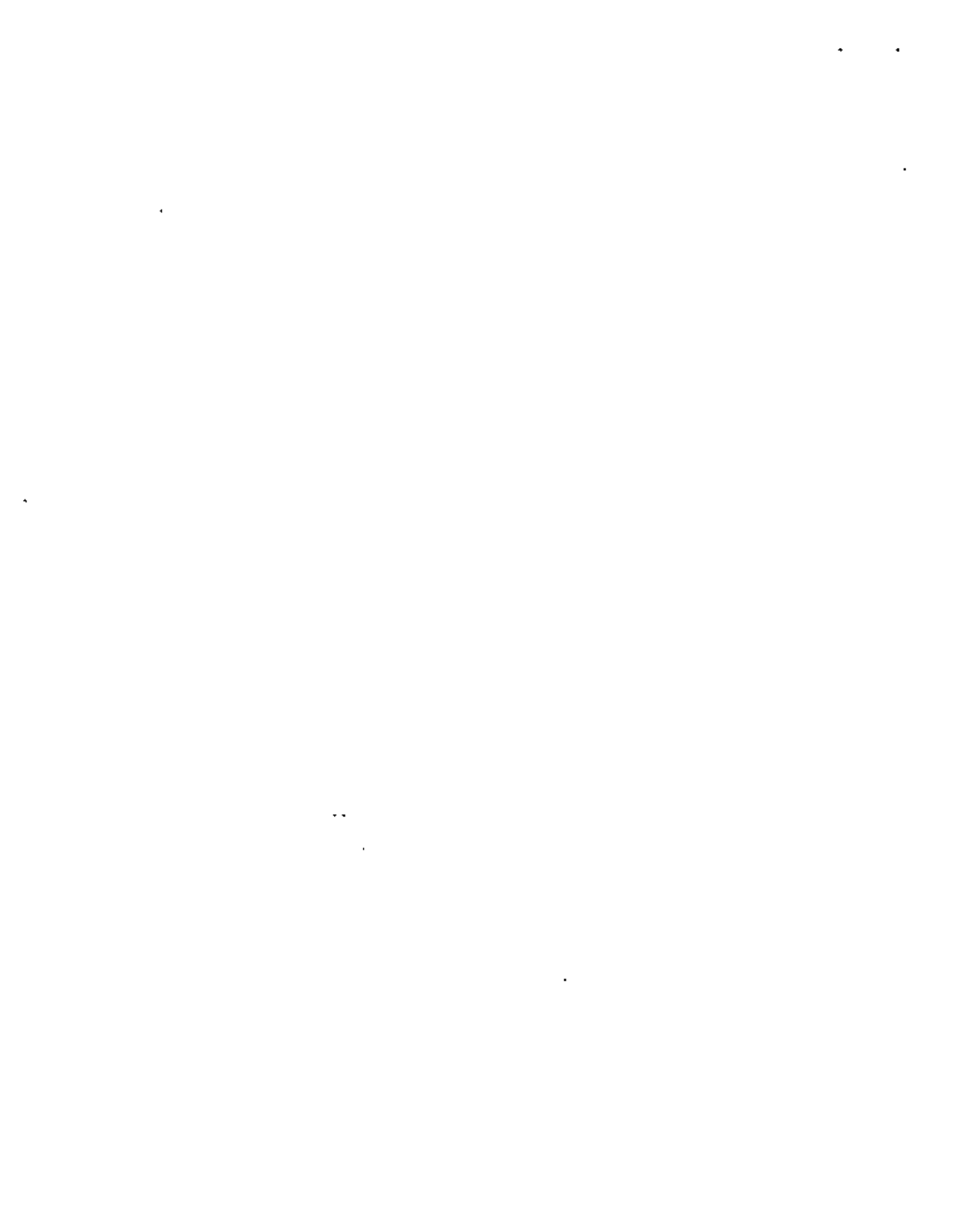


FIGURA 35





centro de educación continua  
división de estudios de posgrado  
facultad de ingeniería unam



GEOESTADISTICA

CAPITULO V  
SIMULACION DE YACIMIENTOS

MARZO 1980.



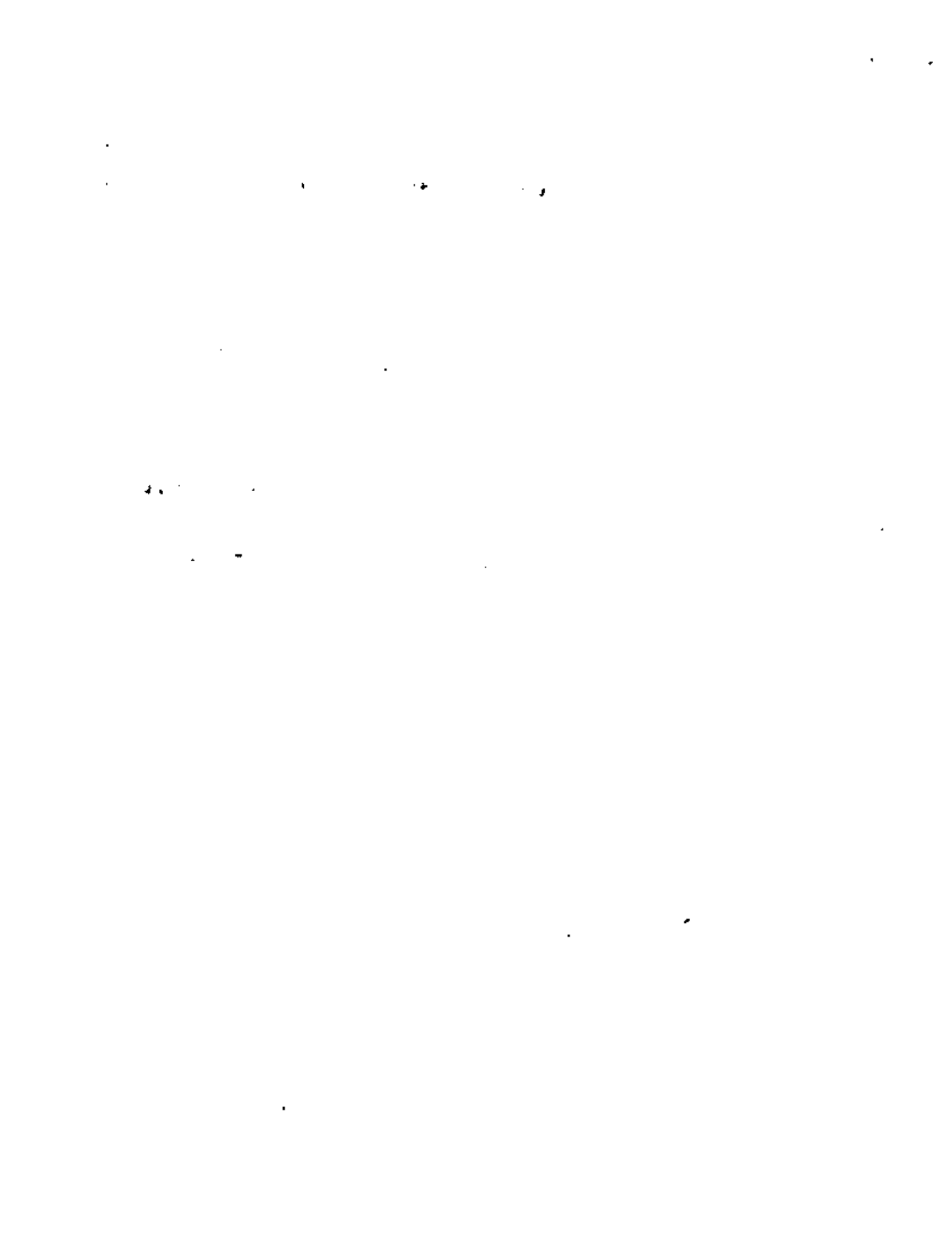
## CAPITULO V

## SIMULACION DE YACIMIENTOS

Es bien sabido entre los ingenieros mineros que uno de los parámetros más importantes que intervienen en la selección del equipo minero, por lo que a flexibilidad se refiere, es la dispersión de los porcentajes de mineral extraído en todas las escalas, diaria, mensual, anual, etc. Igualmente, la selección del equipo de excavación depende entre otros factores, de las dispersiones diarias del espesor mineralizado.

Si un yacimiento minero fuese conocido en su totalidad, las dispersiones requeridas, y por ende los métodos más adecuados para su explotación, podrían ser determinados aplicando diversos procesos simulados. Desafortunadamente, en las etapas de exploración y de planeación, se dispone únicamente de información fragmentaria, porcentajes de mineral en un pequeño número de muestras, por ejemplo.

Ahora bien, si no es posible conocer la realidad del yacimiento en suficiente detalle, una alternativa podría ser simularlo siguiendo algún modelo. Pensemos que, en cierta forma, el yacimiento real y las distintas simulaciones del yacimiento no son más que diversas realizaciones de una misma función aleatoria  $Z(x)$ . El yacimiento simulado  $\{z_s(x)\}$  tiene la ventaja sobre el yacimiento real  $\{z(x)\}$  de que el primero puede ser conocido en todos los puntos  $x$ .



Más aún, es posible restringir la simulación de tal forma que los valores simulados en las localizaciones muestreadas sean idénticos precisamente a los valores muestreados, es decir:

$$z_{SC}(x_\alpha) = z(x_\alpha) \quad \forall x_\alpha$$

Esto se conoce como simulación condicional y puede ser todavía mejorada, agregando toda clase de información cualitativa.

En conclusión, un yacimiento simulado se distingue por satisfacer la condición  $z_{SC}(x_\alpha) = z(x_\alpha)$ , en toda localización muestreada  $x_\alpha$ , y por presentar las mismas características de dispersión (al menos hasta de segundo orden) del yacimiento real. ¿Pero entonces, en qué forma se diferencian la simulación y la estimación? Su diferencia se basa en sus objetivos:

- (i) La estimación proporciona, en cada punto  $x$ , el estimador  $z^*(x)$  más cercano al valor real y desconocido  $z(x)$ . Sin embargo, la estimación no reproduce la variabilidad espacial de los valores reales  $\{z(x)\}$ .
- (ii) No obstante que, en cada punto  $x$ , el valor simulado  $z_S(x)$  no es el mejor estimador de  $z(x)$ , el conjunto de valores simulados  $\{z_S(x)\}$  o todavía mejor, el conjunto de valores condicionalmente simulados  $\{z_{SC}(x)\}$  reproduce los mismos primeros dos momentos (media y covariancia  $C(h)$  o semivariograma  $\gamma(h)$ ) que el con-





junto de valores reales  $\{z(x)\}$ , esto es, reproduce las principales características de dispersión de los valores reales. Por lo que a la variancia de dispersión se refiere, ambos, el yacimiento simulado y el yacimiento real, son idénticos.

En general, los objetivos de la simulación y de la estimación no son compatibles. En la Figura 36 puede observarse que, aunque la curva de estimación  $z^*(x)$  se encuentra en promedio más cercana a la curva real  $z(x)$ , la curva de simulación  $z_{sc}(x)$  reproduce mejor las fluctuaciones de la curva real.

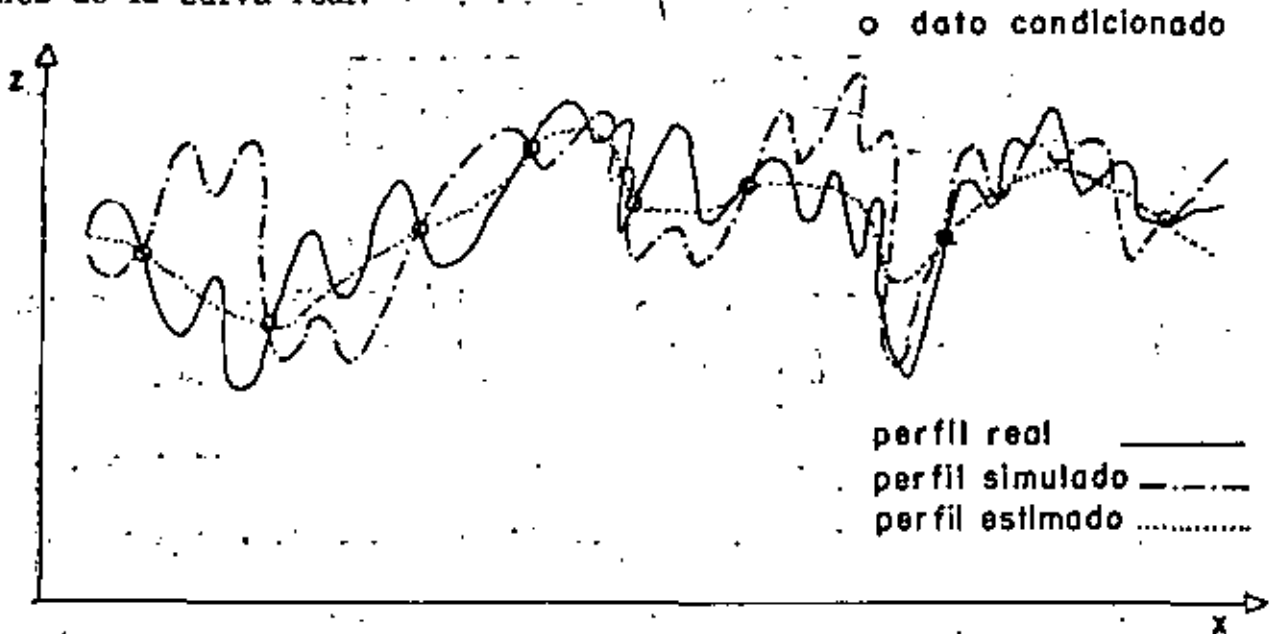


Figura 36 - Perfiles real, simulado y estimado (Kriging).

### Teoría de la Simulación Condicional.

Consideremos la función aleatoria estacionaria  $Z(x)$ , con media  $m$  y covariancia  $C(h)$  o semi-variograma  $\gamma(h)$ . El problema con-



siste en formar realizaciones de la función aleatoria  $Z_{SC}(x)$  isomórfica a  $Z(x)$ , es decir, una función aleatoria con media y momentos de segundo orden,  $C(h)$  o  $\int(h)$ , iguales a los de la f.a.  $Z(x)$ . Más aún, las realizaciones  $z_{SC}(x)$  deben estar condicionadas, esto es, en cada localización muestreada, el valor simulado debe ser igual al valor muestreado:

$$z_{SC}(x_{\alpha}) = z(x_{\alpha}) \quad \forall x_{\alpha} \text{ conjunto de datos.}$$

Es posible demostrar, aunque no lo haremos aquí, que cada realización de la f.a.  $Z_{SC}(x)$  estará dada por:

$$z_{SC}^*(x) = z_k^*(x) + [z_S(x) - z_{Sk}^*(x)] \quad (5)$$

donde:

$z_k^*(x)$  es el valor obtenido en el punto  $x$ , a partir del conjunto de datos  $z(x_{\alpha})$ , según el método Kriging.

$z_S(x)$  es el valor simulado (no condicional) en el punto  $x$ , que representa una realización de la f.a.  $Z_S(x)$ , la cual es isomórfica a, e independiente de la f.a.  $Z(x)$ .

$z_{Sk}^*(x)$  es el valor obtenido en el punto  $x$ , a partir del conjunto de valores simulados  $z_S(x_{\alpha})$ , según el método Kriging.

y  $z_{SC}^*(x)$  es el valor condicionalmente simulado en el punto  $x$ .

En términos de funciones aleatorias, esta última expresión queda representada como:

$$Z_{SC}(x) = Z_k^*(x) + [Z_S(x) - Z_{Sk}^*(x)]$$



Igualmente y sin pasar por mayores detalles, diremos que, la variancia de estimación de un valor real,  $z(x)$  por un valor condicionalmente simulado,  $z_{SC}(x)$ , es igual a dos veces la variancia de estimación según el método Kriging  $\sigma_K^2$ , es decir:

$$E \left[ (Z(x) - Z_{SC}(x))^2 \right] = 2E \left[ (Z(x) - Z_K^*(x))^2 \right] = 2\sigma_K^2$$

De la expresión (5) podemos ver que la obtención de los valores condicionalmente simulados  $z_{SC}(x)$ , se inicia con la generación de las realizaciones no condicionadas  $z_B(x)$ , de una función aleatoria  $Z_B(x)$ , isomórfica a  $Z(x)$ . Recordemos que las notaciones  $z_B(x)$  y  $z(x)$  representan realizaciones en el espacio de tres-dimensiones,  $x \in R^3$ .

Existen diversas maneras de obtener simulaciones sujetas a satisfacer una función de covariancia dada en una dimensión. Hablando de simulaciones en tres dimensiones, sin embargo, los métodos comunes de simulación resultan, en términos del tiempo de ejecución por computadora, sumamente costosos. Una alternativa la representa el método de "rotación de bandas" (turning bands, en inglés) creado por George Matheron. Este método reduce la simulación en tres dimensiones a varias simulaciones independientes en una dimensión. Las simulaciones en una dimensión se efectúan a lo largo de líneas rectas, mismas que al rotarse en el espacio de tres dimensiones generan otras simulaciones (en una dimensión).



Asumiendo por un momento como realizadas las simulaciones en una dimensión a lo largo de  $N$  líneas rectas localizadas en el espacio  $E^3$ , la simulación  $z_g(x)$  en el punto  $x \in E^3$  podrá obtenerse a partir de la proyección del punto  $x$  sobre cada una de las  $N$  líneas rectas. El valor de  $z_g(x)$  será igual a la suma de los  $N$  valores observados en los puntos de proyección sobre las  $N$  líneas rectas, multiplicada por  $1/\sqrt{N}$ , esto es:

$$z_g(x) = \frac{1}{\sqrt{N}} \sum_{i=1}^N z_i(x)$$

donde  $z_i(x)$  es el valor simulado a lo largo de la  $i$ -ésima línea recta y que coincide (dentro de cierta tolerancia) con la proyección del punto  $x$  en  $E^3$  sobre la línea recta.

El método de la rotación de bandas se muestra esquemáticamente en la Figura 37.

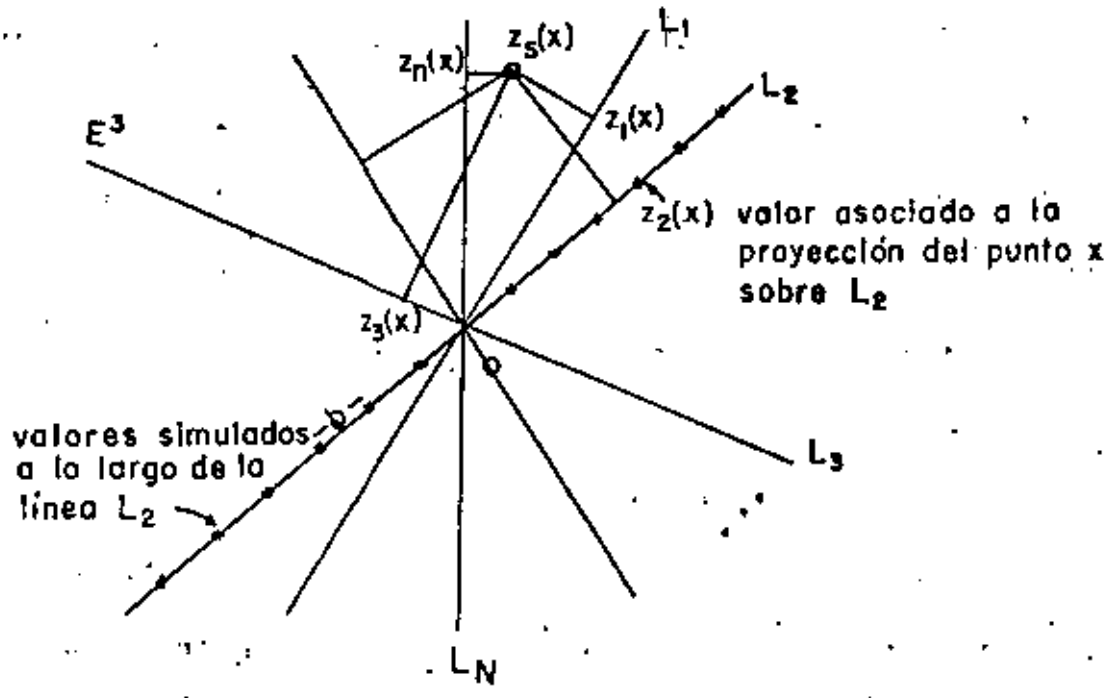
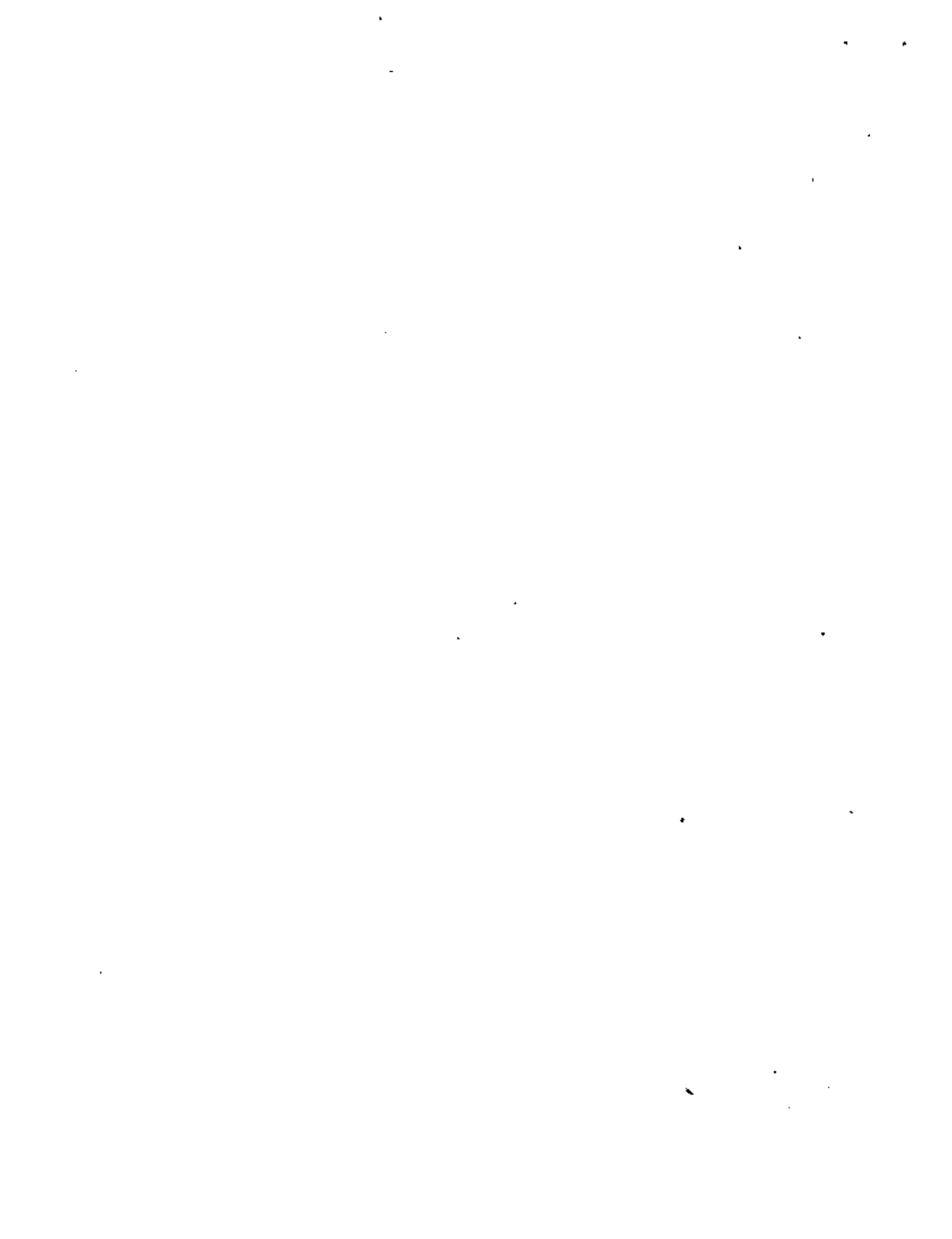


Figura 37 - Bandas Rotantes.





La simulación resultante  $z_B(x)$  es una realización de la función aleatoria tridimensional  $Z_B(x)$ , la cual es estacionaria de segundo orden, tiene como media cero y como covariancia  $C(h)$ .

Sin entrar en detalles, el procedimiento seguido en la generación de realizaciones  $z_B(x)$  de una función aleatoria  $Z_B(x)$  con covariancia tri-dimensional  $C(s)$ , a partir de simulaciones uni-dimensionales es el siguiente:

(i) Dada la función covariancia tri-dimensional e isotrópica  $C(s)$ , la respectiva función covariancia uni-dimensional  $C^{(1)}(s)$  asociada a simulaciones a lo largo de las líneas rectas, se obtiene de la fórmula

$$C^{(1)}(s) = \frac{\partial}{\partial s} (s C(s))$$

(ii) La función covariancia  $C^{(1)}(s)$ , a su vez, puede representarse como la convolución de una función  $f(s)$  y su transpuesta  $\check{f}(s) = f(-s)$

$$C^{(1)}(s) = f * \check{f} = \int_{-\infty}^{\infty} f(w) f(u+s) d_u$$

o lo que es lo mismo, dada la función  $C^{(1)}(s)$  es posible encontrar una función  $f(s)$  tal que ésta satisfaga la expresión anterior.

(iii) Una función aleatoria uniformemente distribuída  $Y(u)$  puede crearse, entonces, aplicando la siguiente fórmula:

$$Y(u) = T * \check{f} = \int_{-\infty}^{\infty} T(r) f(r+u) d_r$$



## EJERCICIO N° 7

## Anisotropía Geométrica.

El semi-variograma del ejercicio n° 6 representa la variabilidad estructural de cierta variable aleatoria regionalizada, en la dirección norte-sur. Los valores que a continuación se muestran corresponden al semi-variograma de la misma variable aleatoria regionalizada, pero en la dirección este-este.

Grafique los valores de este último semi-variograma sobre la gráfica del semi-variograma N-S y ajuste a dichos valores el modelo teórico más apropiado, definiendo, una vez más, sus respectivos parámetros.

Defina la transformación lineal necesaria para reducir los dos semi-variogramas a un sólo semi-variograma isotrópico.

$h_i$	$\gamma(h_i)$
200'	0.24
282'	0.29
400'	0.38
488'	0.45
564'	0.55
600'	0.64
800'	0.75
↓	↓



$$h_i = Y(h_i)$$

continuación

1000'	0.85
1200'	0.87
1400'	0.85
1600'	0.82

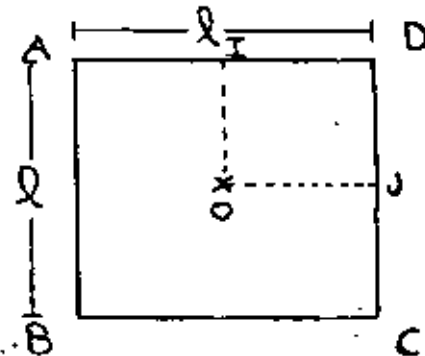




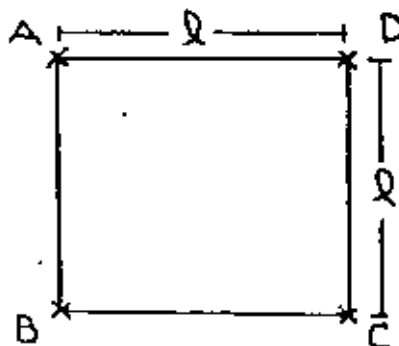
## Ejemplo de Aplicación de las Funciones Auxiliares.

Procediendo en forma similar a la descrita en los ejemplos de aplicación (página 92), exprese la variancia de estimación  $\sigma_E^2$  en términos de funciones auxiliares apropiadas, para cada uno de los casos particulares siguientes: (\*)

- (a) La variancia de estimación de un cuadrado ABCD de lado 1, cuando éste es estimado por una muestra central O.



- (b) La variancia de estimación de un cuadrado ABCD de lado "1", cuando éste es estimado por el conjunto de muestras localizadas en cada una de las esquinas del cuadrado.



- (\*) Asuma condiciones isotrópicas.





(c) Considerando en los dos casos anteriores un semi-variograma lineal e isotrópico  $\gamma(r) = r, 0 \leq r = |h| \leq a$ , y  $\gamma(r) = a, r > a$ , calcule los valores correspondientes de  $\sigma_E^2$ .

(c)  $\sigma_E^2 = \frac{1}{2} \int_0^a \int_0^a \gamma(r) dr$

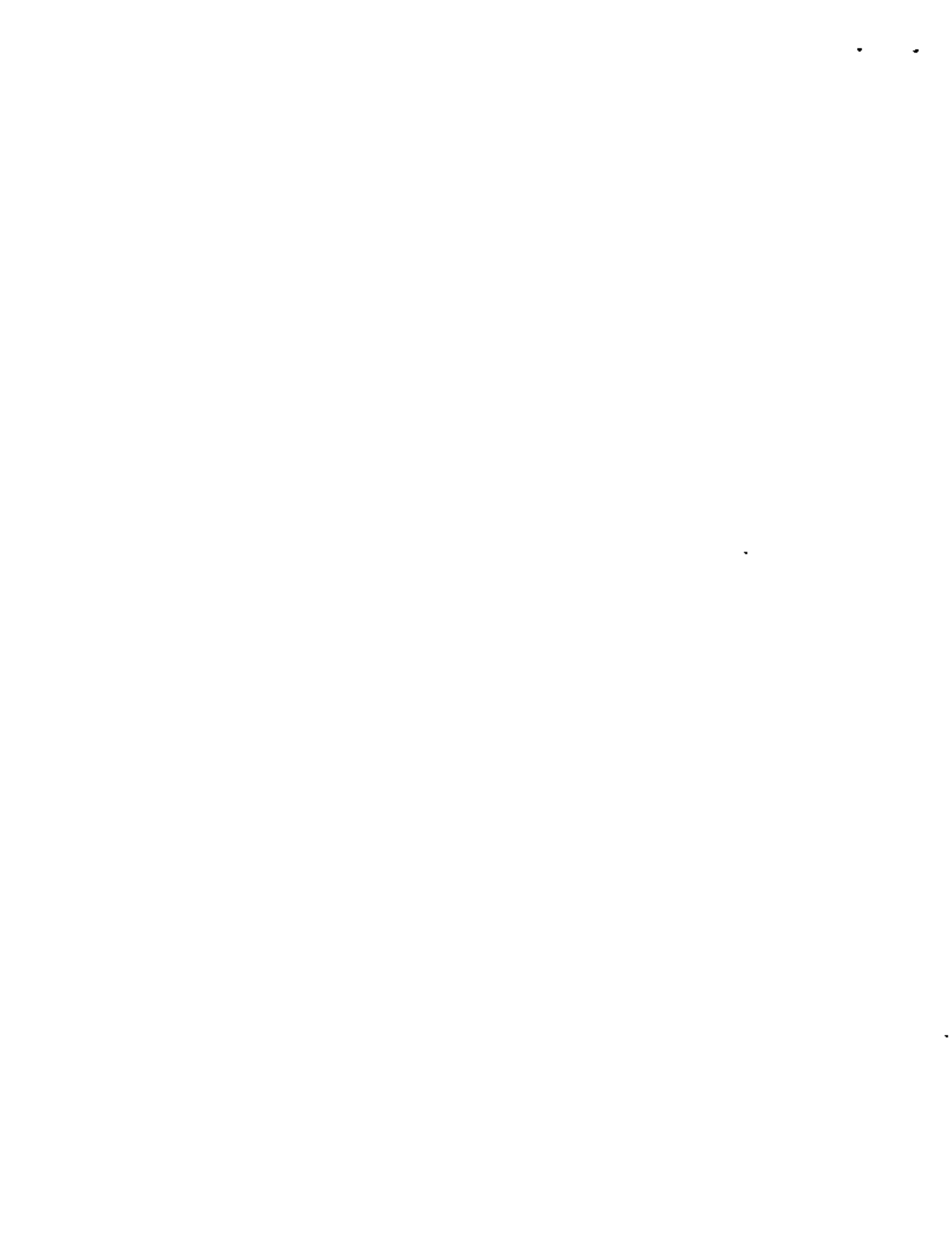
$$= \frac{1}{2} \int_0^a \int_0^a r dr$$

$$= \frac{1}{2} \int_0^a \left[ \frac{r^2}{2} \right]_0^a dr$$

$$= \frac{1}{4} \int_0^a r^2 dr$$

$$= \frac{1}{4} \left[ \frac{r^3}{3} \right]_0^a$$

$$= \frac{1}{12} a^3$$



### EJERCICIO N° 9

Estimación del Valor Medio de la Porosidad en un Bloque de Roca de Tamaño V.

Consideremos el ejemplo de la página 97. La variable aleatoria regionalizada a tratar representa la porosidad, la cual se ha medido en núcleos (de tamaño v) de pozos perforados en las localizaciones S<sub>1</sub>, S<sub>3</sub>, O<sub>4</sub> y O<sub>5</sub> (Figura 21).

Empleando esta información, se desea estimar el valor medio de la porosidad en el bloque V, así como la variancia de estimación. Asuma que el tamaño del núcleo v es lo suficientemente pequeño, comparado con el tamaño del bloque V, como para considerarlo puntual.

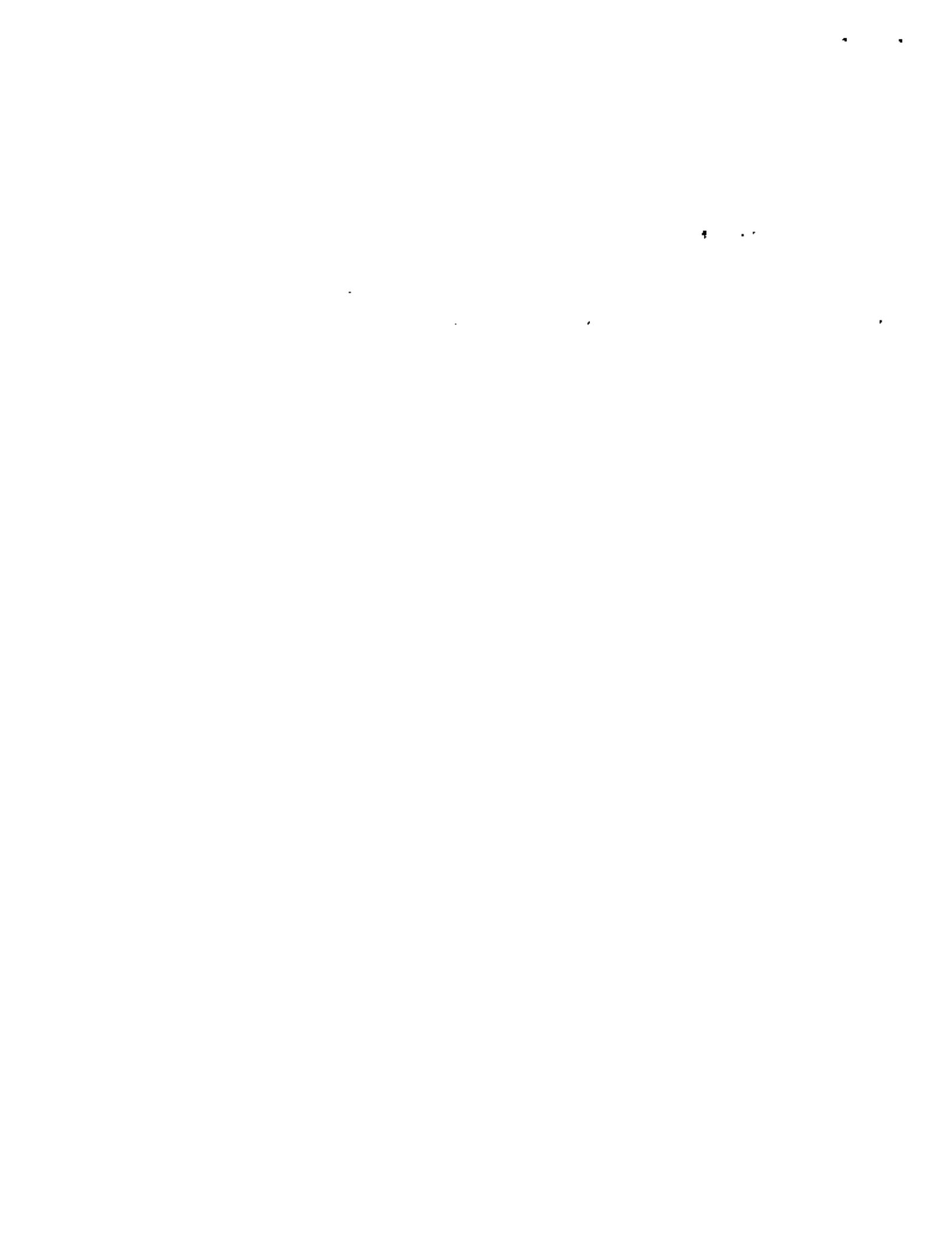
Los valores medidos son:

localización	porosidad (%)
S <sub>1</sub>	22.0
S <sub>3</sub>	30.0
O <sub>4</sub>	14.0
O <sub>5</sub>	30.0

El espaciamiento "l" entre los pozos es igual a 600 m. y el semi-variograma asociado al fenómeno tiene como ecuación:

$$\gamma(r) = \begin{cases} 0 & \text{si } r=0 \\ 1.92 r & \text{si } r > 0. \end{cases}$$

"semivariograma lineal sin efecto de pepita".

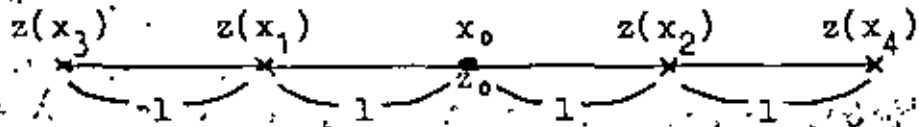


EJERCICIO N° 10

Estimación de Valores Puntuales.

En este ejercicio se pretende mostrar la influencia o efecto de la pendiente de un semi-variograma lineal en los pesos de un estimador.

Se desea estimar el valor puntual  $z(x_0)$  empleando cuatro valores puntuales regularmente espaciados y alineados



El estimador  $z^*(x_0)$  del valor  $z(x_0)$ , es una combinación lineal de los cuatro datos:

$$z^*(x_0) = \lambda_1 z(x_1) + \lambda_2 z(x_2) + \lambda_3 z(x_3) + \lambda_4 z(x_4)$$

Debido a condiciones de simetría y de insesgamiento, esta expresión se reduce a:

$$z^*(x_0) = \lambda \frac{z(x_1) + z(x_2)}{2} + (1 - \lambda) \frac{z(x_3) + z(x_4)}{2}$$

donde  $\lambda$  es el peso asociado al conjunto de datos  $S_1 = \{z(x_1), z(x_2)\}$  y  $(1 - \lambda)$  es el peso asociado al conjunto de datos  $S_2 = \{z(x_3), z(x_4)\}$ .



- (a) Expresar la variancia de estimación  $\sigma_E^2$  en términos de  $\lambda$ ,  $\bar{y}(s_1, s_1)$ ,  $\bar{y}(s_2, s_2)$ ,  $\bar{y}(s_1, s_2)$ ,  $\bar{y}(s_1, 0)$  y  $\bar{y}(s_2, 0)$ .
- (b) Expresar  $\sigma_E^2$  en términos de  $\gamma(h)$ .
- (c) Si  $\gamma(h) = h^\omega$ ,  $\forall \omega \in (0, 2)$ , expresar  $\sigma_E^2$  en términos de  $h$ ,  $\omega$  y  $\lambda$ .
- (d) Expresar  $\sigma_E^2 / h^\omega$  en términos de  $\omega$  y  $\lambda$ .
- (e) Si  $\omega$  se considera constante, ¿qué valor de  $\lambda = \lambda_m$  minimiza la expresión  $\sigma_E^2 / h^\omega$ ?
- (f) Dé los valores numéricos de  $\lambda_m$  y los correspondientes de  $\sigma_E^2 / h^\omega$  para cada uno de los siguientes valores de  $\omega$ :

$\omega$	$\lambda_m$	$\sigma_E^2 / h^\omega$	$(1 - \lambda_m)$
$0^+$			
$\frac{1}{2}$			
1			
$3/2$			
$2^-$			

Comente los resultados.

NOTA: cuando  $\omega \rightarrow 0^+$ ,  $\gamma(h) = h^0 = 1$ , representa un modelo





con efecto de pepita puro.

cuando  $\omega = 1$ ,  $\gamma(h) = h$ , el modelo corresponde a un proceso "Wiener-Levy" (movimiento Browniano); esto es, en un proceso donde el estado presente  $z(x)$  es conocido, el estado futuro  $z(x+h)$  dependerá exclusivamente de  $z(x)$  y no de los estados pasados  $z(x-h)$ .



donde  $T(r)$  representa una sucesión de variables aleatorias uniformemente distribuidas.

Para el caso discreto, las realizaciones  $y_i$  a lo largo de una línea recta pueden calcularse según la fórmula

$$y_i = \sum_{k=-\infty}^{\infty} t_{i+k} \cdot f(kb)$$

donde los valores  $t_{i+k}$  denotan realizaciones independientes de una variable aleatoria uniformemente distribuida y las cuales pueden ser generadas por la computadora (ver subrutina URAND basada en un algoritmo de Donald Knuth "The Art of Computer Programming", Vol. 1). "b" representa el intervalo de separación (ver Figura 37), a lo largo de la línea recta, entre cada valor simulado.

En la práctica, un número impar  $(2R+1)$  de valores elementales  $t_{i+k}$  es empleado en el cálculo de cada realización  $y_i$ .

$$y_i = \sum_{k=-R}^R t_{i+k} \cdot f(kb).$$

Si la función de covariancia tri-dimensional estuviese dada por el modelo esférico,

$$C(s) = \begin{cases} K \left[ 1 - \frac{3s}{a} + \frac{s^3}{2a^3} \right] & \forall s \in [0, a] \\ 0 & \forall s \geq a \end{cases}$$

entonces, la función de covariancia uni-dimensional  $C^{(1)}(s)$  estaría dada



por:

$$C^{(1)}(s) = \begin{cases} K \left[ 1 - \frac{3s}{a} + \frac{2s^3}{a^3} \right] & \forall s \in [0, a] \\ 0 & \forall s \geq a \end{cases}$$

y la función  $f(s)$  estaría dada, según la condición  $C^{(1)}(s) = f * f$ , por:

$$f(s) = \begin{cases} \sqrt{2K/a^3} \cdot s, & \forall s \in [-a/2, +a/2] \\ 0 & \text{para cualquier otro valor de } s. \end{cases}$$

#### Aplicaciones

La técnica de simulación descrita ha sido de gran utilidad en el análisis y solución de los problemas de Ingeniería minera que a continuación se citan:

- (i) Determinación del tamaño mínimo de la unidad de selección en la recuperación de recursos in-situ.
- (ii) Influencia de la concentración de paneles ricos y paneles pobres en la recuperación de recursos in-situ.
- (iii) Influencia de la cantidad de información disponible al momento de la selección de recursos in-situ.
- (iv) Determinación de los gastos de producción y de los porcentajes de corte (mismos que varían con el tiempo) y su impacto económico.



Ejemplo de Aplicación de la Simulación en la Selección del Método de Explotación (J. Deraisme, 1977).

En este estudio se analiza un depósito de cobre G, el cual presenta mineralización homogénea. Sus dimensiones en el plano horizontal son 450 m x 450 m; además, consiste de cuatro niveles de bloques paralelepípedicos v de 18 m x 18 m x 5 m (Figura 3B). El depósito es conocido a través de muestras de pozos verticales centrados en cada uno de los bloques v. Un modelo de simulación sujeto a las siguientes condiciones fue creado:

- (i). Porcentaje medio de los valores simulados  $m=1\% C_{u,v}$
- (ii). Regionalización isotrópica, representada por un modelo esférico con efecto pepita y con rango de aproximadamente 70 m.

La mínima unidad por minar se establece con dimensiones iguales a las del bloque v. Cada bloque v contiene 4,730 toneladas de mineral. Ocho bloques de mineral (35,000 toneladas) se explotarán constantemente cada día. Para tal efecto, se instalará un molino el cual recibirá el mineral extraído.

Tres diferentes alternativas de producción se contemplan:

1. La zona G se minará considerando bancos de 18 m x 18 m x 10 m. Dos palas mecánicas instaladas en el depósito avanzarán paralelamente al frente y no podrán retroceder; las palas deberán extraer





todo el mineral a lo largo del frente (18 x 25 = 450 m) antes de pasar al siguiente frente. Cada pala mecánica podrá extraer únicamente dos bancos contiguos por día.

- II. La explotación se llevará a cabo de la misma forma que en el método anterior, excepto que:

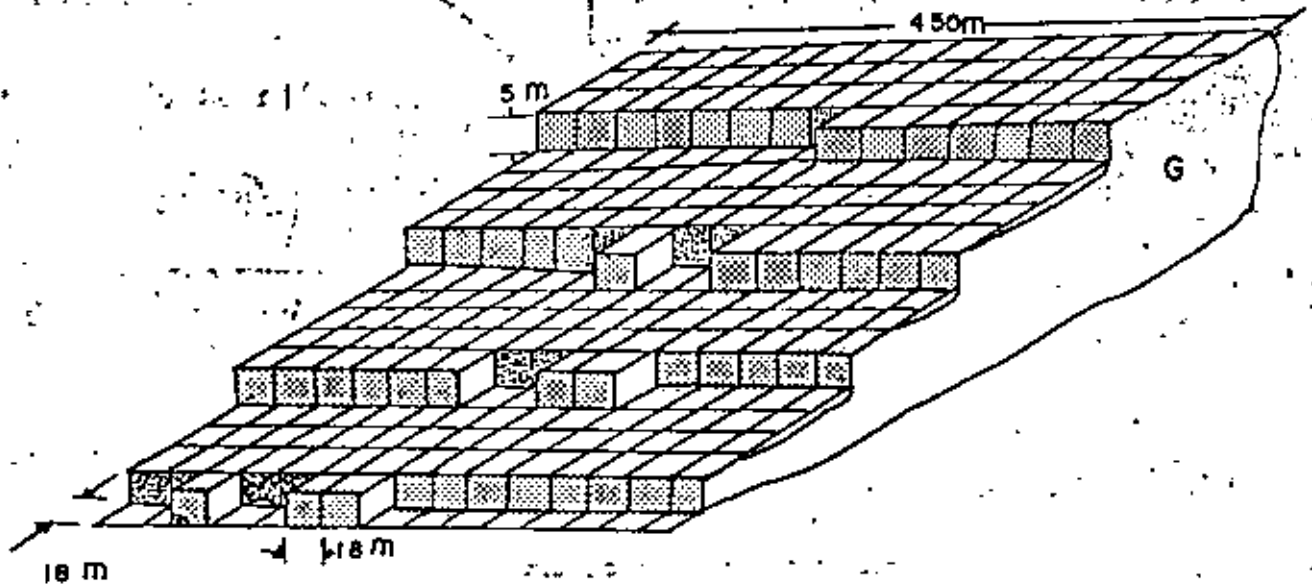


Figura 38  
Visto de frentes mineros

en lugar de enviar todos los bloques al molino, algunos de ellos serán enviados a un depósito de almacenamiento (stockpile).

El depósito de almacenamiento tiene capacidad para almacenar el equivalente a dos días de producción (70,000 Ton.) y está dividido en dos secciones: una para mineral rico y la otra para mineral pobre. Un banco será enviado al depósito de almacenamiento cuando su porcentaje



medio afecte la producción media del día. Cuando un banco sea enviado a la sección de mineral rico, un banco equivalente será tomado de la sección de mineral pobre y enviado al molino, a fin de satisfacer la demanda diaria (ver Figura 39).

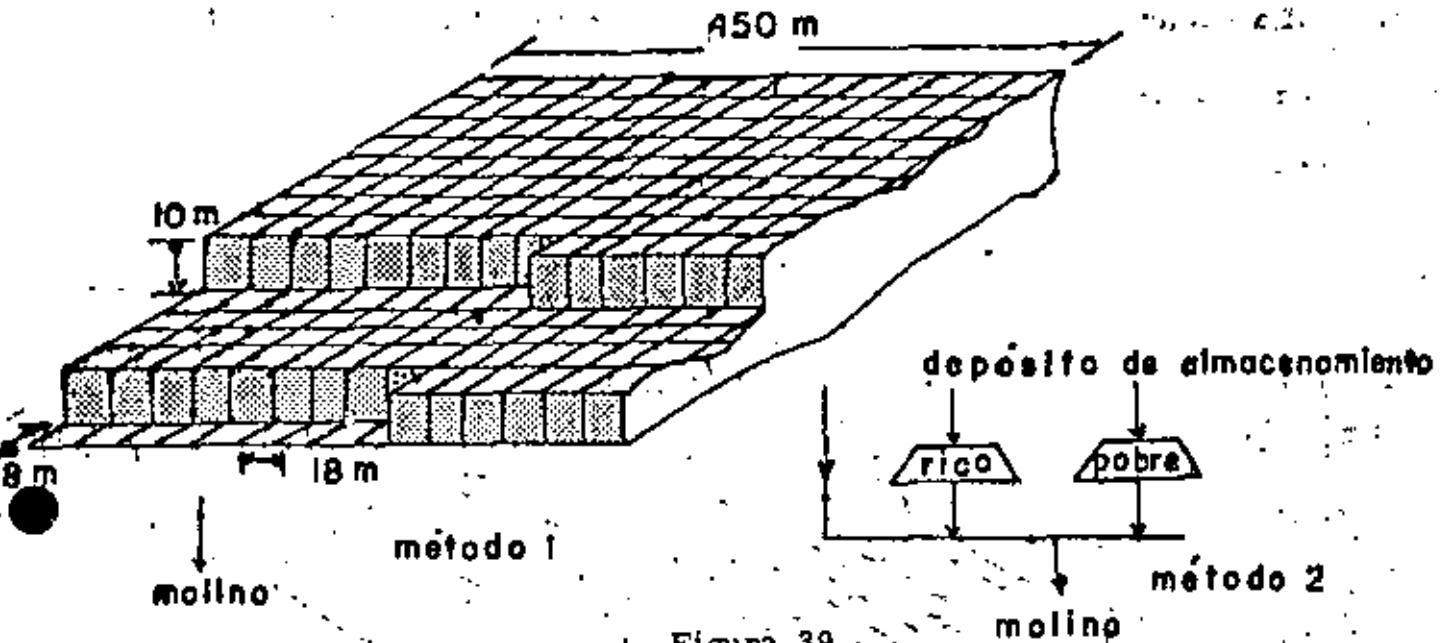


Figura 39

### Vista de los frentes minerales

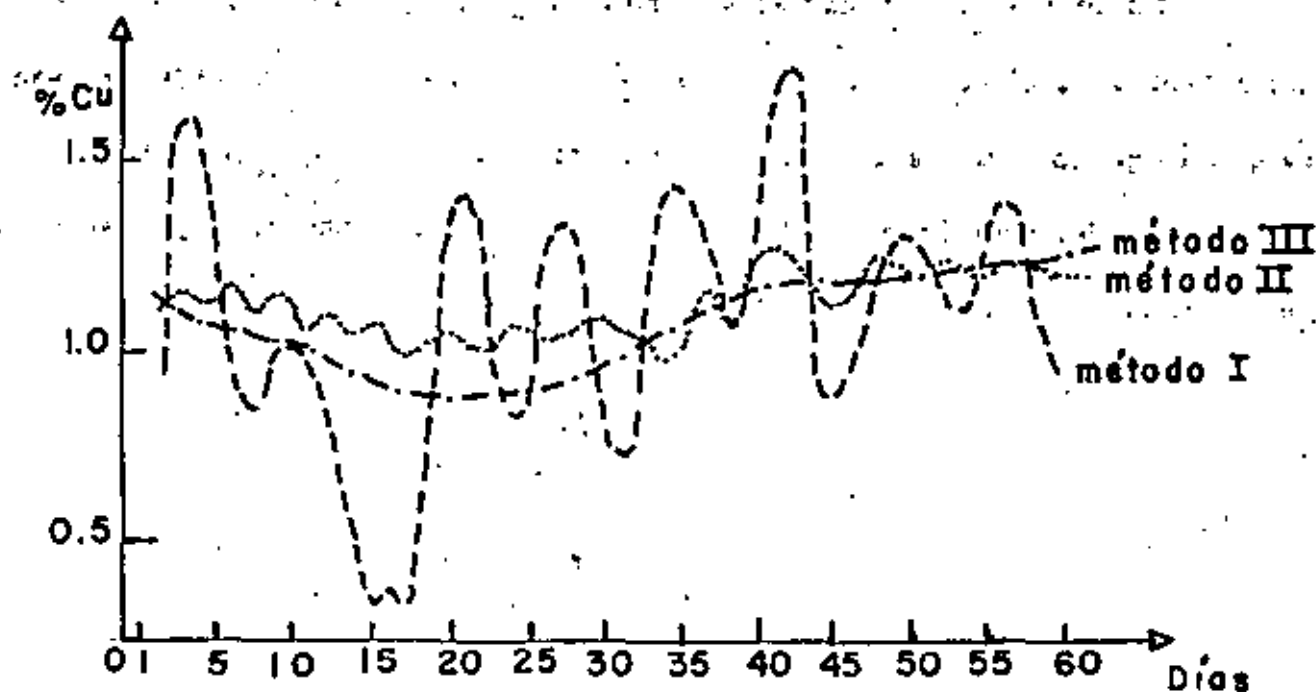
- III. La zona G será minada empleando bancos de altura 5 m (Figura 38). En cada uno de los cuatro niveles habrá una pala mecánica con capacidad suficiente para extraer hasta dos bloques de 18 m x 18 m x 5 m cada día. Toda la producción diaria de 35,000 Ton. será enviada directamente al molino. Todo el mineral a lo largo del frente deberá ser extraído antes de pasar al siguiente frente.

Los bloques extraídos deberán ser seleccionados considerando ambos aspectos, la estabilidad de la producción diaria y el man



tenimiento al mínimo del desplazamiento total de cada pala mecánica.

Partiendo de los datos originales se efectuó la simulación del depósito. Cada uno de los bloques, según las tres alternativas, fue simulado. Los resultados se muestran en la Figura 40, donde las variaciones diarias (líneas punteadas) del porcentaje de mineral simulado por bloque, se grafican para los primeros 60 días de producción.



Variación diario del porcentaje medio de cobre

Figura 40

Observando la gráfica, podemos deducir la inclinación del operador del molino por las alternativas II ó III, y la preferencia del ingeniero encargado de la extracción del mineral por la alternativa I.

La manera más idónea de decidir cual alternativa sería la más



apropiada es por medio de la asignación de costos. Las pérdidas causadas en el molino, si el método I fuese elegido, deberían ser balanceadas con los costos que implicarían la creación de un depósito de almacenamiento (método II) o por los costos que originarían operaciones más flexibles (método III).

La teoría de simulación descrita en este capítulo ha encontrado aplicaciones en el campo de la ingeniería minera, principalmente. Por lo que respecta a otras ciencias de la tierra, aún se está estudiando la elaboración del tipo de preguntas válidas que puedan plantearse y resolverse dentro del marco de esta teoría.





EJERCICIO N° 1

Los datos de la Tabla 4 fueron obtenidos empleando registros eléctricos y núcleos de pozos perforados a través de diversas formaciones en el área de "Chicagoland". Los valores dados están expresados en porcentajes.

Sample no.	Log-derived porosity	Core-derived porosity	Sample no.	Log-derived porosity	Core-derived porosity
1	10.0	5.5	26	10.0	9.6
2	9.0	3.6	27	5.0	10.3
3	7.0	3.6	28	7.0	4.5
4	6.0	4.9	28	8.0	6.0
5	9.0	7.1	30	9.0	6.7
6	7.0	2.0	31	5.0	4.1
7	10.0	8.5	32	6.0	4.5
8	5.0	5.7	33	9.0	6.5
9	7.0	2.6	31	7.0	3.5
10	0.0	1.9	35	3.0	2.1
11	5.0	6.1	36	7.0	2.5
12	6.0	0.3	37	7.0	6.6
13	9.0	6.8	38	10.0	3.7
14	8.0	4.3	39	7.0	6.0
15	5.0	3.3	40	5.0	3.4
16	6.0	2.5	41	8.0	2.2
17	6.0	4.8	42	4.0	1.8
18	5.0	2.4	43	5.0	2.9
19	8.0	3.8	44	6.0	2.6
20	15.0	18.4	45	16.0	15.3
21	16.0	14.7	46	4.0	16.9
22	7.0	10.9	47	5.0	15.7
23	12.0	12.5	48	14.0	12.4
24	14.0	16.6	49	21.0	22.9
25	22.0	22.1	50	21.0	21.8

- (a) Ordene en forma ascendente los valores de porosidad obtenidos a partir de los registros eléctricos.
- (b) Compute el número de muestras que caen dentro de cada una de las categorías siguientes:



intervalo de clase	frecuencia	porcentaje
0.0 - 3.0		
3.0 - 6.0		
6.0 - 9.0		
9.0 - 12.0		
12.0 - 15.0		
15.0 - 18.0		
18.0 - 21.0		
21.0 - 24.0		
	50	100 %

(c) Calcule el porcentaje asociado a cada intervalo de clase y grafique la pareja de valores (porcentaje, intervalo de clase), o en otras palabras, obtenga el histograma de frecuencias relativas.

Según la forma del histograma obtenido, ¿qué tipo de distribución, diría ud., sigue la variable aleatoria  $\phi$  ?

Si la variable aleatoria  $\phi$  sigue una distribución log-normal, entonces, el mejor estimador de la media de  $\phi$  estará dado, no por la media aritmética, sino por la media geométrica, la cual se expresa como:

$$\bar{\phi} = \left( \prod_{i=1}^N \phi_i \right)^{1/N} = \text{antilog} \left( \frac{1}{N} \sum_{i=1}^N \log \phi_i \right)$$

(d) Repita el procedimiento anterior empleando los valores de  $\phi$  obtenidos de los núcleos de pozos.



## EJERCICIO N° 2

Si la variable aleatoria continua  $X$  está normalmente distribuida con media cero y variancia uno, entonces su función de densidad  $f_X(x)$  está dada por la expresión:

$$f_X(x) = \frac{1}{\sqrt{2\pi}} e^{-x^2/2} \quad \forall x \in (-\infty, \infty)$$

Demuestre que, en efecto,  $f_X(x)$  es una función de densidad que satisface las dos condiciones:

(i)  $f_X(x) \geq 0 \quad \forall x$

(ii)  $\int_{-\infty}^{\infty} f_X(u) du = 1.$

## EJERCICIO N° 3.

De entre las distribuciones paramétricas que hemos visto, cite aquéllas en las cuales:

(i) La media sea mayor o igual a la variancia

(ii) La media sea igual a la variancia

(iii) La media sea menor o igual a la variancia

(iv) La media pueda ser mayor que, menor que, o igual a la variancia



EJERCICIO N° 4.

En las primeras etapas del desarrollo de un depósito minero de cobre, 20 valores del porcentaje de mineral se encuentran a nuestra disposición:

z =	0.25	0.32	0.32	0.36	0.39	0.45	0.53	0.70
	0.73	0.78	0.90	0.95	1.13	1.20	1.35	1.55
	2.10	2.94	2.96	5.91	%Cu			

Estos porcentajes, definidos bajo el mismo tamaño de muestra, han sido muestreados empleando en cada uno de ellos la misma técnica. Las localizaciones de los 20 datos no son proporcionadas, por lo tanto asumiremos que cada dato representa una realización independiente de la variable aleatoria Z.

- (a) Efectúe un estudio estadístico de los 20 valores z, esto es, calcule la media experimental m y la variancia experimental s<sup>2</sup>, empleando las fórmulas:

$$m = 1/20 \sum_{i=1}^{20} z_i$$

$$s^2 = 1/20 \sum_{i=1}^{20} (z_i - m)^2$$





Calcule el número de muestras que caen dentro de cada una de las categorías siguientes:

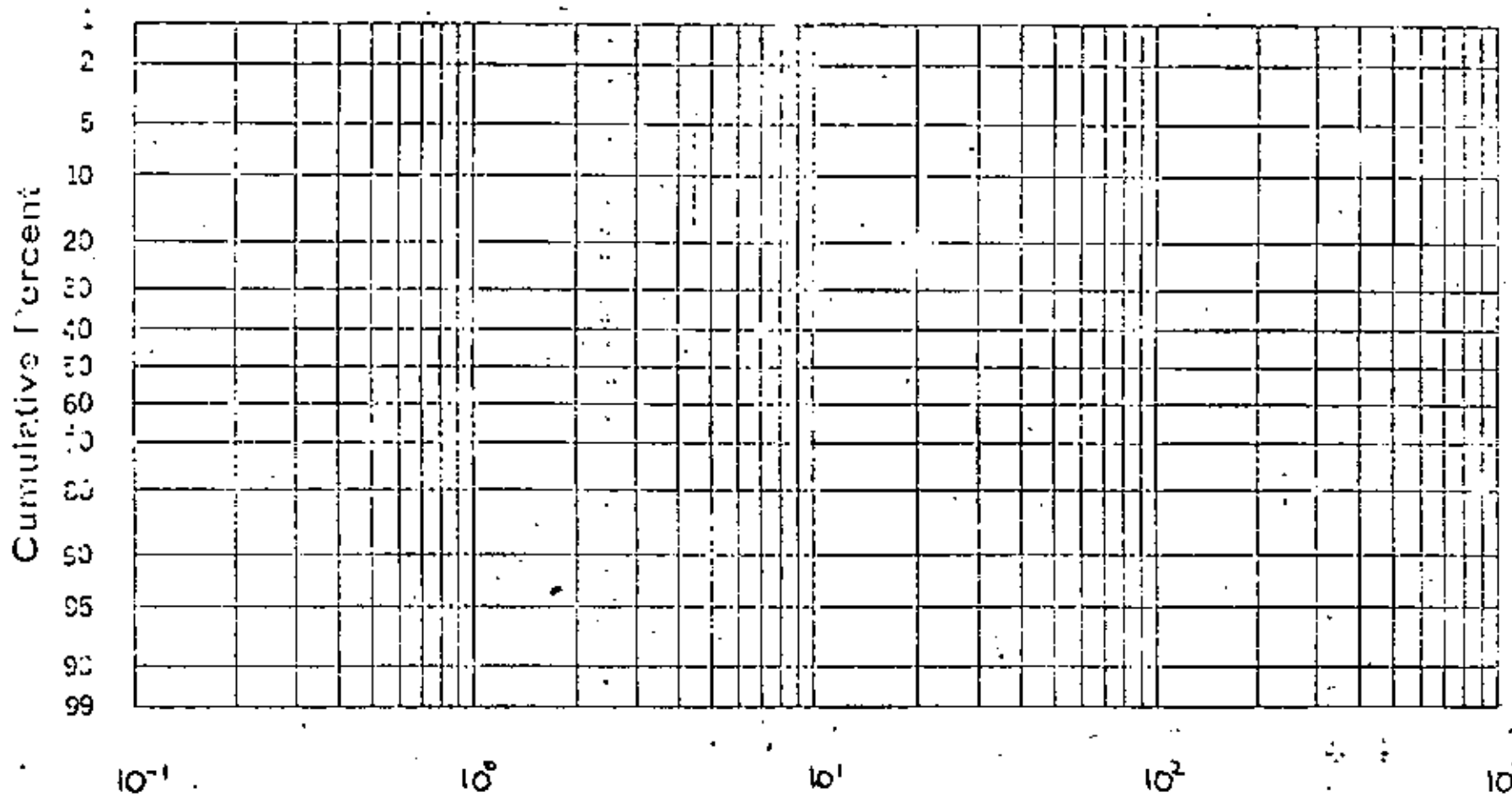
intervalo de clase	valor medio del intervalo	frecuencia	%	%acc.
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
0.0 - 0.6	0.3			
0.6 - 1.2	0.9			
1.2 - 1.8	1.5			
1.8 - 2.4	2.1			
2.4 - 3.0	2.7			
3.0 - >				
		20		100%

Calcule el porcentaje (columna 4) y el porcentaje acumulado (columna 5) para cada uno de los intervalos de clase.

Grafique las parejas de valores de las columnas 2 y 5 en la hoja adjunta de papel logarítmico-probabilístico.

Una prueba simple para determinar si la variable aleatoria  $Z$  sigue una distribución log-normal, consiste en observar si los puntos graficados presentan (mas o menos) cierta alineación.





Valor medio del intervalo de clase



- (b) Asumiendo a  $m$  y  $s^2$  como los parámetros de la distribución log-normal, calcule  $\mu$  y  $\sigma^2$ , los parámetros de la distribución normal asociada a la variable aleatoria  $Y = \log Z$ .
- (c) Como ingeniero experto en ciencias de la tierra responsable de la explotación de este yacimiento, diga ud., ¿cuál sería el siguiente paso hacia la mejor explotación del yacimiento?



## EJERCICIO N° 5

## Construcción de un Semi-variograma

El conjunto de datos empleado en este ejercicio ha sido suficientemente reducido para permitir el cálculo de los diversos semi-variogramas direccionales, ya sea a mano ó empleando la calculadora.

Los datos están localizados en los nodos de la malla cuadrada de lado  $a$ . Las direcciones por estudiar son las dos direcciones principales  $\alpha_1$  y  $\alpha_2$ , y las dos direcciones diagonales  $\alpha_3$  y  $\alpha_4$ . Note que el tamaño del espaciamiento básico a lo largo de las direcciones diagonales es  $a\sqrt{2}$ , mientras que en las direcciones principales es  $a$ .

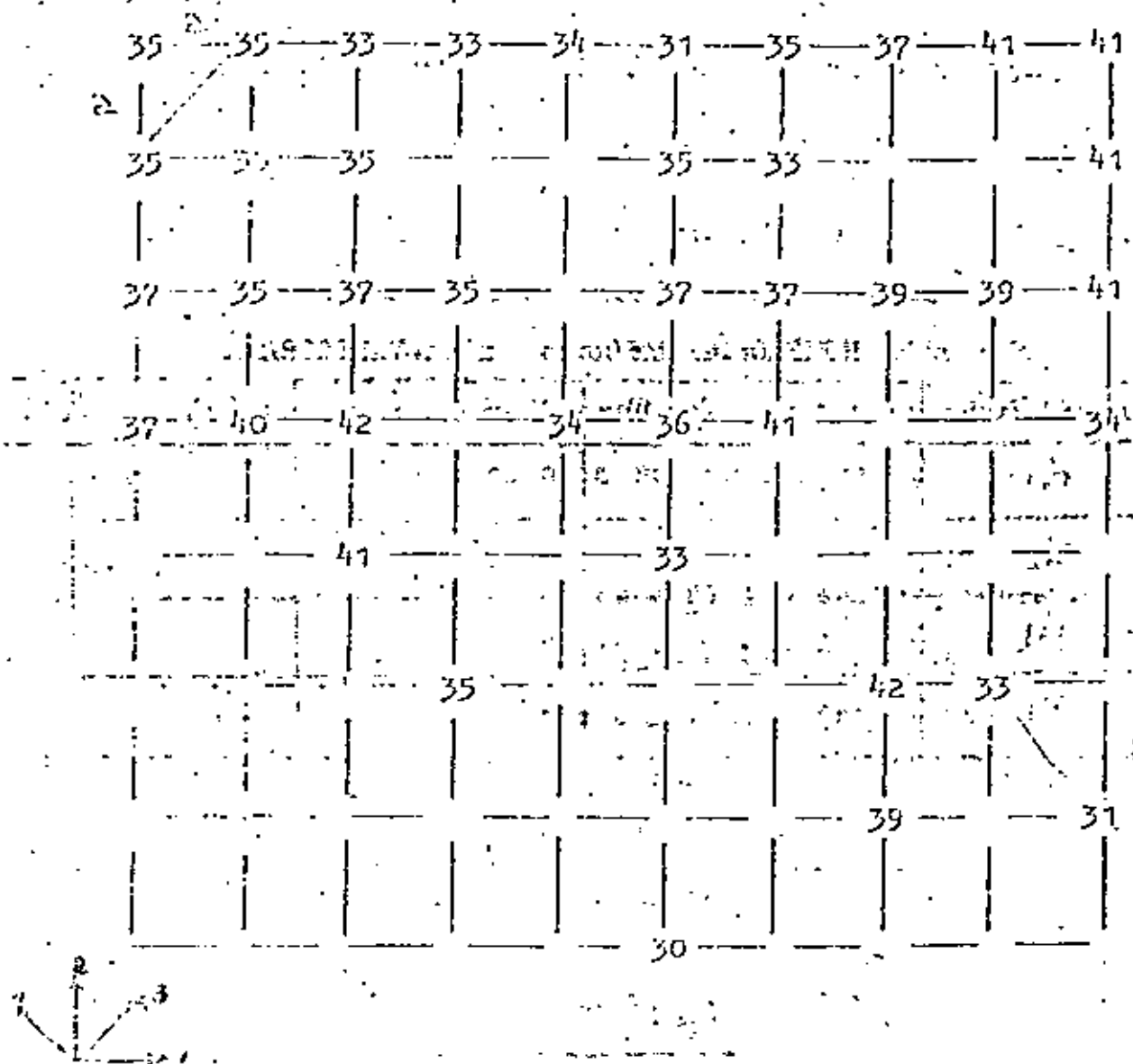
Complete la tabla de abajo dando los números de pares de datos usados  $N(i)$ ; y los valores correspondientes del semi-variograma experimental  $\gamma(i)$ , para cada una de las cuatro direcciones y para los tres primeros múltiplos de los espaciamientos básicos. Use la siguiente fórmula para el cálculo de  $\gamma(i)$ :

$$\gamma(r) = \frac{1}{2N(r)} \sum_{i=1}^{N(r)} [z(x_i+r) - z(x_i)]^2$$





## MALLA DE DATOS



Verifique si la regionalización es isotrópica. Calcule el semi-variograma isotrópico medio combinando los cuatro semi-variogramas experimentales. Use la fórmula

$$\tilde{\gamma}(r) = \frac{\sum_{k=1}^4 N_k(r) \gamma_k(r)}{\left( \sum_{k=1}^4 N_k(r) \right)}$$



Ajuste un modelo lineal al semivariograma medio.

## T A B L A

NUMERO DE DATOS - SEMI-VARIOGRAMA

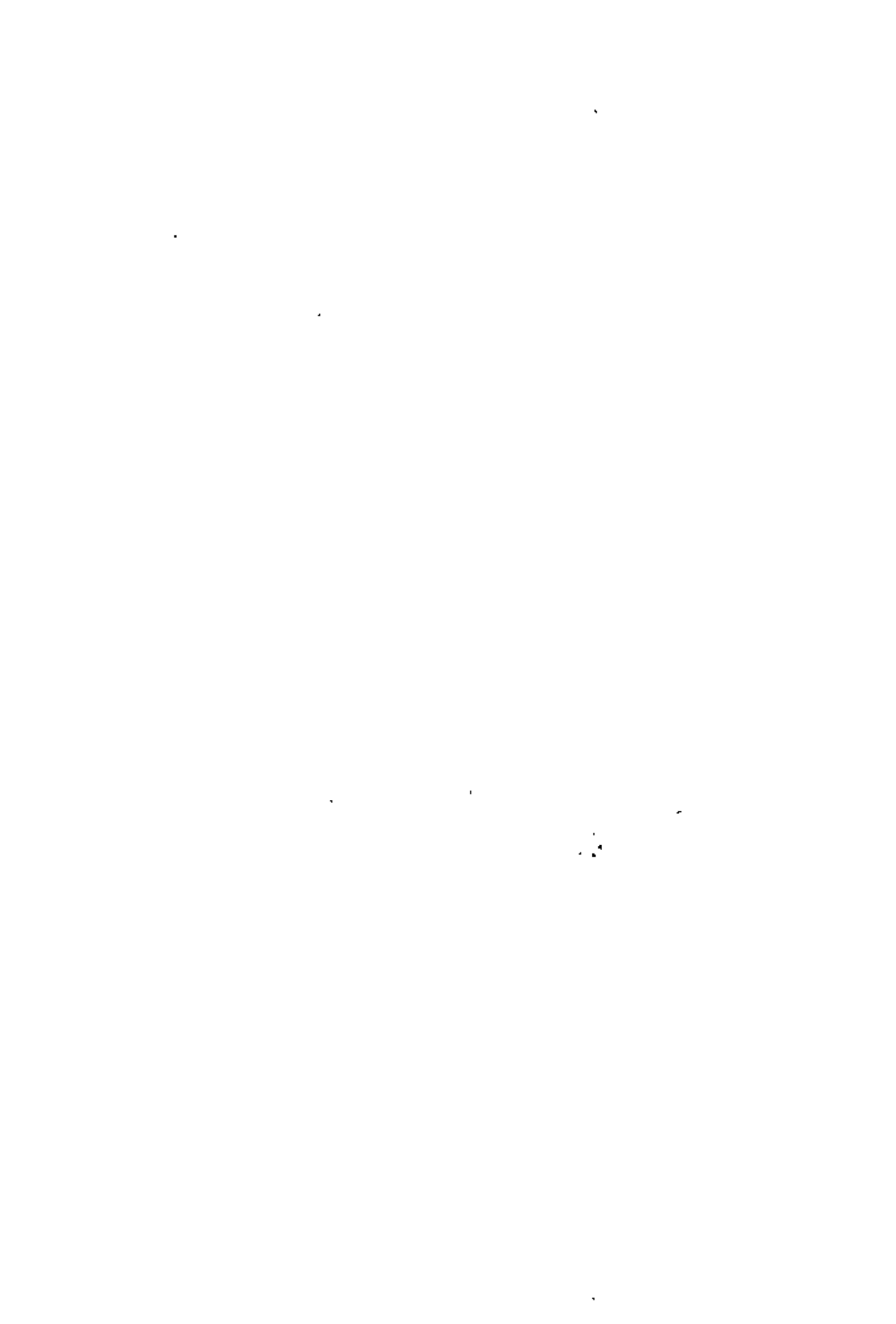
DIRECCION	N(1)	$\gamma(1)$	N(2)	$\gamma(2)$	N(3)	$\gamma(3)$
$\alpha_1$						
$\alpha_2$						
$\alpha_3$						
$\alpha$						



EJERCICIO N° 6

Los siguientes valores corresponden a un semi-variograma experimental. Grafique los puntos definidos por las parejas  $(h_i, \gamma(h_i))$  y ajuste a ellos el modelo teórico más apropiado (esférico, lineal, exponencial, etc.) definiendo los parámetros del modelo.

$h_i$	$\gamma(h_i)$
200'	0.43
282'	0.57
400'	0.63
488'	0.75
564'	0.85
600'	0.85
800'	0.87
1000'	0.88
1200'	0.87
1400'	0.85
1600'	0.80





centro de educación continua  
división de estudios superiores  
facultad de ingeniería, unam



## GEOESTADISTICA

EL KRIGAJE UNIVERSAL APLICADO A LA DESCRIPCION  
DE YACIMIENTOS HETEROGEONEOS

ING. MARIO VARGAS FLORES

MARZO, 1980.

10

1



# EL KRIGAJE UNIVERSAL APLICADO A LA DESCRIPCION DE YACIMIENTOS HETEROGENEOS

## RESUMEN

Actualmente, uno de los problemas más estudiados por los investigadores, es describir un fenómeno distribuido espacialmente, como son: cimas, bases, espesores de una formación geológica; propiedades físicas de las rocas: porosidad y permeabilidad. Parámetros que indican condiciones de saturación de agua, capacidad de flujo, índice de hidrocarburos, etc. Estas distribuciones se representan por alguna función o modelo matemático que resulte, la mayoría de las veces, tan complicado en su expresión como difícil la solución; o también se utilizan diversos algoritmos de interpolación o el contorneo a mano.

El objetivo de este trabajo es presentar e introducir los conceptos fundamentales en los que se basa la teoría de las VARIABLES REGIONALIZADAS desarrollada por el matemático francés Matheron, así como la técnica de estimación denominada KRIGAJE UNIVERSAL. Esta es una rama de la teoría estadística general, que toma en cuenta las relaciones espaciales del fenómeno natural, y permite la detección de rasgos característicos tales como continuidad, variación en diferentes direcciones y la influencia de la variable alrededor de una vecindad. Considera también, que el valor de una variable es el resultado de dos procesos, es decir, uno determinista y el otro estocástico. Además de ser un interpolador exacto, el krigaje universal proporciona la variancia del valor estimado.

Se presenta, por último, la aplicación al Campo Cactus, consistente en hallar la distribución de la capacidad de flujo, basada en datos de pozo. Esta distribución se encontró en una área determinada así como su variancia. Estos resultados cobran importancia como herramienta accesoria en la toma de decisiones para el desarrollo del campo.

EL KRIGAJE UNIVERSAL APLICADO A LA DESCRIPCION  
DE YACIMIENTOS HETEROGENEOS

RESUMEN

Se presentan los antecedentes teórico-matemáticos de una reciente teoría geostatística, desarrollada por el matemático francés Georges Matheron y denominada: TEORIA DE LAS VARIABLES REGIONALIZADAS; así también se presenta la técnica del KRIGAJE UNIVERSAL, como un método de evaluación estadística de la variable regionalizada. Por último, se presenta una aplicación práctica a la descripción de un yacimiento petrolífero, el cual es considerado como un sistema heterogéneo.

INTRODUCCION

Uno de los problemas más agudos y estudiados por los investigadores durante mucho tiempo, es describir un fenómeno distribuido espacialmente, como son: cimas, bases y espesores de formaciones geológicas; propiedades físicas de las rocas como porosidad y permeabilidad; parámetros que indican condiciones de saturación de agua, capacidad de flujo, índice de hidrocarburos, etc. Estas distribuciones se intentan, generalmente, expresarlas por alguna función o modelo matemático que resulta, la mayoría de las veces, tan complicado en su expresión como difícil la solución.

En la actualidad, existen diversos algoritmos y técnicas para describir a una variable espacial basados en distintas suposiciones según el problema a resolver. Un método utilizado durante muchos años y que aún se practica, es el contorno a mano ejecutado por algún técnico, quien realiza la configuración en base a su experiencia, esta técnica adolece de fallas. Otra técnica de uso frecuente, es el ajuste de superficies de tendencias por el método de mínimos cuadrados, pero sufre de deficiencias en cuanto a sus consideraciones primarias, y sólo da buenos resultados en algunos casos (Matheron, 1967).

En la exploración y explotación petroleras, siempre se cuenta con un conjunto finito de valores de la variable en estudio, a partir de estos datos, espacialmente distribuidos, se debe reconstruir el fenómeno con la fidelidad y confiabilidad suficiente para realizar decisiones para un mejor desarrollo del yacimiento. Dentro

de la ingeniería petrolera en donde la perforación es, actualmente, a grandes profundidades y por lo tanto más difícil y costosa, es necesario cuantificar con más precisión y veracidad las variables que se obtienen durante la perforación; por lo tanto, se requieren de nuevas y mejores técnicas para el procesamiento de datos.

El propósito de este trabajo es presentar e introducir los conceptos básicos en los que se apoya la teoría de las variables regionalizadas y la técnica para evaluar estas variables, conocida como KRIGAJE UNIVERSAL. Finalmente, para comprender mejor los conceptos, se aplica la teoría para describir un yacimiento petrolífero, en función de su capacidad de flujo.

#### PRESENTACION DE LA TEORIA

En condiciones prácticas, para definir y describir un fenómeno natural u otra variable distribuida espacialmente, se cuenta siempre con un número limitado de datos obtenidos por muestreos en la superficie, de perforaciones, de registros eléctricos, etc. Anteriormente a la geostatística de Matheron, el procesamiento de la información se realizaba utilizando la geostatística clásica, sin tomar en cuenta el carácter espacial de la variable. La teoría de las variables regionalizadas (denominada así, precisamente, para acentuar la disposición espacial de la variable estudiada); realiza un estudio estadístico exhaustivo (análisis estructural) considerando la correlación espacial y la dependencia existente entre las variables. Este análisis estructural conduce a resolver problemas de continuidad y zona de influencia de una variable, así como el comportamiento de ésta en distintas direcciones (anisotropía).

Para conocer el valor de la variable en un punto dado, la teoría de las variables regionalizadas hace uso del krigaje universal, en honor al Dr. Krige de la Escuela Sud-africana, que fue uno de los primeros investigadores en considerar la correlación espacial en la evaluación del contenido de oro en las minas sudafricanas. La técnica del krigaje estima el valor de la variable mediante una combinación lineal de la información alrededor de su radio de influencia (datos estadísticamente dependientes). Una gran ventaja de esta técnica consiste en la posibilidad de estimar la varianza de cada valor calculado y por lo tanto, conocer el grado de confianza de la distribución.

VARIABLE REGIONALIZADA. La teoría de las variables regionalizadas se basa en una serie de suposiciones que caracterizan a una variable que representa un fenómeno natural espacial. Una variable regionalizada se define como una función numérica con una distribución espacial y que varía continuamente, estos cambios no pueden ser representados por una función matemática sencilla y de fácil solución (Blais and Carlier, 1968; Matheron, 1970). Las principales características de las variables regionalizadas son: localización, anisotropía y continuidad (Matheron, 1963). Dentro de estas características están contenidas la mayoría de las variables que definen un fenómeno geológico, geofísico, petrolero o minero.

Los datos que se poseen de algún fenómeno se consideran que son generados por alguna función de densidad de probabilidad y se reconocen, dentro de esta teoría geostatística, que los datos son realizaciones de una función aleatoria. Debido a que la realización de la variable regionalizada es única y que un proceso natural distribuido espacialmente no se puede repetir, nunca se podrá conocer la función de densidad de probabilidad, pero se tendrá en cuenta que existe una, la cual genera los valores aleatorios.

Otra suposición importante consiste en la correlación espacial que existe entre las variables. Si cerca de un punto de información se recolecta otro dato, éste tendrá una gran probabilidad de repetir el mismo valor o de que tenga uno cercano a la primera información.

Ahora bien, para poder realizar deducciones estadísticas, se supone, primeramente, que la variable es estacionaria de primer orden. Esta clase de estacionaridad no es común en un proceso natural espacial, por lo que la teoría de las variables regionalizadas considera la hipótesis intrínseca; esta hipótesis supone que los incrementos  $Y(\vec{x}) - Y(\vec{x}+\vec{h})$  son estacionarios en lugar de  $Y(\vec{x})$  (Dagbert and Davis, 1976). Así:

$$E\{Y(\vec{x}+\vec{h}) - Y(\vec{x})\} = m(\vec{h}) \quad - (1)$$

$$\text{var}\{Y(\vec{x}+\vec{h}) - Y(\vec{x})\} = 2\gamma(\vec{h}) \quad - (2)$$

La función  $\gamma(\vec{h})$  se denomina el semivariograma o función intrínseca;  $m(\vec{h})$  es la deriva lineal.

EL SEMIVARIOGRAMA. El semivariograma define el grado de continuidad

de la variable, da un contenido preciso de la zona de influencia de una muestra y la menor o mayor variación de una variable en distintas direcciones. De la gráfica de un semivariograma se obtiene valiosa información acerca de una variable; según la estructura de la gráfica se pueden obtener el comportamiento y las características esenciales de la variable. Los principales tipos de semivariograma se muestran en la figura 1. En la figura 1.a, la gráfica se comporta de una forma parabólica cerca del origen e indica una variable con alta continuidad. La figura 1.b representa una continuidad "en promedio" de la variable. La figura 1.c muestra una discontinuidad en el origen, llamado "efecto pepita", y es característico de una variable con una continuidad pobre. La figura 1.d es el tipo de semivariograma que corresponde a una variable aleatoria independiente. La anisotropía de una variable se refleja si se grafica en diferentes direcciones (Fig. 1.e). El radio de influencia de una variable se define matemáticamente como:

$$\epsilon \leq \text{cov}(0) - \gamma(h)$$

donde  $\epsilon$  es un número pequeño y considerado despreciable, en la figura 1.f se ejemplifica este concepto.

El semivariograma no representa la totalidad ni los detalles del fenómeno, pero sí expresa en una forma sintética sus características esenciales (Matheron, 1963).

Físicamente, si se tienen puntos a lo largo de una línea y espaciados regularmente una distancia  $a$ , el semivariograma puede ser calculado por retrasos  $h$  y múltiplos de  $a$ , por medio de la siguiente fórmula:

$$\gamma(h) = \frac{1}{2 N(h)} \sum_{i=1}^{N(h)} (Z(x_i+h) - Z(x_i))^2$$

donde:  $Z(x_i)$  son los datos;  $x_i$  son las localizaciones tal que los datos estén disponibles en  $x_i$  y  $x_i+h$ ;  $N(h)$  es el número de datos tomados en la suma. En la siguiente figura se ilustra el cálculo del semivariograma (Delfiner, 1979).

DERIVA. Este es un concepto de los más importantes dentro de la teoría de las variables regionalizadas y representa físicamente la tendencia sobre el campo geométrico de la variable, matemáticamente se expresa como el valor medio de la variable Z en la localización  $x_i$  (Journal, 1969)..

$$m(x_i) = E[Z(x_i)] \quad - (4)$$

Con este concepto de deriva se puede definir el residual, éste es la diferencia de la variable y su valor medio:

$$R(x_i) = Z(x_i) - m(x_i) \quad - (5)$$

Un estimador de la deriva se obtiene mediante una combinación lineal de funciones conocidas, escogidas arbitrariamente; para una vecindad U, se supone que  $m(x)$  varía regularmente, por lo que se puede expresar como una combinación lineal de funciones polinomiales de grado diferentes o funciones senoidales, es decir:

$$m(\vec{x}) = \sum_{i=0}^k a_i f_i(\vec{x}) \quad - (6)$$

Los valores  $a_i$  son definidos por estimadores lineales de la forma:  $A_i = \lambda_j Z(\vec{x}_j)$ , bajo las restricciones que:

$$\begin{aligned} E[A_i] &= a_i \\ E[(A_i - a_i)^2] &\text{ es mínimo de } \lambda_j^j, \text{ para } i=0,1,\dots,n \end{aligned}$$

Es decir, que el estimador tiene que ser insesgado y que el conjunto de pesos  $\lambda_j$  minimizan la variancia de estimación. Entonces, un estimador estadístico de  $m(\vec{x})$  será:

$$M(\vec{x}) = \sum_{i=0}^n A_i f_i^i(\vec{x})$$

KRIGAJE UNIVERSAL. Esta técnica permite evaluar con confianza una variable regionalizada. En este caso, la variable regionalizada es considerada como puntual, por lo que las estimaciones formarán una malla de interpolación que permitirá conocer la distribución de la variable en una área determinada. Se define la estadística  $Z^*(x)$  como una combinación lineal de las  $Z(x)$  alrededor de una vecindad proporcionada por el semivariograma, o sea:

$$Z^* = \sum_{i=1}^n \lambda_i Z(\vec{x}_i) \quad - (7)$$

Se imponen dos restricciones para lograr la optimización de la estadística  $Z$  :

a)  $Z^*$  debe ser un estimador insesgado, es decir:

$$E \left[ Z^*(\vec{x}_0) - Z(\vec{x}) \right] = 0$$

b) La varianza de estimación debe ser mínima con respecto a las  $\lambda_i$ 's, o sea:

$$E \left[ Z^*(\vec{x}_0) - Z(\vec{x}_0) \right]^2 \text{ es un mínimo de } \lambda_i.$$

De la primera restricción se deduce la condición insesgada, expresada por la relación:  $\lambda_i = 1$ .

Para conseguir la estimación de  $Z$  se debe minimizar la variancia de la diferencia  $Z^* - Z$ , esta variancia está dada por la relación:

$$\begin{aligned} \text{VAR}(Z^*(\vec{x}_0) - Z(\vec{x}_0)) &= \text{cov}(\vec{x}_0, \vec{x}_0) - 2 \sum_{j=1}^k \lambda_j \text{cov}(\vec{x}_j, \vec{x}_0) + \\ &\sum_{j=1}^k \sum_{jj=1}^k \lambda_j \lambda_{jj} \text{cov}(\vec{x}_j, \vec{x}_{jj}) \quad - (8) \end{aligned}$$

La minimización de esta relación se logra utilizando el método de los multiplicadores de Lagrange, y se obtiene el siguiente sistema de ecuaciones:

$$-\text{cov}(\vec{x}_j, \vec{x}_0) + \sum_{jj=1}^k \lambda_{jj} \text{cov}(\vec{x}_j, \vec{x}_{jj}) - \sum_{i=0}^n \mu_i f^i(\vec{x}_j) = 0 \quad - (9)$$

para  $j = 1, 2, \dots, k$ .

Donde  $\mu_i$  son los multiplicadores de Lagrange;  $\text{cov}(\vec{x}_j, \vec{x}_{jj})$  es la covariancia de los residuales y  $f^i$  son funciones escogidas de antemano. Aquí, se supone el conocimiento teórico de la covariancia de los residuales.

Cuando se conoce el semivariograma de los residuales, se tiene una expresión similar a la anterior, pero expresada en términos de la función intrínseca o semiavriograma:

$$\gamma(\vec{x}_j - \vec{x}_0) - \sum_{jj=1}^k \lambda_{jj} \gamma(\vec{x}_j - \vec{x}_{jj}) - \sum_{i=1}^n \mu_i f^i(\vec{x}_j) - \delta = 0 \quad - (10)$$

donde  $\delta$  es otro multiplicador de Lagrange. Una gran ventaja de este método consiste en la posibilidad de conocer la variancia de la variable en cada punto calculado, mediante la relación:

$$\text{VAR}(Z^*(\vec{x}_0) - Z(\vec{x}_0)) = \sum_{j=1}^k \lambda_j (\vec{x}_j - \vec{x}_0) + \sum_{i=1}^n \mu_i r^i(\vec{x}_0) + \delta$$

Ahora bien, si se supone un semivariograma lineal de la forma:

$$f(\vec{x}_j - \vec{x}_{jj}) = \bar{\omega} |\vec{x}_j - \vec{x}_{jj}| \text{ para } |\vec{x}_j - \vec{x}_{jj}| \leq 2|\bar{r}|$$

donde  $|\bar{r}|$  es el radio de influencia de la variable. El sistema de ecuaciones será ahora:

$$|\vec{x}_j - \vec{x}_{jj}| - \sum_{j=1}^k \lambda_{jj} |\vec{x}_j - \vec{x}_{jj}| - \sum_{i=1}^n \mu_i r^i(\vec{x}_j) / \bar{\omega} - \delta / \bar{\omega} = 0$$

donde  $\bar{\omega}$  es la pendiente del semivariograma de los residuales (Olea, 1972).

El problema del krigaje se reduce, ahora, a encontrar la solución de un sistema de ecuaciones, en donde las incógnitas son las  $\lambda_{jj}$ ,  $\mu_i$  y  $\delta$ . Para resolver este sistema de ecuaciones, es necesario conocer  $\bar{\omega}$  y el radio de influencia de la variable. Esta información se obtiene de las gráficas de semivariogramas de los residuales. Entonces, para poder generar una retícula de valores calculados por krigaje universal, se debe de hacer un análisis estructural de la variable con la ayuda de los semivariogramas de los residuales. En la práctica, el semivariograma experimental de los residuales se ajusta a un modelo teórico, si no se logra un buen ajuste, entonces se intentará otro ajuste experimental con una nueva combinación de grado de deriva, otra función teórica del semivariograma y un nuevo radio de la vecindad o radio de influencia. Otro elemento que se debe conocer son las funciones  $f^i(\vec{x})$  que definen a la deriva analíticamente. En la aplicación siguiente se usó una deriva cuadrática de la forma:

$$M(\vec{x}) = a_1 \bar{x} + a_2 \bar{y} + a_3 \bar{x}^2 + a_4 \bar{x}\bar{y} + a_5 \bar{y}^2$$

Como no se conoce la deriva, sino sólo una estadística, los residuales calculados son residuales estimados y, en base a éstos, se calcula el semivariograma de los residuales.



Para ilustrar la técnica del krigaje universal se utilizaron datos del Campo Cactus, esta información consistió de valores de capacidad de flujo (kh), obtenidos mediante una nueva técnica de interpretación de las curvas de incremento de presión desarrollada recientemente por Pérez-Rosales (1978), que considera al yacimiento como un medio de naturaleza estocástica y heterogénea. La capacidad de flujo, considerada como variable aleatoria, varía a través del yacimiento de una manera aparentemente continua, y tratar de representar una distribución de esta variable es el objetivo que se logró con la ayuda de las técnicas de la teoría de las variables regionalizadas.

En la figura 2 se muestra la localización de los pozos del campo, se cuenta con 37 datos de capacidad de flujo. La retícula punteada es la superficie que fue estimada. La información se procesó en unidades de darcy-pie.

Para la práctica del krigaje se consideran varias suposiciones para ser aplicadas al yacimiento en estudio. Primeramente, se supone que la variable se comporta de una forma isotrópica; es decir, sus variaciones en todas las direcciones son similares. El modelo del semivariograma teórico se considera lineal de la forma  $\bar{C}(h)$  por último, para la deriva se adoptó un polinomio de segundo grado. Con estas condiciones prácticas, el semivariograma de los residuales se obtuvo mediante el estimador insesgado:

$$\hat{\gamma}(h) = \frac{1}{2N(h)} \sum_{i=1}^{N(h)} (R(x_i+h) - R(x_i))^2$$

Donde  $R^i$  son los residuales definidos por la expresión (5).

En las figuras 3-6 se muestran los semivariogramas de los residuales con diferentes longitudes de vecindad y dirección. Para la generación de la malla de interpolación por krigaje, fue seleccionado el semivariograma con vecindad de 6 kms y  $\bar{C} = 15.3$ , constante para todas las direcciones.

## RESULTADOS

Una vez hallados mediante el semivariograma los siguientes parámetros: radio de influencia y la pendiente del semivariograma  $\bar{C}$ , la generación de la malla por krigaje universal es el siguiente paso.

La obtención de los semivariogramas fue realizada con el programa SEMIVARIOG y la ejecución del krigaje fue hecho con el programa KRIGAJE, ambos programas fueron desarrollados en la Subdirección de Explotación del Instituto Mexicano del Petróleo. En las figuras 7-8 se presentan los resultados obtenidos, la figura 7 es la distribución de la variable regionalizada, en este caso la capacidad de flujo; la figura 8 es el mapa de error esperado, que proporciona el grado de confianza de la distribución de la variable. Como la variable aleatoria  $Z^*(x) - Z(x)$  se considera normalmente distribuida, dos veces la desviación estándar dará un intervalo de confianza del 95% con respecto a la superficie. Por ejemplo, si se superponen los dos mapas y se localiza la isolínea de 6 en la capacidad de flujo, en el mapa de error esperado se encuentra una isolínea de 2, lo que significa que en ese lugar el valor de la capacidad de flujo tiene un 95% de probabilidad de encontrarse entre 4 y 8 darcy-pie de capacidad de flujo.

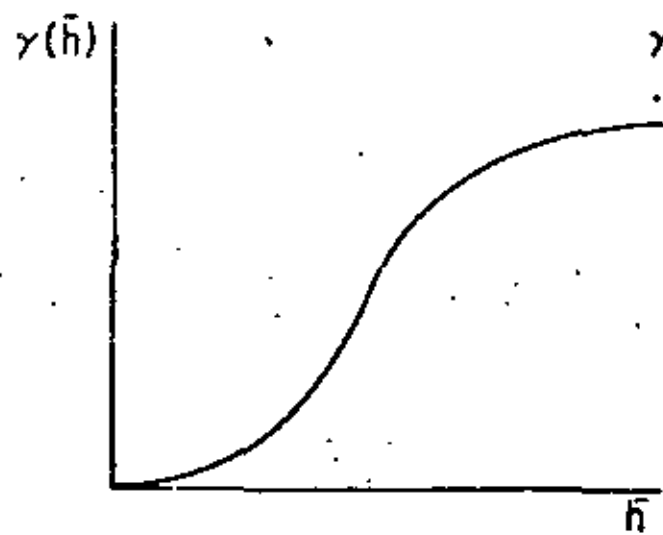
La distribución de la capacidad de flujo revela, en general bajos valores, incrementándose hacia la parte inferior del mapa; aunque este incremento debe tomarse con ciertas precauciones debido a las altas variancias que se tienen, pero de algún modo existe el incremento de valores en esa zona. Otra zona importante con altas capacidades de flujo es la zona inferior izquierda.

## CONCLUSIONES

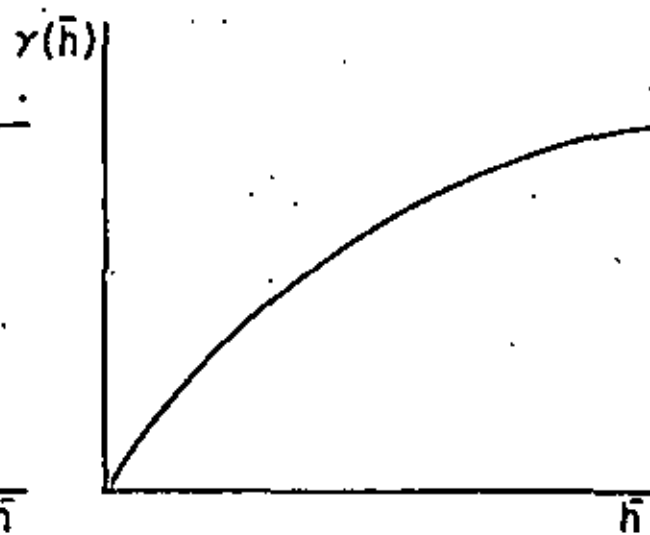
Contar con un mapa de una variable distribuida espacialmente en el subsuelo es, desde luego, una arma decisiva para planear y proyectar un yacimiento petrolífero. Ahora bien, las técnicas del krigaje universal, como método para encontrar una distribución espacial de alguna variable aleatoria, proporcionan resultados confiables como consecuencia de la teoría matemática en la que se apoya esta técnica. Una de las características más importantes de la teoría es la posibilidad de conocer la variancia de los valores estimados y que proporcionan un rango de confiabilidad a la distribución. Actualmente, la teoría ofrece perspectivas prometedoras dentro del campo de la ingeniería petrolera. La aplicación al Campo Cactus arroja resultados suficientemente confiables y que adquieren importancia dentro de los programas de recuperación secundaria del yacimiento, como una herramienta accesoria para la toma de decisiones.

## REFERENCIAS

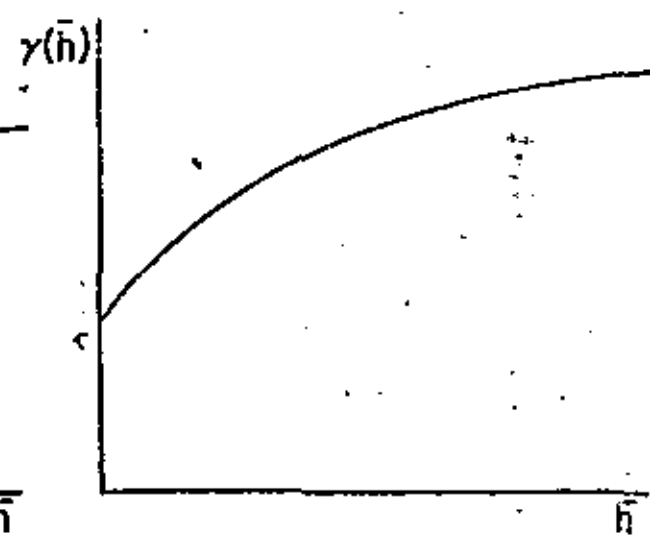
- Blais, R.A., and P.A. Carlier, 1968, Applications of geostatistics in ore evaluation: Canadian Inst. of Mining and Metallurgy Ore Reserve Estimation and Grade Control, Special Vol. 9, p. 41-68.
- Dagbert, M. and M. David, 1976, Universal Kriging for Ore-Reserve Estimation - Conceptual Background and Application to the Navan Deposit: The Canadian Mining and Metallurgical Bulletin, February 1976, 13 p.
- Delfiner, P., 1979, Basic Introduction to Geostatistics. A Private Short Course Sponsored by Battelle Pacific Northwest Laboratories and Centre de Geostatistique Ecole de Mines de Paris; celebrated in Seattle, Wash. Oct. 2-6, 1979.
- Matheron, G., 1963, Principles of Geostatistics: Economic Geology, vol. 58, p. 1246-1266.
- Matheron, G., 1967, Kriging or Polynomial Interpolation Procedures? A contribution to polemics in Mathematical Geology: The Canadian Mining and Metallurgical Bulletin, v. 60, no. 665, p. 1041-1045.
- Matheron, G., 1970, La theorie des Variables Régionalisée, et ses Applications: Les Cahiers du Centre de Morphologie Mathématique de Fontainebleau, Fascículo 5, Edité par l'Ecole Nationale Supérieure des Mines de Paris, 212 p.
- Olea, R., 1974, Optimal Contour Mapping Using Universal Kriging: Journ. Geoph. Res., V. 79, pp. 695-702.
- Pérez-Rosales, C., 1978, Use of Pressure Buildup Tests for Describing Heterogeneous Reservoirs: paper SPE-7451 presented at the 53rd Annual Fall Meeting, Houston, Tex., oct. 1-3, 1978.
- Journel, A., 1969, Rapport d'études sur l'estimation d'une variable régionalisée, Application a la Cartographie Automatique, pp. 1-87, Ecole de Mines de Paris, Dep. Geostatistique, Centre de Morphol. Math., Fontainebleau, Paris.



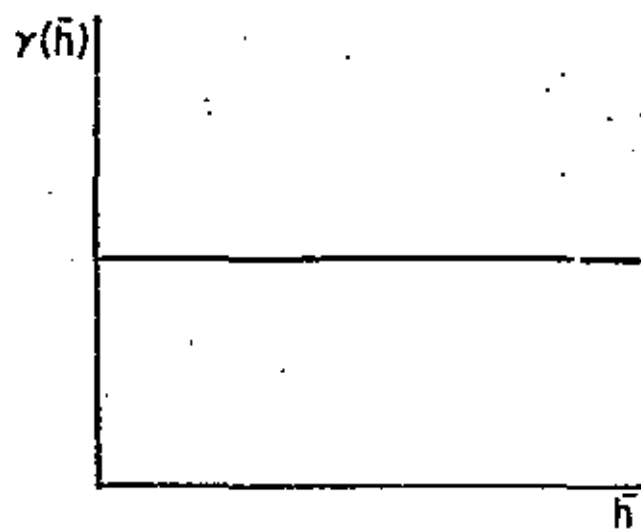
a. Forma parabólica



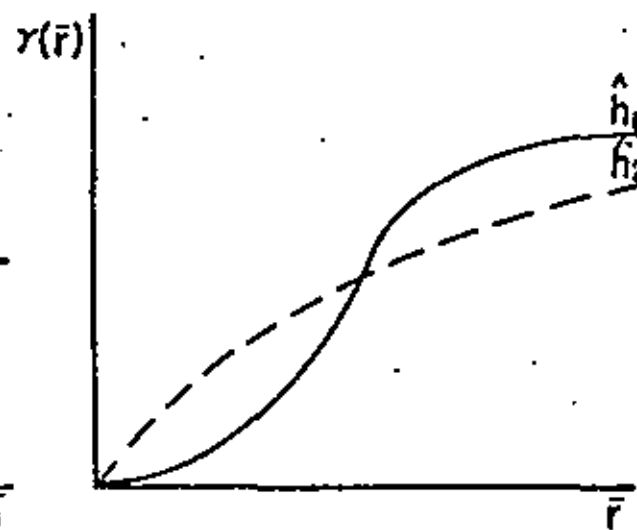
b. Forma lineal



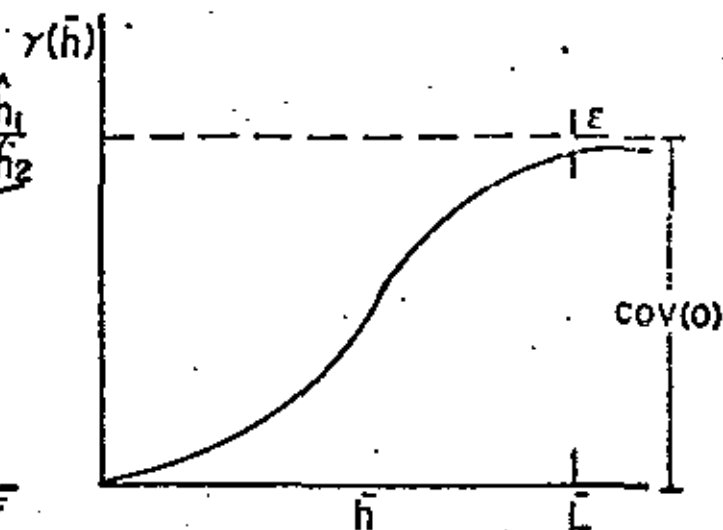
c. "Efecto pepita"



d. Variable aleatoria independiente



e. Anisotropía



f. Radio de influencia

FIG. 1. TIPOS DE SEMIVARIOGRAMAS

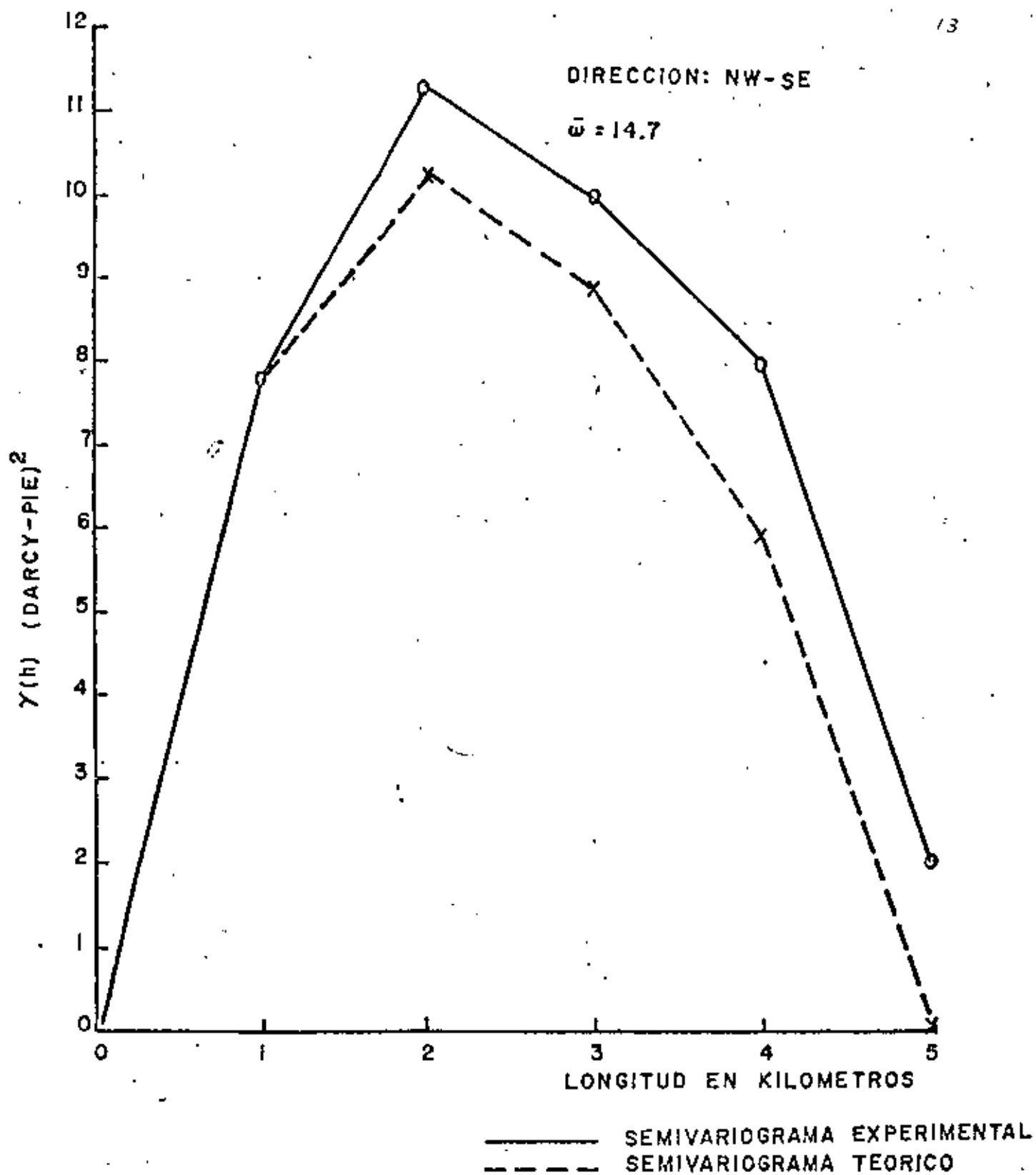


FIG. 3. SEMIVARIOGRAMAS DE LOS RESIDUALES PARA DERIVA CUADRATICA.

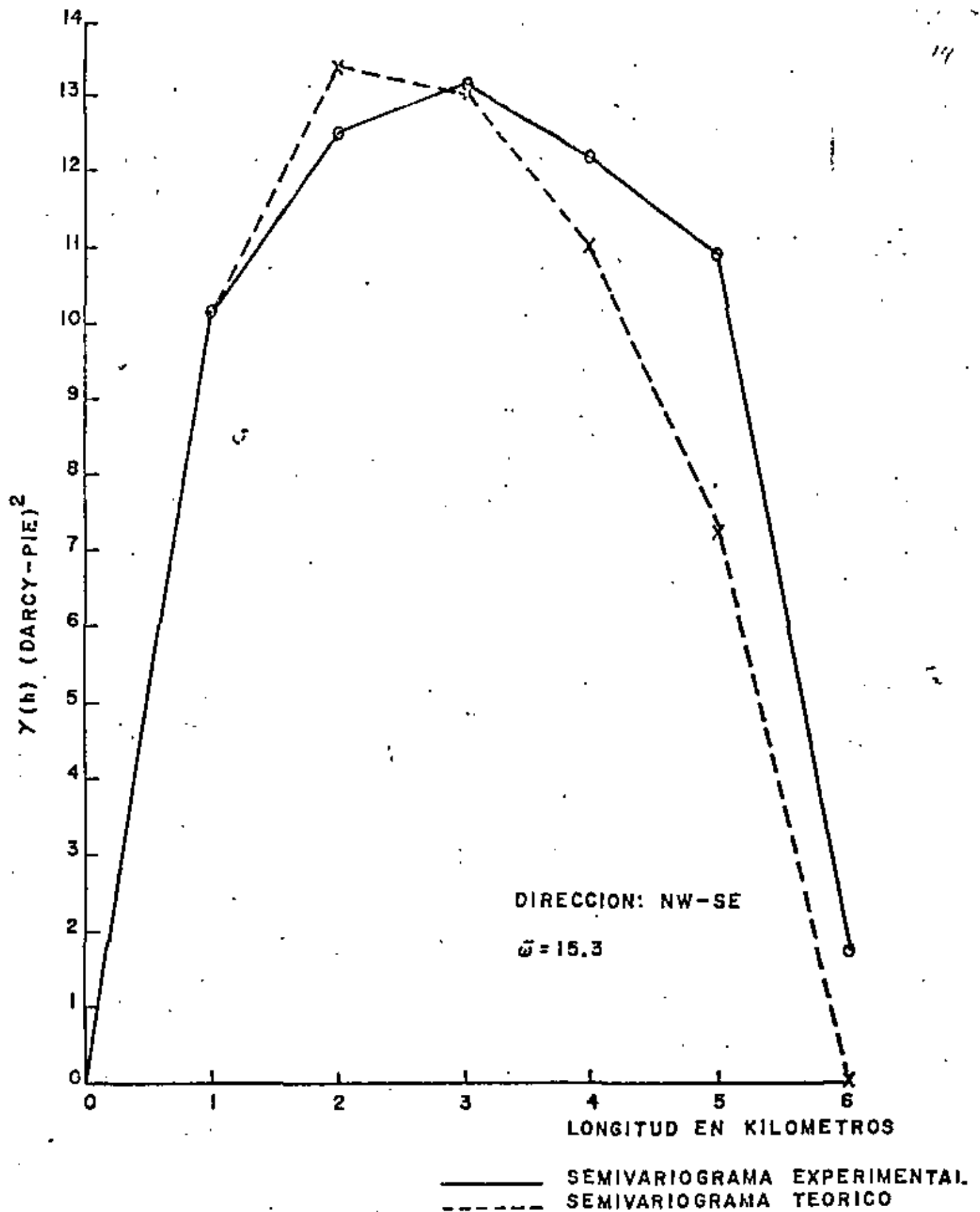


FIG. 4. SEMIVARIOGRAMA DE LOS RESIDUALES PARA DERIVA CUADRATICA

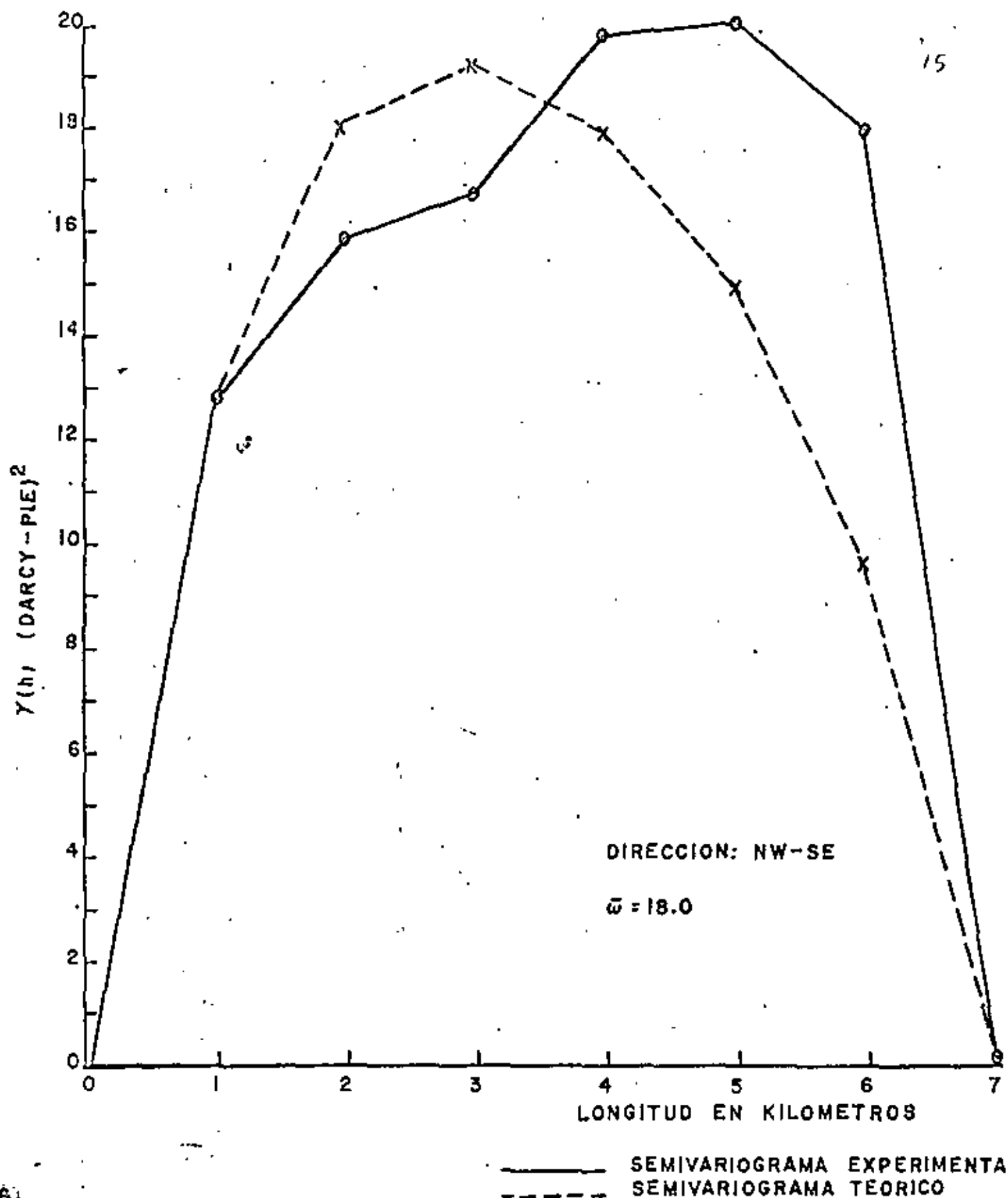


FIG. 5. SEMIVARIOGRAMAS DE LOS RESIDUALES PARA DERIVA CUADRATICA

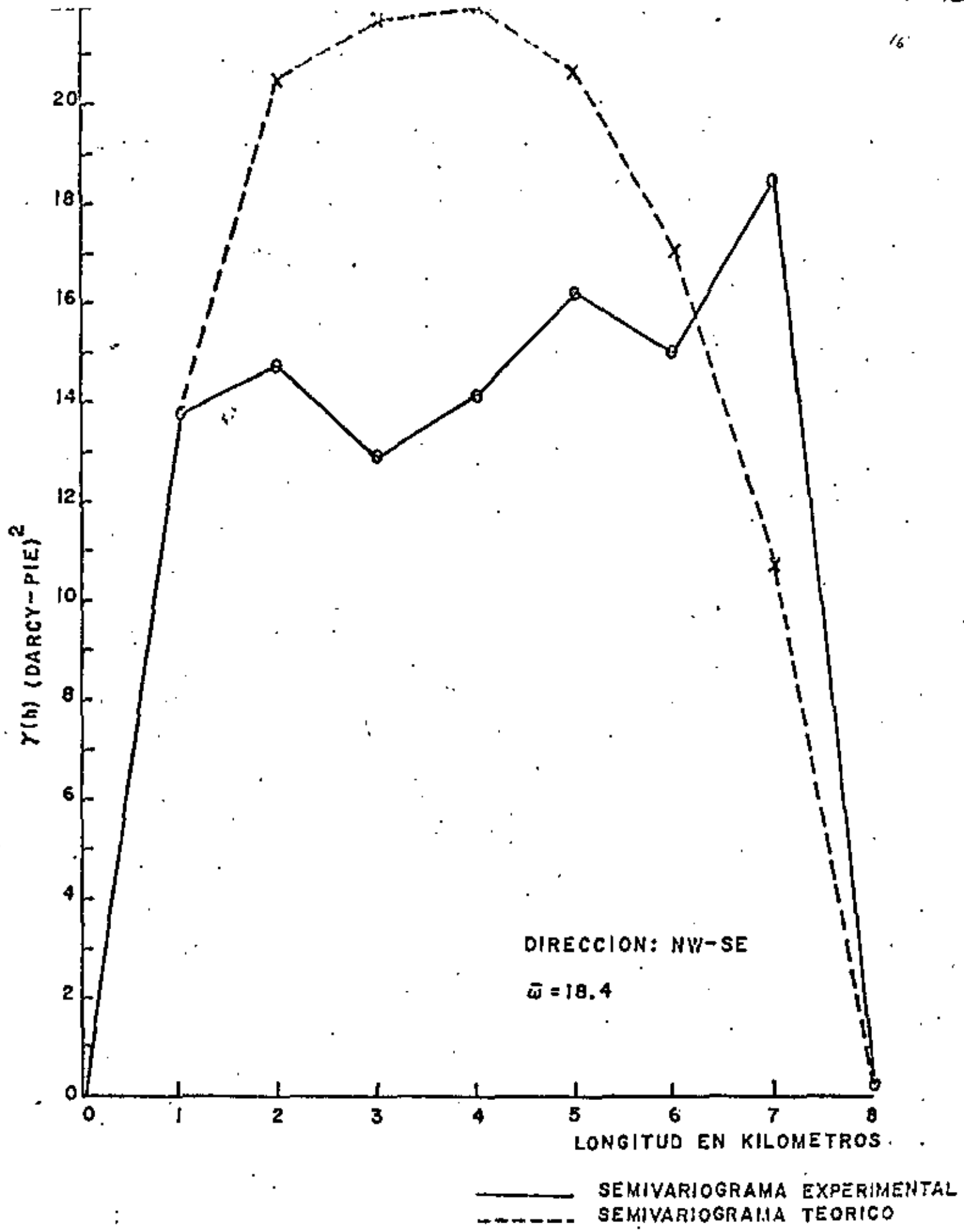


FIG. 6. SEMIVARIOGRAMAS DE LOS RESIDUALES PARA DERIVA CUADRATICA.



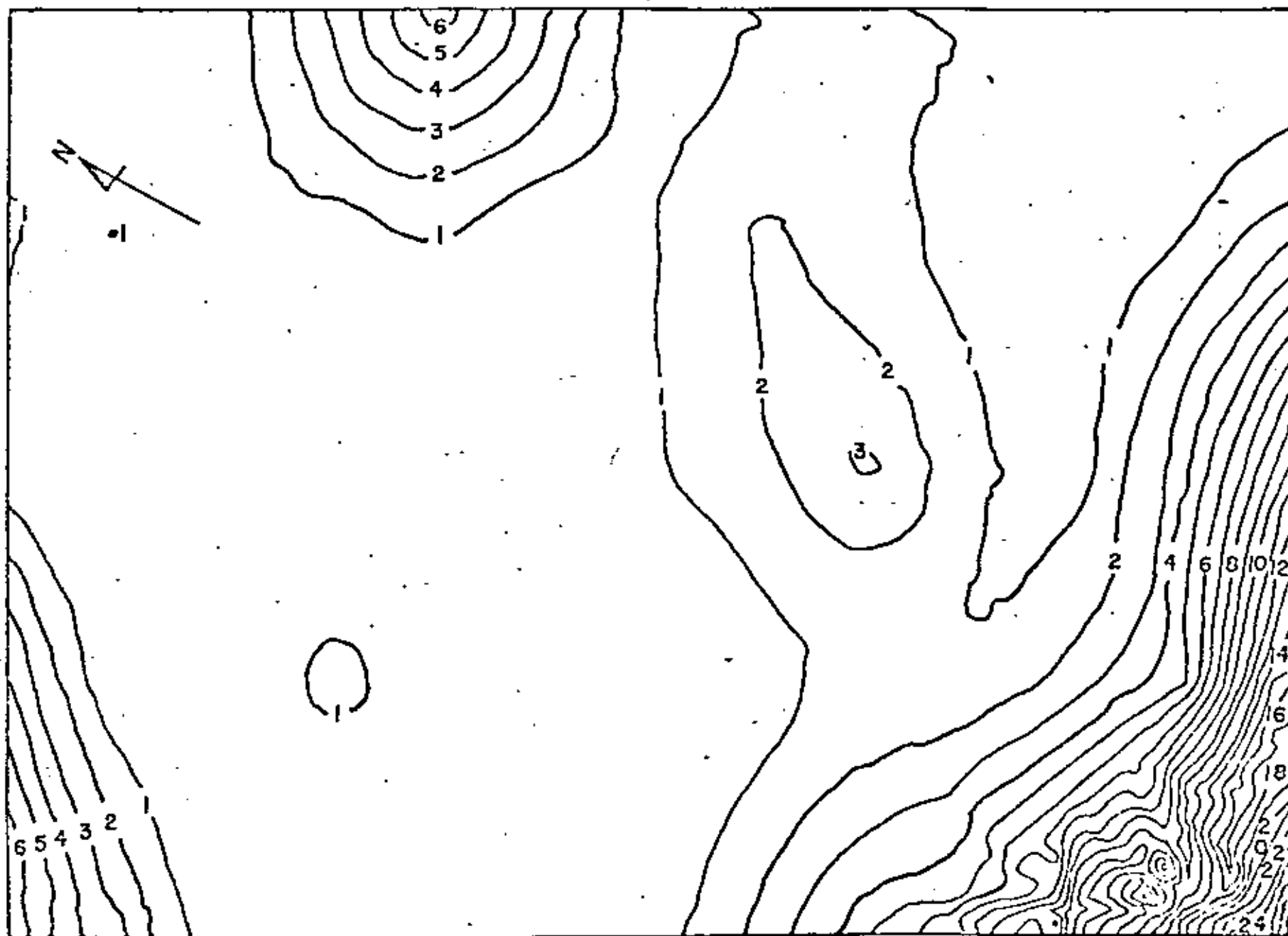


FIG. 7. CAMPO CACTUS. DISTRIBUCION DE KH POR KRIGAJE UNIVERSAL

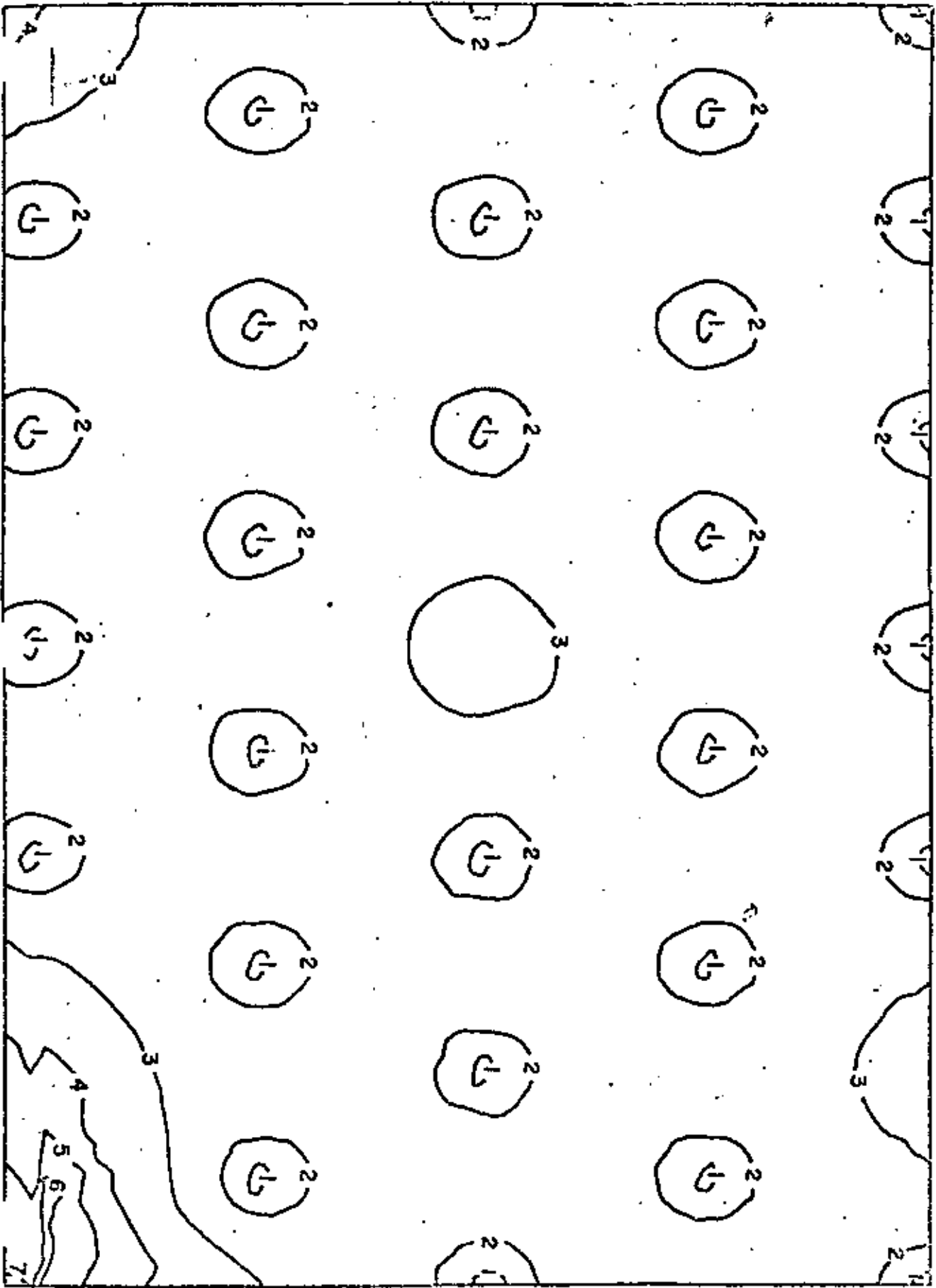
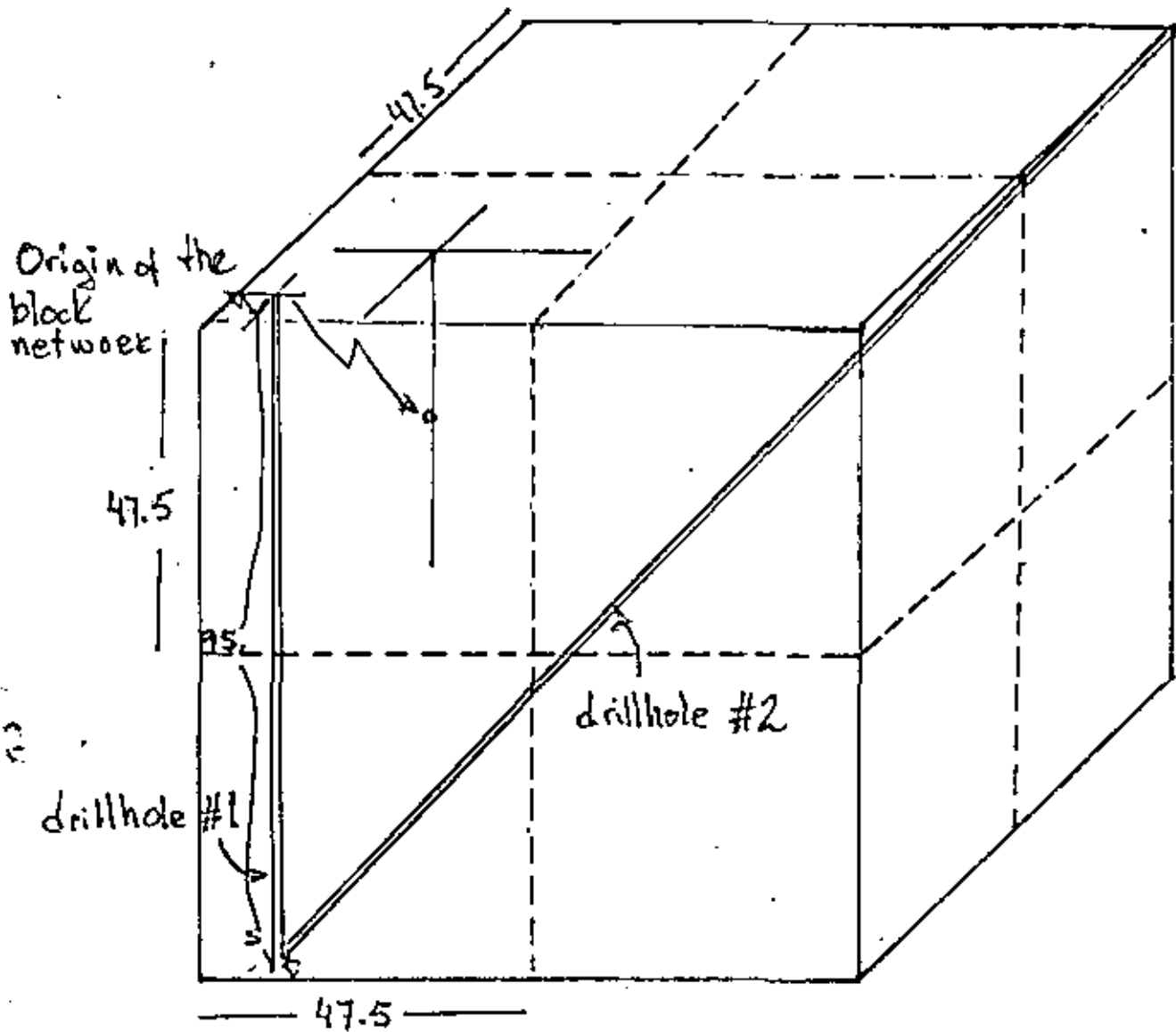


FIG. 2. WADA DE TADON FODDADA



$$\begin{array}{lll}
 XOB = 18.75 & DB(1) = 47.5 & , \quad MX = 2 \\
 YOB = 18.75 & DB(2) = " & \quad NY = 2 \\
 ZOB = 71.25 & DB(3) = " & \quad NZ = 2
 \end{array}$$

47.5

1	3
2	4

5	7
6	8





centro de educación continua  
división de estudios de posgrado  
facultad de ingeniería unam



## GEOESTADISTICA

ARTICULOS TECNICOS SOBRE  
GEOESTADISTICA

MARZO 1980



## English Language Publications on the French School of Geostatistics<sup>1</sup>

Ivan Paunec<sup>2</sup>

### INTRODUCTION

Geoscientists have become more aware and concerned about the eventual exhaustion of economic materials as the depletion of known reserves gathers momentum. While the search for alternatives continues, there has been an increasing trend towards the more careful development of planning and budgeting policies in an attempt to optimize and equilibrate the present situation.

Some of the most important developments in this sequence of events have been in the field of ore reserve estimation. The single most outstanding contribution to this field in the last fifteen years must undoubtedly be credited to a group of French geomathematicians who pioneered and synthesized from several disciplines what has become known as "Geostatistics" but what could be called more explicitly the "Theory of Regionalized Variables and its Application to Problems in Estimation."

Since the early sixties a number of contributions have been made to the geostatistical literature. Any prospective researcher wishing to develop expertise in geostatistics is confronted with the difficult task of finding some starting point and then wading through articles that can prove at times very difficult to obtain. It is this starting point that this compilation is intended to supply.

The paradox in the title simply reflects the author's limited grasp of the French language. It should not be construed as a statement concerning the importance or the expertise of authors who publish in languages other than English.

Any omissions are unintentional but only published articles, reasonably accessible in Australia, have been included. Suggestions for additions or

improvements to the list would be appreciated as contributions to the planned annual updates.

It would be remiss not to acknowledge the vital role of the fifteen International Symposia on the Applications of Computers and Mathematics in the Mineral Industry (APCOM) to date. These must be given credit for continuing to be one of the most effective media for the rapid dissemination of the latest developments in geostatistics.

### CURRENT REFERENCES

1. Alfaro, M. A., and Huijbregts, C. J., 1974, Simulation of a subhorizontal sedimentary deposit: 12th International Symposium on the Applications of Computers and Mathematics in the Minerals Industry, Colorado School of Mines, p. F65-F77.
2. Alfaro, M. A., and Miguez, F., 1976, Optimal interpolation using transitive methods, in M. Guarascio, M. David, and C. Huijbregts, (Eds.) *Advanced geostatistics in the mining industry*: D. Reidel Publ. Co., Dordrecht, p. 91-100.
3. Blais, R. A., and Carlier, P. A., 1963, Applications of geostatistics in ore evaluation; Canadian Institute of Mining and Metallurgy Special Volume 9, p. 41-68.
4. Bergman, L. E., 1969, Betting on your guesses, in A. M. Kelly and A. J. Sinclair (Eds.), *Proceedings of a Symposium on Decision-Making in Mineral Exploration II*, Univ. British Columbia, Vancouver, p. 83-106.
5. Bergman, L. E., 1971, Correlated randomness: a central problem in estimating reliability of orebody evaluation, in *Decision-making IV*; Univ. British Columbia, Vancouver, p. C1-C35.
6. Brooker, P. I., 1975, Optimal block estimation by kriging; *Proc. Australasian Inst. Mining and Metall.*, no. 253, p. 15-19.
7. Brooker, P. I., 1975, Avoiding unnecessary drilling; *Reference 6*, p. 21-23.
8. Brooker, P. I., 1976, Block selection according to deposit variability; *Proc. Australasian Inst. Mining and Metall.*, no. 257, p. 33-36.
9. Brooker, P. I., 1976, A retrospective look at a drilling program; *Proc. Australasian Inst. Mining and Metall.*, no. 259, p. 53-54.
10. Bubnick, L., and Haas, A., 1969, Method of calculation of the iron ore reserves in the Lorraine Deposit, in A. Weiss (Ed.), *A decade of digital computing in the mineral industry*; Amer. Inst. Mining, Metall., and Petroleum Eng., N.Y., p. 179-210.
11. Chiles, J. P., 1976, How to adapt kriging to non-classical problems: three case studies; *Reference 2*, p. 69-90.
12. Clark, I., 1975, Some auxiliary functions for the spherical model of geostatistics; *Computers and Geosciences*, v. 1, no. 4, p. 255-263.
13. Clark, I., 1976, Some practical computational aspects of mine planning; *Reference 2*, p. 391-399.
14. Cortez, L. P., Muge, F. O., and Pereira, H. G., 1974, Vario-groupal analysis: a new method in processing prospecting data; *Reference 1*, p. D1-D27.
15. Cortez, L. P., Muge, F. O., and Pereira, H. G., 1974, Ore reserve estimation of a gold orebody with imbricated structures; *Reference 1*, p. F30-F49.
16. Dagbert, M., and David, M., 1976, Universal kriging for ore-reserve estimation: conceptual background and application to the Navan Deposit in Ireland; *Canad. Inst. Mining and Metall. Bull.*, v. 69, no. 766, p. 80-92. (Discussion by N. W. D. Davis in *C.I.M.M. Bull.*, v. 69, no. 773, p. 136.)

<sup>1</sup> Manuscript received 18 August 1977.

<sup>2</sup> Computer Applications Research Group, School of Applied Geology, University of New South Wales, P.O. Box 1, Kensington, N.S.W., 2033, Australia.

17. Daud, B., 1974, Computerized geostatistical estimation of block grades: Reference 1, p. F1-F29.
18. David, M., 1969, The notion of 'extension variance' and its application to the grade estimation of stratiform deposits: Reference 10, p. 61-81.
19. David, M., 1970, The geostatistical estimation of porphyry-type deposits and scale factor problems: Proceedings Pribram Mining Symp., Sec. M5, p. 1-19.
20. David, M., 1971, Geostatistical ore estimation—A step-by-step case study: *Canad. Inst. Mining and Metall. Special Volume 12*, p. 185-191.
21. David, M., 1972, Grade-tonnage curve: use and misuse in ore-reserve estimation: *Trans. Institution of Mining & Metall., (Sec. A)*, v. 81, no. 788, p. 129-132.
22. David, M., and Blais, R. A., 1973, Geostatistical ore reserve estimation: 10th Int. Symp. on the Application of Computer Methods in the Mineral Industry, South African Inst. Mining and Metall. p. 27-33.
23. David, M., 1973, Tools for planning variances and conditional simulations: 11th Int. Symp. on Computer Applications in the Mineral Industry, Univ. Arizona, v. 2, p. D10-D23.
24. David, M., Dowd, P., and Korobov, S., 1974, Forecasting departure from planning in open pit design and grade control: Reference 1, p. F131-F153.
25. David, M., and Dagbert, M., 1975, Lakeview revisited. Variograms and correspondence analysis—new tools for the understanding of geochemical data; in F. Elliot and W. K. Fletcher (Eds.), *Geochemical exploration 1974*, Elsevier, Amsterdam, p. 163-181.
26. David, M., 1976, The practice of kriging: Reference 2, p. 31-48.
27. David, M., 1976, What happens if?—some remarks on useful geostatistical concepts in the design of sampling patterns: Symp. on Sampling Practices in the Mineral Industries, Australasian Inst. Mining and Metall. p. 1-16.
28. David, M., and Dagbert, M., 1977, Predicting vanishing tons before production starts, or small blocks are not good for planning in porphyry deposits: Paper presented at the Annual Meeting of the Amer. Inst. Mining, Metall., and Petroleum Eng., Atlanta.
29. David, M., Dagbert, M., and Belisle, J. M., 1977, The practice of porphyry copper deposit estimation for grade and ore-waste tonnages demonstrated by several case studies: APCOM 77, 15th Int. Symp. on the Application of Computers and Operations Research in the Mineral Industries, Australasian Inst. Mining and Metall. p. 243-254.
- 29a. David, M., 1977, Geostatistical ore reserve estimation: Elsevier, Amsterdam, 364 p.
30. Delfiner, P., and Delhomme, J. P., 1975, Optimum interpolation by kriging, in J. C. Davis and M. J. McCullagh (Eds.), *Display and analysis of spatial data*: Wiley, London, p. 96-114.
31. Delfiner, P., 1976, Linear estimation of non-stationary spatial phenomena: Reference 2, p. 49-68.
32. DeWijs, H. J., 1972, Method of successive differences applied to mine sampling: *Trans. Institution of Mining & Metall., (Sec. A)*, v. 81, no. 785, p. 78-81.
33. Dowd, P., 1973, A digigraphic console program for kriging techniques: Reference 21, p. D1-D9.
34. Dowd, P., 1975, Mine planning and ore reserve estimation with the aid of a digigraphic console: *Canad. Inst. Mining and Metall. Bull.*, v. 68, no. 754, p. 39-43.
35. Dowd, P., and David, M., 1976, Planning from estimates: sensitivity of mine production schedules to estimation methods: Reference 2, p. 163-183.
35. Dowd, P., and Poyle, A. G., 1977, Geostatistical applications in the Athabasca Tar Sands: Reference 29, p. 235-242.

37. Dutta, I., and Rao, S. V. L. N., 1977, Variograms and their role in interpretation of soft iron ore types: *Jour. Math. Geology*, v. 9, no. 1, p. 99-111.
38. Fillion, M., 1976, Ore-reserve calculation of slopes at the Mogul mine, Silvermines, Ireland: *Canad. Inst. Mining and Metall. Bull.*, v. 69, no. 766, p. 73-79.
39. Guarascio, M., and Raspa, G., 1974, Valuation and production optimization of a metal mine: Reference 1, p. F50-F64.
40. Guarascio, M., 1976, Improving the uranium deposits estimations (the Novazza case): Reference 2, p. 351-367.
41. Gy, P. M., 1964, Variography: *Quart. Colorado School of Mines*, v. 59, no. 4, p. 693-711.
42. Haas, A., and Vuolia, I. R., 1975, Krigage applied to geophysics: *Geophysical Prospecting*, v. 24, no. 1, p. 49-69.
43. Haas, A., and Joussefin, C., 1976, Geostatistics in petroleum industry: Reference 2, p. 333-347.
44. Huijbregts, C., and Matheron, G., 1971, Universal kriging: Reference 20, p. 159-169.
45. Huijbregts, C., and Segovia, R., 1973, Geostatistics for the valuation of a copper deposit: Reference 23, p. D24-D43.
45. Huijbregts, C., 1975, Regionalized variable: used quantitative analysis of spatial data: Reference 30, p. 38-53.
47. Huijbregts, C., 1975, Estimation of a mass proved by random diamond drill-holes: 13th Int. Symp. on the Application of Computers and Mathematics for Decision Making in the Mineral Industries, Verlag Gluckauf, Essen, p. A11-A117.
48. Huijbregts, C., 1976, Selection and grade-tonnage relationships: Reference 2, p. 113-136.
49. Journel, A. G., 1971, Geostatistics and their applications to mining problems: *Cahier C51, Centre de Morphologie Mathematique, Fontainebleau*, 21 p.
50. Journel, A. G., and Huijbregts, C. H., 1972, Estimation of lateritic-type orebodies: Reference 22, p. 207-212.
51. Journel, A. G., 1973, Geostatistics and sequential exploration: *Mining Engineering*, v. 25, no. 10, p. 44-48.
52. Journel, A. G., 1974, Geostatistics for conditional simulation of ore bodies: *Economic Geology*, v. 69, no. 5, p. 673-687.
53. Journel, A. G., and Sans, H., 1974, Ore grade control in sub-horizontal deposits: *Trans. Institution of Mining & Metall., (Sec. A)*, v. 83, no. 812, p. 79-84. (Discussion in *Trans. I.M.M. (Sec. A)*, v. 84, no. 821, p. 73.)
54. Journel, A. G., 1975, Geological reconnaissance to exploitation—a decade of applied geostatistics: *Canad. Inst. Mining and Metall. Bull.*, v. 68, no. 758, p. 75-84. (Discussion by E. Zdrov and author's reply in *C.I.M.M. Bull.*, v. 68, no. 762, p. 109-111.)
55. Journel, A. G., 1976, Ore grade distribution and conditional simulations—two geostatistical approaches: Reference 2, p. 195-202.
56. Knudsen, H. P., Kim, Y. C., and Mueller, E., 1975, A comparative study of the geostatistical ore reserve estimation method over the conventional methods: Reference 47, p. M1V1-M1V19.
57. Krige, D. G., and Rendu, J. M., 1975, The fitting of contour surfaces to hanging and footwall data for an irregular ore body: Reference 47, p. CV1-CV12.
58. Krige, D. G., 1976, A review of the development of geostatistics in South Africa: Reference 2, p. 279-293.
59. Krige, D. G., 1976, Some basic considerations in the application of geostatistics to the valuation of ore in South African gold mines: *Jour. South African Inst. Mining and Metall.*, v. 76, no. 9, p. 383-391.

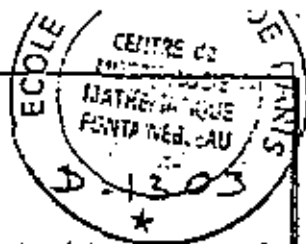


60. Link, R. F., and Koch, G. S., 1974, A comparison of three methods of smoothing for ore estimation: Reference 1, p. F95-F107.
61. Lucero, H. N., 1970, Application of geostatistical criteria to uranium ore reserve estimations: Reference 20, p. 192-198.
62. Marechal, A., and Serra, J., 1970, Random kriging. *in* D. F. Merriam (Ed.), *Geostatistics—a colloquium*: Plenum Press, N.Y., p. 91-112.
63. Marechal, A., 1975, Forecasting a grade-tonnage distribution for various panel sizes: Reference 47, p. E11-E118.
64. Marechal, A., 1976, Selecting mineable blocks: experimental results observed on a simulated orebody: Reference 2, p. 137-161.
65. Marechal, A., 1976, The practice of transfer functions; numerical methods and their application: Reference 2, p. 253-276.
66. Marechal, A., and Shrivastava, P., 1977, Geostatistical study of a Lower Proterozoic iron orebody in the Pilbara region of Western Australia: Reference 29, p. 221-230.
67. Matheron, G., 1963, Principles of geostatistics: *Economic Geology*, v. 58, p. 1246-1266.
68. Matheron, G., 1967, Kriging or polynomial interpolation procedures: *Canad. Inst. Mining and Metall. Bull.*, v. 60, no. 665, p. 1041-1045.
69. Matheron, G., 1970, Random functions and their applications in geology: Reference 62, p. 79-88.
70. Matheron, G., 1971, The theory of regionalized variables and its application: *Cahier No. 5, Centre de Morphologie Mathématique, Fontainebleau*, 311 p.
71. Matheron, G., 1973, The intrinsic random functions and their applications: *Advances in Applied Probability*, v. 5, p. 439-468.
72. Matheron, G., 1976, A simple substitute for conditional expectation—the disjunctive kriging: Reference 2, p. 221-236.
73. Matheron, G., 1976, Forecasting block grade distributions—the transfer functions: Reference 2, p. 237-251.
74. Newton, M. J., and Royle, A. G., 1972, Mathematical models of orebodies: Reference 22, p. 203-206.
75. Newton, M. J., 1973, The application of geostatistics to mine sampling patterns: Reference 23, p. D44-D50.
76. Olea, R. A., 1974, Optimal contour mapping using universal kriging: *Jour. Geophys. Research*, v. 79, no. 5, p. 695-702. (Discussion by H. J. Akima in *J.G.R.*, v. 80, no. 5, p. 832-834 and author's reply in *J.G.R.*, v. 80, no. 5, p. 835-836.)
77. Olea, R. A., 1975, Optimum mapping techniques using regionalized variable theory: *Series on Spatial Analysis*, no. 2, Kansas Geological Survey, 137 p.
78. Olea, R. A., 1977, Measuring spatial dependence with semivariograms: *Series on Spatial Analysis*, no. 3, Kansas Geological Survey, 29 p.
79. Orfeuil, J. P., 1975, Geostatistics and theory of regionalized variables—an outline: *Proc. Summer Research Institute, Australian Mathematical Soc.*, p. 184-196.
80. Parker, H., and Switzer, P., 1975, Use of conditional probability distributions in ore reserve estimation: Reference 47, p. M111-M116.
81. Parker, H. M., and Sandefur, R. L., 1976, A review of recent developments in geostatistics: Paper presented at Annual Meeting of Amer. Inst. Mining, Metall., and Petroleum Eng., Las Vegas, Nevada.
82. Pereira, H. G., Cortez, L. P., and Muge, F. H., 1975, Variogram analysis as a tool for decision making in a step-by-step drilling program: Reference 47, p. M1V1-M1V15.
83. Rendu, J. M., 1970, Geostatistical approach to ore reserve calculations: *Engineering and Mining Jour.*, v. 171, no. 6, p. 114-118.
84. Rendu, J. M., 1971, Some applications of geostatistics to decision-making in exploration: Reference 20, p. 175-184.
85. Rendu, J. M., 1976, The optimization of sample spacing in South African gold mines: *Jour. South African Inst. Mining and Metall.*, v. 76, no. 9, p. 392-401.
86. Royle, A. G., Newton, M. J., and Sarin, V. K., 1972, Geostatistical factors in design of mine sampling programmes: *Trans. Institution of Mining & Metall.*, (Sec. A), v. 81, no. 785, p. 82-88. (Discussion in *Trans. I.M.M.*, (Sec. A), v. 83, no. 806, p. 37-39.)
87. Royle, A. G., and Newton, M. J., 1972, Mathematical models, sample sets and ore-reserve estimation: *Trans. Institution of Mining & Metall.*, (Sec. A), v. 81, no. 788, p. 121-128.
88. Royle, A. G., and Houghton, E., 1974, Local estimation of sand and gravel reserves by geostatistical methods: *Trans. Institution of Mining & Metall.*, (Sec. A), v. 83, no. 809, p. 53-62. (Discussion in *Trans. I.M.M.*, (Sec. A), v. 84, no. 821, p. 75.)
89. Royle, A. G., 1977, How to use geostatistics for ore reserve classification: *World Mining*, v. 30, no. 2, p. 52-56.
90. Royle, A. G., 1977, Global estimates of ore reserves: *Trans. Institution of Mining & Metall.*, (Sec. A), v. 86, p. 9-17.
91. Royle, A. G., 1977, Geostatistical recognition of structure in beach sand: Reference 29, p. 231-234.
92. Ruedge, R. W., 1973, Geostatistics—a review paper: Section 8, ANZAAS Conference, Perth, 34 p.
93. Ruedge, R. W., 1976, The potential of geostatistics in the development of mining: Reference 2, p. 295-311.
94. Sabourin, R., 1975, Geostatistical evaluation of the sulfur content in Lingan coal mine, Cape Breton: Reference 47, p. 1-11-1-1-11-16.
95. Sabourin, R., 1976, Application of two methods for the interpretation of the underlying variogram: Reference 2, p. 101-109.
96. Samland, P. K., and Inganiells, C. O., 1974, New approaches to geostatistical evaluations: Reference 1, p. F108-F110.
97. Serra, J., 1971, Quantification of lateritic type structures—application to their estimation: Reference 20, p. 170-174.
98. Sinclair, A. J., and Deraisme, J., 1974, A geostatistical study of the Eagle copper vein, northern British Columbia: *Canad. Inst. Mining and Metall. Bull.*, v. 67, no. 746, p. 131-142.
99. Sinclair, A. J., and Deraisme, J., 1976, A 2-dimensional geostatistical study of a skarn deposit, Yukon Territory, Canada: Reference 2, p. 369-379.
100. Singh, T. R. P., 1976, Point block covariance: a general solution for the two-dimensional stationary random functions: *Jour. Math. Geology*, v. 8, no. 6, p. 627-634.
101. Venter, R. H., 1976, A statistical approach to the calculation of coal reserves for the Plains Region of Alberta: *Canad. Inst. Mining and Metall. Bull.*, v. 69, no. 771, p. 49-52.
102. Zwicky, R. W., 1975, Preliminary geostatistical investigations of tar-bearing sands, Lease-13, Athabaska Tar Sands, Canada: Reference 47, p. 1-111-1-1-111-15.

## BACKGROUND REFERENCES

103. Krige, D. G., 1951, A statistical approach to some basic mine valuation problems on the Witwatersrand: *Jour. Chem., Metall. & Mining Soc. South Africa*, v. 52, no. 6, p. 119-139. (Discussion in v. 52, no. 9, p. 201-215 and author's reply in v. 52, no. 11, p. 264-266.)

104. Krige, D. G., 1952, A statistical analysis of some of the borehole values in the Orange Free State goldfield; *Jour. Chem., Metall. & Mining Soc. South Africa*, v. 53, no. 3, p. 47-64. (Discussion: p. 64-70.)
105. Krige, D. G., 1959, A study of the relationship between development values and recovery grades on the South African gold fields; *Jour. South African Inst. Mining and Metall.*, v. 59, no. 6, p. 317-331.
106. Krige, D. G., 1960, On the departure of ore value distributions from the lognormal model in South African gold mines; *Jour. South African Inst. Mining and Metall.*, v. 61, no. 4, p. 231-247.
107. Krige, D. G., 1962, Economic aspects of stoping through unpayable ore; *Jour. South African Inst. Mining and Metall.*, v. 62, no. 6, p. 364-374.
108. Krige, D. G., 1962, Effective pay limits for selective mining; *Jour. South African Inst. Mining and Metall.*, v. 62, no. 6, p. 345-363.
109. Krige, D. G., and Ueckermann, H. J., 1963, Value contours and improved regression techniques for ore reserve valuations; *Jour. South African Inst. Mining and Metall.*, v. 63, no. 10, p. 429-452.
110. Krige, D. G., 1964, A brief review of the developments in the application of mathematical statistics to ore valuation in the South African gold mining industry; *Quart. Colorado School of Mines*, v. 59, no. 4, p. 785-794.
111. Krige, D. G., 1964, A review of the impact of statistics on mine valuation in the gold mining industry; *Jour. South African Inst. Mining and Metall.*, v. 64, no. 8, Pt. 2, p. 373-379.
112. Krige, D. G., 1964, Recent developments in South Africa in the application of trend surface and multiple regression techniques to gold ore valuation; *Reference 110*, p. 795-809.
113. Krige, D. G., 1966, Two-dimensional weighted moving average trend surfaces for ore valuation; *Symposium on Mathematical Statistics and Computer Applications in Ore Valuation*, South African Inst. Mining and Metall., p. 13-38. (Discussion: p. 39-79.)
114. Krige, D. G., 1966, A study of gold and uranium distribution patterns in the Klerksdorp gold field; *Geoexploration*, v. 4, no. 1, p. 43-53.
115. Krige, D. G., and Munro, A. H., 1968, A review of some conceptual and practical implications of the use of valuation surfaces for gold ore reserve estimation; *Canad. Inst. Mining and Metall. Special Vol. 9*, p. 33-40.
116. Krige, D. G., Watson, M. I., Oberholzer, W. J., and Du Toit, J. S., 1969, The use of contour surfaces as predictive models for ore values, in A. Weiss (Ed.), *A decade of digital computing in the mineral industry*; *Amer. Inst. Mining, Metall., and Petroleum Eng.*, N.Y., p. 127-161.
117. Land, C. E., 1971, Confidence intervals for linear functions of the normal mean and variance; *Annals of Math. Statistics*, v. 42, no. 4, p. 1187-1205.
118. Land, C. E., 1972, An evaluation of approximate confidence interval estimation methods for lognormal means; *Techonometrics*, v. 14, no. 1, p. 145-158.
119. Land, C. E., 1973, Standard confidence limits for linear functions of the normal mean and variance; *Jour. Amer. Statistical Assoc.*, v. 68, no. 344, p. 960-963.
120. Sichel, H. S., 1950, An experimental and theoretical investigation of bias error in mine sampling with special reference to narrow gold reefs; *Trans. Inst. Mining and Metall.*, v. 56, p. 403-443. (Discussion on p. 443-466 and author's reply on p. 466-474.)
121. Sichel, H. S., 1952, New methods in the statistical evaluation of mine sampling data; *Trans. Inst. Mining and Metall.*, v. 61, p. 261-283. (Discussion on p. 391-405, p. 463-464, p. 501-503, and v. 62, p. 67 and author's reply in v. 62, p. 67-73.)
122. Sichel, H. S., 1966, The estimation of means and associated confidence limits for small samples from lognormal populations; *Reference 113*, p. 106-123.
123. Sichel, H. S., 1967, Application of statistical techniques to the evaluation of mineral deposits; *Bull. Intern. Statistical Inst.*, v. 42, book 1, p. 245-265. (Discussion and author's reply on p. 265-268.)
124. Sichel, H. S., 1972, Statistical evaluation of diamondiferous deposits; *10th Intern. Symp. on the Applications of Computer Methods in the Mineral Industry*, South African Inst. Mining and Metall., p. 17-25.



## Kriging and Geostatistics: A Review of the Literature Available in English

By

GEOFFREY D. BELL,<sup>1</sup> Junior Member, and MARGARET REEVES<sup>2</sup>

### ABSTRACT

A review of the literature available in English on kriging and geostatistics is given with the references cross-classified by their subject matter for convenience and ease of use.

### REVIEW OF LITERATURE

In the last few years there has been a tremendous surge of interest in the minerals industry in kriging and its applications. The technique was originally developed by Dr. D. G. Krige, as a weighted moving average for grade estimation in the South African gold mines. Since then, the mathematical and statistical foundations of geostatistics have been developed by a French research group led by Dr. G. Matheron. The practical applications of kriging are widespread and include grade estimation at a point or of a block, grade control using the data from exploration holes without the need for sampling blast holes, simulation of the deposit to obtain the optimal mine design, contouring, and the optimal spacing and location of drill holes.

The paper provides, as far as is possible, a comprehensive bibliography of the literature available in English. Geostatistical techniques have often been criticized on the grounds that the literature was available only in French and that few case studies had been undertaken. It was decided to restrict the bibliography to the English language to demonstrate the vast amount of material published in English on these techniques. Although much of the early work was published in French, the more important papers have since been republished in English. Recently, many case studies have been published in English. It is hoped that this literature review will dispel any remaining doubts about the practicability or availability of literature on these techniques.

As many papers on grade control and grade estimation use kriging or closely-related techniques, some criteria were needed to decide which papers

should be included. With the exception of Krige's early work, using only weighted moving averages, papers were omitted if they did not include a variogram. Even after applying these selection criteria, a great many references remained. To make it possible to locate relevant papers quickly and easily, the references have been cross-classified in Table 1 by their subject matter under the following headings.

1. elementary theory
2. other theoretical papers
3. computer simulations of orebodies
4. sample spacing
5. comparison of kriging with other techniques
6. contouring
7. estimation of the block grade
8. tonnage—cut off grade
9. case studies
10. papers showing the early developments of these techniques

A few papers which give a particularly clear and concise explanation of the principles of kriging have been grouped together under the first heading to help non-mathematicians grasp the fundamentals of geostatistics. The remaining papers on the theoretical aspects of geostatistics have been grouped under the second heading.

Where appropriate, papers have been listed under more than one heading. The main topic of each paper has been marked by an asterisk (\*), any additional topics being denoted by a section-mark (§). If a paper covers a topic particularly well, it has been marked with a dagger (†). For example, "Geostatistical ore estimation—a step-by-step case study" by M. David (1971), which considers the effect of varying the size of the sampling grid to be used for the subsequent drilling of a copper/nickel deposit, has been listed under the headings "sample spacing" and "case studies—Cu, Ni", using the abbreviated title "David (1971)". At the end of the paper, an alphabetic listing of all the references is given. Although every effort was made to sight copies of all the papers, some papers were not obtained in time. These papers have been included only in the final alphabetic listing and are marked with a double dagger (‡).

<sup>1</sup> Research Student, Department of Geology and Mineralogy, University of Queensland, St Lucia, Qld. 4067. Currently Mining Analyst, Control Data Australia Pty. Ltd., 160 Ann Street, Brisbane, Qld., 4000.

<sup>2</sup> Senior Tutor, Department of Mathematics, University of Queensland, St Lucia, Qld. 4067.

Original manuscript received at The Institute 1st December 1977. Revised manuscript received 7th August 1978.

## REFERENCES

- Agterberg, F. P., 1964. Methods of trend surface analysis, *Colo. Sch. Mines, Q.*, 59(4): 111-130.
- Agterberg, F. P., 1966. Trend surfaces with autocorrelated residuals, in *Proc. 6th Int. APCOM Symp., Pennsylvania 1966*, pp. H1-H19.
- Agterberg, F. P., 1967. Mathematical models in ore evaluation, *Can. Oper. Res. Soc. J.*, 5(3): 144-58.
- Agterberg, F. P., 1968a. Application of trend analysis in the evaluation of the Whalesback mine, Newfoundland, in *Ore Reserve Estimation and Grade Control, 1967*, pp. 77-88. *Can. Inst. Min. Metall. Sp. Vol. 9*.
- Agterberg, F. P., 1968b. Further comments on the "Application of trend analysis in the evaluation of the Whalesback mine, Newfoundland", in *Ore Reserve Estimation and Grade Control, 1967*, pp. 95-96, *Can. Inst. Min. Metall. Sp. Vol. 9*.
- Agterberg, F. P., 1969. Interpolation of areally distributed data, *Proc. 7th Int. APCOM Symp., 1969*, in *Colo. Sch. Mines, Q.*, 64(3): 217-37.
- Agterberg, F. P., 1970. Autocorrelation functions in geology, in *Geostatistics* (ed. D. F. Merriam), pp. 113-141 (Plenum Press: New York).
- Agterberg, F. P., 1974. *Developments in Geomathematics I: Mathematical Background and Geoscience Applications*, 596 pp. (Elsevier: Amsterdam).
- Agterberg, F. P., 1976. New problems at the interface between geostatistics and geology, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 403-421 (Reidel: Holland).
- Agterberg, F. P., and Chung, C. F., 1973. Geomathematical prediction of sulphur in coal, New Lignan mine area, Sydney Coalfield, *Can. Min. Metall. Bull.*, No. 738: 85-96.
- Alkima, H., 1975. Comments on "Optimal contour mapping using universal kriging" by R. A. Olea, *J. Geophys. Res.*, 80(5): 832-834.
- Alfaro, M. A., and Huijbregts, C. J., 1974. Simulation of a subhorizontal sedimentary deposit, *Proc. 12th Int. APCOM Symp., Golden, Colorado, 1974*, pp. F65-77.
- Alfaro, M. A., and Miguez, F., 1976. Optimal interpolation using transitive methods, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 91-99 (Reidel: Holland).
- Barnes, M. P., 1977. Mineral inventory versus production planning case study—Sacaton mine, Arizona, in *Proc. 14th Int. APCOM Symp., Pennsylvania 1976*, pp. 595-602.
- Bilodeau, M. L., and Mackenzie, B. W., 1977. The drilling investment decision in mineral exploration, in *Proc. 14th Int. APCOM Symp., Pennsylvania 1976*, pp. 932-949.
- Blais, R. A., and Carlier, P. A., 1968. Applications of geostatistics in ore evaluation, in *Ore Reserve Estimation and Grade Control, 1967*, pp. 41-68, *Can. Inst. Min. Metall. Sp. Vol. 9*.
- Borgman, L. E., 1969. Betting on your guesses, in *Decision-making in the Mineral Industries II*, pp. 81-106 (University of British Columbia: Vancouver).
- Borgman, L. E., 1971. Correlated randomness: a central problem in estimating reliability of ore-body evaluation, in *Decision-making in the Mineral Industries IV*, pp. C1-C35 (University of British Columbia: Vancouver).
- Borgman, L. E., and Daud, B., 1974. Computer simulation of ore estimates to determine sensitivity of the ultimate pit, *Proc. 12th Int. APCOM Symp., Golden, Colorado, 1974*, pp. C1-21.
- Borgman, L. E., and Frahme, R. B., 1976. A case study: multivariate properties of bentonite in northeastern Wyoming, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 381-90 (Reidel: Holland).
- Brooker, P. I., 1975a. Optimal block estimation by kriging, *Proc. Australas. Inst. Min. Metall.*, No. 253: 15-19.
- Brooker, P. I., 1975b. Avoiding unnecessary drilling, *Proc. Australas. Inst. Min. Metall.*, No. 253: 21-23.
- Brooker, P. I., 1976a. A retrospective look at a drilling program, *Proc. Australas. Inst. Min. Metall.*, No. 259: 31-34.
- Brooker, P. I., 1976b. Block selection according to deposit variability, *Proc. Australas. Inst. Min. Metall.*, No. 257: 33-36.
- Brooker, P. I., 1977a. Block estimation at various stages of deposit developments, *Proc. 14th Int. APCOM Symp. 1976*, pp. 995-1003. (Penn. State University).
- Brooker, P. I., 1977b. Robustness of geostatistical calculations: A case study, *Proc. Australas. Inst. Min. Metall.*, No. 264: 61-68.
- Bubenicek, L. A. W., and Haas, A. G., 1969. Method of calculation of the iron ore reserves in the Lorraine deposit, in *A Decade of Digital Computing in the Mineral Industry*, ed. A. Weiss, pp. 179-210 (AIME: New York).
- Chiles, J. P., 1976. How to adapt kriging to non-classical problems: three case studies, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 69-89 (Reidel: Holland).
- Chiles, J. P., and Chauvet, P., 1974. Kriging: a method for cartography of the sea floor, *Int. Hydrogr. Rev.*, 52(1): 25-31.
- Clark, I., 1976a. Some practical computational aspects of mine planning, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 391-399 (Reidel: Holland).
- Clark, I., 1976b. Some auxiliary functions for the spherical model in geostatistics, *Comp. & Geosci.*, 1(4): 255-263.
- Clark, I., 1977a. Practical kriging in three dimensions, *Comp. & Geosci.*, 3(1): 173-180.
- Clark, I., 1977b. Regularization of a semivariogram, *Comp. & Geosci.*, 3(2): 341-346.
- Clark, I., and White, B., 1977. Geostatistical modelling of an orebody as an aid to mine planning, *Proc. 14th Int. APCOM Symp. 1976*, pp. 1004-1012 (Penn. State University).
- Cortez, L. P., Muge, F. O., and Pereira, H. G., 1974a. Vario-groupal analysis: a new method in processing prospecting data, *Proc. 12th Int. APCOM Symp., Colorado, 1974*, pp. D1-27.

- Cortez, L. P., Muge, F. O., and Pereira, H. G., 1974b. Ore reserve estimation of a gold orebody with imbricated structures, *Proc. 12th Int. APCOM Symp., Colorado, 1974*, pp. F30-49.
- Cortez, L. P., Muge, F. O., and Pereira, H. G., 1977. Mine planning in a phosphate deposit, *Proc. 13th Int. APCOM Symp., Brisbane 1977*, pp. 389-394 (Australasian Institute of Mining and Metallurgy: Melbourne).
- Dagbert, M., and David, M., 1976. Universal kriging for ore reserve estimation—conceptual background and application to the Navan deposit, *Can. Min. Metall. Bull.*, 69 (No. 766): 80-92.
- Dagbert, M., and David, M., 1977a. Predicting tons before production starts or small blocks are no good for planning in porphyry type deposits, *Am. Inst. Min. Eng. Gen. Meeting, Atlanta*, 24 pp.
- Dagbert, M., and David, M., 1977b. Geostatistical mineral resources appraisal, *Int. Assoc. Math. Geol.*, 1, 9: 313-317.
- Daud, B., 1974. Computerized geostatistical estimation of block grades, *Proc. 12th Int. APCOM Symp., Colorado, 1974*, pp. F1-29.
- David, M., 1969. The notion of extension variance and its application to the grade estimation of stratiform deposit, *A Decade of Digital Computing in the Mineral Industry* (ed. A. Weiss), pp. 63-81 (AIME: New York).
- David, M., 1970. The geostatistical estimation of porphyry type deposits and scale factor problems, *Proc. Pitbram Mining Symp.*, pp. 91-109.
- David, M., 1971. Geostatistical ore estimation—a step-by-step case study, in *Decision-making in the Mineral Industry, 1970*, pp. 185-191, *Can. Inst. Min. Metall. Sp. Vol. 12*.
- David, M., 1972. Grade-tonnage curve: use and misuse in ore reserve estimation, *Trans. Instn. Min. Metall. (Sect. A: Min. Industry)* 81: 129-132.
- David, M., 1973a. Tools for planning: variances and conditional simulations, *Proc. 11th Int. APCOM Symp., Arizona, 1973*, pp. D10-23.
- David, M., 1973b. Notes on the proportional effect in geostatistics, *Proc. 10th Int. APCOM Symp., Johannesburg, 1972*, p. 372.
- David, M., 1974a. *A Short Course on Geostatistical Ore Reserve Estimation*, 100 pp. (Ecole Polytechnique: Montreal).
- David, M., 1974b. *Geostatistical Ore Reserve Estimation. Conceptual Background and Computational Method*, 303 pp. (Mackay School of Mines).
- David, M., 1976a. The practice of kriging, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 31-48 (Reidel: Holland).
- David, M., 1976b. "What happens if?" Some remarks on useful geostatistical concepts in the design of sampling patterns, in *Sampling Practices in the Mineral Industries*, pp. 1-15 (Australasian Institute of Mining and Metallurgy: Melbourne).
- David, M., 1977. *Developments in Geomathematics II: Geostatistical Ore Reserve Estimation* 364 pp. (Elsevier: Amsterdam).
- David, M., and Blais, R. A., 1973. Geostatistical ore reserve estimation, *Proc. 10th Int. APCOM Symp., Johannesburg, 1972*, pp. 27-33.
- David, M., and Dagbert, M., 1974. Lakeview revisited: Variograms and correspondence analysis—new tools for the understanding of geochemical data, in *Development in Economic Geology I: Geochemical Exploration* (ed. I. L. Elliott and W. K. Fletcher), pp. 163-181 (Elsevier: Amsterdam).
- David, M., Dagbert, M., and Belisle, J.-M., 1977. The practice of porphyry copper deposit estimation for grade and ore waste tonnages demonstrated by several case studies, in *Proc. 15th Int. APCOM Symp., Brisbane 1977*, pp. 243-254 (Australasian Institute of Mining and Metallurgy: Melbourne).
- David, M., Dowd, P., and Korobov, S., 1974. Forecasting departure from planning in open pit design and grade control, *Proc. 12th Int. APCOM Symp., Colorado, 1974*, pp. F131-153.
- Davis, I. C., 1973. *Statistics and Data Analysis in Geology*, 550 pp. (Wiley: New York).
- Davis, N. W. D., 1976. Discussion on "Universal kriging for ore reserve estimation—conceptual background and application to the Navan deposit", *Can. Min. Metall. Bull.*, 69 (No. 773): 136.
- Delfiner, P., 1976. Linear estimation of non-stationary spatial phenomena, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), p. 49-68 (Reidel: Holland).
- Delfiner, P., and Delhomme, J. P., 1975. Optimum interpolation by kriging, in *Proc. NATO ASI for Display and Analysis of Spatial Data 1973* (ed. J. C. Davis and M. J. McCullagh), pp. 96-114 (Wiley: London).
- Delhomme, J. P., Betbes, M., and De Marsily, G., 1975. Accuracy of estimation of the piezometric heads in an aquifer—importance for the fitting of a model, *Int. Hydrogeol. Symp., Porto-Alegro, Brazil*.
- Dowd, P. A., 1973a. The use of a digigraphic console display as a geological feedback system for ore reserve estimation, *I.F.A.C. Conf., Sydney*, pp. 83-86 (Institution of Engineers Australia: Sydney).
- Dowd, P., 1973b. A digigraphic console program for kriging techniques, *Proc. 11th Int. APCOM Symp., Arizona, 1973*, pp. D1-9.
- Dowd, P., 1975. Mine planning and ore reserve estimation with the aid of a digigraphic console display, *Can. Min. Metall. Bull.*, 68(754): 39-43; also in *Trans. Can. Inst. Min. Metall.*, 78: 37-41.
- Dowd, P. A., and David, M., 1976. Planning from estimates: sensitivity of mine production schedules to estimation methods, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 163-183 (Reidel: Holland).
- Dowd, P. A., and Royle, A. G., 1977. Geostatistical applications in the Athabascan tar sands, *Proc. 15th Int. APCOM Symp., Brisbane 1977*, pp. 235-242 (Australasian Institute of Mining and Metallurgy: Melbourne).
- Dutta, I., and Rao, S.V.L.N., 1977. Variograms and their role in interpretation of soft iron ore types, *Int. Assoc. Math. Geol.*, 1, 9: 99-111.

† These papers were not sighted.

- Fang, J. H., 1977. Application of geostatistical method of kriging to the analysis of coal exploration data, *Geol. Soc. China, Memoir 2*, pp. 245-248.
- Fang, J. H., Robinson, P. D., Cameron, A., and Starks, T. H., 1976. Geostatistical evaluation of some coal-seam characteristics and their geological implications, *Geol. Soc. Amer. Abs. with Programs*, 8:860.
- Filion, M., 1976. Ore reserve calculation of stopes at the Mogul mine, Silvermines, Ireland, *Can. Min. Metall. Bull.*, 69(766): 73-79.
- Gignac, L., 1975. Computerized ore evaluation and open pit design, *Am. Inst. Min. Eng. Gen. Meeting, Minnesota*, 46-53.
- Guarascio, M., 1976. Improving the uranium deposit estimations (the Novazza case), in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 351-367 (Reidel: Holland).
- Guarascio, M., and Raspa, G., 1974. Valuation and production optimization of a metal mine, *Proc. 12th Int. APCOM Symp., Colorado, 1974*, pp. F50-64.
- Guarascio, M., and Turchi, A., 1977. Exploration data management and evaluation techniques for uranium mining projects, in *Proc. 14th Int. APCOM Symp., Pennsylvania 1975*, pp. 451-464.
- Gy, P. M., 1964. Variography, *Colo. Sch. Mines, Q.*, 59: 693-711.
- Haas, A., and Joussetin, C., 1976. Geostatistics in petroleum industry, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 333-347 (Reidel: Holland).
- Haas, A. G., and Vallix, J. R., 1976. Kriging applied to geophysics, the answer to the problem of estimates and contouring, *Geophys. Prospecting*, 24: 49-69.
- Hazen, S. W. Jr., 1967a. Assigning an area of influence for an assay obtained in mine sampling, *U.S. Bur. Mines, Rep. Invest.*, 6955.
- Hazen, S. W. Jr., 1967b. Some statistical techniques for analysing mine deposit sample and assay data, *U.S. Bur. Mines, Bull. No. 621*.
- Huijbregts, C. J., 1971. Kriging, *Cent. Morphol. Math. Paris, Rep. No. 335*.
- Huijbregts, C. J., 1974. Introduction to operational geostatistics, *Short Course in Geostatistics at 12th Int. APCOM Symp., Colorado, 1974*.
- Huijbregts, C. J., 1975a. Regionalized variables and quantitative analysis of spatial data, in *Proc. NATO ASI for Display and Analysis of Spatial Data* (ed. J. C. Davis and M. J. McCullagh), pp. 38-53 (Wiley: London).
- Huijbregts, C. J., 1975b. Estimation of a mass proven by random diamond drill holes, *Proc. 13th Int. APCOM Symp., Claustal, 1975*, pp. A-1, 1-17.
- Huijbregts, C. J., 1976. Selection and grade-tonnage relationships, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 113-135 (Reidel: Holland).
- Huijbregts, C. J., and Matheron, G., 1971. Universal kriging (an optimal method for estimating and contouring in trend surface analysis), in *Decision-making in the Mineral Industry*, pp. 159-169, *Can. Inst. Min. Metall. Sp. Vol. 12*.
- Huijbregts, C. J., and Segovia, R., 1973. Geostatistics for the valuation of a copper deposit, *Proc. 11th Int. APCOM Symp., Arizona, 1973*, pp. D24-43.
- Journel, A. G., 1973. Geostatistics and sequential exploration, *Min. Engng. J.*, 25(10): 44-48.
- Journel, A. G., 1974a. The resources-reserve relationship, *Cent. Morphol. Math. Paris, Rep. No. 369*.
- Journel, A. G., 1974b. Geostatistics for conditional simulation of ore bodies, *Econ. Geol.*, 69: 673-687.
- Journel, A. G., 1974c. Grades fluctuation at various scales of a mine output, *Proc. 12th Int. APCOM Symp., Colorado, 1974*, pp. F78-94.
- Journel, A. G., 1975. Geological reconnaissance to exploitation—a decade of applied geostatistics, *Can. Min. Metall. Bull.*, 68(758), 75-84; *Disc.*, 68(762): 109-111.
- Journel, A. G., 1976. Ore grade distributions and conditional simulations—two geostatistical approaches, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 195-202 (Reidel: Holland).
- Journel, A. G., 1977. Kriging in terms of projections, *Int. Assoc. Math. Geol. J.*, 9: 563-586.
- Journel, A. G., and Huijbregts, C. J., 1973. Estimation of lateritic-type ore bodies, *Proc. 10th Int. APCOM Symp., Johannesburg, 1972*, pp. 207-12.
- Journel, A. G., and Sans, H., 1974. Ore-grade control in sub-horizontal deposits, *Trans. Instn. Min. Metall. (Sect. A: Min. Industry)*, 83: 79-84; *Disc.*, 84: 73-79.
- Kim, Y. C., and Knudsen, H. P., 1977. Geostatistical ore reserve estimation for a roll front type uranium deposit (Practitioner's guide), *U.S. E.R.D.A., Open File No. GJB-3(77)*, 61 pp.
- Kim, Y. C., Myers, D. E., and Knudsen, H. P., 1977. Advanced geostatistics and mine planning (Practitioner's Guide), *U.S. E.R.D.A., Open File No. GJBX-65(77)*.
- Knudsen, H. P., Kim, Y. C., and Mueller, E., 1975. A comparative study of the geostatistical ore reserve estimation method over the conventional methods, *Proc. 13th Int. APCOM Symp., Claustal, 1975*, pp. M-VI 1-19.
- Knudsen, H. P., Kim, Y. C., and Mueller, E., 1978. A comparative study of the geostatistical ore reserve estimation method over the conventional methods, *Min. Engng.*, 30(1): 54-58.
- Koch, G. S., and Link, R. F., 1971. *Statistical Analysis of Geological Data*, Vol. II (Wiley: New York).
- Krige, D. G., 1951. A statistical approach to some basic valuations problems on the Witwatersrand, *J. Chem. Metall. Min. Soc. S. Afr.*, 52(6): 119-139; *Disc.*, 52(9): 201-215; 52(11): 264-266.
- Krige, D. G., 1952. A statistical analysis of some of the bore hole values in the Orange Free State goldfields, *J. Chem. Metall. Min. Soc. S. Afr.*, 53(3): 47-64; *Disc.*, 64-70.
- Krige, D. G., 1959. A study of the relationship between development values and recovery grades on the South African goldfields, *J. S. Afr. Inst. Min. Metall.*, 59: 317-331.

- Krige, D. G., 1960. On the departure of ore value distribution from the lognormal model in South African gold mines, *J. S. Afr. Inst. Min. Metall.*, 61: 231-244.
- Krige, D. G., 1961. Developments in the valuation of gold mining properties from bore hole results, *Proc. 7th Commonw. Min. & Metall. Congress, S. Afr.*, pp. 537-561.
- Krige, D. G., 1962a. Statistical applications in mine valuation, *J. Inst. Mine Surv., S. Afr.*, 12: 45-84, 95-136.
- Krige, D. G., 1962b. Effective pay limits for selective mining, *J. S. Afr. Inst. Min. Metall.*, 62: 345-363.
- Krige, D. G., 1962c. Economic aspects of stoping through unpayable ore, *J. S. Afr. Inst. Min. Metall.*, 62: 364-374.
- Krige, D. G., 1964a. A brief review of the development in the applications of mathematical statistics to ore valuation in the South African gold mining industry, *Colo. Sch. Mines, Q.*, 59(4): 783-794.
- Krige, D. G., 1964b. Recent developments in South Africa in the application of trend surface and multiple regression techniques to gold ore valuation, *Colo. Sch. Mines, Q.*, 59(4): 795-809.
- Krige, D. G., 1964c. A review of the impact of statistics on mine valuation in the gold mining industry, *J. S. Afr. Inst. Min. Metall.*, 64: 373-380.
- Krige, D. G., 1966a. A study of gold and uranium distribution patterns in the Klerksdorp goldfield, *Geo-exploration*, 4: 43-53.
- Krige, D. G., 1966b. Two-dimensional weighted moving average trend surfaces for ore valuation, in *Symp. on Mathematical Statistics and Computer Applications in Ore Valuation*, pp. 13-38, disc., pp. 39-79 (South African Institute of Mining and Metallurgy: Johannesburg).
- Krige, D. G., 1966c. Ore value trend surfaces for the South African gold mines based on a weighted moving average, *Proc. 6th Int. APCOM Symp. Pennsylvania 1966*, pp. G1-29.
- Krige, D. G., 1970a. The development of statistical models for gold ore valuations in South Africa, *Proc. 5th Int. Min. Cong., Madrid*.
- Krige, D. G., 1970b. The role of mathematical statistics in improved ore valuation technique in South African gold mines, in *Topics in Mathematical Geology, a Special Research Report* (ed. M. A. Romanova and O. V. Sarmanov), pp. 243-261 (Consultants Bureau: New York).
- Krige, D. G., 1973. Computer applications in investment analysis, ore valuation and planning for the Prieska copper mine, *Proc. 11th Int. APCOM Symp., Arizona, 1973*, pp. G31-47.
- Krige, D. G., 1976a. A review of the development of geostatistics in South Africa, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 279-293 (Reidel: Holland).
- Krige, D. G., 1976b. Some basic considerations in the application of geostatistics to the valuation of ore in South African gold mines, *J. S. Afr. Inst. Min. Metall.*, 76: 383-391.
- Krige, D. G., 1977. *Applications of Statistics and Geostatistics in Ore Valuation in South Africa*, 109 pp. (Australian Mineral Foundation: Adelaide).
- Krige, D. G., and Munro, A. H., 1968. A review of some conceptual and practical implications of the use of valuation surfaces for gold ore reserve estimation, *Ore Reserve Estimation and Grade Control*, pp. 33-40, *Can. Inst. Min. Metall., Sp. Vol. 9*.
- Krige, D. G., and Rendu, J. M., 1975. The fitting of contour surfaces to hanging and footwall data for an irregular ore body, *Proc. 13th Int. APCOM Symp., Clustal, 1975*, pp. C-V 1-12.
- Krige, D. G., and Ueckermann, H. J., 1963. Value contours and improved regression techniques for ore reserve valuations, *J. S. Afr. Inst. Min. Metall.*, 63: 429-52.
- Krige, D. G., Watson, N. L., Oberholzer, W. J., and du Toit, S. R., 1969. The use of contour surfaces as predictive models for ore values, *A Decade of Digital Computing in the Mineral Industry* (ed. A. Weiss), pp. 127-161 (AIME: New York).
- Lallement, B., 1977. Use of geostatistics at the B.R.G.M. to determine the best way to prove an orebody, *Proc. 14th Int. APCOM Symp., 1976*, pp. 1026-1032. (Penn. State University).
- Leach, B. G., 1972a. Geostatistics, in *Student Course*, pp. 106-125. (Australian Mineral Foundation: Adelaide).
- Leach, B. G., 1972b. Selective mining, in *Student Course*, pp. 126-143. (Australian Mineral Foundation: Adelaide).
- Leach, B. G., 1975. Evaluating vein type deposits, *Proc. 13th Int. APCOM Symp., Clustal, 1975*, pp. MI 1-12.
- Link, R. F., and Koch, G. S., 1974. A comparison of three methods of smoothing for ore estimation, *Proc. 12th Int. APCOM Symp., Colorado, 1974*, pp. F95-107.
- Lucerno, H. N., 1971. Application of geostatistical criteria to uranium ore reserve estimations, in *Decision-making in the Mineral Industry, 1970*, pp. 192-198, *Can. Inst. Min. Metall. Sp. Vol. 12*.
- Marechal, A., 1975. Forecasting a grade-tonnage distribution for various panel sizes, *Proc. 13th Int. APCOM Symp., Clustal, 1975*, pp. E-1, 1-15.
- Marechal, A., 1976a. Selecting mineable blocks: experimental results observed on a simulated orebody, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 137-161 (Reidel: Holland).
- Marechal, A., 1976b. The practice of transfer functions: numerical methods and their application, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 253-276 (Reidel: Holland).
- Marechal, A., and Serra, J., 1970. Random kriging, in *Geostatistics* (ed. D. F. Merriam), pp. 91-112 (Plenum Press: New York).
- Marechal, A., and Shrivastava, P., 1977. Geostatistical study of a Lower Proterozoic iron orebody in the Pilbara region of Western Australia, *Proc. 15th Int. APCOM Symp., Brisbane 1977*, pp. 221-230 (Australian Institute of Mining and Metallurgy: Melbourne).
- Marino, J. M., and Slama, J.-P., 1971. Ore reserve evaluation and open pit planning, *Proc. 10th Int. APCOM Symp., Johannesburg, 1972*, pp. 139-144.

- Matern, B., 1960. Spatial variation, stochastic models and their application to some problems in forest surveys and other sampling investigations, *Stat. Skogsforskning Meddel.*, 49(5), 144 pp.
- Matheron, G., 1961. Precision of exploring a stratified formation by boreholes with rigid spacing—application to a bauxite deposit, in *Int. Symp. on Mining Research, Missouri* (ed. G. B. Clark), pp. 407-422 (Pergamon: New York).
- Matheron, G., 1963. Principles of geostatistics, *Econ. Geol.*, 58: 1246-1266.
- Matheron, G., 1967. Kriging, or polynomial interpolation procedures? *Trans. Can. Inst. Min. Metall.*, 70: 240-244, also *Can. Min. Metall. Bull.*, 60 (No. 665): 1041-45.
- Matheron, G., 1970. Random functions and their application in geology, in *Geostatistics* (ed. D. F. Merriam), pp. 79-87 (Plenum Press: New York).
- Matheron, G., 1971. The theory of regionalized variables and its application, *Cah. Cent. Morphol. Math.*, 5, 211 pp.
- Matheron, G., 1973. The intrinsic random functions and their applications, *Adv. Appl. Probab.*, 5: 439-468.
- Matheron, G., 1976a. A simple substitute for conditional expectation: the disjunctive kriging, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 221-236 (Reidel: Holland).
- Matheron, G., 1976b. Forecasting block grade distributions: the transfer functions, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 237-251 (Reidel: Holland).
- Miesch, A. T., 1975. Variograms and variance components in geochemistry and ore evaluation, *Mém. Geol. Soc. Am.*, 142: 333-340.
- Monnet, J. M., and Albuissou, M., 1971. A new statistical treatment of gravity data, *Int. Assoc. Geol. J.*, 102: 451-466.
- Montgomery, J. H., Sinclair, A. J., Symonds, D. F., and Giroux, G. H., 1977. Geostatistical study of the Ladder Creek gold deposit of Carolin Mines Ltd., *West Miner & Oil Rev.* 50(3): 11-22.
- Nemec, V., 1970. The law of regular structural pattern: its applications with special regard to mathematical geology, in *Geostatistics* (ed. D. F. Merriam), pp. 65-78 (Plenum Press: New York).
- Newton, M. J., 1973. The application of geostatistics to mine sampling patterns, *Proc. 11th Int. APCOM Symp., Arizona, 1973*, pp. D44-58.
- Newton, M. J., and Royle, A. G., 1973. Mathematical models of ore bodies, *Proc. 10th Int. APCOM Symp., Johannesburg, 1972*, pp. 203-206.
- Olea, R. A., 1972. Application of regionalized variable theory to automatic contouring, *Univ. Kansas, Cent. for Res. Inc., Special Rep. to Am. Petrol. Inst., Res. Proj. 131*, 191 pp.
- Olea, R. A., 1974. Optimal contour mapping using universal kriging, *J. Geophys. Res.*, 79: 695-702.
- Olea, R. A., 1975. Reply, *J. Geophys. Res.*, 80(5): 835-836.
- Olea, R. A., and Davis, J. C., 1977. Regionalized variables for evaluation of petroleum accumulation in Magellan basin, South America, *Am. Ass. Petrol. Geol. Bull.*, 6(4): 558-572.
- Parker, H. M., 1977a. Geostatistical determination of the size and grade of orebodies by computer methods, *Nat. Council for U.S.-China, Trade-Tech. Exch., Peking*, 62 pp.
- Parker, H. M., 1977b. Applications of geostatistical methods in exploration program design, *Nat. Council for U.S.-China Trade Tech. Exch., Peking*, 33 pp.
- Parker, H. M., and Sandefur, R. L., 1976. A review of recent developments in geostatistics, 105th Ann. Gen. Meeting, *Am. Inst. Min. Eng., Las Vegas*, 22 pp.
- Parker, H. M., and Switzer, P., 1975. Use of conditional probability distributions in ore reserve estimation, *Proc. 13th Int. APCOM Symp., Claustral, 1975*, pp. M-II 1-16.
- Paunz, I., 1978. English language publications on the French school of geostatistics, *Int. Assoc. Math. Geol. J.*, 10: 253-260.
- Pereira, H. G., Cortez, L. P., and Muge, F. H., 1975. Variogram analysis as a tool for decision making in a step-by-step drilling program, *Proc. 13th Int. APCOM Symp., Claustral, 1975*, pp. M-IV 1-15.
- Piloski, M. J., 1968. Some comments on the "Application of trend analysis in the evaluation of the Whalesback mine, Newfoundland", *Ore Reserve Estimation and Grade Control*, pp. 89-94, *Can. Inst. Min. Metall.* 9th Sp. Vol.
- Pirow, P. C., and Harrison, R. N., 1966. A comparison of four techniques for predicting the grade of unmined ores, in *Symp. Mathematical Statistics and Computer Applications in Ore Valuation, Johannesburg 1966*, pp. 141-147.
- Pirow, P. C., and Krige, D. G., 1963. The use of mathematical statistics and computers for planning and control of the gold mines of the Transvaal and Orange Free State, in *Proceedings—General* (ed. J. T. Woodcock, R. T. Madigan, and R. G. Thomas), pp. 171-186 (Eighth Commonwealth Mining and Metallurgical Congress: Melbourne).
- Quinlan, T., and Crosby, N. R., 1977. Mining reserves using a mining computer, in *Proc. 15th Int. APCOM Symp., Brisbane 1977*, pp. 255-261 (Australasian Institute of Mining and Metallurgy: Melbourne).
- Rendu, J-M. M., 1970. Geostatistics: approach to ore reserve calculation, *Engng. Min. J.*, 171(6): 114-118.
- Rendu, J-M. M., 1971. Some applications of geostatistics to decision-making in exploration, in *Decision-making in the Mineral Industry*, pp. 175-184, *Can. Inst. Min. Metall.*, Sp. Vol. 12.
- Rendu, J-M. M., 1976. The optimization of sample spacing in South African gold mines, *J. S. Afr. Inst. Min. Metall.*, 79: 392-399.
- Royle, A. G., 1971. *A Practical Introduction to Geostatistics*, 103 pp. (University of Leeds: Leeds).
- Royle, A. G., 1977a. Global estimates of ore reserves, *Trans. Inst. Min. Metall. (Sect. A: Min. Industry)*, 86: 9-17.
- Royle, A. G., 1977b. How to use geostatistics for ore reserve classification, *World Min.*, 30(2): 52-56.
- Royle, A. G., 1977c. Geostatistical recognition of structure in beach sand, in *Proc. 15th Int. APCOM Symp.*



- Brisbane 1977*, pp. 211-234 (Australasian Institute of Mining and Metallurgy: Melbourne).
- Royle, A. G., and Hosgit, E., 1974. Local estimation of sand and gravel reserves by geostatistical methods, *Trans. Instn. Min. Metall. (Sect. A: Min. Industry)*, 83: 53-62; Disc., 84: 73-79.
- Royle, A. G., and Newton, M. J., 1972. Mathematical models, sample sets and ore-reserves estimation, *Trans. Inst. Min. Metall. (Sect. A: Min. Industry)* 81: 121-128; Disc., 83: 37-39.
- Royle, A. G., Newton, M. J., and Sarin, V. K., 1972. Geostatistical factors in design of mine sampling programmes, *Trans. Inst. Min. Metall. (Sect. A: Min. Industry)*, 81: 82-88.
- Rutledge, R. W., 1975. Geostatistics—a review, *Proc. ANZAS, Perth Sect. 8/310*, 34 pp.
- Rutledge, R. W., 1976. The potential of geostatistics in the development of mining, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 295-311 (Reidel: Holland).
- Sabourin, R., 1975. Geostatistical evaluation of the sulphur content in Ligan coal mine, Cape Breton, *Proc. 13th Int. APCOM Symp., Claustral*, pp. I-II, 1-16.
- Sabourin, R., 1976. Application of two methods for the interpretation of the underlying variogram, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 101-109 (Reidel: Holland).
- Sandefur, R. L., and Grant, B., 1976. Preliminary evaluation of uranium deposits—a geostatistical study of drilling density in South Wyoming solution fronts, *Symposium on Exploration of Uranium Ore Deposits*, pp. 695-714 (I.A.E.A.: Vienna).
- Serra, J., 1971. Quantification of lateritic-type structures—application to their estimation, *Decision-making in the Mineral Industry*, pp. 170-174, *Can. Inst. Min. Metall. Sp. Vol. No. 12*.
- Sinclair, A. J., and Deraisme, J., 1974. A geostatistical study of the Eagle Copper vein, northern British Columbia, *Can. Min. Metall. Bull.*, 67 (746): 131-142.
- Sinclair, A. J., and Deraisme, J. R., 1976. A 2-dimensional geostatistical study of a skarn deposit, Yukon Territory, Canada, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 369-379 (Reidel: Holland).
- Singh, T. R. P., 1975. Point-block covariance: A general solution for the two-dimensional stationary random functions, *Int. Assoc. Math. Geol. J.*, 8: 627-634.
- Stanley, B. T., 1977. From drill hole to total estimate, a workable geostatistical case study, *Proc. 14th Int. APCOM. Symp. 1976*, pp. 987-994 (Penn. State University).
- Switzer, P., and Parker, H. M., 1976. The problem of ore versus waste discrimination for individual blocks: the lognormal model, in *Proc. NATO ASI, Rome, 1975, Advanced Geostatistics in the Mining Industry* (ed. M. Guarascio et al.), pp. 203-218 (Reidel: Holland).
- Vallee, M., Belisle, J. M., and David, M., 1977. Kriging as a tool to avoid over-estimation of grade in sulphide-orebodies, *Proc. 14th Int. APCOM. Symp. 1976*, pp. 1013-1025 (Penn. State University).
- Vallee, M., Filion, M., and David, M., 1976. Of assays, tons and dollars, or can you trust gold assay values? *Can. Inst. Min. Metall. Conference, Quebec*.
- Venter, R. H., 1976. A statistical approach to the calculation of coal reserves for the Plains region of Alberta, *Can. Min. Metall. Bull.*, 69(771): 49-52.
- Watson, G. S., 1971. Trend surface analysis, *Int. Assoc. Math. Geol. J.*, 3: 215-226.
- Watson, G. S., 1972. Trend surface analysis and spatial correlation, *Geol. Soc. Am., Sp. Paper*, 146: 39-46.
- Watson, M. I., 1968. Methods and models in ore valuation, *S. Afr. Chamber Mines, Res. Rep. No. 55/68*, 28 pp.
- Whitten, E. H. T., 1966. The general linear equation in prediction of gold content in Witwatersrand rocks, South Africa, in *Symp. Mathematical Statistics and Computer Applications in Ore Valuation, Johannesburg 1966*, pp. 124-141.
- Whitten, E. H. T., 1977. Stochastic models in geology, *J. Geol.*, 85: 321-330.
- de Wijs, H. J., 1953. Statistics of ore distribution: part II, theory of binomial distribution applied to sampling and engineering problems, *Geologie Mijnb.*, 13: 12-24.
- de Wijs, H. J., 1972. Method of successive differences applied to mine sampling, *Trans. Instn. Min. Metall. (Sect. A: Min. Industry)*, 81: 78-81.
- Williamson, D. R., and Mueller, E. R., 1976. Ore estimation of Cyprus Pima mine, *Trans. Am. Inst. Min. Metall. Engrs.*, 262: 17-29.
- Wood, I. D., 1977. A geostatistical guide to the choice of drill pattern and block size in reserve estimation and mine planning, *Chamber Mines S. Afr. Res. Orgn., 14th Ann. Res. Rev.*: 101-109.
- Zwicky, R. W., 1975. Preliminary geostatistical investigations of tar bearing sands, lease-13, Athabaska tar sands Canada, *Proc. 13th Int. APCOM Symp., Claustral, 1975*, pp. I-III, 1-15.

TABLE I  
Classification of main topics

	Clear	Advanced	Simulation	Spacing	Comparisons	Contouring	Block kriging	Grade control	Examples	Early
Agterberg 64					Trend	Trend*				
Agterberg 66						Trend*			Cu	
Agterberg 67									Cu	
Agterberg 68a						Trend*				
Agterberg 68b						Trend*				
Agterberg 69						Trend*			Cu, Au	
Agterberg 70	†				Trend*	Trend				
Agterberg 74	*									
Agterberg 76										
Agterberg and Chung 73	‡						§		S in coal*	
Akima 75	‡									
Alfaro and Huijbregts 74			*			§			Ni, Baux, P	
Alfaro and Miguez 76		*		‡		§			Geophysics	
Barnes 77					Poly, IDS			*		
Bilodeau and Mackenzie 77					*	‡	§	‡	U, Fe	
Blais and Carlier 68	*									
Borgman and Daud 74			Pitt					‡		
Borgman and Frahme 76	*								Clay	
Brooker 75a				*			‡			
Brooker 75b				*						
Brooker 76a				*			‡			
Brooker 76b				*	Poly		‡			
Brooker 77a				*	‡		‡			
Brooker 77b	‡									
Bubenicek and Haas 69	*						‡		Fe, Thick	
Chiles 76			‡						Sea floor*	
Chiles and Chauvet 74	‡								Sea floor	
Clark 76a	*								Ni	
Clark 76b	*									
Clark 77a	*									
Clark 77b	*									
Clark and White 77			*						Pb/Zn	
Cortez, Muge and Pereira 74a	*								Fe	
Cortez, Muge and Pereira 74b							‡		Au*	
Cortez, Muge and Pereira 77								G/T*	Phosphate	
Dagbert and David 76	*								Pb/Zn	
Dagbert and David 77a								G/T*		
Dagbert and David 77b							*			
Daud 74			‡		‡		*		Base metal	
David 69	*			‡			‡		Pb-Zn	
David 71				‡			*		Cu, Ni, Thick	
David 72								G/TT		
David 73a			‡	‡			‡	G/T*		
David 73b	*									
David 74a	*									
David 76a	*									
David 76b										
David 77	†								Bibliography	
David and Blais 73	*						‡		Porph-Cu, Fe	

TABLE 1 (continued)  
 Classification of main topics

	Clear	Advanced	Simulation	Spacing	Comparisons	Contouring	Block kriging	Grade control	Examples	Early
David and Dagbert 74	§				•	§			Geochem	
David, Dagbert and Belisle 77	"							§		
David, Dowd and Korobov 74			Cond		ID			G/T	Pit*	
Davis 73	•									
Davis 76					Actual		UK			
Delfner 76		•	§							
Delfner and Delhomme 75			§		LS, ID	§			Rain*	
Dowd 73a	•			§	§					
Dowd 73b				•			2D			
Dowd 75				§						
Dowd and David 76			•							
Dowd and Royle 77	§								Tar sand*	
Dutta and Rao 77	§								Fe complex*	
Fang 77									Coal*	
Fang <i>et al</i> 76									Coal*	
Filion 76					Poly*		§		Pb/Zn	
Gignac 75					ID*					
Guarascio 76	§					•			Uranium	
Guarascio and Raspa 74								G/T*	Zn	
Guarascio and Turchi 77								•	Uranium	
Gy 64		§	•						Pb, Pb-Zn	
Haas and Joussetin 76						†			Oil†	
Haas and Viaillex 76	•					†				
Hazen 67a										
Huijbregts 73		•								
Huijbregts 75a	•									
Huijbregts 75b					Mined		§	G/T	Moly*	
Huijbregts 76	§						†	G/T*		
Huijbregts and Matheron 71	§					UK†				
Huijbregts and Segovia 73							§	G/T	Cut	
Journal 73	•									
Journal 74a	•						†			
Journal 74b	§		•						Ni, Rain	
Journal 74c			†		Std error		§		Ni, Co, Si, Mg*	
Journal 75	•									
Journal 76		•	†							
Journal 77		•								
Journal and Huijbregts 73	§							†	Ni-Cu*	
Journal and Sans 74		§						•	Phosphate	
Kim and Knudsen 77	•								U	
Kim, Myers, and Knudsen 77	•						†			
Knudsen, Kim and Mueller 75					ID*				Porph-Cu	
Knudsen, Kim and Mueller 78					•					
Koch and Link 71	•									
Krige 51										•
Krige 52										•
Krige 59										•
Krige 60										•

TABLE 1 (continued)  
 Classification of main topics

	Clear	Advanced	Simulation	Spacing	Comparisons	Contouring	Block kriging	Grade control	Examples	Early
Krige 61	•									
Krige 62a	•									
Krige 62b										
Krige 62c								•		
Krige 64a									Au	
Krige 64b						Trend			Au	
Krige 64c						Trend			Au	
Krige 66a						Trend	•			
Krige 66b	§				•	Trend	§		Au	
Krige 66c	•					Trend			Au, U	
Krige 70b										
Krige 73									Cu*	
Krige 76a					•					
Krige 76b	•								Au	
Krige 77	•								Au, Cu	
Krige and Munro 68	•									
Krige and Rendu 75	§						•		Cu/Zn	
Krige and Ueckermann 63					§	§				
Krige, Watson <i>et al.</i> 69					•				Au-U	
Lallement 77				•					Pb, Fe	
Leach 72a	•									
Leach 72b								G/T*		
Leach 75						Trend*				
Link and Koch 74					•				Ni	
Lucerno 71							§		Uranium*	
Marechal 75					§			G/T*	Cu	
Marechal 76a			§				§	•		
Marechal 76b	§							†		
Marechal and Serra 70	•					§	§	G/T	Al	
Marechal and Shrivastava 77	§								Fe*	
Marino and Slama 73					Trend		§		Pit*	
Matern 60		•								
Matheron 61	§			•					Bauxite	
Matheron 63		•								
Matheron 67	•				True	§				
Matheron 70		•								
Matheron 71		•								
Matheron 73		•								
Matheron 76a		•								
Matheron 76b		•								
Miesch 75	•									
Mongat and Albuissou 71	•								Gravity Gold*	
Montgomery <i>et al.</i> 77									Structure*	
Nemec 70										
Newton 73				•						
Newton and Royle 73	•				ID				Au	
Olea 74	•					UK				
Olea 75	•									

TABLE 1 (continued)  
Classification of main topics

	Clear	Advanced	Simulation	Spacing	Comparisons	Contouring	Block Kriging	Grade control	Examples	Early
Olea and Davis 77						*			Oil	
Parker 77a	†				All*			G/T*	Fe, Cu	
Parker 77b				•						
Parker and Sandefur 76	•									
Parker and Switzer 75							†	G/T*	Ni-Cu	
Paunz 78									Bibliography*	
Pereira, Cortez and Muga 75	†			•					Fe	
Piloski 68						Trend*				
Pirow and Harrison 66		•								
Pirow and Krige 65					Poly*					
Quinlan and Crosby 77							•			
Rendu 70	•						†			
Rendu 71	†			•						
Rendu 76	†			•						
Royle 71	•									
Royle 77a					Poly*		†	†		
Royle 77b	•			†						
Royle 77c									Sand*	
Royle and Hosgit 74	†						†	†	Sand*	
Royle and Newton 72			†		Poly*			†		
Royle, Newton and Sarin 72				•			†			
Rutledge 75	•			†		UK				
Rutledge 76							†			
Sabourin 75					Actual		†		Ash, S Coal*	
Sabourin 76	•					UK				
Sandefur and Grant 76					Poly				Uranium	
Serra 71	•							G/T	Ni, Co	
Sinclair and Dersaisne 74				†			†		Cu vein†	
Sinclair and Dersaisne 76				†	†		†		Cu*	
Singh 76		•								
Stanley 77									Moly*	
Switzer and Parker 76								G/T*		
Vallee, Belisle and David 77					Mined*			G/T	Cu	
Venter 76										
Watson 71	•								Coal*	
Watson 72	•	†					†			
Whitten 66					Poly*	Trend				
Whitten 77	•									
de Wijs 53										
de Wijs 72	•									
Williamson and Stueler 76								G/T*		
Wood 77				•			†			
Zwicky 75									Tar*	

\* Main topic of paper.

† Additional topics of paper.

‡ The paper covers this topic particularly well.



*Extra*

PRINCIPLES OF GEOSTATISTICS

1963

G. MATHERON

ABSTRACT

Knowledge of ore grades and ore reserves as well as error estimation of these values, is fundamental for mining engineers and mining geologists. Until now no appropriate scientific approach to those estimation problems has existed; geostatistics, the principles of which are summarized in this paper, constitutes a new science leading to such an approach. The author criticizes classical statistical methods still in use, and shows some of the main results given by geostatistics. Any ore deposit evaluation as well as proper decision of starting mining operations should be preceded by a geostatistical investigation which may avoid economic failures.

RESUME

Pour tout mineur et géologue minier, la connaissance des teneurs et du tonnage et l'appréciation des erreurs sur ces grandeurs est fondamentale. Or, jusqu'à présent, il n'existait pas d'approche scientifique correcte de ces problèmes.

La géostatistique, dont les principes sont résumés dans cet article, est la nouvelle science qui permet cette approche. L'auteur indique les méthodes statistiques antérieures et encore courantes et donne quelquesuns des résultats principaux de la géostatistique.

Toute évaluation de gisement et toute décision de mise en exploitation devrait être précédée d'une étude géostatistique permettant de limiter le risque d'une déconvenue ultérieure.

INTRODUCTION AND SHORT HISTORICAL STATEMENT

GEOSTATISTICS, in their most general acceptation, are concerned with the study of the distribution in space of useful values for mining engineers and geologists, such as grade, thickness, or accumulation, including a most important practical application to the problems arising in ore-deposit evaluation.

Historically geostatistics are as old as mining itself. As soon as mining men concerned themselves with foreseeing results of future works and, in particular as soon as they started to pick and to analyze samples, and compute mean grade values, weighted by corresponding thicknesses and influence-zones, one may consider that geostatistics were born. In so far as they take into account the space characteristics of mineralization, these traditional methods still keep all their merit. Far from disproving them, modern developments of the theory have adapted them as their starting point and have brought them up to a higher level of scientific expression.

However, assuming they could provide a correct evaluation of mean values, the traditional methods failed to express in any way an important

character of mineralizations, which is their variability or their dispersion. Some scores of years ago, classical probability calculus techniques began to be used in order to take into account this characteristic. If an unskillful application of those techniques has sometimes led to absurdities, it remains certain that, on the whole, results have been profitable. In a way this is a paradox, for classical statistical methods, in so far as they are not concerned with the spatial aspect of the studied distributions, actually cannot be applied. As a matter of fact, the South-African school, which has recorded the most remarkable results with Krige, Sichel, used to say, and believed that they were applying classical statistics. But the methods they were developing differed more and more from classical statistics, and adjusted themselves spontaneously to their object.

The second decisive change appeared when the insufficiency of classical probability calculus was clearly understood as well as the necessity of re-introducing the spatial characters of the distributions. It consisted in realizing on a higher level the synthesis between traditional and statistical methods. Hence, geostatistics started elaborating their own methods and their own mathematical formalism, which is nothing else than an abstract formulation and a systematization of secular mining experience. This formalism has inherited from its statistical origin a language in which one still speaks of variance and covariance, including however in those notions a new content. This similarity in vocabulary must not deceive. At the end of a protracted evolution, the geostatistical theory had to admit that it was facing, instead of random occurrences, natural phenomena distributed in space. And, therefore, its methods are approximately those of mathematical physics and more specially those of harmonic analysis.

INSUFFICIENCY OF CLASSICAL STATISTICAL CONCEPTS

To be brief, we shall limit ourselves, in what follows, to the distribution of ore-grades in a deposit. The results that will be obtained will however have a general range and will be applicable to any character owned by a spatial distribution. In an usual statistical approach, the grades of samples picked in a deposit are classified on a histogram. Such a procedure does not take into account the location of samples in the deposit. But it is not enough to know the frequency of a given ore-grade in a deposit. It is also necessary to know in what way the different grades follow each other on the field, and specially what is the size and the position of economic orebodies. At the starting point of the theory we have to face one fact: the inability of common statistics to take into account the spatial aspect of the phenomenon, which is precisely its most important feature.

More precisely, the aim of the classical probability calculus is the study of aleatory variables. The mere example of the heads or tails game shows clearly what is going on. Let us record +1 each time the coin falls on tails and -1 in the opposite case. Before throwing the coin, there is no way of forecasting whether +1 or -1 will be recorded; we only know that there is one chance out of two for one or the other of these two opportunities. An aleatory variable has classically two essential properties: 1) The possibility,

theoretically at least, of repeating indefinitely the test that assigns to the variable a numerical value; we can for example, throw the coin as often as we want. 2) The independence of each test from the previous and the next ones; if all the 100 first attempts have given tails, there remains however one chance out of two for the 101st attempt to give heads.

It appears clearly that a given ore-grade within a deposit cannot have those two properties. The content of a block of ore is first of all unique. This block is mined only once and there is no possibility of repeating the test indefinitely. When the grade of a sample is concerned, which may be a groove sample of a given size for example, the result is exactly the same, because the grade of a groove located in a point with coordinates  $(x, y)$  is unique and well determined. However it is possible to pick a second sample close to the first, then a third one, etc. . . . which shows an apparent possibility of repeating the test. Actually, it is not exactly the same test but a slightly different one. But even assuming this possibility of repetition, the second property will surely not be respected. Two neighboring samples are certainly not independent. They tend, in average, to be both high-grade if they originate from a high-grade block of ore, and vice-versa. This tendency, more or less stressed, expresses the degree of more or less strong continuity in the variation of grades within the mineralized space.

The misunderstanding of this fact and the rough transposition of classical statistics has sometimes led to surprising judgments. Around the fifties, in mining exploration, it was advised to draw lots to locate each drilling (i.e., to locate them exactly anywhere). Miners of course went on still using traditional regular grid pattern sampling, and geostatistics could later prove they were right. Or else again, it was urged that the accuracy of ore evaluation of a deposit depended only on the number of samples (and not on their location) and varied as the square root of this number. This unskillful transposition of the theory of errors led to absurdities. For example, if a given deposit is explored by drilling, it would suffice to cut the cores in 5 mm pieces instead of 50 cm pieces to obtain 100 times more samples, and therefore 10 times higher accuracy. This, of course, is wrong. The multiplicity of samples thus obtained is a fallacy, and does nothing more than repeat indefinitely the same information, without yielding anything else. Geostatistics actually show that accuracy is the same with pieces of 5 mm and 50 cms, as every miner understands instinctively.

#### NOTION OF REGIONALIZED VARIABLE

Thus a grade cannot in any way be assimilated to an aleatory variable. We speak of regionalized variables precisely in order to stress the spatial aspect of the phenomena. A regionalized variable is, *sensu stricto*, an actual function, taking a definite value in each point of space.

In general such a function has properties too complex to be studied easily through common methods of mathematical analysis. From the point of view of physics or geology, a given number of qualitative characteristics are linked to the definition of regionalized variable.

a) In the first place, a regionalized variable is *localized*. Its variations occur in the mineralized space (volume of the deposit or of the strata), which is called *geometrical field* of the regionalization. Moreover such a variable is in general defined on a *geometrical support (holder)*. In the case of an ore-grade, this support is nothing but the volume of the sample, with its geometrical shape, its size and orientation. If, in the same deposit, the geometrical support is changed, a new regionalized variable is obtained, which shows analogies with the first one, but does not coincide with it.

For instance, samples of 10 Kg corresponding to drill cores are not distributed in the same way as samples of 10 tons corresponding to blasts. Often the case of a punctual support will be considered. A punctual grade, for example, will take value 0 or value +1 according to whether its support will fall into a barren or mineralized grain.

b) Secondly, the variable may show a more or less steady continuity in its spatial variation, which may be expressed through a more or less important deviation between the grades of the two neighboring samples mentioned above. Some variables with a geometrical character (thickness or dip of a geological formation) are endowed with the strict continuity of mathematicians. Fairly often (for grades or accumulations) only a more lax continuity will exist or, in other words, a continuity "in average." In some circumstances, even this "in average" continuity will not be confirmed, and then we shall speak of a *stipet effect*.

c) Lastly the variable may show different kinds of *anisotropies*. There may exist a preferential direction along which grades do not vary significantly, while they vary rapidly along a cross-direction. Those phenomena are well known under the names of *runs*, or *zonalities*.

To those general characters, common to any regionalized variable, specific features can be superimposed. For example, in the case of a sedimentary deposit, a *stratification effect*, will be noted. Large-scale stratification provides individualizable and separately minable strata. Inside each strata it may appear by the existence of beds following one another vertically, and separated by discontinuity surfaces. The grade, almost constant or barely varying inside a given bed, will vary abruptly from one bed to another; however common and familiar this phenomenon appears to be, it is still fundamental, and a theoretical formulation of the problem that would not take it into account would miss the point. It will happen as well that to those vertical discontinuities, stressed by jointing, will be added lateral discontinuities, owing to the lenticular endings of beds. This *bed-relaying phenomenon*, when it does exist, shows up at each stratigraphic level a partitioning of the sedimentation area into micro-basins with almost autonomous evolution, and may appear during operation through *grade-limit effect*.

In the same way in stockwork types of deposits, high-grade veinlets or granules individualized in a more or less impregnated mass will be observed. This *stockwork effect*, just as the stratification and bed relaying effects, expresses the appearance of a discontinuity net-work within a homogeneous geometrical field. On a very different scale, that of granularity, a *stipet*



effect appears as a phenomenon of the same nature, the net-work of discontinuities being here that one separating barren from mineralized grains.

Those different specific aspects of spatial distribution of regionalized variables—far apart from classical probability calculus—must compulsorily be taken into account by geostatistics. This is made possible owing to a simple mathematical tool; the *variogram*.

#### THE VARIOGRAM

The variogram is a curve representing the degree of continuity of mineralization. Experimentally, one plots a distance  $d$  in abscissa and, in ordinate, the mean value of the square of the difference between the grades of samples picked at a distance  $d$  one from the other. Theoretically, let  $f(M)$  be the value taken in a point  $M$  of the geometrical field  $V$  by a regionalized variable defined on a given geometrical support  $v$  (in general support  $v$  will be small and the limit may be considered as punctual). The *semi-variogram*  $\gamma(h)$ , or law of dispersion, is defined, for a vectorial argument  $h$ , by the expression:

$$\gamma(h) = \frac{1}{2V} \iint \int_V [f(M+h) - f(M)]^2 dV; \quad (1)$$

In general, the variogram is an increasing function of distance  $h$ , since, in average, the farther both samples are one from the other, the more their grades are different. It gives a precise content to the traditional concept of the *influence zone* of a sample. The more or less rapid increase of the variogram represents, indeed, the more or less rapid deterioration of the influence of a given sample over more and more remote zones of the deposit. The qualitative characteristics of regionalization are very well expressed through the variogram:

a) The greater or lesser regularity of mineralization is represented by the more or less regular behavior of  $\gamma(h)$ , near the origin. It is possible to distinguish roughly four types (Fig. 1). In the first type the variogram has

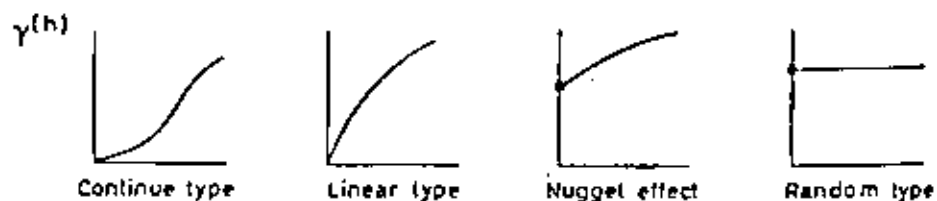


FIG. 1.

a parabolic trend at the origin, and represents a regionalized variable with high continuity, such as a bed-thickness.

The second type, or linear type, is characterized by an oblique tangent at the origin, and represents a variable which has an "in average" continuity. This type is the most common for grades in metalliferous deposits.

The third type reveals a discontinuity at the origin and corresponds to a variable presenting not even an "in average" continuity, but a nugget effect.

The fourth type is a limit case corresponding to the classical notion of random variable. Between type 1 (continuous functional) and type 4 (purely random) appears a range of intermediates, the study of which is the proper object of geostatistics.

b) The variogram is not the same along different directions of the space. Function  $\gamma(h)$  defined in (1) does not only depend upon the length, but also upon the direction of vector  $h$ . Preferential trends, runs, and shoots are revealed through the study of the distortion of variogram when this direction is altered. Geological interpretation of such anisotropies is often instructive.

c) Structural characters are also reflected in the variogram. For instance, the bed-relaying phenomenon appears in the experimental curve as a level stretch of the variogram beyond a distance, i.e., a range equal to the mean diameter of the autonomous micro-basins of sedimentation. And the

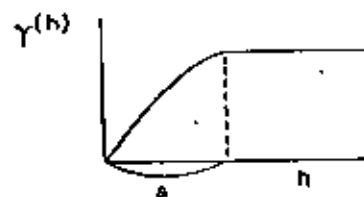


FIG. 2.

fact that these ranges are not the same along different directions makes it possible to determine the directions of elongation, and the average shape of the micro-basins.

This tool, the variogram, does not represent the totality nor the local details of the mineralizing phenomenon, but it expresses in a synthetic form their essential characters. The harmonic analysis of a vibratory phenomenon assigns for each harmonic a phase and an amplitude. The local outline of the phenomenon depends mostly upon phases, but energy depends only upon the square of amplitudes. The spectral curve giving the squares of the amplitudes does not describe the whole phenomenon but gives an account of the essential, i.e., the energetic characteristics. The variogram (or more precisely its Fourier's transformed curve) plays exactly the part of such a spectral curve.

In the following paragraphs, a few of the possible applications of variograms will be run over. It is obviously out of the question to give here a systematic study. I will merely mention some examples and several characteristic formulae. For more details I kindly ask the reader to refer to my "Treatise of Applied Geostatistics."<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Editions Technip, Paris, Tome I (1962)—Tome II (Le Krigeage) (in press), Tome III (l'effet de pépite et les phénomènes de transition) to be published.

## ABSOLUTE DISPERSION (OR INTRINSIC) LAW

The semi-variogram defined in (1) is bound to the geometrical field  $V$  of the regionalized variable. If, instead of the total field  $V$ , only a portion  $V'$  of it would have been considered, a function  $\gamma'(h)$  possibly different from  $\gamma(h)$  would have been obtained. However, we have the intuitive notion that in a geologically homogeneous geometrical field there might be something intrinsic, independent from location, in the characteristics representing the variabilities of regionalized variable.

Formulated in an accurate way, that intuition leads to the hypothesis of an absolute dispersion or intrinsic law expressed through the equation:

$$\gamma'(h) = \gamma(h)$$

which means that the variogram is independent from the portion  $V'$  of the deposit  $V$  selected for its calculation. It may be said at once, that this hypothesis is not really essential to the development of the theory and it is possible to eliminate it because of some mathematical complications.<sup>2</sup>

Nevertheless it makes the statement of the theory much easier, and for that reason it will be followed here. A slow deviation of the variogram in space is generally ascertained through experience and if this drift does not take too much importance, the results yielded by the hypothesis of an absolute dispersion law provide an excellent approximation of reality (on the condition that  $\gamma(h)$  actually employed has been calculated from the actual portions of the considered deposit).

When this hypothesis is verified, the semi-variogram  $\gamma(h)$  itself acquires an intrinsic significance. It is often designated under the name of intrinsic (or absolute) dispersion law or, more shortly, intrinsic function of regionalized variable.

## VARIANCES AND COVARIANCES

Let us consider in the first place, a regionalized variable (which will be called grade in order to simplify) defined in a field  $V$ , on a punctual support and submitted to an intrinsic dispersion law  $\gamma(h)$ . Let  $f(M)$  be the value taken by the grade in a point  $M$  of the field  $V$ . Instead of the punctual grade  $f(M)$  we usually are concerned with the grade  $y(M)$  of a sample  $v$ , of a given size, shape and orientation, picked at point  $(M)$ .<sup>3</sup> This new variable is deduced from the previous one through an integration performed within the volume  $v$  centered in  $M$ .

$$y(M) = \frac{1}{v} \int_v f(M+h)dv. \quad (2)$$

To this variable will be bound a parameter measuring its dispersion inside  $V$ , called variance, as in classical probability calculus. The mean

<sup>2</sup> Loc. cit., Tome III.

<sup>3</sup> This means that the center of gravity of  $v$  is located at point  $M$ .

value of the punctual variable inside  $V$  being  $m$ ,

$$m = \frac{1}{V} \int_V f(M)dV$$

the variance of  $y(M)$  inside  $V$  is defined as the average value within  $V$  of the square of the expression  $[y(M) - m]$ , i.e.:

$$\sigma^2 = \frac{1}{V} \int_V [y(M) - m]^2 dv. \quad (3)$$

It will be noted that this notion has, at the outset, a geometrical and not a probabilistic meaning. It will not deter us from calculating these variances, in the applications, from experimental data with common statistical methods. Should they be taken according to their spatial order, as in integral (3), or previously rearranged in histograms, the same expressions ( $y - m$ ) are appearing, with the same weights in both the calculation procedures. But, on a conceptual ground, definition (3) has a physical content that the statistical notion has not. From expression (1) of the variogram, of (2), and the definition (3) of the variance, one may deduce, reversing the order of the integrations.

$$\sigma^2 = \frac{1}{V^2} \int_V dV \int_{V'} \gamma(h)dV' - \frac{1}{v^2} \int_v dv \int_v \gamma(h)dv'. \quad (4)$$

Each one of these sextuple integrals has a very clear meaning: it represents the average value of the  $\gamma(h)$  inside  $V$  (or  $v$ ) when both the extremities of vector  $h$  sweep, each one for its own account, the volume  $V$  (or  $v$ ).

If we write:

$$F(V) = \frac{1}{V^2} \int_V dV \int_V \gamma(h)dV,$$

i.e.,  $F(V)$  = average value of  $\gamma(h)$  inside  $V$ .

One gets:

$$\sigma^2 = F(V) - F(v). \quad (5)$$

Thus knowledge of the variogram of punctual grades allows the "a priori" calculation of the variance of any sample  $v$  within any portion  $V$  of a deposit. It will be noted that this variance does not depend only upon the sizes of volumes  $v$  and  $V$ , but also upon their shapes and orientation.

Physical meaning of relation (4) is highly instructive. The variance of a macroscopic sample  $v$ , considered as the juxtaposition of a great number of micro-samples  $dv$ , does not depend in any way on the number of those micro-samples nor on their variances, but only on the average value of intrinsic function  $\gamma(h)$  inside the geometrical volume  $v$ . Classical statistics, considering these micro-samples as independent, should lead to a variance in terms of  $1/v$ . There does not actually exist any deposit in which 10 tons would have a variance a thousand times lower than that of a 10 kg

cores. Formula (4) shows why. The grades of micro-samples are not independent at all. They are inserted into a spatial correlation lattice, the nature of which is bound to the more or less steady continuity of mineralization, and which is expressed precisely through the intrinsic dispersion law  $\gamma(h)$ . The grades of the micro-samples are much less different, on the average, than classical statistics would indicate, and in consequence 10 ton blasts have a much higher variance than the thousandth of the variance of 10 kg cores.

The expression of the variance in form (5) shows a law of additivity. If we consider panel  $V'$  and samples  $v$  within a field  $V$  and if  $\sigma^2(V, V)$ ,  $\sigma^2(v, V)$  and  $\sigma^2(v, V')$  designate the variances of  $V'$  inside  $V$ , of  $v$  inside  $V$  and  $v$  inside  $V'$ , we get:

$$\sigma^2(v, V) = \sigma^2(v, V') + \sigma^2(V', V).$$

This formula is known as *Krige's Formula*. It has been established by D. G. Krige in the case when the grades are distributed according to a (statistical) lognormal law. Its validity is actually not linked to a special statistical distribution law, but only to the existence of an intrinsic dispersion law.

Besides the variance, geostatistics introduce the notion of *covariance*. If  $y(M)$  and  $z(M+h)$  are the grades of two samples  $v$  and  $v'$  centered in two points  $M$  and  $M+h$ , covariance (inside  $V$ ) of  $y$  and  $z$  is the function of  $h$  defined by:

$$\sigma_{yz} = \frac{1}{V'} \int_V [y(M) - m][z(M+h) - m] dv.$$

It can be expressed through the variogram with a relation similar to (4):

$$\sigma_{yz} = F(V) - \frac{1}{V'} \int_V dv \int_V \gamma(k) dv'. \quad (6)$$

The second integral represents the average value of  $\gamma(k)$ , when both extremities of vector  $k$  sweep, respectively, volume  $v$  and volume  $v'$ , at a distance  $h$  one from the other.

Let us consider, as a particular case, the isotropic de Wijs's<sup>4</sup> scheme. It is defined by an intrinsic isotropic function of the form:

$$\gamma(r) = 3\alpha \ln r \quad (7)$$

in which  $r = |h|$  represents the modulus of the vectorial argument  $h$ , or otherwise the distance between the two points  $M$  and  $M+h$ . When symbol  $\ln$  represents the natural logarithm, parameter  $\alpha$  is called *absolute dispersion*. It characterizes indeed the dispersion of grades independently from the shape and the volume of the samples and of the deposit. To the

<sup>4</sup>The starting point of development of the present theory is the original De Wijs's reasoning which is a remarkable example of transition from classical statistics to geostatistics. Reference to "Traité de Géostatistique Appliquée," where bibliographical references will be found.

particular case where the volume of the samples is geometrically similar to the volume  $V$  of the deposit, formulae (4) and (7) give:

$$\sigma^2 = \alpha \ln \frac{V'}{v}. \quad (8)$$

This formula, which is the *Wijs's formula*, does express a principle of similitude. It ceases to be applicable generally as soon as the deposit is not geometrically similar to the samples. It is however possible to associate to any geometrical volume  $v$  its *linear equivalent*  $d$  defined by relation:

$$\ln d - \frac{3}{2} = \frac{1}{v^2} \int_V dv \int_V \ln rdv'. \quad (9)$$

Formula (4) entails that sample  $v$  has the same variance in any deposit as the linear sample of length  $d$ . If  $D$  and  $d$  are the linear equivalents of the deposit and of the samples respectively, the variance may be set into the form:

$$\sigma^2 = 3\alpha \ln \frac{D}{d}.$$

The linear equivalents have been calculated and tabulated for a certain amount of geometrical figures, and, in addition, we have at our disposal some simple approximation formulae. For example for a rectangle with sides  $a$  and  $b$  we have:

$$d = a + b.$$

For a parallelogram, with sides  $a$ ,  $b$ , and surface  $S$ :

$$d = \sqrt{a^2 + b^2 + 2S}.$$

For a triangle with sides  $a$ ,  $b$ ,  $c$ , and Surface  $S$ :

$$d = \sqrt{\frac{a^2 + b^2 + c^2}{3} + 2S}.$$

For a trapezium with basis  $a = \frac{L_1 + l}{2}$ ,

$$b = \frac{L_2 - l}{2}$$

Median:  $m$

Surface:  $S$

$$d = \sqrt{L^2 + l^2 + m^2 - \frac{Fm^2}{3L^2} + 2S}$$

For a rectangular parallelepiped with sides  $a > b > c$ ,

$$d = a + b + \frac{c}{2}$$

For an oblique parallelepiped with edges  $r_1, r_2, r_3$ , faces  $S_1, S_2, S_3$  and volume  $V$ , we put up:

$$\begin{cases} R^2 = r_1^2 + r_2^2 + r_3^2 \\ S^2 = S_1^2 + S_2^2 + S_3^2 \end{cases}$$

and we obtain the following approximate equivalent:

$$d = \sqrt{R^2 + 2S + \frac{V^2 R^2}{S^2}}$$

This notion of linear equivalent allows an easy comparison between samplings of different natures, at least in the case, common in metalliferous deposits, where the law of dispersion has the form (7).

#### ESTIMATION VARIANCE AND EXTENSION VARIANCE

One of the most practical problems geostatistics are supposed to resolve is the size of the possible error in the evaluation of a deposit. The general characteristics of regionalized variables indicate that this error does not only depend upon the amount of picked samples, but first of all upon their shapes, their sizes and their respective locations, in other words, on the whole, upon the geometry of achieved mining workings. These indications get a precise meaning through the geostatistical notion of the estimation variance. Let us suppose that, in order to estimate the real unknown grade  $z$  of a deposit or of a panel  $V$ , we know the grade  $x$  of a given net-work of mining workings  $Mw$ . The estimation error  $(z - x)$  has a simple, well determined value, although unknown, for a given panel  $V$  as for the net-work  $Mw$  located preferentially. In order to make out of this error a regionalized variable, geostatistics consider the panel or the deposit to be estimated as a panel extracted from a very large fictive deposit  $K$ . This deposit is supposed to be ruled by the intrinsic dispersion law  $\gamma(h)$  defined by the experimental variogram controlled in mining works  $Mw$ . We shall see that the shape and the sizes assigned to  $K$  do not actually intervene. Let us imagine that panel  $V$  which is being estimated travels across the large deposit  $K$ , drawing with its attached mining works, the error  $(z - x)$  then appears as a regionalized variable with an average value equal to zero and a variance:

$$\sigma^2 = \sigma_z^2 + \sigma_x^2 - 2\sigma_{zx} \quad (10)$$

This variance called *estimation variance* is calculated after variances  $\sigma_z^2$ ,  $\sigma_x^2$  and covariance  $\sigma_{zx}$  of the variables  $z$  and  $x$  inside the field  $K$ , which are themselves given by formulae of type (4) or (6). Field  $K$  interferes in the

expression of  $\sigma_z^2$ ,  $\sigma_x^2$  and  $\sigma_{zx}$  by the simple constant  $F(K)$  which is eliminated in equation (10), so that the estimation variance  $\sigma^2$  is independent from the choice of  $K$ , and is calculated after the formula:

$$\sigma^2 = \frac{2}{V^2} \int_V dV \int_{V'} \gamma(h) dV' - \frac{1}{V^2} \int_V dV \int_{V'} \gamma(h) dV' - \frac{1}{V^2} \int_{V'} dV \int_V \gamma(h) dV' \quad (11)$$

In (11)  $V$  is the volume of the deposit being estimated and  $V'$  that of mining works  $Mw$ . The estimation variance  $\sigma^2$  is calculated after integration of the intrinsic function  $\gamma(h)$  inside the geometrical volumes of the deposit and of the samples. In the same way, as the variogram could give to the concept of the influence zone of a sample a precise content, one may say that the estimation variance (11) can give a precise meaning to the "influence" of mining works over the whole deposit.

In practical calculations, formula (11) should be difficult to use. Mining works usually frame a discontinuous net-work in which the samples themselves may be picked discontinuously (for instance, groove samples cut off according to a regular grid pattern in the drifts on a vein developed at different levels). Volume  $V'$  interfering in (11) is the discontinuous volume set up by the lattice of samples actually cut off and analyzed. An influence zone is traditionally assigned to each individual sample, in the center of which it is located and supposed to represent the grade. The error usually performed in extending the grade of such an individual sample to its influence zone can be represented by a type (11) variance, where  $V$  is the volume of influence zone and  $V'$  that of the sample.

Such a variance is called *elementary extension variance* and can be calculated for a given  $\gamma(h)$  in terms of geometrical parameters of the sample and its influence-zone. On condition of certain approximation hypothesis, it is possible to prove that an estimation variance of type (11) can be calculated by composing the elementary extension variances.

In practice, two cases are to be distinguished essentially. The elementary samples network, for an isotropic function  $\gamma(h)$  may be isotropic or not. Let us mention, as an easy example of isotropic network, the square grid pattern drilling. The errors made for an isotropic network by extending to each influence zone the grade of its central sample may be considered as independent (in other words having a geostatistical covariance equal to zero). In this case *estimation variance is obtained by dividing the extension variance  $\sigma_z^2$  of each sample within its influence zone by the number  $N$  of these influence zones.*

$$\sigma^2 = \frac{1}{N} \sigma_z^2 \quad (12)$$

\* More generally, for any given function  $\gamma(h)$ , the lattice may or not be adjusted to the anisotropy of function  $\gamma(h)$ . For questions concerning the different types of anisotropy one should refer to the *Traité de Géostatistique*.

If, on the contrary the network is not isotropic, we are led to rearrange the samples along lines or planes of maximum density, and to compose extension variances of different natures. For example let us suppose a vein-type deposit developed by drifts and channel sampled. In the first place, we have to consider the extension variance  $\sigma_{K_i}^2$  of a channel within the length of a drift from which it has been cut off. If  $N$  is the total number of channels, one can see that the estimation variance  $(1/N)\sigma_{K_i}^2$  represents the error obtained by extending the grade deduced from channel samples over the mining works themselves. We consider afterwards the extension variance  $\sigma_{K_i}^2$  of the grade (supposed to be perfectly well known) of a drift inside its influence zone. The influence zone is here the panel composed by joining both the half-levels located above and below the drift. If  $n$  is the number of developed levels, the estimation variance  $(1/n)\sigma_{K_i}^2$  represents the error obtained by extending the average grade supposed to be perfectly well known of the mining works to the whole deposit. The resulting estimation variance becomes:

$$\sigma^2 = \frac{1}{N} \sigma_{K_i}^2 + \frac{1}{n} \sigma_{K_i}^2. \quad (13)$$

It is usually necessary to add an additional variance to this expression, representing the sampling and analyses errors. The second term in such an expression is usually broadly predominating. The greater part of the error proceeds from the extension of data from the mining works to the deposit. In particular, it would be no use to increase indefinitely the number  $N$  of samples without carrying out supplementary mining works. In fact, the estimation variance coincides very soon with the  $(1/n)\sigma_{K_i}^2$  limit below which it cannot decrease.

Tables and graphs giving the numerical values of elementary extension variances have been established\* for a given number of intrinsic functions (especially for type (7) of de Wijs's function). They allow a fast computation of estimation variances assigned to different drilling and underground exploration schemes.

We offer for example a vein deposit conformable to a type (7) isotropic de Wijs's scheme and developed by drifts. Let us also assume that drifts have been sufficiently well sampled as to reduce the first term of equation (13) to zero.

Let  $h$  be the raise between two consecutive levels (measured inside the plane of the vein). The extension variance of a drift of length  $l$  within an influence panel  $lh$  is proved to be:

$$\sigma_{K_i}^2 = \alpha \frac{\pi h}{2 l}.$$

This formula is valid only if  $h$  is small compared to  $l$ , but it may be used until  $h = l$ . When  $h > l$ , it must be replaced by a different formula. Let

\* *Treatise of Applied Geostatistics*, Vol. I, for the de Wijs's functions. Vol. III for the case of a unique effect.

we assume that lengths  $l_1, l_2, \dots, l_n$  are all superior to  $h$ . The estimation variance is obtained by weighting the extension variance of each drift within its influence panel by the square of the surface of this panel:

$$\sigma^2 = \frac{l_1^2 \sigma_{K_i}^2 + l_2^2 \sigma_{K_i}^2 + \dots}{(l_1 + l_2 + \dots)^2} = \alpha \frac{\pi}{2} h \frac{l_1 + l_2 + \dots}{(l_1 + l_2 + \dots)^2}.$$

The explored mineralized surface being  $S = h(l_1 + l_2 + \dots + l_n)$  and the total developed length being  $L = l_1 + l_2 + \dots + l_n$ , we obtain the following remarkable formula:

$$\sigma^2 = \alpha \frac{\pi S}{2 L^2}.$$

Once the estimation variance has been calculated, one has still to interpret it for practical uses under the form of *conventional error spread*. This aim is reached by allocating to this variance a probabilistic meaning. By implicit reference to a gaussian model, we shall take it that the actual average grade of the deposit is included within a 95% probability in the range  $m \pm 2\sigma$ ,  $m$  being the estimated grade. In other cases, particularly if  $2\sigma$  is not small towards  $m$ , we shall take the spread  $m \exp(\pm 2\sigma/m)$ , by reference to a lognormal model.

These implicit references to probabilistic models are mainly arbitrary. Actually, the notion itself of statistical distribution of an estimation error is doubtlessly meaningless. The only thing which has an objective physical meaning is the variance. This is why we speak about conventional spreads. Their practical interest resides in the fact that they draw a more intuitive picture of the possible errors than variances themselves.

#### KRIGING

A second application of major importance is provided by a geostatistical procedure called "kriging." It consists in estimating the grade of a panel by computing the weighted average of available samples, some being located inside others outside the panel. The grads of these samples being  $x_1, x_2, \dots, x_n$ , we attempt to evaluate the unknown grade  $z$  of the panel with a linear estimator  $z^*$  of the form:

$$z^* = \sum a_i x_i.$$

The suitable weights  $a_i$  assigned to each sample are determined by two conditions. The first one expresses that  $z^*$  and  $z$  must have the same average value within the whole large field  $V$  and is written as:

$$\sum a_i = 1.$$

The second condition expresses that the  $a_i$  have such values that estimation variance of  $z$  by  $z^*$ , in other words the kriging variance, should take the smallest possible value.

This is formulated with a linear equation system related to  $a_i$ , the coefficients of which are expressed with the help of the variances and covariances of the samples and of the panel. It is thus possible to tabulate, for each intrinsic function, the coefficients and the kriging variance in terms of geometrical parameters, appropriately for different configurations. Numerous drilling and underground work configurations have thus been tabulated in

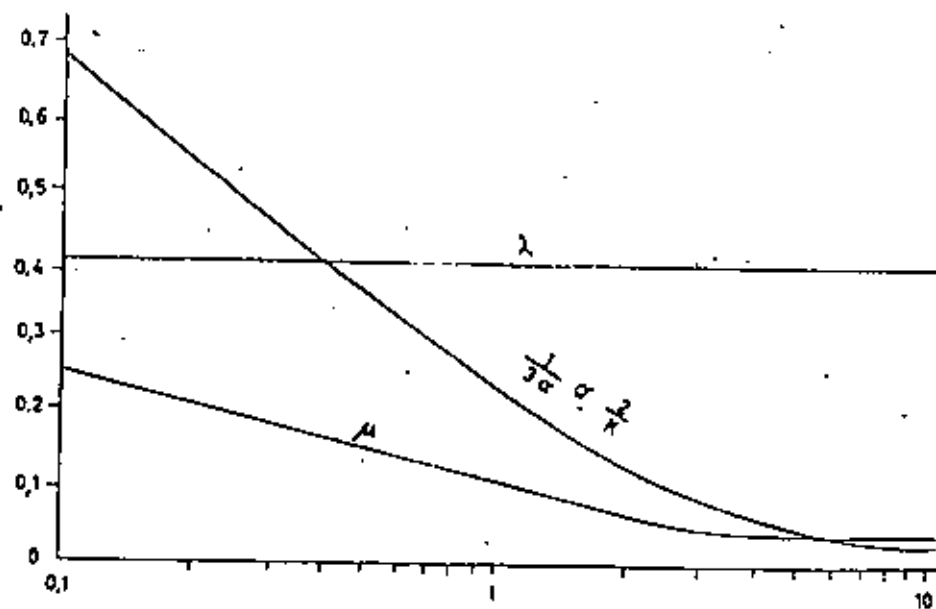
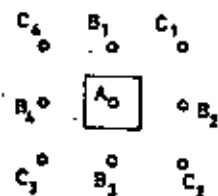


FIG. 3.

the case of an isotropic scheme of de Wijs. For information we show an example in Figure 3. The studied configuration is useful for the appraisal of a deposit explored by drilling, or for open cast selective mining. It consists, in the case of a square grid pattern drilling, in the kriging of the influence blocks of a drilling A with help of the grade of this central drilling A, and those of the 8 nearest drillings rearranged into two "aureolae"  $B_1B_2B_3B_4$  and  $C_1C_2C_3C_4$ . Let  $u$  be the grade of A,  $v$  and  $w$  the average grades of drilli-

B and C, the estimator to be used is:

$$\hat{z}^* = (1 - \lambda - \mu)u + \lambda v + \mu w.$$

In Figure 3, is plotted in abscissa the ratio  $h/a$  between the width  $h$  of the formation and the size  $a$  of the mesh of the drilling grid and the numerical values of  $\lambda$  and  $\mu$  are read on the curves as well as those of the expression  $(1, 3\sigma) \sigma_A^2$ . The multiplication of this last expression by three times the value of absolute dispersion,  $3\sigma$ , yields the kriging variance.

Theoretically it is advantageous to "krige" each panel by all the samples located in the deposit, inside and outside this panel. In addition to the great complexity of computation which grows very fast, it appears in numerical examples that it is usually unnecessary to take into account remote samples. In general the one or two proximate aureolae of external samples are enough to remove practically the whole effect of remaining external samples. This is, in particular, the case of the configuration studied in Figure 3 where both aureole B and C form an almost perfect screen towards all other external drillings.

One can even notice that for high values of the  $h/a$  ratio, the weight  $\mu$  of the second aureole becomes slight, so that the aureole made out of the four B drillings constitutes a screen by itself alone. This *screen effect* is a general phenomenon and plays an important part in the kriging theory.

From a practical point of view, the advantage of kriging is double. First of all, as a result of the definition itself of this procedure, it leads to achieve the best possible estimation for a given panel, that is to say the estimation with minimal variance. It can pay most appreciable services by improving, for example, the monthly output forecast for different mine-sections, and especially in the case where the mine operator is compelled to supply ore with characteristics as constant as possible.

However appreciable they are, the improvements of accuracy provided by the kriging would not always justify the amount of calculations it requires. In most cases, the major interest of the procedure does not come for the reduction of estimation variances but from its being able to eliminate the cause of systematical error. A deposit seldom happens indeed to be payable in the whole. Only some panels chosen as payable according to the grades of the samples cut off within them, are considered as payable. D. G. Krige<sup>2</sup> has proved that the results based only on inside samples inevitably led to over-estimating rich panels and underestimating poor ones. The geostatistical notion of kriging allows to expound this phenomenon easily and to rectify its effects. The selected panel being a rich one, the aureola of outside samples has, in general, a lower grade than that of inside samples. Yet its influence on the panel to be estimated, is not negligible, since it is allocated a weight different from zero by the kriging. Not to take in account this external aureole inevitably introduce therefore a *cause of systematical error by over-estimation* which can be eliminated by kriging.

<sup>2</sup>D. G. Krige's original reasoning constitutes a second example of an implicit passage from classical statistics to geostatistics. It is essentially based on the fact that the variance of a panel is always lower than that of its inside sampling. For references, see "Use of Applied Statistics."

## THE NUGGET EFFECT

In the presence of a strong nugget effect the general rules outlined in the above paragraphs may suffer some apparent objections. The nugget effect has been defined in Figure 1 by a variogram characterized by a discontinuity at the origin, and corresponding to a regionalized variable that does not have the "in average" continuity. Its nature may be purely granulometrical, as in gold or diamond deposits, or, more generally, it may reveal the existence of discontinuous micro-structures. The presence of veinlets or microfractures with high-grade fillings in a stockwork may promote such an effect. In gold deposits, the grades of two very close or even adjoining samples may be different if, by chance, one of them contains a large nugget. The smaller the samples, the more important this effect is, and it may reach a considerable magnitude for samples of several liters in volume. A translation of some millimeters only of the geometrical support of a sample is enough for it to contain or not a large nugget able to modify its grade in a proportion of 1 to 10 or 1 to 100. The possibility for a marginal nugget to be embodied, or not, inside a sample appears as an entirely random event. Actually, however, the behavior of the grade can be considered as random locally only. If it were not so, the panels of several thousand tons, on which marginal nuggets have no more detectable effect, would present almost constant grades (their variance being then a million times lower than that of samples of several kilograms). It is well known that actually, even in gold deposits, there are rich panels and poor panels. But this random effect may locally be so strong that it entirely hides the underlying regionalization. The frequency of some expressions such as "erratic," "monstrous," or "mammoth grades" etc. . . . alluding to an hypothetical anomalous behavior of mineralization in the literature devoted to these deposits is striking. Certainly the classical statisticians were right when they noted that there was no actual anomaly, and that those monster grades, actually existing in the deposit, appeared from time to time in the sampling, with frequency determined by random laws. Historically, a clear distinction between the notions of regionalized and aleatory variables was doubtlessly hampered for a long while by the fascination aroused by this nugget effect. It appears, from the geostatistical point of view, that in fact, the ingenious terminology was not wrong while suggesting the existence of some anomaly; but the aberrant fact is not the presence of some "anomalously" high grades, but rather the locally aleatory behavior of all the grades, high or low, as well as in the deterioration of the spatial correlations grid.\* Those mammoth grades of the ingenious terminology are not aberrant by themselves, but the fact that they are not assorted with influence zones is so. And, on the other hand, classical statisticians were right stressing the fact that the apparitions of these aberrant grades are ruled by random laws. But they failed to note that the phenomenon can be considered as aleatory locally only.

Without trying to make a systematical statement,† let us show briefly how geostatistics allow us to represent a nugget effect. Let us examine the

$\gamma(r)$  semi-variogram representing the third type of Figure 1. We shall stick here to the case where  $\gamma(r)$  is an isotropic function (in other words depending only upon the  $r$  modulus of the  $n$  vectorial argument). The  $C$  discontinuity, or jump, noticed at the origin on the  $\gamma(r)$  of a variable with punctual support, is called *nugget constant*.  $H(r)$  being Heaviside's function, thus defined:

$$\begin{cases} H(r) = 1 & r > 0 \\ H(r) = 0 & r = 0 \end{cases}$$

the semi-variogram may be divided into 2 components:

$$\gamma(r) = CH(r) + \gamma_1(r). \quad (15)$$

The first component  $CH(r)$  represents the pure nugget effect. The second one  $\gamma_1(r)$ , continuous at the origin, represents the underlying regionalization. All the variances and the covariances that have to be introduced, may then be calculated as if the variable  $x(M)$  with punctual support was the sum:

$$x = x_0 + \epsilon \quad (16)$$

of a theoretical regionalized variable  $x_0$  following the  $\gamma(r)$  dispersion law continuous at the origin, and of an aleatory  $\epsilon$  variable with a zero average and  $C$  variance.

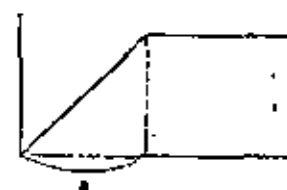


FIG. 4.

The  $x_0$  and the  $\epsilon$  are independent, and the  $\epsilon$  assigned to two distinct points even very close, are independent as well. If we limit our study to the variation of the punctual grade  $x$  in the proximity of a given point, or, in other words, we consider only the small values of the distance  $r$ ,  $\gamma_1(r)$  will vary so slightly that it might be taken for a constant equal to  $C$ . The locally detectable variations are to be assigned almost solely to  $\epsilon$ . That is what we mean when we say that the regionalized variable behaves locally as an aleatory variable. But, on a larger scale, i.e., for higher values of  $r$ , the increase of the continuous component  $\gamma_1(r)$  can no longer be neglected and the regionalization of  $x_0$  becomes perceptibly apparent.

As a matter of fact, the Heaviside function does not represent with entire satisfaction the random aspect of the behavior of a punctual variable. Unless we suppose the constant  $C$  to be infinite, the term  $CH(r)$  will lose all influence over the variance of a sample of a size different from zero. It is automatically eliminated in formula (4). It means that the mean value of the  $\epsilon$  independent aleatory variables, located in infinite number inside an unpunctual support, has compulsorily a zero variance.

\* See *Treatise of Applied Geostatistics*, Vol. III.

The notion of a random variable  $\epsilon$  with a punctual support has actually no physical meaning. The actual physical phenomenon will never involve a true discontinuity at the origin but a narrow transition zone in the proximity of  $r = 0$ .  $H(r)$  must be replaced by the transition function  $T(r, a)$  defined by:

$$\begin{cases} T(r, a) = \frac{r}{a} & \text{if } r \leq a \\ T(r, a) = 1 & \text{if } r > a. \end{cases}$$

The  $a$  constant, or *range*, gives the scale of the transition zone, that is to say the size of the nuggets. In the case of homogranular nuggets of same volume  $v$  it is shown that:

$$v = \frac{\pi}{3} a^3.$$

The intrinsic function  $\gamma(r)$  of a punctual grade is decomposed in the following way:

$$\gamma(r) = CT(r, a) + \gamma_1(r).$$

$C$  is still the nugget constant, and  $\gamma_1(r)$  the continuous component.

The punctual grade  $x$  can be given by a sum similar to (16) in which  $\epsilon$  is a regionalized variable admitting  $CT(r, a)$  as its intrinsic function. Now the  $\epsilon$  are only independent for distances superior to the range  $a$ . For smaller distances they are bound by a linear variogram. The nugget effect will therefore reflect itself on samples of size  $v$  different from zero. If  $v$  is large in regard to the grain size  $a^3$  the transition zone will be diluted in the integration volume  $v$ , and the nugget effect will yield an additional variance of the type  $a^3/v$ . Indeed, let  $\sigma_p^2$  (nugget variance) be the share of  $CT(r, a)$  for the variance of sample  $v$ . According to (4) we have to compute integrals of the type:

$$\frac{C}{v^2} \iiint_V dv_1 \iiint_V T(r, a) dv_2.$$

If all sizes of  $v$  are supposed to be large in regard to  $a$ , each point inside  $v$  brings to the sextuple integral the following part:

$$C(v - \frac{1}{3}\pi a^3) + \frac{C}{a} \int_0^a 4\pi r^2 dr = C\left(v - \frac{\pi}{3} a^3\right).$$

This is valid only for points located at a distance superior to  $(a)$  from the boundary of  $v$ ; but, when  $v$  is large, the boundary points only interfere with superior order terms. With such an approximation, the sextuple integral is equal to  $C(1 - (\pi/3)(a^3/v))$ .

As the integral inside  $V$  is computed in the same way, we finally have

$$\sigma_p^2 = C \frac{\pi}{3} \left[ \frac{a^3}{v} - \frac{a^3}{V} \right]. \quad (17)$$

Practically  $a^3/V$  is negligible and the nugget variance is in terms of  $a^3/v$ , i.e., in an inverse ratio to the number of grains contained inside the sample.

Any time a nugget effect does exist, i.e., anytime a regionalized variable shows a locally aleatory behavior, an additional variance is assigned to macroscopic samples, called nugget variance, inversely proportional to their size.

The variance of those samples appears as the sum:

$$\sigma^2 = \sigma_p^2 + \gamma.$$

of the nugget variance and of the theoretical variance  $\sigma^2$  calculated with the continuous component  $\gamma_1(r)$  of the intrinsic function.

When  $v$  is increasing, the theoretical variance is decreasing much slower than the nugget variance. In the presence of a very strong nugget effect  $\sigma_p^2$  may happen to be widely predominating for samples of several kilograms. The underlying regionalization is almost completely hidden at the scale of these samples. If we limit the variation of the volume  $v$  in the interval of a few liters up to tens of liters, the experimentally observable variations of the variance will be those of the nugget variance effect only, and we may take the risk to conclude that the variance varies in inverse ratio of the volume.

Whereas if we consider samples of several tens of tons, the term  $\sigma_p^2$  decreases and disappears, and the theoretical variance  $\sigma^2$  becomes prominent. The effect of the underlying regionalization appears again and the variance is steadily decreasing as  $v$  is increasing, but much slower than  $1/v$ .

We have somewhat insisted upon the nugget effect in order to show, through a crucial example, how geostatistical concepts allow us to rediscover the local results that are fluently obtained from common statistical reasoning (nugget variance inversely proportional to volume) but inserting them in the general prospect of an underlying regionalization. As for the practical use of this theory, let us succinctly mention the two following points:

In the presence of a nugget effect, the extension and the estimation variances are both increased by a term  $C(\pi/3)(a^3/v)$  inversely proportional to the total volume of available samples and, therefore, in particular to the number  $n$  of those samples. In this regard, the additional estimation variance due to the nugget effect behaves itself as the sampling and analytical variances, and may be rearranged with them.

As for the kriging, the nugget effect results in partly removing all the screens. Practically, we are led to use the special forms of kriging called "aleatory kriging" which are not different from those proposed formerly by D. G. Krige himself, in connection with the gold deposit of the Rand, in which the nugget effect is probably very strong.

#### SEARCH FOR OPTIMUM IN MINING EXPLORATION

Geostatistics are able, through estimation variances, to provide an accurate measurement of the information yielded, by a given amount of underground workings on a deposit. Generally, these workings are expensive, and their cost must be weighed against the economic value  $c$  provided



information. Thus appears the possibility to determine the optimum amount of credits to be allocated for the exploration of a deposit, and particularly the possibility to choose the suitable moment for stopping the exploration, as well as for taking a positive or negative decision towards starting the exploitation of the deposit. These methods, permit one to solve, at least partly, one of the main problems raised by mining exploration, will be published in another connection, and cannot be treated here. Let us only, as a conclusion, stress the fact that they appear as the natural extension of geostatistics. The possibility of their adjustment was bound to the preliminary elucidation and to the thorough scientific study of the different ideas which have been summarized in this paper.

BUREAU DE RECHERCHES GEOLOGIQUES ET MINIERES,  
PARIS, FRANCE,  
June 10, 1963

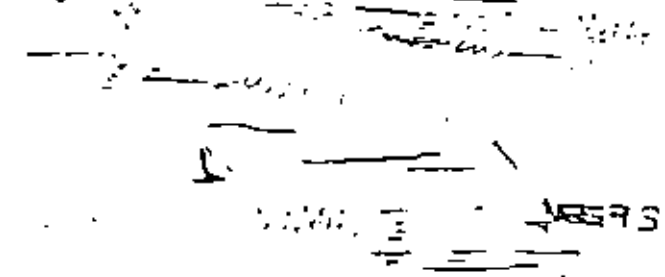


Mario Jean Flores  
*[Signature]*

un nombre déjà important de gisements de métaux  
différents (cuivre, fer, phosphate, bauxite, fluorine, nickel,  
plomb) ont déjà été évalués qu'ils soient stratiformes ou non.

CONCLUSION:

On constate actuellement que le nombre des études géostatistiques  
est en augmentation ; la raison est probablement que les évaluations  
géostatistiques sont maintenant reconnues comme les meilleures  
et que grâce à un bon soutien logistique elles ne coûtent  
pas plus cher que les évaluations classiques. Il faut bien reconnaître  
que la géostatistique est maintenant opérationnelle. Dans l'avenir,  
il semble que la géostatistique doive se développer en intégrant  
davantage les données géologiques et les données d'exploitation.  
De nombreux projets sont d'ailleurs à l'étude : détermination  
de l'influence de la taille des échantillons sur les résultats de  
l'évaluation, simulation d'une exploitation en utilisant les techniques  
de simulation conditionnelle.



HAZARDOUS - (RISKY) AND  
GATHERED - (PERMITS) SO  
ACCUMULATED

GEOSTATISTICS IN PETROLEUM INDUSTRY

A. Haas and C. Joussetin

Société Nationale des Pétroles d'Aquitaine, Pau, France

ABSTRACT. Prospection and exploitation of hydrocarbon fields need  
a large quantity of data and sophisticated processings. Geostatistics  
and in particular "kriging", bring an important contribution to  
working out a satisfactory subsurface model. In practice it is necessary  
to have a data processing tool for implementing the techniques of  
kriging and structural analysis, at the various phases of exploration  
and production (no matter what the variables are). Several complete  
studies using such a program are presented in this paper : estimation  
of seismic variables at the major phases of exploration, estimation  
by layers of the reserves of an oil field, estimation by grid blocks  
of the reserves of a gas field.

1. INTRODUCTION:

Oil prospecting and rational field developing require a good  
knowledge of the subsurface. The prospected areas are getting  
more and more hazardous, drilling in such areas is becoming more  
and more expensive. So, it is necessary to get more and more  
numerical data, to process them with more and more sophisticated  
techniques in order to work out synthetic information. This evolution  
has been possible through Data Processing techniques.

In this connection, emphasis was laid on to the new estimation  
methods gathered in geostatistics, specially the kriging method.  
Two oil companies, 'Compagnie Française des Pétroles', 'Société  
Nationale des Pétroles d'Aquitaine' have co-operated with 'Ecole  
des Mines de Paris', to design a package, PRICEPACK, which can  
perform various operations such as structural analysis.

estimation of several parameters at points or in average over polygonal domains; contour-mapping...

This paper aims to display several applications of geostatistics along the various phases of exploration and production; its purpose is also to point out all the problems including those that are not quite solved by geostatistics.

DISPLAY: EXPOSEE  
UNSTABLE

## 2. THE VARIOUS PHASES OF PETROLEUM INDUSTRY

Petroleum industry is usually divided into two main phases: exploration and production (or prospecting and development).

### 2.1. Exploration

The Exploration itself is divided into several steps of prospecting:

- the first step aims to locate the areas which seem to be the best within the prospected zone.
- the following steps have to bring more details in the areas of interest.
- the last step must allow the technician to estimate the commercial value of the discovered oil field, before deciding to develop the field.

At each step one seeks to design a morphological model of the subsurface based upon the few available drill holes, and mainly upon data from the geophysical prospecting. Seismic techniques are the most common in geophysics. Seismic data can be roughly described as the measurements of the acoustic responses of the subsurface to a vibration induced for example by an explosion. Receivers put along a line measure the times during which the signal is transmitted from the ground to the geological horizons bearing high acoustic impedance contrasts.

PATH: REJECTORIA

Timing the horizons leads to isochron-contour maps which present a distorted image of some geological layers. Distortion is mainly induced by the fact that the paths of the seismic rays are not vertical. These images may nevertheless show the possible reservoir traps: anticlines, wedge, reef...

If velocities are available, the depth contouring map can be drawn. The velocities are calculated from seismic times related to various seismic courses provided that there is at least one well to adjust the depths.

JOHS - DRETFENDE  
TRAF DE

BEARING - PRODUCTIONS

SEEMS - BULL  
SOPRAN

## 2.2. Production

While developing an oil field one seeks to acquire more and more accurate knowledge of the reservoir parameters, not only the geometrical ones but also the physical ones. The static model of exploration becomes a dynamic model for production. It is necessary to forecast the production volume related to the time and the life of the oil field.

Most of the new data is derived from the well measurements depth, measurements on cores, logs (resistivity, sonic velocity, radioactivity...). A set of variables: height, porosity, permeability, saturation... is tied up with each well. Each variable can be spread over the whole field to estimate the total reserves or over some parts of the field in order to design a dynamic reservoir model (flow and pressure forecasts for each well).

TIED UP  
LIGAND  
VIBRATOR

In some cases it may be necessary to simulate the oil field boundary in order to get a probability distribution of the reserves.

DEAL WITH:  
TOTAL

### 3. ESTIMATION OF SEISMIC VARIABLES

The reported survey about exploration deals with marine seismic prospecting. Seismic data are recorded on a boat that carries a transmitter and various receivers spread along a seismic cable some km long.

#### 3.1. Prospecting phase

The first seismic survey consisted of lines forming a grid of roughly square elements of 4 km x 4 km (fig. 1). The successive records of a line make up a 'section' on which one can usually follow several geological horizons (fig. 2). Time picking is carried out manually; the results depend greatly upon the interpreter who must try to reduce the differences between the times at cross lines.

Let's look at the horizon H 1 close to a reservoir (porous layer) that may contain hydrocarbons. The structural analysis clearly exhibit great continuity of the variable (fig. 3). The variograms show a strong curvature in the vicinity of the origin.

To get the estimation from the kriging method we need a theoretical model for the variogram. We choose  $h^2$  with  $0 \leq 1.4$ . We do not take into account the anisotropy which, if real, seems to be very slight. The times are estimated at the nodes of a

RECUISIT. - PRODUCTIONS

AVAILABLE -  
DISPONIBLE, UTILIZABLE

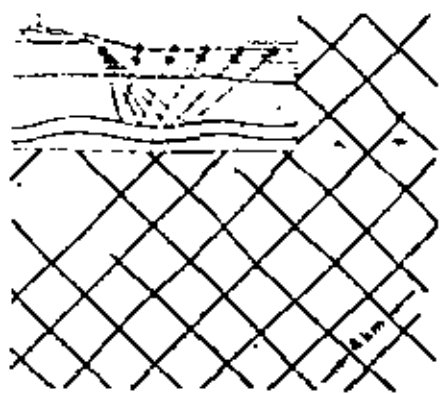


Fig. 1. Seismic prospecting lines map

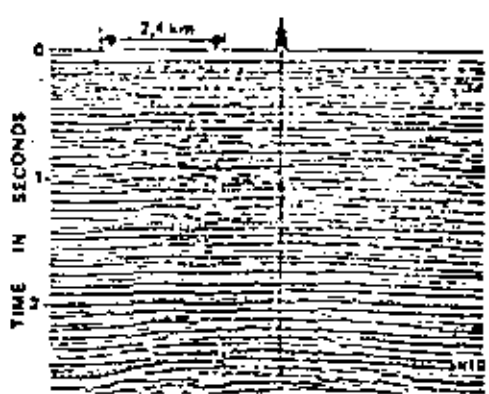


Fig. 2. Interpreted seismic record section.

square meshed (1 km x 1 km) grid; from the grid, a contour map is drawn (fig. 4). It can be noted that other methods using empirical weighing formulas lead in this case to very similar estimations due to the continuity of the variable. The main advantage of the kriging method, in this case, is to provide the variance of the estimate or the error of the estimation particularly at the center of the grid elements (where the error is maximum). This isochron-contour map (fig. 4) is used to choose the places to drill; these locations are supposed to be the tops of structure that should be traps.

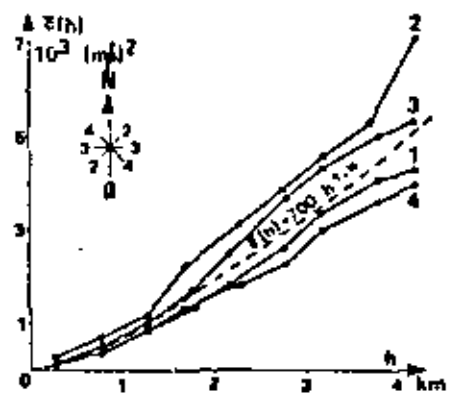


Fig. 3. Time variogram of the horizon H 1

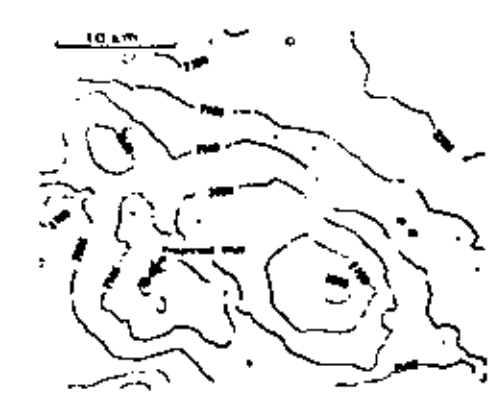


Fig. 4. Time contour map of horizon H 1

### 3.2. Field evaluation phase

If a hole has been drilled through an oil impregnated layer one seeks to evaluate the discovery and to estimate the boundary of this oil field (fig. 5):

- the lower boundary is a water level, the depth of which can be known from the well (or others in the neighbourhood),
- the upper boundary or the reservoir top is close to a seismic horizon H 2, the depth of which is estimated by means of the data supplied by a second seismic survey limited to the vicinity of the well.

The seismic data are processed in a more sophisticated way than previously:

- time picking for the horizon H 2 is more accurate and the interpreter tries to take the major faults into account,
- velocity analysis provides the apparent velocities (fig. 5).

#### PICKING: RECOLLECTION

Structural analysis of the velocities presents great interest (fig. 6):

the variogram involves a nugget effect estimated at:  $C_0 = 2800 (m/s)^2$  which represents the variance of the measurement errors (i.e. an error range of about 100m/s which gives an idea of the difference we can expect between two close velocity analyses),

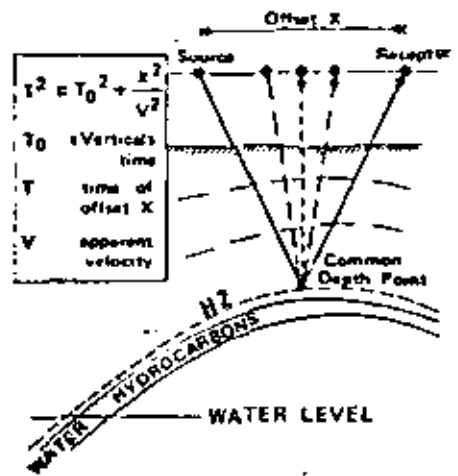


Fig. 5. Reservoir cross-section and velocity analysis

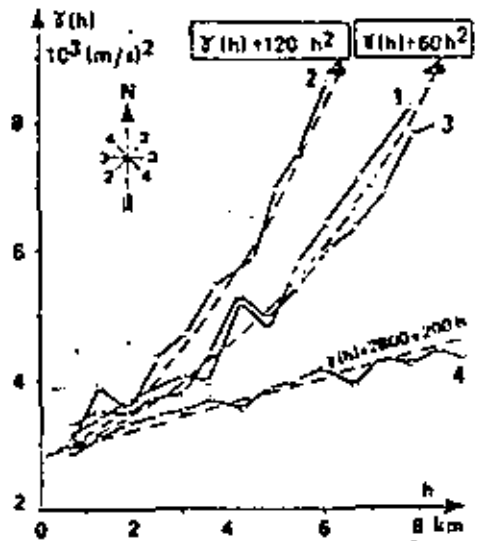


Fig. 6. Velocity variogram of horizon H 2

the behaviour of the variogram for greater distance is different depending on the direction in which it was calculated, and anisotropy can be interpreted as the effect of a linear minimum in the North West direction; this variogram, corresponds therefore to an estimation of the variogram of residual variable. In short, the theoretical model that is used is:  $\gamma(h) = C_0 + \rho h$ .

Estimation of the depths requires a multistep process (Fig. 7):

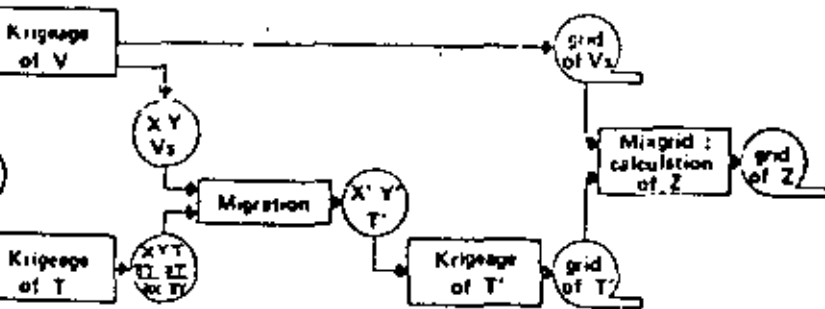


Fig. 7. Flow chart of the estimation

The velocities were estimated first at the data points themselves. The nugget effect results in a rather large smoothing out of the data. The display (fig. 8) of the differences between estimated and measured velocities of the data points underlines the importance of this smoothing. Let us emphasize the fact that the amount of smoothing is not left to the knowledge of the interpreter any longer; it is a function of the variogram which has been determined experimentally, and to some extent, of the number of data points which are taken in the migration computation. From such a map, it is possible to detect small points, for instance, a lack of homogeneity between lines or surveys. In this case, we have found that the first velocity determination on each line was more irregular than the others, probably due to poor streamer alignment. These points were therefore eliminated. We have also found that a rather large discrepancy exists between the two surveys which supplied the data, probably due to some uncertainty on the streamer alignment. A computed average of 60 m/s was therefore removed from the velocities of the second survey to make them consistent with the velocities of the first survey. Apart from those corrections, we can see on the map that some lines should have been raised or lowered as they obviously include a D.C. component, for some unknown reason...

Next, velocities were estimated at regular grid points. This enabled us to draw a velocity contour map (fig. 9). The outcome, a fairly regular gradient, looks quite realistic and has been cross-checked with the velocity surveys in the available wells. It is advisable to restrict the estimation process to the area where the variance of estimate is below a reasonable limit. In this case the contours have been cut-off at the standard deviation contour  $\sigma_E = 20$  m/s. As expected the standard deviation grows very quickly as we go away from the data points.

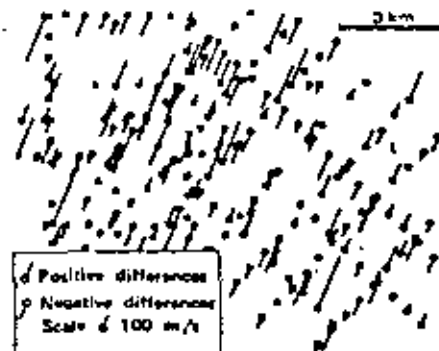


Fig. 8. Differences between estimated and measured velocities

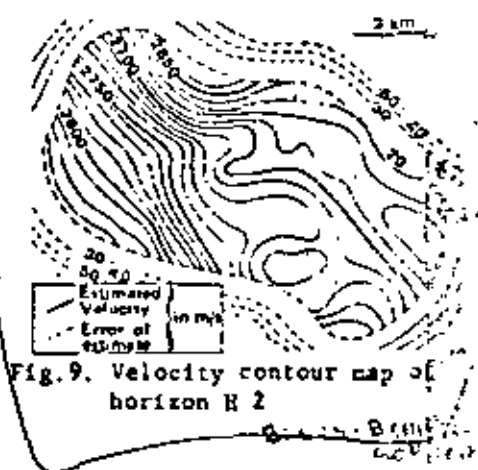


Fig. 9. Velocity contour map of horizon B2

The kriging process was also applied to the times at the data points, not for smoothing purposes, since the variogram does not show the nugget effect, but to compute the derivatives of time with respect to X and Y as a bonus. Adding these time gradients to the file of smoothed velocities makes it possible to come up with the migrated data points and the corresponding vertical times (fig. 10). We can see that the amount of shift between unmigrated and migrated points should not be overlooked even in this case of fairly gentle dip (fig. 11).

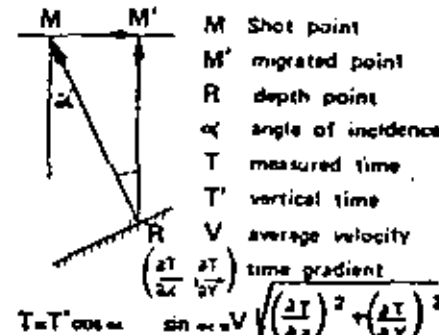


Fig. 10. Migration diagram

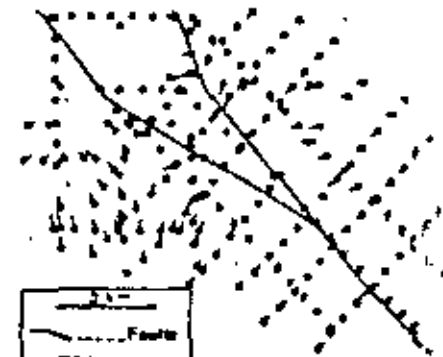


Fig. 11. Migrated point map

The file of migrated points was then used to grid the reflected times with the kriging technique and to draw a time contour map (fig. 12). The program took care of the two main faults which divide the field in 3 parts, and considered the data points located on each side of a fault independently.

Finally we could compute the depths by combining time and velocity grids by means of a specific program called MIXGRID. To complete the depth determinations, the following operations were carried out :

- . correction of the times to fit the times recorded in the wells, since the horizon picked was not exactly located at the top of the reservoir,
- . in order to reduce the seismic quadratic velocities to geological or true average velocities, the seismic velocities must be lowered by about 10 %,
- . product of times and corrected velocities.

With enough control wells we can compute, by kriging, a correction, variable in every grid point, in order to reach the exact depths at all the wells.

The depth grid makes it possible to draw an isobath-contour map which shows as expected the same discontinuities as the isochron map (fig. 13).

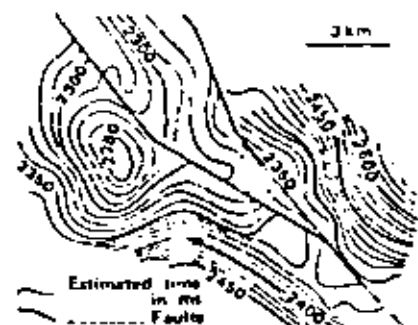


Fig. 12. Time contour map of horizon H 2

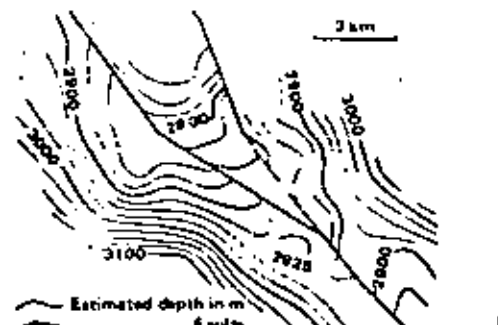


Fig. 13. Depth contour map of reservoir top

4. FIELD RESERVES ESTIMATION

The field reserves estimation is undertaken as soon as some wells are available and must be worked out again each time a new well produces different information from that which was expected. The calculation method depends upon the field shape as shown in the two following examples :

*undertake = entreprise  
Account*

4.1. Field estimation by layers

The field we are dealing with is an oil field, the shape of which is a well marked dome (fig. 14). The base of this field is made up of a water level. In this type of field the transition zone (where the water saturation goes from 100 %, at the water level, to a residual saturation of a few %) is particularly important ; therefore the oil porosity is considerably smaller in the lower layers.

In order to estimate the reserves (and to set up a model making it possible to simulate the rise of the water level as the wells are producing) it is necessary to divide the field into thin horizontal layers (20 m). Each of these 7 layers corresponds to :

- . various numbers of samples (a flank well does not cut through the upper layers ; conversely a top well does not usually cut through the lower layers ...),
- . various boundaries made up of 2 isodepths (difference 20 m) (the depths of the top have been estimated in a previous step by means of all the available data),
- . various oil porosity variograms ; one can nevertheless choose the same type of theoretical variogram, the spherical one with a range of 800 m, assuming the true variograms differ only by a multiplicative factor.

The average porosity  $\phi$  of every layer is estimated by 'spanned kriging'. The table of the results (fig. 15) emphasizes the decrease of porosity in the lower layers.



Fig. 14. Field estimation by layers

TABLE

Layer	Number of samples	Number of wells	Average porosity	Standard deviation
1	1	1	0.3	1.2
2	16	16	1.2	0.2
3	23	46	1.8	0.9
4	32	63	0.6	0.2
5	28	56	0.5	0.1
6	16	16	0.3	0.1
7	12	12	0.2	0.1
Total	149	206	0.5	

Fig. 15. Kriging of the layers' average porosities

It is interesting to connect an estimation variance  $\sigma^2$  to the global oil reserves  $R$  worked out in this way. The calculation cannot be carried out with the conventional geostatistic methods alone : indeed porosity kriging takes no account of the uncertainty about the reservoir geometry. In this connection we have used a simulation method to draw lots for :

*worked out = résulter, résultat*

water level depth between two fixed limits,  
 . reservoir top depth taking the exact depths known at the wells into account.

In practice the field boundaries are supposed to be random polygons (fig. 16) making possible the calculation of the distribution of the oil field volume  $V$ , then the distribution of the reserves  $R$  and the corresponding variance  $\sigma_R^2$ . This survey shows that, in this case, it would not have been necessary to make a kriging estimation of the average porosity for each simulation, because the results are nearly independent of the geometrical boundaries.

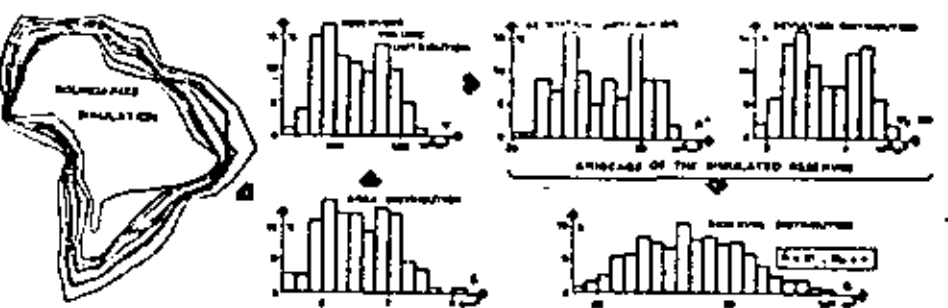


Fig. 16. Simulation of the field boundaries : reserves variance calculation

4.2. Field estimation by grid blocks

This example is related to a gas field more complex than the oil field of the previous example : one deals with a dolomitic reservoir situated at the base of an ancient liny "cuesta" (cliff shaped outcrop) covered with discordant posterior deposits (fig. 17). The gas impregnated layer dips steeply into an aquifer (the dip is about 30°). The field therefore makes up a ribbon a few km wide which spreads over about 25 km.

The field has been divided into square blocks (250 m x 250m) making up a grid of 21 rows and 93 columns. The processes that were carried out (fig. 17) involve the following stages :

- a. Estimation of the reservoir top depth at the center of the blocks by means of a 'generalized kriging' method, using :
  - . the depth  $Z_i$  at the various wells ( $i = 1$  to 25),
  - . the gradient  $(\frac{\partial Z_j}{\partial x}, \frac{\partial Z_j}{\partial y})$  of the depth at the wells where a dipmeter logging has been recorded ( $j = 1$  to 14),

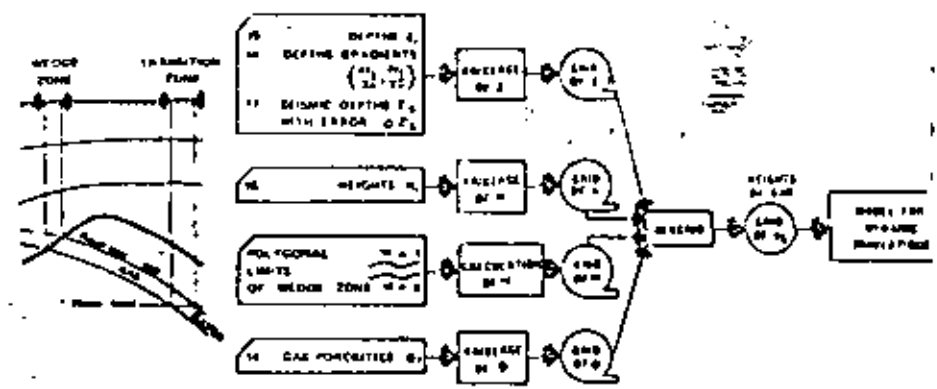


Fig. 17. Flow chart of the estimation by grid blocks of the field reserves.

. the depth  $Z'_k$  calculated from the seismic data at "fictitious wells" selected along seismic lines, in areas where information brought by the real wells is not sufficient, mainly outside the field ( $k = 1$  to 17). The estimator which has been chosen is expressed by :

$$Z^* = \frac{p}{1-p} P_i Z_i + \sum_{j=1}^n q_j \frac{\partial Z_j}{\partial x} + r \frac{\partial Z_j}{\partial y} + \sum_{k=1}^p s_k Z'_k$$

The weights  $p_i, q_j, r, s_k$  are solutions of a linear system of equations involving :

- . the values of the variogram  $\gamma_z(h)$  for vectors  $h$  between wells (real or fictitious),
- . the values of the first and second derivatives of the variogram for the same vectors :

$$\frac{\partial \gamma_z}{\partial x}, \frac{\partial \gamma_z}{\partial y}, \frac{\partial^2 \gamma_z}{\partial x^2}, \frac{\partial^2 \gamma_z}{\partial x \partial y}, \frac{\partial^2 \gamma_z}{\partial y^2}$$

- the theoretical model chosen must therefore have a parabolic behaviour in the vicinity of the origin (fig. 18a) ;
- . the variance  $(\Delta Z'_k)^2$  of the measurement error at the fictitious wells (corresponding to the conventional range  $Z'_k \pm 2 \Delta Z'_k$ ) ;
- . a quadratic trend.



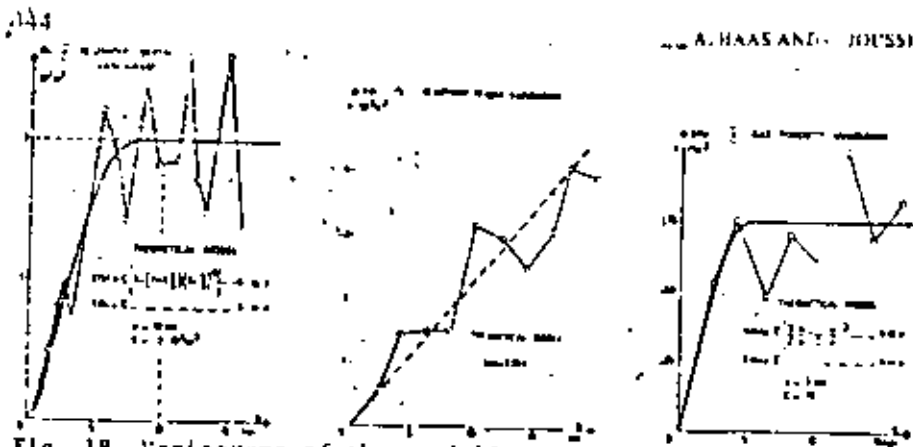


Fig. 18. Variograms of the variables used for the reserves calculation

The grids of estimated values enable the depth contouring (fig. 19). The boundaries of the reservoir may be displayed :  
 - North, the intersection with the water level ( $Z_w$  is about 5000m)  
 - South, the area where the reservoir vanishes gradually or 'wedge zone'.



Fig. 19. Depth contour map of the reservoir top

b. Estimation of the average height  $H$  of the reservoir in each elementary block. The available data are much less numerous than previously : only 15 holes have been drilled through the whole reservoir. (The wells situated in the partially eroded area cannot be used). Under these conditions the choice of a theoretical variogram from the experimental data appears to be a tricky question. The linear model (fig. 18 b) was used for calculating the average heights in the blocks. The corresponding grid is used to get the contouring map (fig. 20).

c. In the partially or completely eroded zone it can be assumed that computed values represent estimations of the average height before erosion. Therefore to take this into account it is necessary to introduce a wedge factor which varies from 0 to 1 when going from the completely eroded reservoir to the complete reservoir. In practice we use a program that can calculate by simple interpolation an average wedge factor in each block; the

boundaries of the wedge area are introduced in the form of broken lines. It must be noticed that these lines are not accurately known: they are estimated from different sources, especially from qualitative geological information...



Fig. 20. Height contour map of the reservoir

d. Estimation of the average gas porosity in the elementary blocks : as previously, the choice of the variogram (fig. 18 c) and the krigage must be carried out from a few data : only 14 wells reached the gas reservoir. The contour map of the porosity obtained from the average gridded values displays variations that must be rather far from reality (fig. 21).

e. Average heights : one has to mix the various grids (with the program MIXGRID) in order to calculate the average height  $h$  of the reservoir and the corresponding average height of the gas for every block :  $h_G = h \cdot \theta_G$  (fig. 22) ; the following logical operations are carried out :

- . if  $a = 0$  .....  $h = 0$  (eroded reservoir)
  - . if  $a \neq 0$  and :
- |                              |   |
|------------------------------|---|
| $Z \geq Z_w$ .....           | $h = 0$ (water-bearing reservoir)               |
| $Z < Z_w \leq Z + H_a$ ..... | $h = Z_w - Z$ (water-and-gas-bearing reservoir) |
| $Z + H_a < Z_w$ .....        | $h = H_a$ (gas-bearing reservoir)               |



Fig. 21. Gas porosity contour map

f. Volume : One comes up with the reservoir volume  $V$  and the in-situ gas volume in addition together the previous values :  $V = 9$  billions  $m^3$ ,  $V_G = 270$  millions  $m^3$  (therefore the average porosity  $\theta_G$  is about 3 %).

The standard gas volume is the product of  $V_G$  by an expansion factor  $F$  which equals about 300 :

$$R = F V_G = 80 \text{ billions standard m}^3.$$



Fig. 22. Gas height contour map

g. The grids previously calculated are the basic data for a model, making it possible to study the behaviour of the field during the production phase. One is particularly interested in the rise of the water level with respect to the time (fig. 23) in order to forecast and possibly prevent the drowning of the wells.

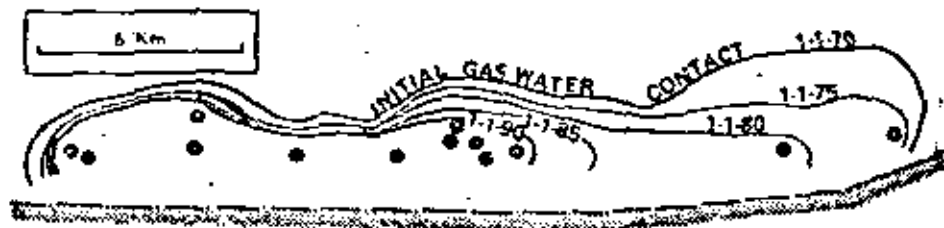


Fig. 23. Forecasts of water level rise during production

## 5. CONCLUSIONS

The best estimation is not worth more than the data it comes from. And in this connection it must be noticed that the kriging method is a good stimulation to criticize the data.

Besides other advantages already mentioned, the kriging method constitutes a very flexible tool to synthesize many of the data available in the petroleum industry and this feature should be emphasized by the new interactive processing systems.

But, of course, we expect still more from geostatistics, for example, in the field of the co-kriging or more simply about the replacement of the estimation variance with a probability. Some answers to our questions should probably be given very soon.

## ACKNOWLEDGMENTS

The authors are indebted to the Société Nationale des Pétroles d'Aquitaine which allowed us to present this paper.

## REFERENCES

- MATHERON, G.F., 1965, "Les variables Régionalisées et leur estimation", Doctoral Thesis, University of Paris, Masson et Cie. PARIS.
- HAAS A. and MOLLIER M., 1974, "Un aspect du calcul d'erreur sur les réserves en place d'un gisement", Revue de l'Institut Français du Pétrole, Vol XXIX, n° 4, p. 507-527.
- HAAS A. and VIALIX J.R., 1975, "Krigage applied to geophysical to be published in Geophysical Prospectings.

# Universal Kriging For Ore-Reserve Estimation — Conceptual Background and Application To the Navan Deposit

Michel Dagbert, Research Associate, and  
Michel David, Associate Professor,  
Department of Mineral Engineering  
Ecole Polytechnique,  
Université de Montréal,  
Montreal, Quebec

## Abstract

*This paper explains the theory of universal kriging and the concept of regionalized variables and their use in the estimation of ore reserves. To illustrate the application of these methods, the authors have used available drill-hole results from the Navan lead-zinc deposit of Tara Exploration and Development Company Limited in Ireland.*

## Introduction

KRIGING is a term which, by now, should be familiar to all those of the mining profession engaged in ore-reserve calculations. Numerous papers have presented the theory, its application and programs to perform it (Matheron, 1967; David, 1970). However, as for every statistical model, this model, developed by Matheron (Matheron, 1963) almost 20 years ago, is based on a series of assumptions. The best known is that of stationarity. To those who discuss theoretical models only, this was a serious drawback, because many natural phenomena on which we would like to perform

estimations are known to be non-stationary. This objection was answered by Matheron in 1969 (Matheron, 1969), when he developed his model of universal kriging for precisely the non-stationary case. Since then, several papers (Huijbregts and Matheron, 1970; Olea, 1974) have been published on the subject; we feel, however, that a clear account of the theory and practical applications is still needed. For somebody involved in block calculations, and most of the time worried about a poor model, the different practical implications of hypotheses such as stationarity, intrinsicity or non-stationarity may be in question. What are the steps involved in one method or the other, and when should one use them?

This paper has been written with these questions in mind. It will present applications in one real case to try and show the real impact of the different theories on estimated values. We will present the problems, then consider the theoretical aspects of the question and finally show the practice of kriging.

## Presentation of the Case Study — The Earlier Published Results of the Navan Deposit

To illustrate the methods presented in this paper, the authors have used part of the published drill-hole results from the Navan zinc-lead deposit, County Meath, Ireland, available in *World Mining* and *The Northern Miner* to October, 1971.

The company which made the Navan discovery, Tara Exploration and Development Company Limited, and its subsidiary at Navan, Tara Mines Limited, wish it to be made clear that the calculations set out in this paper were not made as part of any calculations of ore reserves by or on behalf of Tara or in connection with the development of the Navan orebody. The development of the method of calculation and the application of those calculations presented here has been quite independent of Tara staff and consultants, who have had no occasion to comment on them.

Tara wishes it to be pointed out that the company's calculations on the tonnage and grade of its ores have had to take into account many additional factors not covered in the authors' study. Such additional factors include subsequent drilling and assaying, separate assay results for each 5 feet of core, separate assays for zinc and lead, variations of specific gravity, and observations on the detailed stratigraphy and geological structure of the enclosing rocks.

The authors view the well-known high-grade zinc-lead orebody at Navan as subhorizontal, noting that the mineralization spreads "with continuity and quite rapidly varying thickness" through dolomitic and

Michel Dagbert is a graduate from l'Ecole des Mines de Paris (1971), where he specialized in alpine geology. He obtained a diploma for graduate studies in geological sciences from McGill University (1972). He later came to Ecole Polytechnique as a research engineer (1973). His first research was in the field of geochemical data analysis, and he published several key papers on the application of the Correspondence Analysis method. In the mean time, he started work in geostatistical ore-reserve estimation and has completed several research contracts for the Mineral Exploration Research Institute. He is also a lecturer in geostatistics at l'Université du Québec à Chicoutimi and at l'Ecole Polytechnique de Montréal.

Michel David is a Professor at l'Ecole Polytechnique de Montréal currently on leave as a Visiting Professor at the Colorado School of Mines and is a graduate of l'Ecole des Mines de Nancy (1967), he gained some mining experience in iron, coal and gold mines in France, Canada, and West and South Africa. He later came to Montreal as a research associate in geostatistics and for the past 8 years has been a consulting engineer in geostatistics to the mining industry throughout the Western Hemisphere. Professor David gave short courses in geostatistics in several countries, is a regular contributor to the Application of Computers in the Mineral Industry meetings and has been a visiting lecturer in many universities. He was recently a co-director of the NATO Advanced Study Institute in geostatistics in Rome.

**Keywords:** Geostatistics, Ore-reserve estimation, Kriging, Universal Kriging, Navan deposit, Tara Exploration and Development Co., Regionalized variables, Random variables.

sandy Carboniferous limestones. From published data (Tara in references), 147 nearly vertical drillholes have been selected by the authors on a regular grid with holes at generally 100-ft intervals (Fig. 1). For each hole, the thickness of the mineralized zone is given and assays provide the average combined Zn-Pb grade along the hole. From these values, a combined Zn-Pb accumulation is computed for each hole. Accumulation is the product of thickness and average grade and is expressed in %\*ft. It thus represents a quantity of metal. In the following, interest will be focused on the spatial correlation structure of that variable which is distributed over a two-dimensional field. The target of the present study will be to perform a local estimation, by kriging, of the average accumulation in square blocks. This estimation will be restricted to the south and richer part of the deposit.

### Theoretical Considerations

In this section, we will redefine a regionalized variable and the different hypotheses which can be made about them.

Regionalized variable: This is a function which can be defined at any point of a given field. In our case, for a tabular type of deposit, the grade of a mineralized intersection and its thickness, or their product, the accumulation, are two-dimensional regionalized variables.

The basic idea of the theory is to consider a function such as  $Z(x)$ , where  $x$  is a point or a vector of  $R^n$ , as one realization of a random function (RF)  $Z(x)$ . Thus, we are turning a perfectly well defined unique numerical value into a realization of a random process. We have only one realization of that random function, and the problem we are faced with consists of finding the characteristics of RF  $Z(x)$ . In order to do this, we have to introduce several hypotheses about the stationarity of  $Z(x)$  or its increments.

### THREE POSSIBLE HYPOTHESES

Going from the most restrictive to the more general, three sets of possible assumptions are mentioned.

#### The Weak Stationarity Assumption

This assumption, seldom found in natural phenomena, consists of two conditions:

- the expected value of the regionalized variable is the same all over the field of interest;
- the spatial correlation of the regionalized variable is the same all over the field of interest.

In other words:

$$E[Z(x)] = m(x) = m$$

$$COV[Z(x), Z(x+h)] = K(x, x+h) = K(h)$$

where  $x$  and  $h$  are vectors or points in  $R^n$ ;  $h$  will simply be the length of vector  $h$ .

In this case, the random function has a finite variance:

$$VAR[Z(x)] = K(0)$$

#### The Intrinsic Assumption

In many deposits, as shown by Krige (1951), such a thing as a finite variance does not exist. The

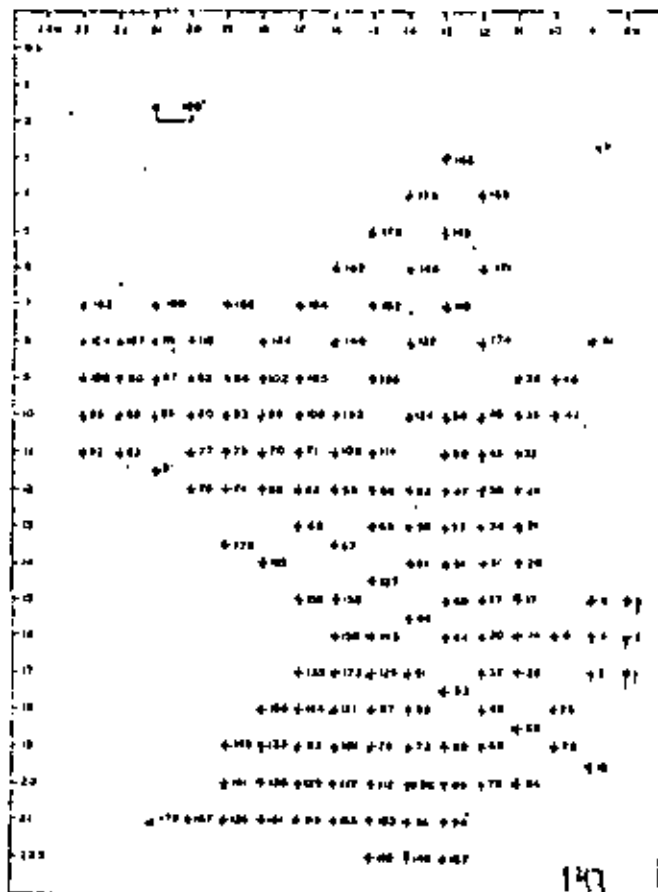


FIGURE 1 — Drill-hole map of the Navan deposit.

intrinsic assumption considers that the increments  $Z(x) - Z(x+h)$  are stationary, rather than the function  $Z(x)$  itself. Thus:

$$E[Z(x+h) - Z(x)] = m(h)$$

$$VAR[Z(x+h) - Z(x)] = 2\gamma(h)$$

The expectation  $m(h)$  is the linear drift and the function  $\gamma(h)$  is called the semi-variogram of the RF.

With such an hypothesis, the increments of the RF have a covariance which is no longer stationary (Matheron, 1971):

$$COV[Z(x_1) - Z(x_2), Z(y_1) - Z(y_2)] = \gamma(x_1 - x_2) + \gamma(y_1 - y_2) - \gamma(x_1 - x_2 + y_2 - y_1)$$

If a RF is second-order stationary, it is also intrinsic with a semi-variogram defined by:

$$\gamma(h) = K(0) - K(h)$$

#### The Hypothesis of Universal Kriging

A third kind of hypothesis, less restrictive than the previous ones, assumes that the second moment of the RF or its increments has some properties of stationarity within a vicinity of restricted size and that the expectation, which is no longer stationary, varies in a regular manner in such a vicinity.

If  $x, y$  and  $x+h$  are taken in the same vicinity:

$$E[Z(x)] = m(x) \text{ or } E[Z(x) - Z(y)] = m(x) - m(y)$$

with  $m(x) = \sum_{i=0}^k a_i f_i(x)$ , the  $f_i(x)$  being  $k+1$  independent functions and the  $a_i$  unknown coefficients.

$$COV[Z(x), Z(x+h)] = K(h) \text{ or}$$

$$VAR[Z(x+h) - Z(x)] = 2\gamma(h)$$

In this third kind of hypothesis, not only the covariance or variogram function has to be defined from the experimental values, but also the size of the vicinity where the hypotheses remain valid, the nature of functions  $f(x)$ , as well as their number, and the values of coefficients  $a_i$ , which are functions of the position of the vicinity in the field.

KRIGING FROM A MATHEMATICAL POINT OF VIEW

The purpose of kriging is to obtain the best linear estimator of the average value of  $Z(x)$  in a domain  $v$  (block, panel, whole deposit or more simply a point) of size (volume, surface or length)  $v$  from components of  $Z(x)$  known on a discrete set of points  $S = x_1, \dots, x_n$  within or around  $v$ .

The random variable which is estimated is:

$$Z_v = 1/v \int_v Z(x) dx \text{ or } Z_v = Z(x_v)$$

if  $v$  is reduced to a point  $x_v$  and the estimator has the form:

$$Z^* = \sum_{i=1}^n \lambda_i Z(x_i)$$

Two conditions are imposed on  $Z^*$  and thus on  $\lambda_i$ :

- $Z^*$  must be an unbiased estimator -  $E[Z_v - Z^*] = 0$ ;
- the variance of the difference,  $Z_v - Z^*$ , must exist and be minimal with respect to the  $\lambda_i$ 's.

$$VAR(Z_v - Z^*) = VAR(Z_v) - 2 \sum_{i=1}^n \lambda_i COV(Z_v, Z(x_i)) +$$

$$\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n \lambda_i \lambda_j COV(Z(x_i), Z(x_j))$$

Thus kriging amounts to finding the set of weights,  $\lambda_i$ , which minimizes a quadratic form under the constraint expressed by the unbiased condition. According to Lagrange's principle, this is done by introducing unknown coefficients ( $\mu$ ) and solving a linear system of equations. The form of that system depends on the hypothesis made on the RF. Before seeing that, we should spend some time on the properties of linear combinations of random variables.

STATISTICAL PROPERTIES OF THE LINEAR COMBINATIONS OF RANDOM VARIABLES

Linear combinations of random variables are random variables (Feller, 1968). The combinations may be defined from components of a RF on a finite set of points  $S$ :

$$Z^* = \sum_{i=1}^n \lambda_i Z(x_i), x_i \in S = \{x_1, \dots, x_n\}$$

or an infinite set of points contained in a domain  $v$ :

$$Z^* = 1/v \int_v Z(x) dx$$

The variance of  $Z^*$  can be expressed for each of the previous sets of hypotheses.

If  $Z(x)$  is a second-order stationary RF, whatever the  $\lambda_i$  are,  $Z^*$  has a variance which is expressed from the covariance of  $Z(x)$ :

$$VAR(Z^*) = \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n \lambda_i \lambda_j K(x_i - x_j)$$

or

$$VAR(Z^*) = 1/v^2 \int_v \int_v K(x - y) dx dy$$

If  $Z(x)$  is an intrinsic RF, it has been shown (Mathe-

ron, 1971) that  $Z^*$  has a variance if and only if the condition  $\sum_{i=1}^n \lambda_i = 0$  is realized. In that case:

$$VAR(Z^*) = - \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n \lambda_i \lambda_j \gamma(x_i - x_j)$$

$Z^* = 1/v \int_v Z(x) dx$  is a linear combination where the weights are all equal to  $dx/v$  and, because  $1/v \int_v dx = 1$ , then  $Z^*$  does not have a finite variance.

CONSEQUENCES FOR KRIGING

When  $Z(x)$  is a second-order stationary RF, the unbiased condition again becomes:

$$m - \sum_{i=1}^n \lambda_i m = 0 \text{ or } \sum_{i=1}^n \lambda_i = 1$$

In the expression of the estimation variance to minimize:

$$VAR(Z_v) = 1/v^2 \int_v \int_v K(x - y) dx dy$$

$$COV(Z_v, Z(x_i)) = 1/v \int_v K(x_v - x) dx$$

One Lagrange coefficient,  $\mu$ , is introduced which corresponds to the unbiased condition, and the linear system, which gives the  $\lambda_i$ 's, is written:

$$\sum_{i=1}^n \lambda_i K(x_i - x_j) = COV(Z_v, Z(x_i)) + \mu$$

$$\sum_{i=1}^n \lambda_i = 1$$

and the kriging variance is:

$$VAR(Z_v - Z^*) = VAR(Z_v) + \mu - \sum_{i=1}^n \lambda_i COV(Z_v, Z(x_i))$$

When  $Z(x)$  is an intrinsic RF with constant drift, the unbiased condition stands as before:

$$\sum_{i=1}^n \lambda_i = 1$$

It should be noted that, when such a condition is realized, the difference  $Z_v - Z^*$  has a finite variance, even if  $Z^*$  does not, because:

$$1/v \int_v dx = \sum_{i=1}^n \lambda_i = 1$$

This variance is written:

$$VAR(Z_v - Z^*) = -\bar{\gamma}_z + 2 \sum_{i=1}^n \lambda_i \bar{\gamma}_{z, x_i}$$

$$- \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n \lambda_i \lambda_j \gamma(x_i - x_j)$$

where

$$\bar{\gamma}_z = 1/v^2 \int_v \int_v \gamma(x - y) dx dy$$

and

$$\bar{\gamma}_{z, x_i} = 1/v \int_v \gamma(x - x_i) dx$$

The linear system which gives  $\lambda_i$  is now written:

$$\sum_{i=1}^n \lambda_i \gamma(x_i - x_j) = \bar{\gamma}_{z, x_j} - \mu$$

$$\sum_{i=1}^n \lambda_i = 1$$

and the kriging variance is:

$$VAR(Z_v - Z^*) = -\bar{\gamma}_z + \mu + \sum_{i=1}^n \lambda_i \bar{\gamma}_{z, x_i}$$

At this point, where the drift  $m(x)$  has always been assumed to be constant, it should be noted that the weights  $\lambda_i$  only depend on the form of the covariance or variogram function.

When the hypotheses of universal kriging apply, the drift of the RF is represented by the expression:

$$m(x) = \sum_{i=1}^k a_i f_i(x)$$

In a vicinity  $U$ , of size  $U$ , which includes the domain  $v$  and the set  $S$ . In that case, the unbiased condition on  $U$  is written:

$$E[Z_v] = E[Z^*]$$

or:

$$\sum_{i=1}^k a_i \int_v f_i(x) dx = \sum_{i=1}^k a_i \sum_{j=1}^k \lambda_j f_j(x_j)$$

This relation must stand whatever the unknown values of the  $a_i$  coefficients are. This is the universality condition, which is expressed by  $k + 1$  relations:

$$\int_v f_i(x) dx = \sum_{j=1}^k \lambda_j f_j(x_j)$$

The variance of the difference  $Z_v - Z^*$  is expressed as before, depending on the existence of a covariance for  $Z(x)$  or a variogram for its increments.

For example, in the intrinsic hypothesis, the kriging system is written:

$$\sum_{i=1}^k \lambda_i \gamma(x_j - x_j) = \gamma_{v, v} - \sum_{i=1}^k a_i f_i(x_j)$$

$$\sum_{i=1}^k a_i f_i(x_j) = \int_v f_i(x) dx$$

and the kriging variance is

$$\text{VAR}[Z_v - Z^*] = -\gamma_{v, v}$$

$$+ \sum_{i=1}^k a_i \int_v f_i(x) dx + \sum_{i=1}^k \lambda_i \gamma_{v, v}$$

This completes the formal expressions of the system of equations for any of the three sets of hypotheses.

## The Practice of Kriging

Mathematically speaking, kriging only involves solving a system of linear equations, something easily done by a computer program. In fact, the difficulties encountered in kriging do not lie in that mechanical operation, but rather in the adequate choice of the statistical model for the spatial correlation of the variable under study in the deposit or parts of it. Such a choice defines the parameters or functions intervening in the kriging equations; i.e.  $\gamma(h)$ ,  $f_i(x)$  and  $U$ , which have to be derived from the experimental data available.

These problems will now be reviewed and, to stay in the less restrictive kind of hypothesis, we will assume that the function  $Z(x)$  is intrinsic, which means that the increments of  $Z(x)$  have a variance, the variogram, which is stationary on vicinities of size  $U$ .

On the determination of the variogram when  $m(x)$  is constant

When  $m(x)$  is assumed to be constant on  $U$ , an estimate of the variogram, the experimental variogram, can be computed from the available data, simply

by averaging the squared difference between values from samples taken the same distance apart in the same direction. Practical aspects of this computation (precision of the estimate, regularization and grading) will not be examined here and the reader is referred to David (1974) for extensive discussion of the subject.

On the determination of the variogram when  $m(x)$  is no longer constant

If  $m(x)$  cannot be assumed to be constant on  $U$ , we are unable to compute an experimental variogram directly from the values of the realization of  $Z(x)$ . The calculation has to be performed on the residuals:

$$Y(x) = Z(x) - m(x)$$

It implies that we are able to define  $m(x)$  from the values of  $Z(x)$  on hand. In other words, we have to estimate  $m(x)$ .

Estimation of the drift: On a vicinity  $U$ , we will assume that  $m(x)$  varies regularly and has the following expression:

$$m(x) = \sum_{i=1}^k a_i f_i(x)$$

where  $f_i(x)$  form a set of independent functions, such as  $x$ ,  $x^2$ ,  $xy$  or  $xyz$  ( $x, y, z$  are the coordinates of  $x$  in a 3D space). The unknown values,  $a_i$ , are defined by linear estimators:

$$A_i = \sum_{j=1}^k \lambda_j Z(x_j)$$

and  $m(x)$  is estimated by:

$$m^*(x) = \sum_{i=1}^k A_i f_i(x) = \sum_{i=1}^k \sum_{j=1}^k \lambda_j Z(x_j) f_i(x)$$

As for kriging, this estimator has to be unbiased and it is possible to define a set of weights,  $\lambda_{ij}$ , which minimizes the corresponding estimation variance. However, to solve the equations that give this optimal estimator, it is necessary to know the variogram of the RF, which is precisely the ultimate purpose of the study. Nevertheless, a simple unbiased estimator is a valid one and can be derived from least-square methods of trend surface analysis (Agterberg, 1973).

Thus, at every data point of  $U$ , an estimated residual is given by:

$$Y^*(x) = Z(x) - m^*(x)$$

The variogram of residuals: We are now able to compute an experimental variogram of estimated residuals  $\gamma^*(h)$ , but Matheron (1969) has shown that such a variogram differs from the underlying variogram of the true residuals  $\gamma(h)$  and that the bias is a function of the form of the estimator  $m^*(x)$ .

An example of such a deviation is given in Figure 2. Here, the RF have intrinsic properties on intervals  $U$  of length  $U = 7$  and, on these intervals, the drift  $m(x)$  is supposed to be quadratic:

$$f_1(x) = x \quad f_2(x) = x^2$$

The underlying variogram is a spherical one:

$$\gamma(h) = C_0 + C(1.5h/A - 0.5(h/A)^2) \dots \dots \dots \text{for } h \leq A$$

$$\gamma(h) = C_0 + C \dots \dots \dots \text{for } h > A$$

with  $C_0 = 0, C = 1, A = 2$

The coefficients of the quadratic drift are estimated from eight samples regularly distributed on the interval  $\underline{U}$ . The estimator chosen is the unbiased one, which minimizes the estimation variance when the underlying variogram is a linear one.

Removing the bias: Now, in order to find  $\gamma(h)$  from the form of the biased  $\gamma^*(h)$ , we have to graphically compare its curve with a set of  $\gamma_0^*(h)$  defined from various types of variograms  $\gamma_0(h)$  and the same type of estimator  $m^*(x)$ . This graphical comparison is done within a multiplier, as  $\gamma^*(h)$  is a linear form of  $\gamma(h)$ :

$$\text{if } \dots \dots \dots \gamma(h) = \lambda \gamma_0(h) + \mu \gamma_1(h)$$

$$\text{then } \dots \dots \dots \gamma^*(h) = \lambda \gamma_0^*(h) + \mu \gamma_1^*(h)$$

The multiplier is defined by the translation which brings  $\gamma^*(h)$  on  $\gamma_0^*(h)$  in a semilogarithmic system of coordinates. Details on such procedures are given in Huijbregts (1970)

On the form of  $m(x)$

In the two previous sections, we have reviewed the methods which allow us to define the variogram  $\gamma(h)$  according to the hypothesis made for the variations of  $m(x)$  on  $\underline{U}$ . Here, with two simple examples, we will show that this hypothesis depends in turn on the size of  $\underline{U}$  and that the idea of drift is necessarily related to that of scale.

The first diagram of Figure 3 is a simulated profile of copper grade along a 400-ft DDH sampled at regular 10-ft intervals. If we want to estimate the average grade on large blocks (100 ft to 200 ft) by kriging, the vicinity  $\underline{U}$  will include all the available samples ( $\underline{U} = 400$  ft). On a field of that size,  $m(x)$  can be considered as constant and the variogram computed on  $\underline{U}$  will exhibit two transition structures: one of small range (or nugget effect) corresponding to the primary saw-toothed pattern and the other, with a range of about 80 ft, linked to the secondary bumps of greater amplitude.

On the other hand, if the purpose of the study is to kriging smaller blocks (20 ft),  $\underline{U}$  will not be greater than 100 ft and, on that vicinity of reduced size, a quadratic drift has to be assumed to indicate that the secondary bumps are no longer structures of random nature.

The second diagram on the same figure shows a reverse situation. In this case, the drift is obvious on the whole profile, but locally the grade can be

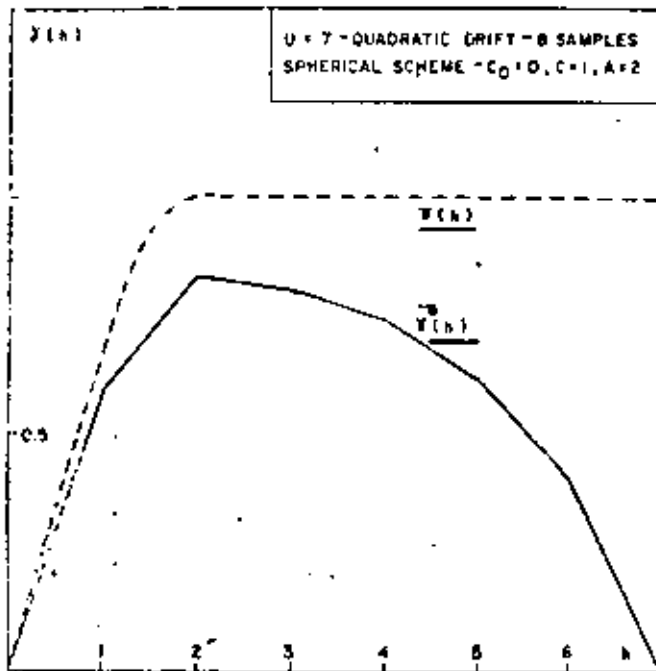


FIGURE 2 — Biased variogram of estimated residuals.

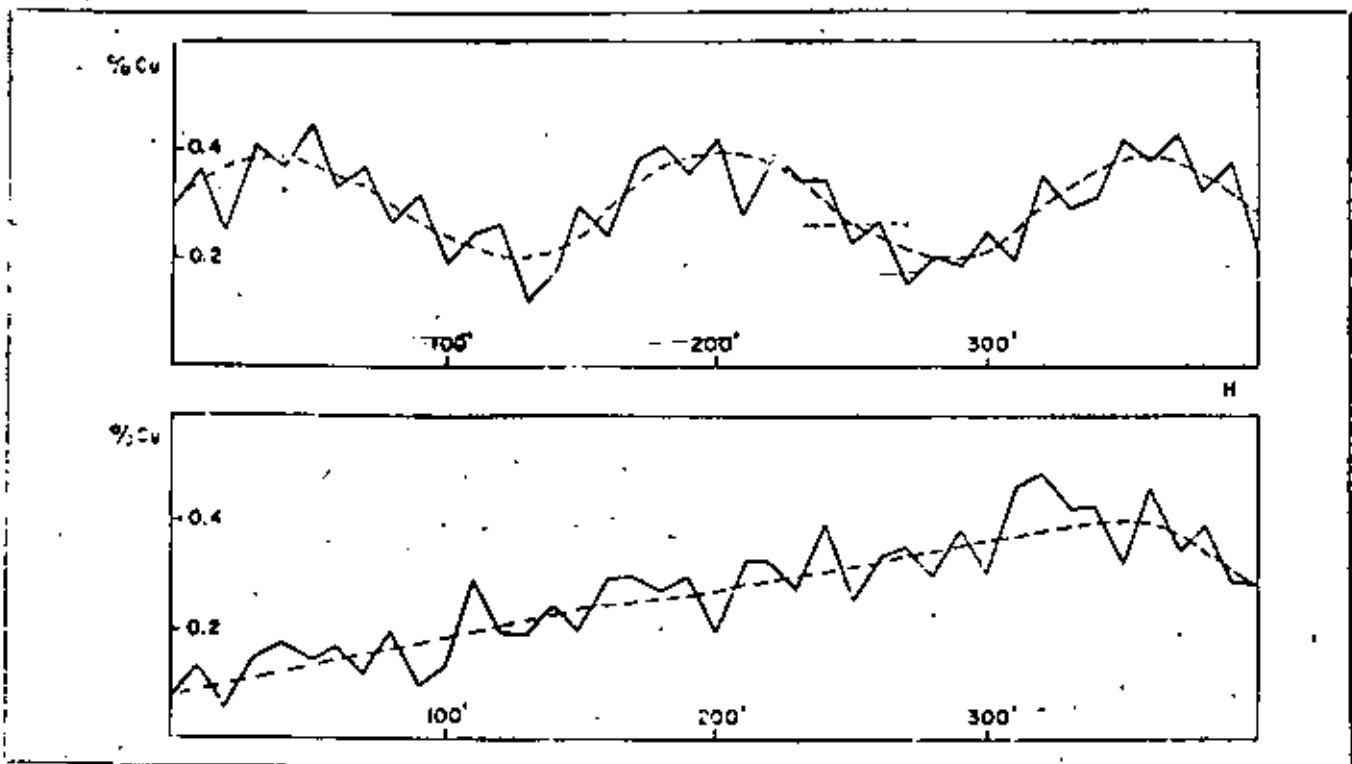


FIGURE 3 — Simulated profiles along drill holes.

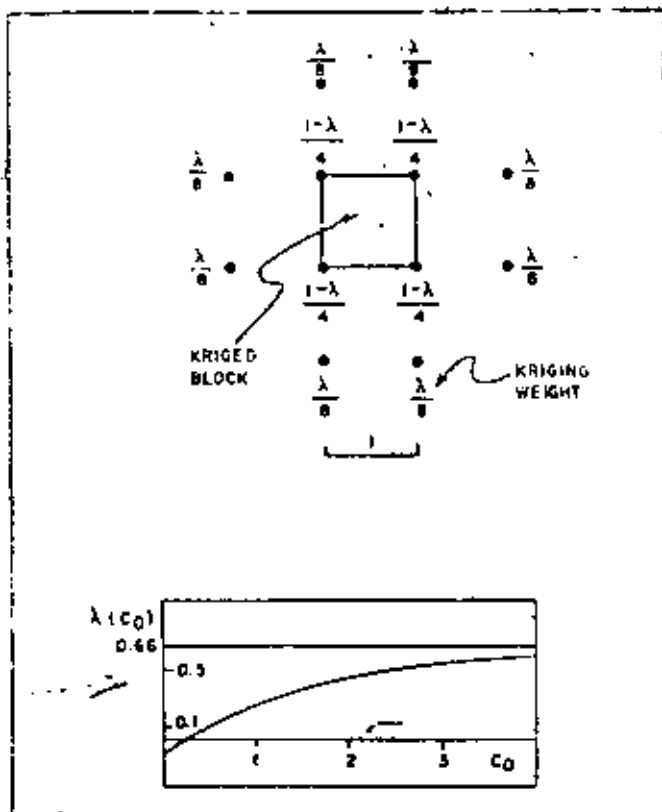


FIGURE 4—Variation of kriging weights with  $C_0$ . [Model:  $\gamma(h) = C_0 + h$ ].

assumed to be stationary and, at that scale, simple kriging is relevant.

On the size and definition of  $U$ : influence of the variogram on kriging:

The previous section demonstrated that the hypothesis made concerning the behaviour of  $m(x)$  has to be related to the size of  $U$ . A last question remains: given a block of size  $v$  in a deposit, among available samples, which are those actually used in kriging  $v$ . In other words, how can we define the extent of  $U$ ? To answer such a question, one has to investigate the influence of the characteristics of the variogram on the kriging weights  $\lambda_i$ .

To simplify the discussion, we will consider a RF with two transition structures expressed by a spherical variogram of common form:

$$\gamma(h) = C_0 + C(1.5h/A - 0.5h^3/A^3) \dots \dots \dots h \leq A$$

$$\gamma(h) = C_0 + C \dots \dots \dots h > A$$

$C_0$  is the nugget effect (first transition structure of very small range) and  $C$  is the sill of the second structure, the range of which is  $A$ .

It can be shown that when  $C_0/C$  is null or very small and when  $A$  is rather large compared to the average distance between samples and to the dimensions of  $v$ , a screen effect appears, due to a Markovian property, expressed by the almost linear variation in the first part of the variogram. Roughly speaking, this means that only the samples closest to  $v$  actually are used in the weighting procedure, so that  $U$  can be reduced to a narrow neighbourhood around  $v$ .

When  $C_0/C$  increases, the screen effect disappears and, in the extreme case of a pure nugget effect, all

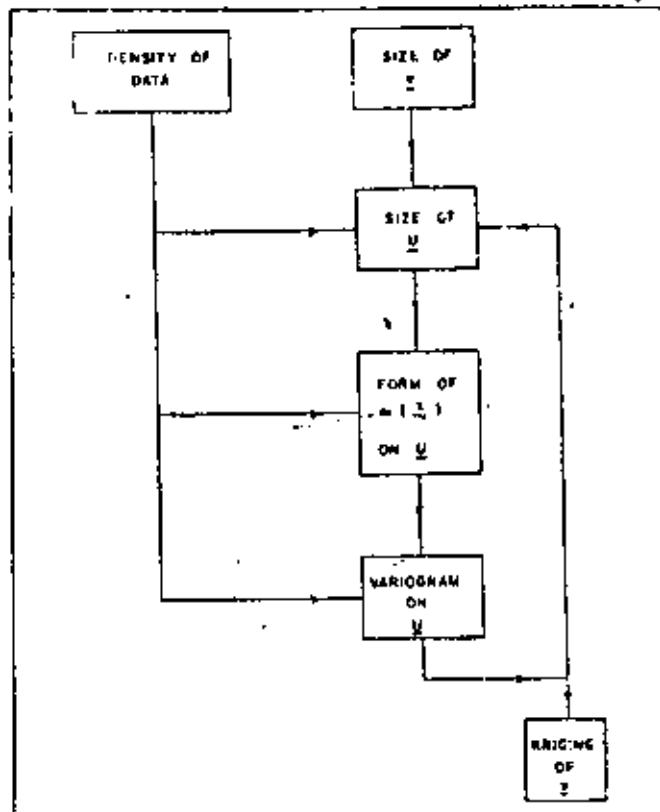


FIGURE 5—Different steps involved in the kriging of block of size  $v$ .

samples available contribute with the same weight to the kriging estimate of  $v$ , which is merely the arithmetic mean of the value at every sample point.

An example: These results are illustrated by the 2D-kriging pattern of Figure 4. In that simple case, samples are taken at mesh points of a regular square grid and each square is kriged by using the twelve nearest samples. The variogram of the RF is supposed to be of the isotropic and spherical type, with a sufficiently large range with respect to the dimensions of the grid to consider only the linear part of the variogram near the origin. Symmetry of the pattern reduces kriging to the determination of one coefficient  $\lambda$ : the weight of each sample in the outer rim is  $\lambda/8$  and in the inner one  $1-\lambda/4$ . The sill,  $C_0$  of the variogram is kept constant and  $C_0$  is progressively increased. The adjacent chart shows the variation of  $\lambda(C_0)$ .

When the screen effect is partly removed ( $C_0/C$  above 0.2 or 0.3) and when the dimensions of  $v$  are close to or greater than the range  $A$ , other parameters of  $\gamma(h)$  (mainly the range; the sill  $C$  only affects the kriging variance) and the geometry of the kriging pattern have to be considered in order to define  $U$ . Extensive discussion on these effects is given in Serra (1967) and Newton (1972).

**Conclusion**

To recapitulate all the previous statements, when kriging of a block  $v$  has to be performed from a set of punctual samples, a strategy can be developed, which is summarized on the flow chart of Figure 5.

As a first assumption, the drift  $m(x)$  is supposed to be constant on the whole field or homogeneous fields defined by geological criteria. Then, an ex-



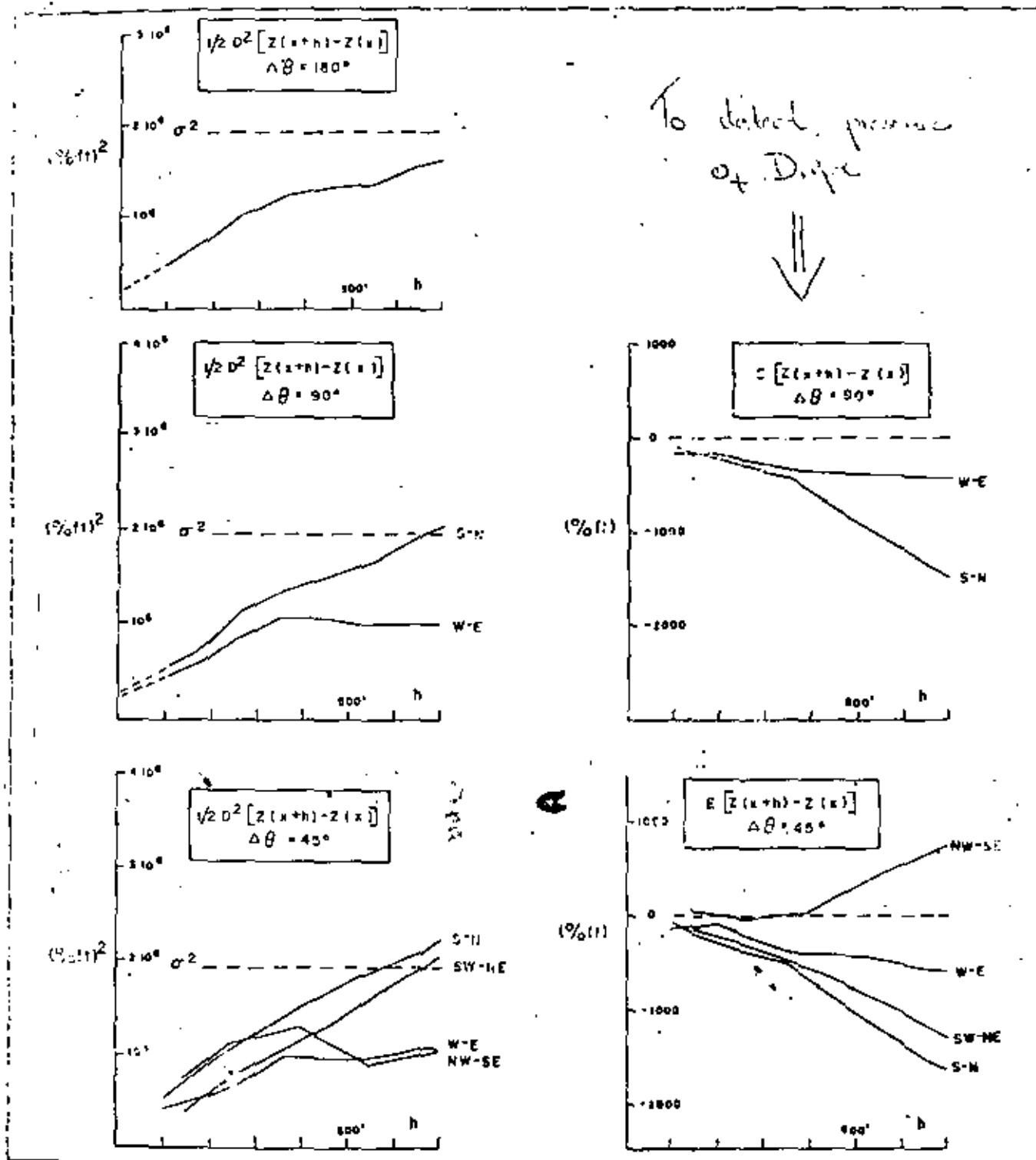


FIGURE 6.—Zn-Pb accumulation in the Navan deposit — experimental variograms.

perimental variogram—can be computed on this broad field directly from data available at sample points.

This variogram provides a good appraisal of the magnitude of the nugget effect, if any, and considerations of the previous section can be used to define the size of  $U$ , taking into account the dimensions of  $v$  and the density of available samples in and around  $v$ .

Meaningful assumptions can be made on the variations of  $m(x)$  in vicinities of size  $U$ , which lead to the calculation of a variogram of estimated residuals from which the true variogram can be derived. As shown in the flow chart, the procedure can be

used in a recurrent manner, but generally a single run will provide a sound definition of the parameters needed to perform kriging.

With that theoretical background, we are now in a position to perform the estimations mentioned at the beginning of the paper.

### Navan Deposit — The Authors' Experimental Variograms Computations

#### First Hypothesis

The drift of accumulation is assumed to be constant on the whole deposit. Thus, experimental vario-

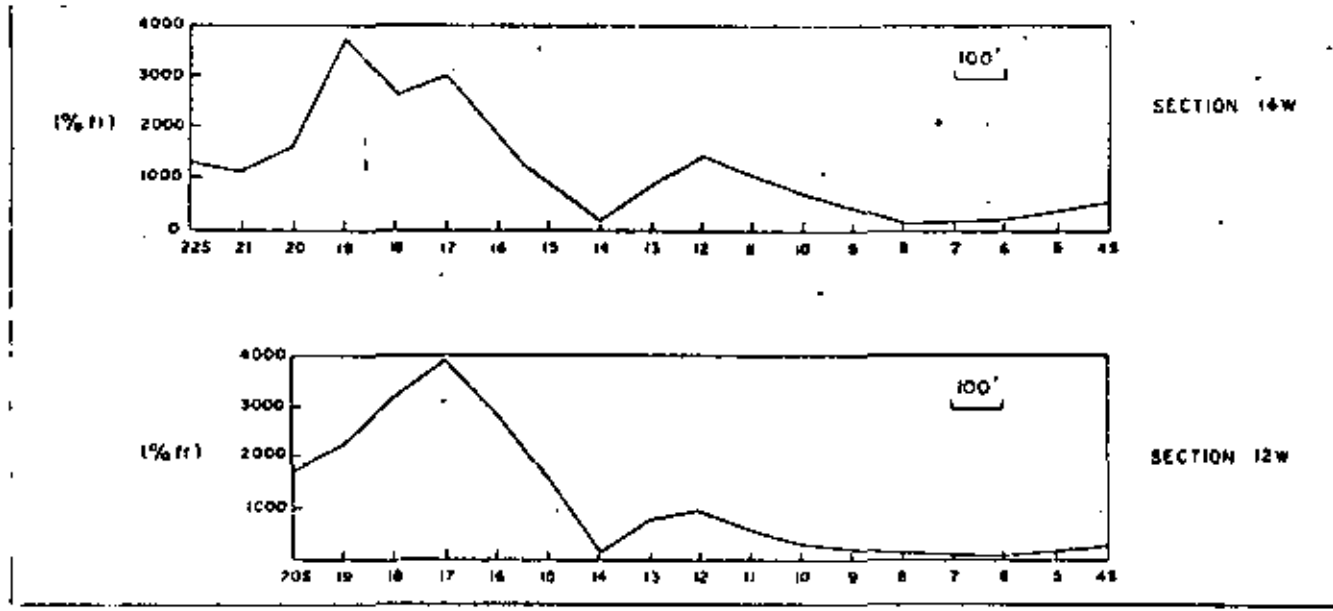


FIGURE 7—Zn-Pb accumulation profiles along selected sections.

grams are computed directly from values of accumulation at mesh points. Several variograms have to be defined along different directions in order to check the presence of anisotropy in the spatial correlation structure. Pairs of samples are grouped in classes of distance (step  $\Delta h$ ) and direction (step  $\Delta \theta$ ). As the smallest distance between two samples is 100 ft,  $\Delta h$  will be given this value. To precisely define the features of the variograms, angular regularization is progressively reduced from  $\Delta \theta = 180$  degrees to  $\Delta \theta = 10$  degrees as the number of directions investigated increases (Fig. 6). Details on the procedure are given in David (1974).

The conclusions of that variography are as follows:

- The variograms display a discontinuity at the origin, the "nugget effect", which is characteristic of microstructures of sizes smaller than 100 ft. The amplitude of the nugget effect reaches approximately  $2 \cdot 10^5$  (% ft)<sup>2</sup>, one-tenth of the total variance.
- A transition structure with a range of about 400 ft can be visually defined on most of the variograms. The corresponding sill,  $C = 8 \cdot 10^5$  (% ft)<sup>2</sup>, is far below the variance level.
- The monotonous growing of some variograms beyond the variance level suggests the presence of a non-stationary drift at the scale of the deposit. This statement is supported by the study of the function  $E[Z(x+h) - Z(x)]$  or the profiles of accumulation along selected cross sections (Fig. 7). They show a regular increase of accumulation toward the south-southwest.
- As the N-S variograms seem to grow more rapidly toward the transition sill than the E-W ones, anisotropy may be suspected, but the effect of the non-stationary drift may influence the shape of the different curves.

A simplified spherical model can be derived for the whole deposit which fairly incorporates the previously defined features:

$$\begin{aligned}
 \gamma(h) &= C_0 + C (1.5 h/A - 0.5 (h/A)^2) \dots \dots \dots \text{for } h \leq A \\
 \gamma(h) &= C_0 + C \dots \dots \dots \text{for } h > A
 \end{aligned}$$

with  $C_0 = 2 \cdot 10^5$ ,  $C = 8 \cdot 10^5$  and  $A = 400$  ft.

Nevertheless, the hypothesis of a stationary drift at the scale of the deposit is a rough approximation. As we are dealing with blocks of relatively small size, we can reduce the dimensions of the field  $U$  and compute experimental variograms from data confined to domains of that size.

We will later compare the effect of the different hypotheses on the final results.

Experimental Variograms on Vicinities of Restricted Size

A 400-ft-diameter circle,  $U$ , is moved across the deposit and a quadratic drift is assumed for  $m(x)$  in such vicinities.

$$f_1(x) = x, f_2(x) = y, f_3(x) = x^2, f_4(x) = xy, f_5(x) = y^2; x \text{ and } y \text{ are coordinates of } x.$$

The  $a_i$  coefficients of the quadratic drift are appraised by an unbiased estimator which is optimal when the underlying variogram is isotropic and linear. Such an evaluation leads to the expression of  $m^*(x)$  on  $U$  and the definition at every data point of an estimated residual:

$$Y^*(x) = Z(x) - m^*(x)$$

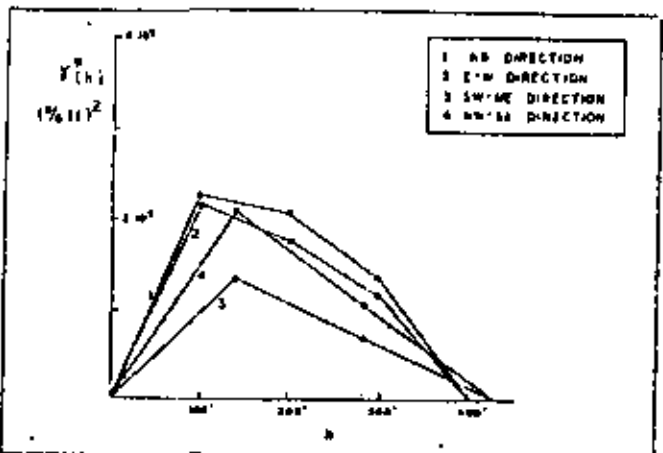


FIGURE 8—Experimental semivariograms of estimated residuals for quadratic drift and 400-ft neighbourhoods.

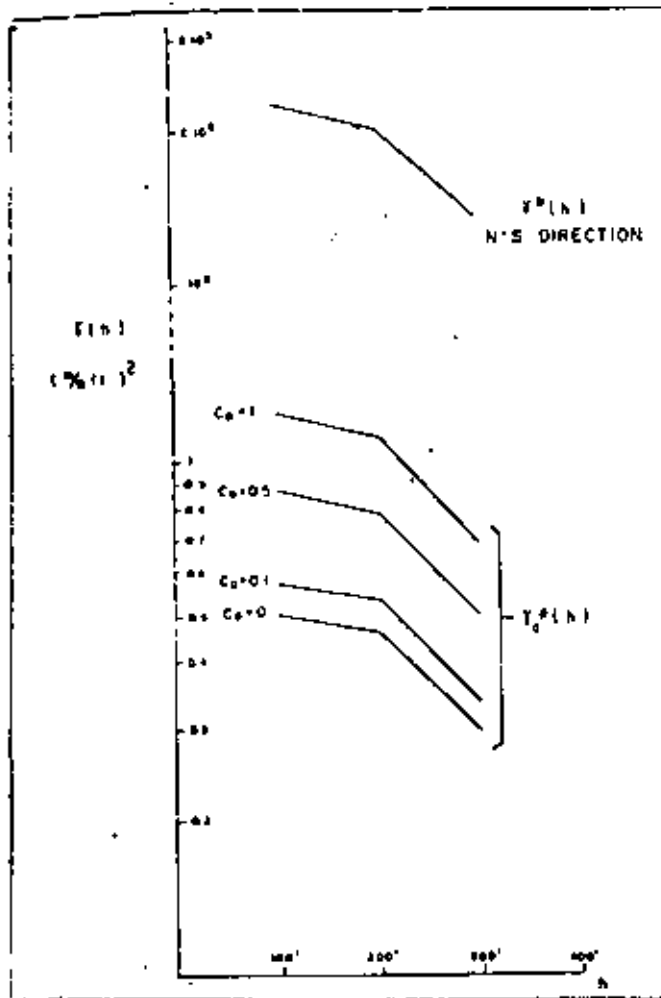


FIGURE 9 — Comparison of an experimental variogram of residuals  $\gamma^*(h)$  with several models  $\gamma_s^*(h)$ .

The biased experimental variogram  $\gamma^*(h)$  is computed from the residuals  $Y^*(x)$  located in the same  $U$  and along four directions: N-S, E-W, NW-SE, SW-NE (Fig. 8). The experimental variograms are computed to various biased variograms computed with the same kind of estimator  $m^*(\lambda)$  and corresponding to several models of underlying variograms. The comparison is made on logarithmic paper. As the underlying variogram  $\gamma(h)$  can be written as  $\gamma(h) = \omega \gamma_s(h)$ , parameter  $\omega$  is defined in this semilogarithmic system of coordinates by the translation which brings  $\gamma^*(h)$  on  $\gamma_s^*(h)$ . In the present case,  $\gamma^*(h)$  is defined only for three points along directions N-S and E-W and two points along directions NW-SE and NE-SW on 400-ft intervals [ $\gamma^*(0)$  is undefined and  $\gamma^*(400)$  is always 0]. This lack of information about  $\gamma^*(h)$  leads to the search of very simple models of  $\gamma_s(h)$  defined by a small number of parameters. On the other hand, we have to keep in mind the general features of the spatial correlation previously defined for the whole deposit. If we assume that the transition structure with a 400-ft range is an important structural characteristic, then, by reducing  $U$  to 400-ft intervals, we keep essentially within the linear part of the variogram. All these reasons guide our research toward models of the form:

$$\gamma_s(h) = C_0 + h$$

— and Figure 9 portrays the corresponding biased variograms  $\gamma_s^*(h)$  on logarithmic paper with different values for  $C_0$ , as well as the experimental variogram  $\gamma^*(h)$  along the N-S direction.

The best fit is obtained for:

$$\gamma_s(h) = 0.5 + h$$

with

$$\omega = \frac{.227 \cdot 10^5}{0.675} = 2.6 \cdot 10^4$$

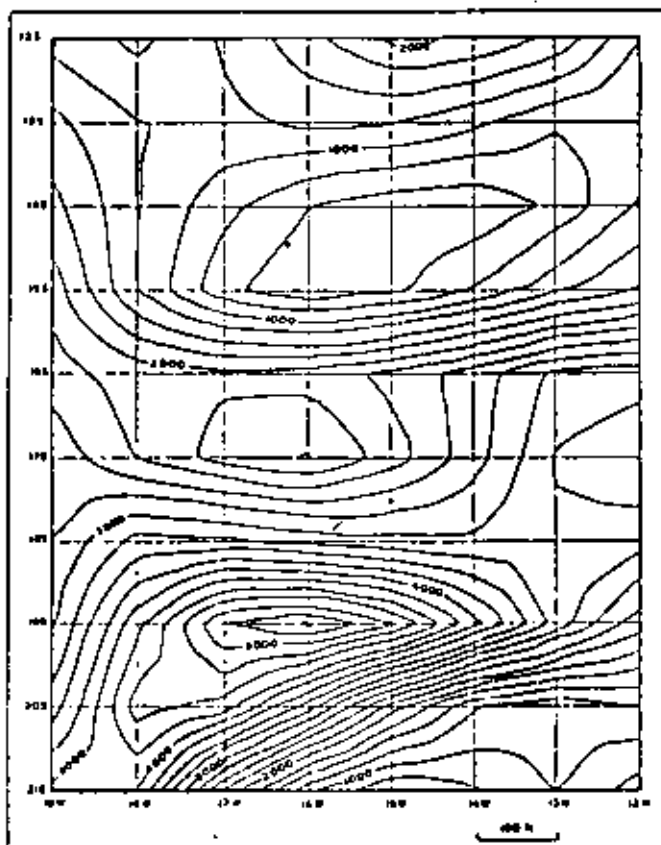


FIGURE 10 — Drift accumulation at Tara —  $U = 400$  ft.

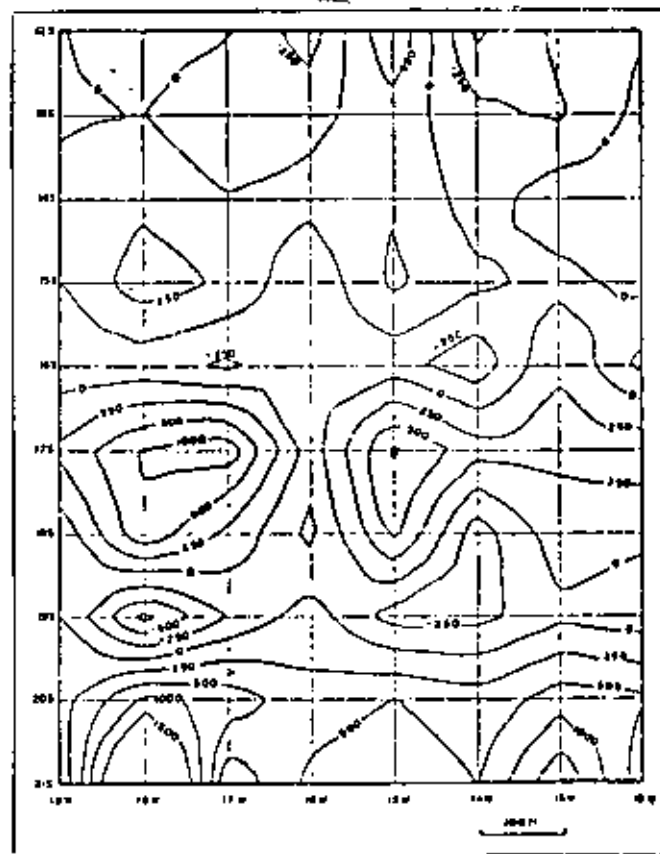


FIGURE 11 — Residuals accumulation at Tara —  $U = 400$  ft.

Thus, the model for the underlying variogram  $\gamma(h)$  in that direction is taken as:

$$\gamma(h) = 1.3 \cdot 10^6 + 2.6 \cdot 10^4 h, \dots (h \text{ in } 100 \text{ ft})$$

The same operation can be repeated for experimental biased variograms along other directions, but no significant anisotropy can be detected. Therefore, on 400-ft-diameter circular vicinities, with a quadratic drift, the variogram is an isotropic linear scheme.

### Structural Information in the Drift

In order to visualize the results of the series of operations performed, maps of the drift and residuals are given, on Figure 10 and 11, for the south and richer part of the deposit. At mesh points where we lack information, punctual accumulation has been kriged using the preceding variogram model. The drift at the mesh points has been evaluated by the linear estimator  $m^*(x)$  which is optimal (lowest estimation variance) with that variogram. In the intrinsic hypothesis, as we are dealing with increments of accumulation rather than accumulation itself, the drift is defined, except for a constant, so that  $m^*(x_i)$  where  $x_i = [-19W, -21S]$  has been arbitrarily assigned the value of accumulation for that hole.

As shown by the map in Figure 10, with the reduction of  $U$  to intervals 400 ft in length and the assumption of a quadratic trend on these intervals, the drift takes into account two kinds of structural variations: the progressive growing of accumulation toward the south and southwest, and periodical large structures of elliptical profile and elongated along the E-W direction. The second kind of structure suggests a lenticular although continuous mineralization, trending E-W. Moreover, the elliptic form of these structures confirms the anisotropy suspected on the experimental variograms computed on the whole deposit.

A better picture of such structures is given when  $U$  is enlarged to intervals 700 ft in length. A map of the quadratic drift on these intervals is produced on Figure 12. It has been estimated by a similar procedure and the corresponding experimental variogram is found to fit a spherical model with a nugget effect of  $C_0 = 1.7 \cdot 10^6$ , a sill of  $C_0 + C = 10^6$  and a range of  $A = 400$  ft.

### Navan Deposit — Kriging

In order to compare the way variogram models affect the kriging procedure, the average accumulation in 50- by 50-ft blocks is estimated. Two typical situations are investigated, and we call Model 1, 2 and 3 respectively:

- the linear model with a quadratic drift on 400-ft intervals;
- the spherical model with a quadratic drift on 700-ft intervals;
- the spherical model with a constant drift on the whole deposit.

### Kriging blocks from complete and balanced punctual information

Kriged estimates of 36 blocks are shown on Figure 13. All the surrounding diamond drill holes (DDH) have been used to infer the average value of

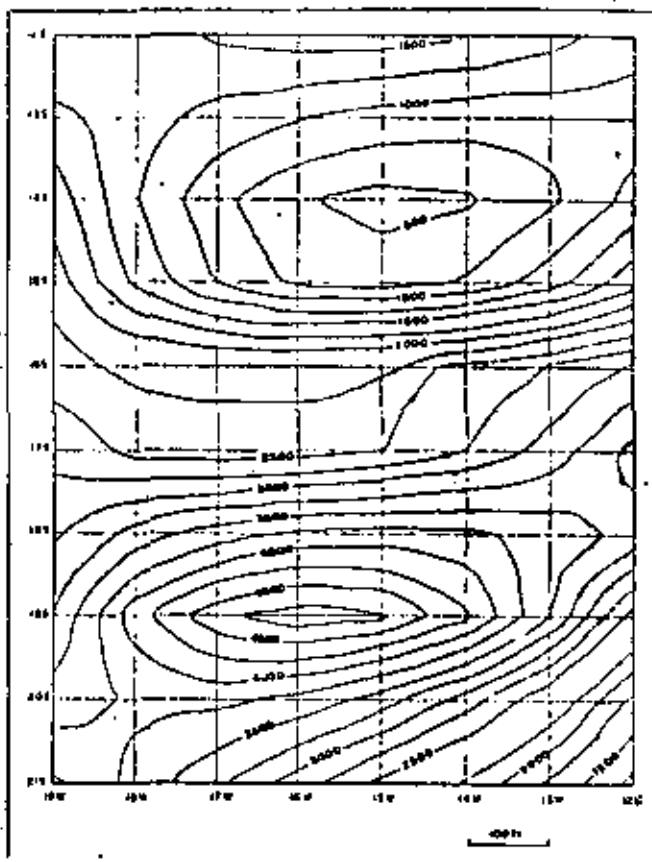


FIGURE 12 — Drift accumulation at Tera —  $U = 700$  ft.

accumulation in each block, and two models (1 and 3) are tested. For the majority of blocks, the two posted values (universal kriging with model 1 and normal kriging with model 3) are strikingly similar, despite the difference between assumptions made on the underlying R.F.

For two particular blocks, kriging weights of surrounding samples are reproduced on Figure 14. In both cases, the nearest four samples around the block held 85.8% of the inference and a quite strong screen effect is reported by the small weight ascribed to samples of the second aureole. Thus, inference of block accumulation is realized within intervals no more than 100 ft long, corresponding to the elementary spacing between samples. On such intervals of reduced length, the weighting procedure does not depend on the specific form of the variogram or the drift on much larger domains. Due to the regular sampling pattern, the weights of the four nearest DDH are more or less inversely proportional to their distance to the center of the block.

Some discrepancy appears between the kriging variances more sensitive to the model parameters and form. In the case where there is an additional uncertainty on the drift (universal kriging with Model 1), one should expect a greater variance. The reverse situation which occurs here comes from different values of the parameters (nugget effect and slope at the origin of the variogram) for the two models.

As a conclusion, in quite ideal cases (low nugget effect, dense and regular information, small blocks), there is no point to make sophisticated assumptions concerning the behaviour of the drift and normal kriging will give approximately the same result as any conventional interpolation method based on the relative distances between samples and blocks.

17S

2750	2448	2465	2788	2862	3008
324	321	320	320	320	321
2777	2482	2520	2827	2987	3028
368	343	362	362	362	364
3257	3049	3051	3263	3281	3130
321	320	320	320	320	320
3306	3105	3121	3304	3333	3144
363	362	362	361	362	362
3936	3815	3770	3816	3658	3357
320	320	320	320	320	320
2933	3854	3816	3834	3684	3356
362	362	362	362	362	363
4599	4668	4581	4315	3877	3603
320	320	320	320	320	320
4591	4639	4513	4243	3949	3586
362	362	362	362	362	362
4313	4861	4621	4203	3752	3334
489	320	320	320	320	320
4861	4809	4541	4131	3712	3908
362	362	362	362	362	362
4366	4351	3927	3454	2979	2566
410	320	320	320	320	320
4699	4310	3900	3420	2973	2569
362	362	362	362	362	362

20S

17W

14W

• D.O.H.

4621 : KRIGED ESTIMATE WITH MODEL 1  
 320 : ASSOCIATED ST. DEVIATION  
 4541 : KRIGED ESTIMATE WITH MODEL 3  
 362 : ASSOCIATED ST DEVIATION

FIGURE 13 — Kriged estimates of the Zn-Pb accumulation in 50- by 50-ft blocks.

#### Kriging blocks from truncated and unbalanced information

The real advantage of universal kriging and the associated structural study will appear in the particular kriging situation reported on Figure 15a. Accumulation is kriged for two rows of 50- by 50-ft blocks supposed to be found at the margin of two informative sets of punctual samples, respectively called north and south. Such extrapolations are generally made when the grade of blocks in a pit has to be assessed from grades in mined-out blocks. Necessarily, all the information is concentrated on the mined-out side.

For each block, four kriging estimates are computed:

— by universal kriging with Model 2 from the north

set (Fig. 15b);

— by normal kriging with Model 3 from the same set (Fig. 15b);

— by universal kriging with Model 2 from the south set (Fig. 15c).

— by normal kriging with Model 3 from the same set (Fig. 15c).

A table of the differences between north and south estimates for both procedures is also given (Fig. 15d).

The divergence between normal and universal kriging appears more clearly in the present situation. With normal kriging, south estimates are constantly higher than north ones. This result is not surprising. Referring to the drift map of Figure 12, the kriged zone appears to be an intermediate one before a richer lens on the south. If kriging is done

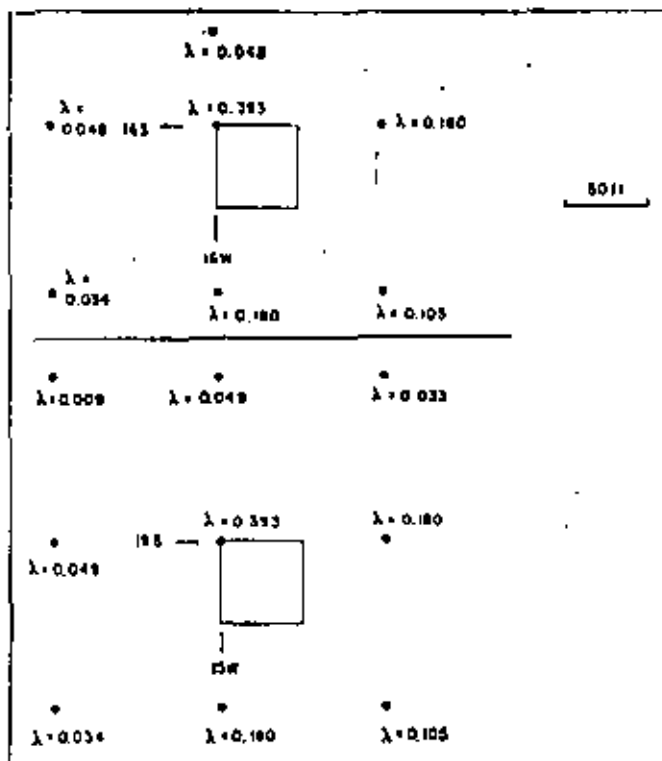


FIGURE 14 — Weighting coefficients for neighbour DDH in kriging Zn-Pb accumulation for two blocks (Model 1).

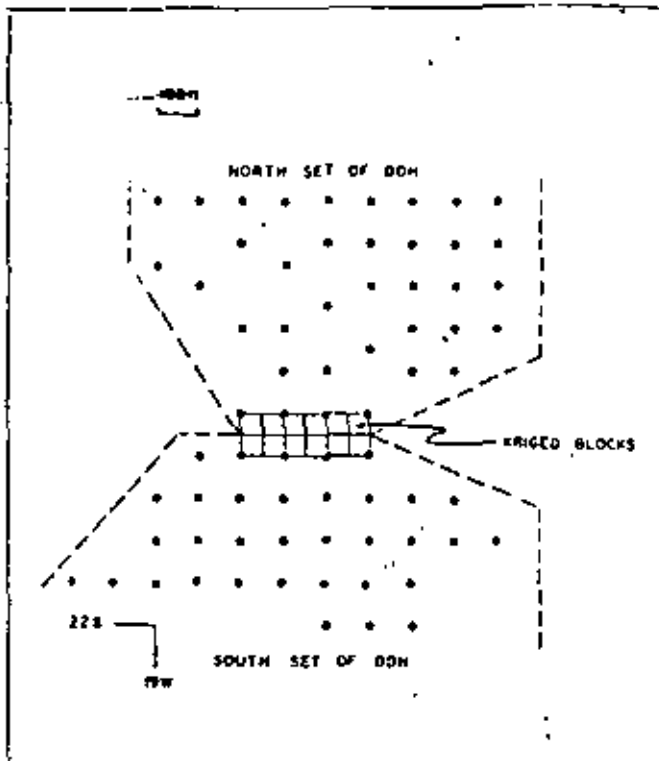


FIGURE 15(a) — Definition of the sample sets and the kriged blocks.

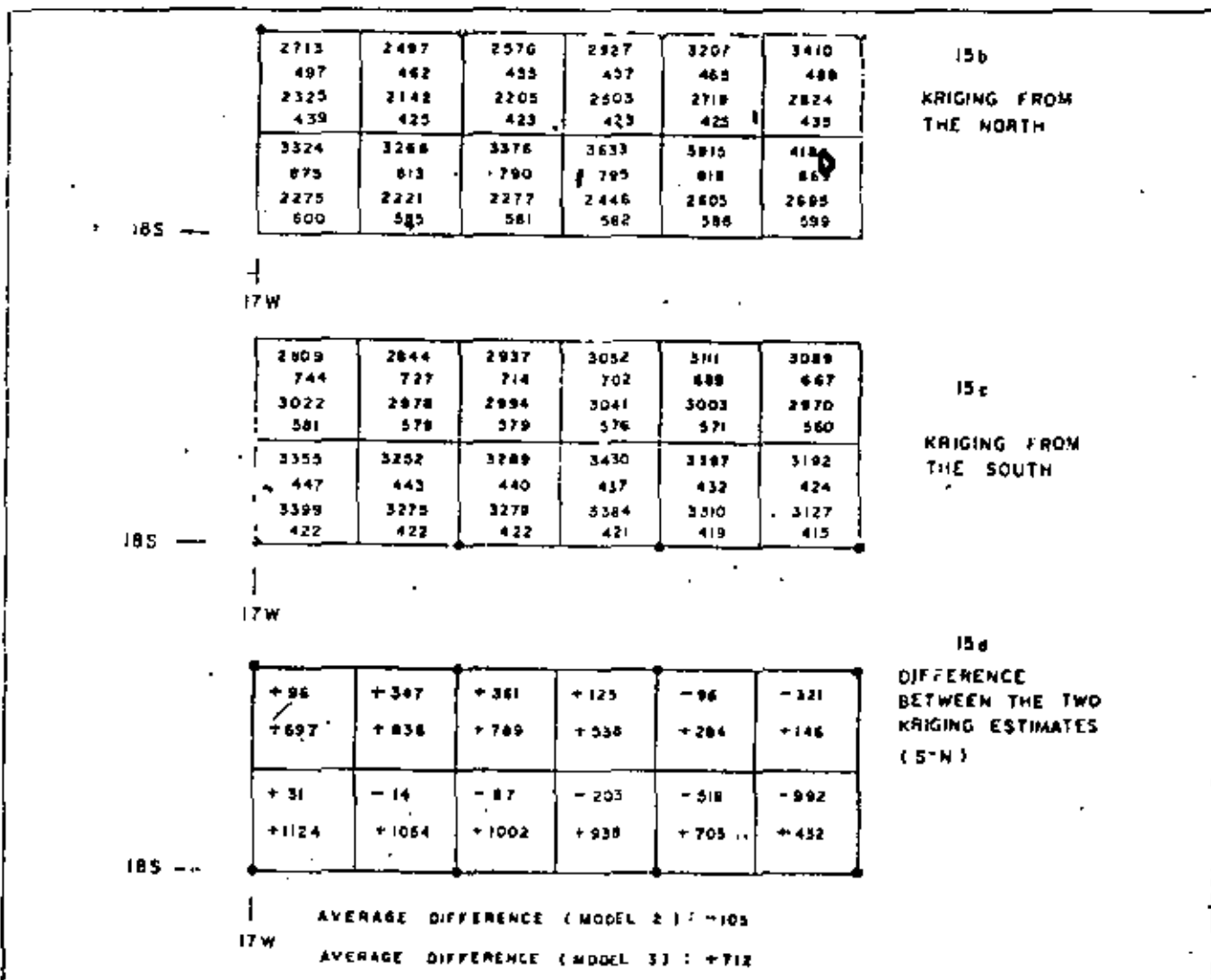


FIGURE 15 — Two ways of extrapolating Zn-Pb accumulation in 50-by-50-ft blocks by kriging (Models 2 and 3).

From the north, a drift is assumed to remain constant and estimates will be underevaluated, whereas, from the south, they will be overevaluated. On the contrary, universal kriging takes into account the trend expressed in each set of samples. As a consequence, the differences between both estimates are more symmetrical and their order of magnitude is considerably reduced. This also means that the kriging variance is higher, as the uncertainty concerning the form of the drift increases considerably with such unbalanced information.

As a conclusion, universal kriging could prove its advantages in particular situations where extrapolation is performed rather than interpolation. It provides non-biased estimates, but generally higher estimation variances — there is some trade-off between exactitude (non-bias) and precision (low variance) to accommodate (Marechal and Ugarte, 1972).

## Conclusion

The volume of preliminary structural studies involved in simple or universal kriging may dissuade the mining engineer or geologist, who will probably favour simpler methods of estimation or geostatistical inference. Nevertheless, this preparatory work is far from being useless and by itself allows us to obtain a good insight into the spatial correlation structure and continuity of the mineralization in the deposit. The geological characteristics are expressed in mathematical terms (variogram, covariance...) in order to adjust the estimation procedure to what nature has produced. Therefore, the resulting estimation procedure is a made-to-measure one for every deposit and any sample-block configuration. Moreover, in any situation, the estimate does not pretend to be exact and the amount of confidence that can be attached to it is quantified by the kriging variance. Finally, the principles of the method insure that this error is the minimal that can be expected taking the available information into account.

## References

- Aglerberg, F. P., and Chung, C. F. (1973), Geomathematical prediction of sulphur in coal, New Lignan Mine area, Sydney Coalfield, Nova Scotia, CIM Bulletin, V. 66, No. 738, pp. 85-96.
- David, M. (1970), Geostatistical ore reserve calculation — a step-by-step case study, 9th International Symposium for Decision Making in the Mineral Industry, CIM Special Vol. 12, pp. 185-191, Montreal.
- David, M. (1974), Geostatistical Ore Reserve Estimation, Short Course, Mackay School of Mines, Reno, Nevada.
- Peller, W., (1968), An Introduction to Probability Theory and Its Applications, V. 1, 3rd Ed., John Wiley & Sons, New York.
- Huijbrechts, C. (1970), Le variogramme des résidus, Note Géostatistique N-200, Centre de Morphologie Mathématique, Fontainebleau, France.
- Huijbrechts, C., and Matheron, G. (1970), Universal Kriging — An optimal method for estimating and contouring in trend surface analysis, CIM Spec. Vol. 12, pp. 159-169, Montreal.
- Krige, D. (1951), A statistical approach to some mine valuation and allied problems on the Witwatersrand, M.Sc. thesis, University of the Witwatersrand.
- Marechal, A., and Ugarte, J. (1972), Estudio geostatístico de un sector de la mina Chuquicamata, Boletín de Geostatística.
- Matheron, G. (1963), Principles of Geostatistics, Economic Geology, V. 58, pp. 1246-1268.
- Matheron, G. (1967), Kriging or polynomial interpolation procedures, CIM Bulletin, V. 60, No. 665, pp. 1041-1045.
- Matheron, G. (1969), Le Krigeage Universel, Cahiers du Centre de Morphologie Mathématique de Fontainebleau, V. 2.
- Matheron, G. (1971), The theory of regionalized variables and its applications, Cahiers du Centre de Morphologie Mathématique de Fontainebleau, V. 5.
- Newton, M. J. (1972), Mathematical models of orebodies, Ph.D. thesis, University of Leeds.
- Olea, R. (1974), Optimal contour mapping using universal kriging, JGR, V. 79, pp. 695-702.
- Serra, J. (1967), Echantillonnage et estimation locale des phénomènes de transition miniers, T. 1 et 2, I.R.S.I.D., Nancy, France.
- Tara, (1971), Data from the Navan deposit in: World Mining, Feb. 1971; World Mining, June 1971; Northern Miner, Oct. 1971.

(Reprinted from The Canadian Mining and Metallurgical Bulletin, February, 1976)

Printed in Canada





# Geological Reconnaissance to Exploitation — A Decade of Applied Geostatistics

A. Journel, Head, Geostatistics Department,  
Centre de Morphologie Mathématique,  
Ecole Nationale Supérieure des Mines de Paris,  
Paris, France

## Abstract

The last ten years have seen considerable developments in geostatistics and other applications of the Theory of Regionalized Variables initiated by G. Matheron. Various successful applications have been achieved, mainly in the mineral industry, but also in other fields, such as bathymetry, gravimetry, meteorology, forest surveys and hydrogeology. At the same time, the theory has been developed, its fundamental hypotheses have been widened, allowing the tackling of more and more sophisticated problems, and original new techniques have been designed and successfully applied, mainly Universal Kriging and conditional simulations.

A few presentations of geostatistics have been published in English (see ref. [2], [5], [14]). However, it is the opinion of the author that they are somewhat outdated by recent developments of the theory and its applications. This article is therefore intended to give a more up-to-date presentation of geostatistics, stressing its highly operational aspects.

Chapter 1 considers the main type-problems that could occur during the lifetime of a mine, from the original geological survey to mine development. Chapter 2 presents briefly the basic language of geostatistics — the probabilistic language of random functions. Chapter 3 shows how geostatistics has given a homogeneous and operational answer to each type-problem.

Initially, geostatistics was defined as the practical application of the Theory of Regionalized Variables to the recognition and estimation of mineral deposits. The very general character of the formal theory, as well as the numerous applications outside the mining field (see ref. [8], [13], [42], [43], [45]), leads us to redefine geostatistics as the "Practice of the Theory of Regionalized Variables."

This practice stems from a sound knowledge of the theory (which, we must emphasize, is quite accessible with a minimum knowledge of classical statistics), but requires as well: a clear physical knowledge of the phenomenon studied; and common sense in the art of making approximations in adapting the theory.



André G. Journel is a Research Master at the Paris School of Mines and is in charge of the Geostatistics Consulting Department of the Centre de Morphologie Mathématique at Fontainebleau. Professor G. Matheron being director. Dr. Journel is a civil mining engineer, graduating from the Ecole Nationale Supérieure des Mines at Nancy, France. He later received his Engineering Doctorate in economic geology from the University of Nancy. Since 1967, he has worked as a geostatistician on various mining projects throughout the world, mainly on copper deposits in Chile as a U.N. expert, on nickel deposits in New Caledonia, and on hematite and phosphate deposits in Western Africa as a consultant.

Keywords: Geostatistics, Regionalized variables, Kriging, Reserves estimation, Geological exploration, Ore reserves, Variances.

The best forestry geostatistician is primarily a forestry engineer; the best mining geostatistician is, in the first place, a geologist, then a mining engineer and finally an ore-dresser or chemist. Their common tool is the probabilistic language of the Theory of the Regionalized Variables.

This article will not present the theory in an abstract manner, but rather indicate how this theoretical tool permits the formalization and resolution of some typical mining problems. It will be noticed throughout the article that a number of these mining type-problems are easily transposed to various fields other than mining (petroleum, geology, geophysics, ecology, meteorology, etc.).

## Typical Problems in Mining Evaluation

LET US consider a deposit from its first geological reconnaissance to its day-to-day exploitation.

### FIRST GEOLOGICAL RECONNAISSANCE

In a province, or in a favourable metallogenic zone, one attempts to reveal existing mineral deposits, proceeding as follows.

(1) — Generally, at the time of the first large-scale reconnaissance, the initiation of drilling is commonly guided either by preliminary studies (geochemical, geophysical) or by geological considerations or hypotheses.

(2) — In some cases, an initial systematic blind reconnaissance is made, and it becomes a matter of counting the number of positive drill holes.

At the end of this first reconnaissance, it is a question of interpreting the results. What group or alignment of positive drill holes is indicative of a mineral deposit? What is the extent of its surface or volume? The answers to these questions are as follows.

(1) — In the case of a first preferential geological reconnaissance, the geologist must reconsider his preliminary hypotheses and transform them where necessary. Geostatistics cannot intervene!

(2) — In the case of a blind but systematic reconnaissance, the reply depends on the respective competences of the geologist and the geostatistician. In fact, guided by the geologist, the geostatistician can build an *a-priori* model of the position or dispersion of possible deposits. Adopting this model, decision criteria can be deduced as to what group of positive drill holes is significant. From the *a-priori* model and from the first reconnaissance data, one could also deduce the first estimators of mineralized resources with estimation variances.

Let us emphasize, however, that these first estimators are likely to be probabilistic or strongly dependent on the *a-priori* geological model adopted. They are valid only to the same extent as the model itself. This fact is, in particular, a characteristic of all the blind reconnaissance models.

In practice, models of the deterministic type would be preferable when extrapolations of neighbouring deposits or precise geological knowledge permit the development of a plausible model (see, for example, Koch and Link, 1972).<sup>(12)</sup>

## SYSTEMATIC EVALUATIONS OF KNOWN DEPOSITS

The deposit being localized, it is now a question of estimating its various characteristics with the help of more and more detailed and sequential knowledge. Schematically, one must furnish: a global estimation of resources in situ, ore tonnage, metal tonnage, grade of impurities, etc., and a local estimation of resources.

These estimations must have corresponding variances that quantify their confidence intervals. The study of these estimation variances involves the advance calculation of the gain in information attributable to factors such as supplementary drilling investment or the definition of the drilling pattern required to attain a fixed precision.

At a later stage, certain selection criteria of resources in situ are defined, and the problem is then to study these selected resources or "reserves":

local estimations of panels or selected zones;  
influence of selection criteria on reserves, calculation of tonnage curve selection criteria, e.g. —

tonnage curve { cut-off grade  
minimum mining width  
size of selection unit

Although the difference between the two notions of "resources in situ" and "selected reserves" is generally clear, few authors realize the serious estimation biases that are introduced by the fact that a selection is rarely based on the true grade, which is generally unknown, but is most commonly based on an estimated grade, this estimation changing with the level of knowledge. In fact, actual exploitation will provide more and more detailed information, i.e. a different and better estimated grade than that available at the time of the reserves study.

If these biases are not corrected, one arrives inevitably at the situation<sup>(13) (14)</sup> in which the proportion of high-grade material, effectively recovered in the mine will be overestimated. The results could be financially catastrophic. The principal advantage of geostatistics is to have formalized rigorously the problem of selection and to have proposed some simple unbiased reserve estimators (Kriging and Selection).

## CHARACTERIZATION OF THE RECOVERED ORE

Generally, it is not enough to evaluate the recoverable ore tonnage and its average grade. For ore dressing purposes, it is often necessary to know the distribution of the ore characteristics, e.g., variation of the average mine grade through a production period; variation of the overburden ratio within a certain mining zone; distribution of various grades, impurities, etc. The choice of the mining tool, the necessity and the volume of a blending station, and the flexibility of the mill may be highly conditioned by these variables. They refer to the notion of dispersion variance, which must be clearly distinguished from the previous notion of estimation variance (see Appendix).

In an estimation problem, an attempt is made to form the best possible estimator ( $Z^*$ ) of the true unknown characteristic ( $Z$ ); that is, the estimator ( $Z^*$ ) minimizing

the estimation variance  $v = E\{(Z - Z^*)^2\}$ , or the expected value of the squared error considered as a random variable. In the problem of mineral beneficiation, however, the ore-dresser will be more interested in the variation of the ore grades that he is going to receive.

$Z_v(x)$  being the grade of mining unit  $v$  located at point  $x$ , and  $Z_v$  being the average grade in production zone  $V$ , corresponding to one day, 1 month or 1 year, the breeder will want to know the dispersion of grades  $\{Z_v(x)\}$  within the production zone ( $V$ ), this dispersion being characterized by the so-called "dispersion variance":

$$D^2(v/V) = E\left\{\frac{1}{V} \int_V [Z_v(x) - Z_v]^2 P dx\right\}$$

and he may try to diminish it by judging the size ( $v$ ) of the selection unit as the criterion of selection itself.

The second principal purpose of geostatistics is to permit the calculation or simulation of these dispersion variances.

## OPTIMIZATION OF PRODUCTION

The deposit is now placed in production. This will provide very precise day-to-day information (for example, from sampling in individual drill or blast holes). From day to day, the previous estimations can then be improved, and from the ultimate base an optimal scheme of production or selection is obtained. A typical problem could be in a certain defined zone, which selection will be effective in maximizing ore recovery, the quality of this ore being imposed in a certain interval with a defined risk?

We have thus made a rapid chronological survey of the main type-problems posed during the history of a mineral deposit. It is now a question of showing how geostatistics gives a practical answer to these type-problems.

## Geostatistical Language

### CONCEPT OF THE REGIONALIZED VARIABLE

A quantified mineralization phenomenon is characterized by the development in space (or time) of certain quantities that we will call "Regionalized Variables" (in short, Re.V.) Some examples are:

ore grade in 3-dimensional space;  
thickness of a subhorizontal sedimentary unit (2 dimensions);  
metal price, varying with time (1 dimension).

From a mathematical point of view, a Re.V. is a  $y(x)$  function of a point with coordinate  $x$  — in 3-dimensions, a  $y(x_1, x_2, x_3)$  function of a point with coordinates  $x_1, x_2, x_3$ . The variation of this function in space is often very irregular — the saw-tooth curve traced from known values still underestimates the real variations of the phenomenon (see Fig. 1). A direct study of the mathematical function is thus excluded. However, a certain structure is hidden under this chaotic appearance; in spite of local fluctuations, there exists in nearly all deposits:

- (1) rich and poor zones — a drill hole positioned in a rich zone is, on the average, richer than a drill hole positioned in a poor zone — the  $y(x)$  value depends on the position  $x$ ;
- (2) phenomena of progressive enrichment or impoverishment.

As a first formalization must then take into account these two apparently contradictory characteristics of the Re.V.: (a) the disordered or random character, which suggests recourse to the notion of random variables; and (b) the structured character particular to each "regionalization"  $y(x)$ .

The language that allows us to take both the random and the structured aspects of the Re.V. into account is the probabilistic language of *Random Functions*. This probabilistic conceptualization of reality  $y(x)$  is useful only if it permits us to attain our objectives: characterization of the structure and homogeneous formalization and solution of the problem-types cited.

## CONCEPT OF RANDOM FUNCTIONS

A random variable is a variable that can take a certain number of values with a certain law of probability. Thus, the result of one throw of an unbiased die is a random variable that can take six values (1 to 6), each with an equal probability (one sixth). For example, if a particular throw gives 5, we would say that 5 is one particular realization of the random variable "result of throwing the die".

Similarly, let us consider the grade  $y(x_i) = 1.8\%$  Cu at a precise point  $x_i$ . We say that this grade is a particular realization of a certain random variable  $Y(x_i)$  positioned at point  $x_i$ . Consequently, the group of grades  $y(x)$  for  $x \in$  Deposit, i.e. the regionalized variable  $y(x)$ , is one particular realization of all the random variables  $\{Y(x), x \in \text{Deposit}\}$ . This infinite group of random variables is called a random function and is denoted  $Y(x)$ .

The expression "random function" contains the double aspect — randomness and structure — of a regionalized variable:

Locally  $Y(x_i)$  is a random variable; but  $Y(x)$  is a random function, i.e. the two random variables,  $Y(x_i)$  and  $Y(x_i+h)$ , are linked by correlation.

## PROBABILISTIC INFERENCE AND STATIONARITY

Therefore, a regionalized variable is interpreted as one particular realization  $y(x)$  of a certain random function  $Y(x)$ . However, the knowledge of a single realization  $y(x)$  limited to a certain number of drill holes ( $x \in$  Information) does not permit determination of the law of  $Y(x)$ . Similarly, the knowledge of a single outcome, 5, in throwing a die does not demonstrate the probability law for the die; is the die true? Several throws must be made to know that. Similarly, we must have several realizations,  $y_1(x), y_2(x), \dots, y_n(x)$ , of our random function to infer the law, or at least the part of the law that is of interest. Now, we have at our disposal a single limited realization:  $\{y(x_i), x_i \in \text{Information}\}$ . Here, the hypothesis of stationarity intervenes!

In practice, the regionalized variable  $y(x)$  studied very commonly repeats itself in space. Two values  $y(x_i)$  and  $y(x_i+h)$  can be considered as two different realizations of the same random variable,  $Y(x_i)$  for example. It is this hypothesis that justifies the estimation of the histogram of the random variable  $Y(x)$  by the experimental dispersion of available data  $\{y(x_i), x_i \in \text{Information}\}$ .

Geostatistics requires a weaker hypothesis. Interest is focused not on the values themselves, but only on

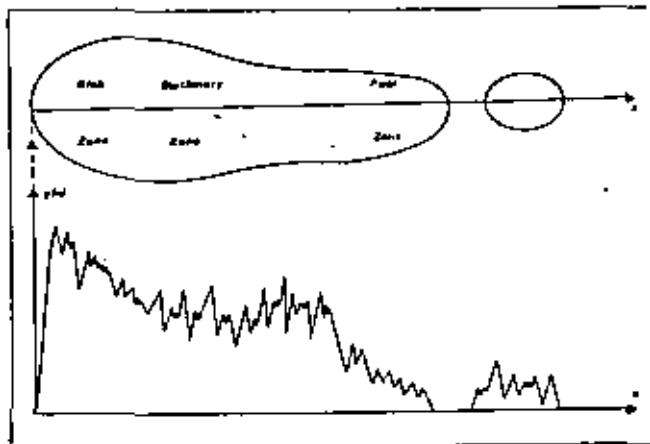


FIGURE 1 — Random and structured aspect of a Re.V.

their differences,  $[y(x) - y(x+h)]$ , and it is the stationarity of these increments that geostatistics requires. Thus, two pairs of data,  $[y(x_i) - y(x_i+h)]$  and  $[y(x_j) - y(x_j+h)]$ , are considered as two different realizations of the same random increment  $[Y(x) - Y(x+h)]$ . This stationary hypothesis, limited to the increments, is called the *Intrinsic Hypothesis*. The available data then permit estimation of the moment of order 2, i.e., the variogram:

$$2\gamma(h) = E\{[Y(x+h) - Y(x)]^2\}$$

which can be estimated by the mean value of the quadratic differences  $[y(x+h) - y(x)]^2$ . Still, geostatistics does not demand that the intrinsic hypothesis be verified throughout the deposit, D, i.e. for any

vector  $h$ . For calculations, it is sufficient if the intrinsic hypothesis prevails over short domains ( $|h| < \text{limit}$ ) throughout the deposit.

Let us note that non-stationarity of differences or non-stationarity in general is due to two main causes.

(1) — Existence of a progressive drift of the characteristics of the vein, (trend) — On the average,  $y(x)$  decreases as one goes from A to B:  $E\{Y(x)\} = m(x)$ . It is sufficient then to extract this trend or moment of order 1, which is either functional or random, and to study the stationary residual  $R(x)$ , which has its own spatial autocorrelation:

$$Y(x) = m(x) + R(x)$$

(2) — A profound heterogeneity of mineralization between two or more parts of the same deposit. It is imperative in this case to distinguish the different types of mineralization and to study them separately.

Let us point out that the variogram tool constructed from rough available data in general reveals and distinguishes between these two cases of non-stationarity.

## Problem-Types and Geostatistics

Let us return to the problem-types of mining exploration and evaluation outlined previously, and indicate briefly how the language of random functions permits expression of these problems and how the variogram tool can be used to solve them.

### INITIAL GEOLOGICAL EXPLORATION

We have already noted that in this first phase of reconnaissance, in the absence of systematic and quantitative information, the direction of the geological reconnaissance as well as the interpretation of results depends principally on the *a-priori* model adopted

— i.e., the genetic model of the geologist, the deterministic or probabilistic model of the location of the deposits, their size, dispersion, etc. It is then important to know whether geostatistics can supply a purely geometric response that is perfectly general and devoid of any probabilistic hypothesis. Surface estimation or volume estimation by a systematic grid or regular density of samples are such problems (Fig. 2).

In such problems, the regionalized variable of interest is of the "hit-or-miss" variety:

$$k(x) = \begin{cases} 1 & \text{if } x \in \text{Deposit} \\ 0 & \text{if not} \end{cases}$$

and we are interested in estimating the integral  $S = \int_{-\infty}^{+\infty} k(x) dx$ . Geostatistics defines the structural function or geometric covariogram as

$$K(h) = \int_{-\infty}^{+\infty} -k(x)k(x+h) dx$$

Note that:  $S = K(0)$

The real unknown surface,  $S$ , is estimated by the combination of  $n$  surfaces of influence of the  $n$  positive (hit) drill holes; i.e., by

$$S^*(x_0) = a \sum_{p=-\infty}^{+\infty} k(x_0 + pa) \quad \text{written unidimensionally}$$

$a$ : grid unit surface       $x_0$ : origin-of-the-grid

It can be seen that the estimator,  $S^*$ , depends on the position of the origin,  $x_0$ , of the data grid. Consequently, the estimation variance ( $\sigma^2$ ) of  $S$  by  $S^*$ , i.e. the mean quadratic error, is written:

Estimation Variance  $\sigma^2(a) = \frac{1}{a} \int |S^*(x_0) - S|^2 dx$   
( $a$ : grid unit)

The two terms  $S^*(x_0)$  and  $S$ , under this integral, are expressed as a function of the variable  $k(x)$ . On developing this integral, one finds [see also ref. (40) p. 21]:

$$\sigma^2(a) = a \sum_{p=-\infty}^{+\infty} K(pa) - \int_{-\infty}^{+\infty} K(h) dh$$

The estimation variance by the grid is expressed uniquely with the structural function  $K(h)$ . However, this function is as unknown as is the real surface. However, whatever the form and extension of  $K$  may be, all geometric covariograms,  $K(h)$ , have a linear slope at the origin ( $h = 0$ ), which can be estimated for each surface  $S^*$ . This general and purely geometric property allows us to know the first term of the limited expansion, near the origin ( $a \rightarrow 0$ ), of the estimation variance. Thus, in a 2-dimensional surface estimation problem, the following first-order approximation formula is used:

$$\frac{\sigma^2}{S^2} = \frac{1}{n^2} \left[ \frac{1}{6} N_2 + 0.06 \frac{N_1^2}{N_2} \right] + \dots \quad (N_1 \leq N_2)$$

This gives the relative estimation variance, which is useful when  $n \geq 10$ , where  $n$  = number of positive drill holes, and  $2N_1$  and  $2N_2$  are the numbers of elements parallel to the two sides of the grid ( $a_1, a_2$ ) that constitute the contour of the combination  $S^*$  of the  $n$  positive zones of influence (example given in Fig. 2).

For volume estimation (three dimensions) by a parallelepipedic grid or several two-dimensional grids, an equally simple first-order approximation formula is available [see ref. (40), p. 30].

When a deposit is localized, the question is now to evaluate and characterize it.

### STRUCTURAL ANALYSIS

With the hypothesis of local stationarity of differences [ $Y(x+h) \rightarrow Y(x)$ ], it is possible to estimate the variogram  $2\gamma(h)$ , defined as the expected mean square of differences:

$$2\gamma(h) = E\{|Y(x+h) - Y(x)|^2\}$$

It is important to see that this unidimensional expression can be generalized to the  $n$ -dimensional space. In the common 3-dimensional space,  $h$  represents a vector  $(h_1, h_2, h_3)$ , and the condensed notation  $\gamma(h)$  represents the vectorial function:  $\gamma(h_1, h_2, h_3) = \gamma(|h|, \alpha)$ ,  $\alpha$  being the direction of the vector  $h$  and  $|h|$  its modulus.

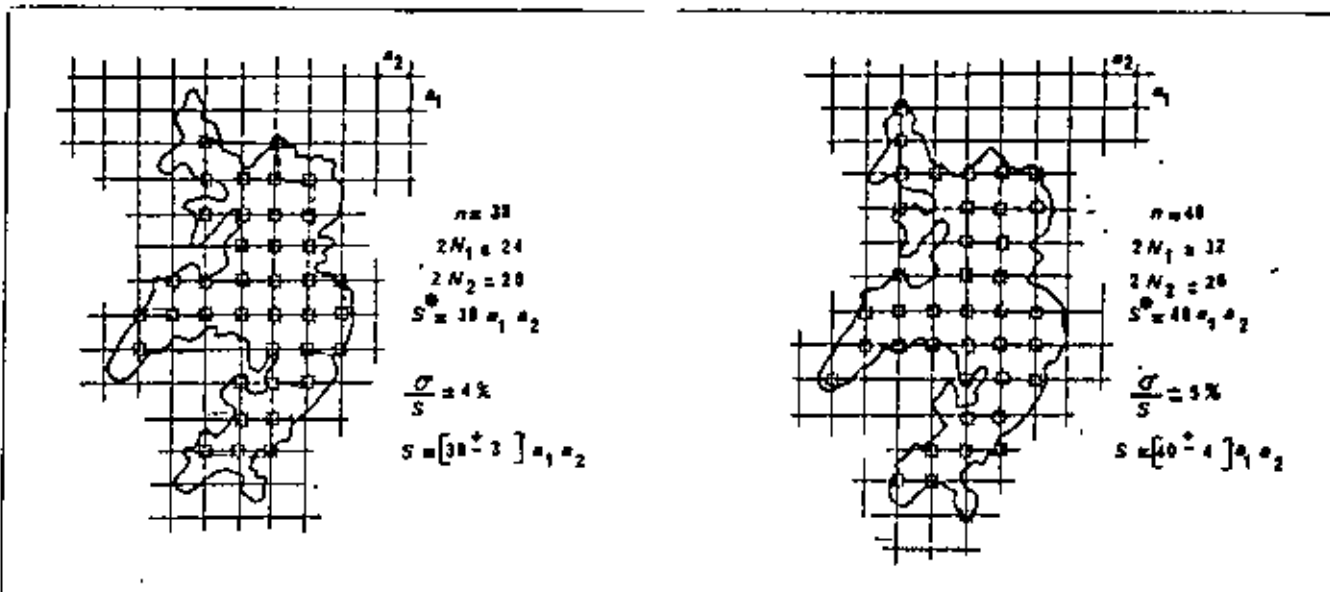


FIGURE 2 — Estimation of surface with two distinct origins.

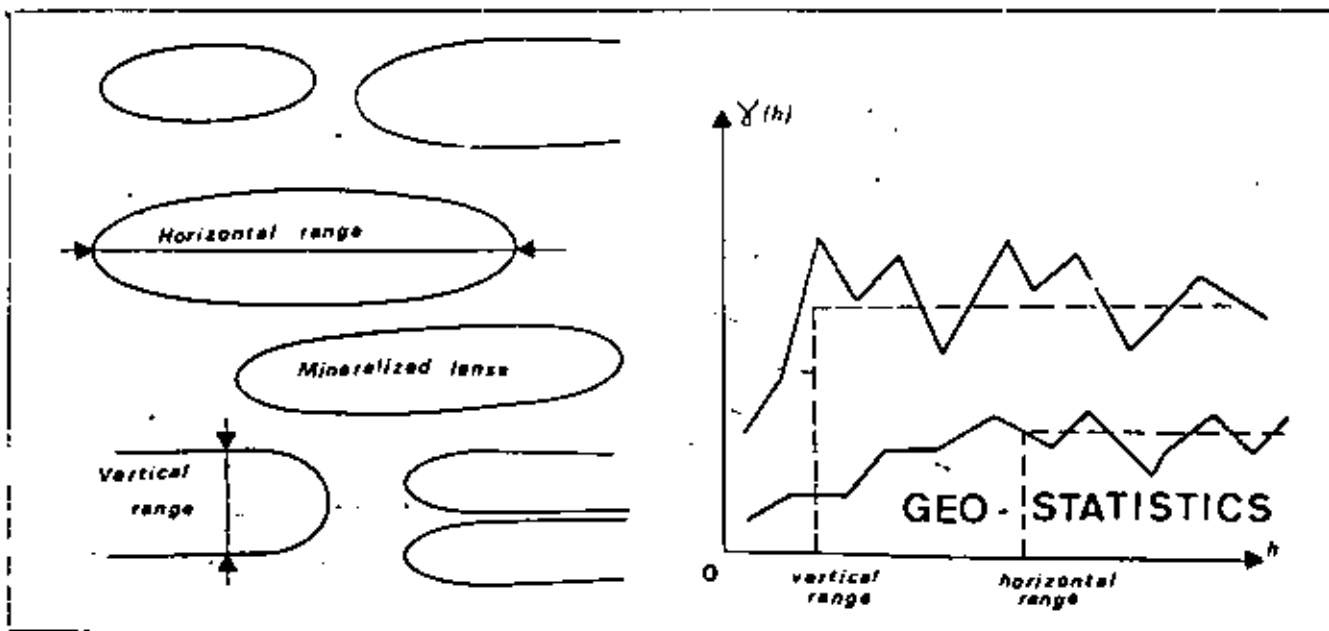


FIGURE 3 — Variogram of a structural function.

**Zone of Influence** — Let us fix the direction  $\alpha$ . In general, the variogram increases with the modulus  $|h|$ ; the values taken at two distinct points are generally more and more different in mean value as the points become farther apart (see Fig. 3).

The nature of this crescent-shaped pattern gives a precise meaning to the traditional notion of zone of sample influence. It often happens that this crescent pattern flattens beyond a certain distance, which we will call the range; i.e.,  $\gamma(h)$  becomes constant. When the mean variation of the grades of two samples no longer depends on the distance between them, the state of independence of samples postulated by statistics without spatial correlation is attained. It is not only the sill of such a variogram, i.e. practically the variance of dispersion of sample grades, that characterizes our phenomenon, but the entire curve  $\gamma(h)$ , especially the part  $|h| < \text{range } a$  — within the zone of influence.

It is essential to note that geostatistics proves the classical results of statistics without spatial correlations as particular cases in making:  $\gamma(h) = \text{Constant } A \quad |h| \neq 0$ .

**Anisotropy** — Let us consider the direction  $\alpha$  of the vector  $h$ . If directional anisotropies are suspected, the variogram ought to be constructed along several directions in space. Studies of the variations of  $\gamma(h)$  when the direction  $\alpha$  is varied permit the recognition of anisotropies and their characterization<sup>(1)</sup>. In such a particular case, one may finally arrive at a model of the type  $\gamma(h_1, h_2, h_3) = \gamma_1(\sqrt{h_1^2 + h_2^2}) + \gamma_2(|h_3|)$ , the 3-dimensional variogram being the sum of a horizontal isotropic structure  $\gamma_1$  and a vertical structure  $\gamma_2$ .

**Local Stationarity** — Very often, it is not necessary in practice to know the variogram for all distances  $|h|$ . In general, it is sufficient to know its behaviour at the origin, then its growth (with or without sill) up to a certain distance ( $|h| = b$ ) useful for making estimations. One is then content with local stationarity of the differences  $[Y(x+h) - Y(x)]$  within the sliding neighbourhood of extent  $b$ . In particular, an effect of drift (non-stationarity) that would be apparent only beyond distance  $b$  is unimportant [for a

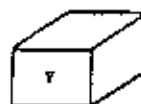
theoretical justification see ref. (40), p. 142].

**Support** — The experimental variograms, as well as the data from which they have been calculated, are based on a certain support; for instance, a segment of core of fixed diameter and length. Changing the support corresponds to a simple formalism that allows geostatistics to deduce  $\gamma_p$  (panels) from the experimental  $\gamma_c$  (cores), or  $\gamma$  (punctual) from the same  $\gamma_c$  [see ref. (40), p. 60]. It is easy to point out the extreme practical importance of this formalism: a deposit is not exploited by cores, and it is quite evident that the laws of correlations and dispersions between panels of thousands of tons have nothing in common with corresponding laws relating to cores of several pounds. This example of common sense does not seem to have been understood by authors who pretend to perform selections or estimations of selected reserves only from the properties of dispersion of their available samples. We shall return to this important point (see "Estimation of Reserves").

#### ESTIMATION OF RESOURCES (IN SITU)

It is clear that the estimation of global resources of a deposit depends on:

- (1) — available information, not only on quantity but also on relative positions — a regular systematic grid does not give the same information as does a preferential or random grid;
- (2) — the underlying structure of the studied characteristics — for example, the thickness of a mineralized zone will often have a character of continuity more favourable for estimation than the corresponding variables of metal accumulation or mean grade.



Panel



Information

When estimating the mean grade  $Y_v$  of a panel of volume  $V$  by the mean  $Y$ , of available surrounding data, the error committed,  $Y_v - Y$ , appears as a random variable for which the variance can be calculated

$$\sigma_v^2 = E\{(Y_v - Y)^2\}$$

This variance is independent of the particular numerical values of the information used. It is expressed solely with the help of the punctual variogram  $2\gamma$  for the variable considered [ref. (40), p. 64]:

$$\sigma^2 = 2\bar{\gamma}(V, v) - \bar{\gamma}(V, V) - \bar{\gamma}(v, v)$$

$\bar{\gamma}(V, v)$  designates the mean value of  $\gamma(h) = \gamma(MM')$  when the two extremities  $M$  and  $M'$  of the vector  $h$  describe, independently from each other and respectively, the two sets  $V$  and  $v$ . The mean values  $\bar{\gamma}$  are calculated either directly if the two sets  $V$  and  $v$  are of simple geometry, or by numerical integration with the aid of a computer.

Note that the mere writing of this formula takes into account four essential, and moreover intuitive, facts that condition all estimations. The quality of an estimation depends on:

- (1) geometry of the volume to be estimated —  $\bar{\gamma}(V, V)$ ;
- (2) relative distances between panels to be estimated and information used for estimation — term  $\bar{\gamma}(V, v)$ ;
- (3) geometry of the information itself — term  $\bar{\gamma}(v, v)$ ; and
- (4) degree of regularity of the phenomenon studied — utilization of the structural tool  $\gamma$ .

Let us point out that, in the particular case of spatial independence,  $\gamma(h) = \text{Constant}$  for  $|h| > 0$ ; this general formula corresponds to the variances in  $\frac{\sigma^2}{N}$  of classical statistics.

**Composition of Terms** — In a global estimation —  $V$  representing the entire deposit or a significant part of it and  $v$  a group of data with different supports (drill cuttings, channel samplings along drifts, etc.) — the preceding exact formula quickly becomes highly complex. Approximation formulae are then defined, calling on the principle of the composition of elementary estimators. Thus, in the estimation of a mass by levels (drifts and channel samples), it is possible to distinguish and then recombine:

- (1) the estimation of each drift from its channel samples;
- (2) the estimation of each level from its drifts, supposed to be perfectly known; and
- (3) finally, the estimation of each slice of the mass from intermediate levels (or two extreme levels) supposed to be perfectly known.

In a global estimation, it would serve no useful purpose to increase the number of drift samples if the number of drifts and also the number of levels required to explore the orebody are not increased correspondingly. Knowing the price per foot of workings and the price of sampling, this composition of terms of estimation permits the best distribution of an ex-

ploration budget involving various types of workings, sampling, drilling, etc.

Let us emphasize that the calculation of an estimation variance only requires knowledge of the structural function ( $\gamma$ ) and the geometries of data. Consequently, it can be calculated prior to actually realizing the data. Thus, the improvement in knowledge and the cost of this improvement can be compared before the additional work is actually undertaken. Several possible exploration schemes could even be compared.

**Kriging** (see Fig. 4) — In particular, the possibility of calculating the estimation variance of all estimators permits the definition of the best linear estimator that can be deduced from any given data. The formal procedure is called "Kriging" [see ref. (40), (8), (10) and (9)].

Let us give an example: an estimate of panel  $P$  is required. Available information consists of drill holes both inside and outside  $P$ . In our example, we assume that we have one segment of interior core ( $S_1$ ) and seven segments of exterior cores ( $S_2, \dots, S_7$ ). What weight must be given to each piece of information to define the best estimator of the mean unknown grade ( $Z$ ) of panel  $P$ ? Kriging furnishes the estimator  $Z^*$ , a linear combination of the eight available data:

$$Z^* = \lambda_1 S_1 + \sum_{j=2}^7 \lambda_j S_j$$

This estimator, when it is interpreted as a random function, has the following characteristics:

- (1) it is unbiased, i.e. the mean error is zero —  $E\{Z - Z^*\} = 0$ ;
- (2) it is optimal, i.e. the weights are determined in such a way that the estimation variance  $E\{(Z - Z^*)^2\}$  will be minimal.

The system of kriging that permits determination of the weights,  $\lambda$ , as well as providing a corresponding minimum estimation variance, is a system of linear equations involving only integrals of the function  $\gamma$ .

In our example, and in the hypothesis of structural isotropy, kriging reconfirms:

- (1) the evident symmetries, such as  $\lambda_{s_1} = \lambda_{s_2}$  and  $\lambda_{s_3} = \lambda_{s_4}$ ;
- (2) the inequalities, such as  $\lambda_j \geq \lambda_{s_j}$  for any  $j$ , and  $\lambda_{s_j} \leq \lambda_{s_k}$ ,  $S_{s_j}$  forms a screen to the influence of  $S_{s_k}$ ;  $\lambda_{s_j} > \lambda_{s_k}$ , and  $S_{s_j}$  has transferred part of its influence to nearby data  $S_{s_1}, S_{s_2}, S_{s_3}$ .

The importance of phenomena such as "screen effect" and "transfer of influence" depends on the regularity of the regionalization; i.e., the regularity of the variogram  $2\gamma$ .

Kriging procedures permit programming (by day, month or year according to the size of the estimated panels) of mine production, and facilitates the selection problem; i.e. the definition of reserves.

#### ESTIMATION OF RESERVES (SELECTION)<sup>(14)</sup>

The total in-situ resources of a deposit can rarely be exploited in a non-selective manner. Various possible selections must be studied in order to judge the feasibility of working a deposit or part thereof, or to decide on the best method of exploitation. Interest is then focused on these selected reserves. In order to tackle the study of selections, the comprehension of a preliminary essential notion is required: *reality is unknown, and an estimator does not behave like reality.*

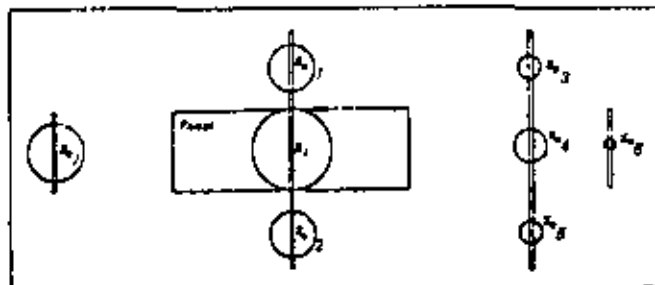


FIGURE 4 — Kriging best linear estimator.

It is well known that the grade of a core ( $Y_c$ ) is not the grade ( $Z_p$ ) of the panel that contains it; in particular, dispersion of grades ( $Y_c$ ) of cores in the deposit  $D$  is much greater than the dispersion of grades ( $Z_p$ ) of panels in the same deposit. Thus, in a gold deposit, the grade ( $Y_c$ ) can vary from 0 to 100% (nugget), but the mean grade  $Z_p$  of a panel of several cubic meters will vary a great deal less; for example, between  $10^{-2}$  and  $3 \times 10^{-2}$  (0.1 to 3 g/ton). Although centered on the same mean,  $E\{Y_c\} = E\{Z_p\} = m =$  mean grade of the deposit  $D$ , the two dispersion laws of  $Y_c$  and  $Z_p$  are different; they are linked by Krige's additivity relationship, found experimentally by Krige in South Africa and formalized by Matheron:

$$D^2(c/D) = D^2(c/P) + D^2(P/D)$$

The dispersion variance of grades  $Y_c$  of cores of fixed volume within the deposit  $D$  is equal to the dispersion variance of these grades ( $Y_c$ ) of cores within a panel  $P$  plus the dispersion variance of grades  $Z_p$  of panels  $P$  within the deposit  $D$  (see Fig. 5 and Appendix).

Thus, the mean grade  $E\{Z_p\} = m$  of panels  $P$  can be estimated, and the dispersion  $D^2(P/D)$  of these grades can be determined either:

— by a formal geostatistical calculation

$$D^2(P/D) = \bar{\gamma}(D, D) - \bar{\gamma}(P, P)$$

[see ref. (40)]

— or with the aid of Krige's relationship in estimating experimentally the two terms  $D^2(c/D)$  and  $D^2(c/P)$ . However, nothing is known about the type of the dispersion law of  $Z$ .

Certain authors adapt particular theoretical laws (lognormal, gamma, etc.) to the experimental histograms of available core grades  $Y_c$ ; then, postulating a principle of preservation of law, they assume that the law for panel grades  $Z$  is of the same type. In particular, the postulate of preservation of lognormality is very common. In fact, in a great many low-grade deposits (Ag, Cu, Ni, U), the experimental dispersion of core grades is approximated closely enough by a lognormal law. However, there is no theoretical justification to the postulate of preservation of lognormality; on the contrary, numerous experimental examples refute it. The grades ( $Z$ ) of panels often present a law more or less similar to a truncated normal distribution (see Fig. 6).  $Y_c$ , available grade of core, is not the true unknown grade ( $Z$ ) of panel  $P$ ; likewise, any estimator ( $Z^*$ ) formed from the information  $\{Y_c(x), x, \epsilon$  information $\}$  is not the true unknown grade  $Z$ .

If estimator  $Z^*$  is unbiased, we have by definition:

$$E\{Z^*\} = E\{Z\} = m$$

The two laws of dispersion of  $Z$  and  $Z^*$ , although centered on the same mean, are different in type of laws and in variances (see Fig. 6). What of the two dispersion variances?

If and only if the estimator  $Z^*$  is the optimal unbiased estimator of Kriging,  $Z_k^*$ , the "dispersion relationship" can be demonstrated with the minimum estimation variance  $\sigma_k^2$ :

$$D^2(Z) = D^2(Z_k^*) + \sigma_k^2 \sim B \text{ (under stationary hypothesis)}$$

$$D^2(Z) = D^2(P/D) : \text{dispersion variance of true panel grades within } D$$

$$D^2(Z_k^*) = D^2(Z_k^*/D) : \text{dispersion variance of kriged panel grades within } D$$

$$\sigma_k^2 = E\{|Z - Z_k^*|^2\} : \text{estimation variance of } Z \text{ by } Z_k^*$$

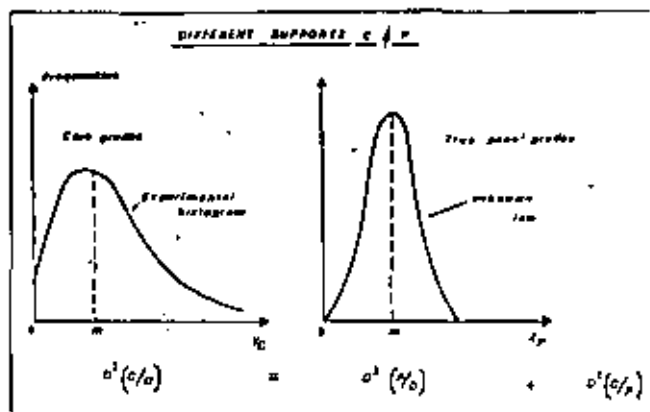


FIGURE 5 — Krige's additivity relationship.

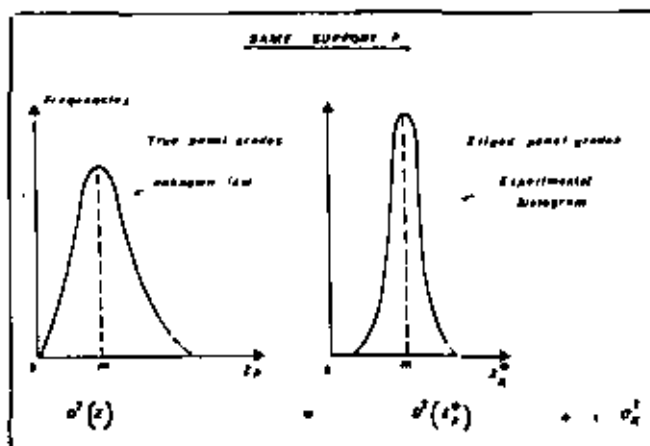


FIGURE 6 — Dispersion relationship.

$B$  is a positive corrective term that can be neglected when the true mean value ( $m$ ) is fairly well estimated (see Fig. 6 and also the Appendix). Then:

$$D^2(Z) = D^2(Z_k^*) + \sigma_k^2 \text{ and } D^2(Z) \geq D^2(Z_k^*)$$

Therefore, it can be seen that the available experimental dispersion  $D^2(Z_k^*)$  differs from the true dispersion  $D^2(Z)$ , and all the more as the estimation of  $Z$  by  $Z_k^*$  becomes poorer, i.e., as  $\sigma_k^2$  becomes larger.

Regarding types of dispersion laws, if a theoretical law can be adapted to the available experimental histogram of estimators  $Z_k^*$ , still nothing is known of the dispersion law of the true values of  $Z$ .

It is essential to see that the dispersion law of the estimators ( $Z_k^*$ ) evolves with the level of information. As this information becomes more and more complete,  $Z_k^*$  is elaborated more and more precisely by kriging with,  $\sigma_k^2$  decreasing, i.e. the dispersion  $D^2(Z_k^*)$  tends to approach the true dispersion  $D^2(Z)$  closer and closer. When a level of information is attained, such that the relative difference

$$\frac{D^2(Z) - D^2(Z_k^*)}{D^2(Z)} = \frac{\sigma_k^2}{D^2(Z)}$$

is less than 20%, it could be justifiable in practice to hypothesize the preservation of the type of dispersion law between  $Z_k^*$  and  $Z$ . Note that the two laws ( $Z_k^*$  and  $Z$ ) refer to the same support, the volume of panel  $P$ .

Having noted these differences among  $Y_c$ ,  $Z$  and  $Z_k^*$ , let us return to the specific problem of selection. Take as an example a selection by cut-off grade  $g_c$ : each panel  $P$  of defined geometry is retained if its mean grade is higher than  $g_c$  (see Fig. 7). Which mean grade of  $P$  is important?

## STUDY OF FLUCTUATIONS AND CONDITIONAL SIMULATIONS

Not the true unknown grade  $Z$ , and not the grade  $Z_1^*$  estimated from actual information<sup>(1)</sup>, even if this estimated grade is the optimal kriged  $Z_k^*$ , but the ultimate estimated grade  $Z_0^*$  available at the moment of the effective selection. It is at this ultimate instant that the decision will be made whether or not to exploit panel P on the criterion that its estimator  $Z_0^*$  is higher or lower than the cut-off grade  $g_c$ . Therefore, if at the instant<sup>(1)</sup> it is wished to estimate available reserves with a cut-off  $g_c$  on defined units P, the single dispersion  $D^2(Z_0^*)$  must be considered, (see Fig. 7) and not  $D^2(Z)$  or  $D^2(Z_1^*)$ , or still less  $D^2(Y_1)$ .

Experimentally, however, only the dispersion law fitted to  $Z_1^*$  is known. How can we obtain a useful dispersion law for  $Z_0^*$ ? We have to evaluate the ultimate available information at the moment of effective selection and deduce the corresponding kriging variance  $\sigma_k^2$  (we have seen that calculation of  $\sigma_k^2$  can precede actual realization of the ultimate data). The dispersion variance  $D^2(Z)$  of true grades is determined either with the aid of Krige's relation or directly with the aid of the variogram. The dispersion relationship then provides:

$$D^2(Z_0^*) = D^2(Z) - \sigma_k^2$$

If  $D^2(Z_1^*)$  is not too different from  $D^2(Z_0^*)$ , the justifiable hypothesis of conservation of type of dispersion law between  $Z_1^*$  and  $Z_0^*$  can be made. The sought-after theoretical dispersion law of  $Z_0^*$  is then described in mean  $E\{Z_0^*|g_c\} = E\{Z_1^*|g_c\}$ , variance  $D^2(Z_0^*)$  and type of law. The cut-off grade ( $g_c$ ) is then applied to this law  $D^2(Z_0^*)$  to evaluate the proportion of panel P that the effective selection will conserve. Similar selections are repeated for various hypotheses, different selection parameters (thickness, stripping ratio, impurities, grades, etc.), different levels of ultimate available information, different panel sizes, etc. Comparison of results obtained from these various selection hypotheses allows a judgment to be made of the feasibility of exploiting a deposit. A decision can then be made as to the type of selection required and, if this selection is imposed *a priori*, the ultimate information required for optimization can be determined.

We emphasize the rigorous formalization that geostatistics brings to this difficult problem of estimation of selected reserves. In such problems, rigor is essential, its omission resulting in possible serious biases (systematic overestimation) to reserve estimations.

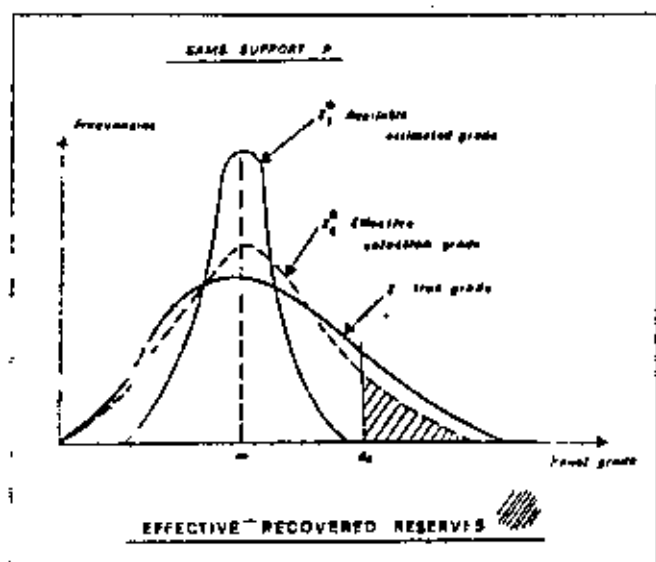


FIGURE 7 — Effective recovered reserves.

One final problem remains, that of the study of characteristic fluctuations of exploited reserves. The fluctuation of grades ( $y$ ) at every scale (day — month — year) is of direct interest to the millman or the chemist. Similarly, fluctuations in thickness of cover concern the mining engineer dealing with ore extraction. For such problems, a perfect knowledge of reality would be required, i.e. the knowledge of the real "grade surface"  $y(x)$  at every location ( $x \in$  Deposit). For lack of such perfect knowledge, geostatistics proposes a surface,  $y_1(x)$ , that

— meets the true surface  $y(x)$  at each location ( $x_i$ ) of experimental data;

$$y_1(x_i) = y(x_i) \quad \forall i \text{ is Information}$$

— presents the same characteristics of fluctuation as the real surface (see Fig. 8); and

— in the case of stationarity, simulated values  $y_1(x)$  can be such that they reproduce the histogram of experimental data ( $y(x_i)$ ,  $i \in I$ ).

Surface  $y_1(x)$  is called the "conditional simulation" of reality  $y(x)$ . In probabilistic terms, reality  $y(x)$  and simulation  $y_1(x)$  are two different realizations of the same random function  $Y(x)$ ,  $Y(x)$  being characterized by its first two moments (mean and variogram) estimated from the experimental data ( $y(x_i)$ ,  $i \in I$ ). Reality and simulation can be considered as two variants of the same mineralized phenomenon  $Y(x)$ .

Simulation  $y_1(x)$  is made on a regular grid as dense as desired, the only limitation being that of the computer. For instance, given a 100- by 100-m grid of available data, a simulation can be realized on a grid as fine as 5 by 5 m, or even finer if desired. To this new simulated — and quasi-perfectly known — reality, one can apply a production scheme (overburden workings, selection, haulage, storage, etc. and study the consequences of this scheme in the mill, the fluctuations of grades at the mill entry, the homogenization of a storage bin or the necessity of exploiting several workings at once.

We must stress the fact that a simulation  $y_1(x)$  is not an estimator  $y^*(x)$ . On the average, an estimator  $y^*(x)$  must be as close as possible to the unknown real

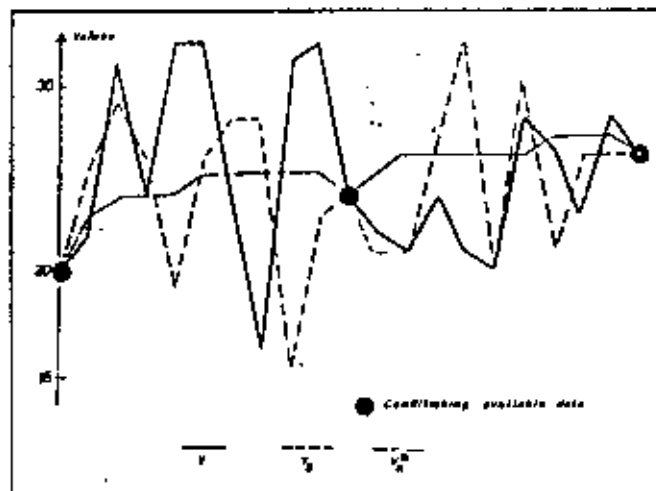


FIGURE 8 — Reality - Simulation - Kriging.



value  $y(x)$ ; i.e. the estimation variance or quadratic mean error should be minimized:

$E\{[Y(x) - Y^*(x)]^2\}$  minimal, the estimator  $y^*$  is then a kriging.

However, this estimator  $y^*(x)$ , although optimal, no longer presents the same structural characteristics as does reality  $y(x)$ . In particular, the estimated phenomenon  $y^*(x)$  is much smoother than reality  $y(x)$  (see Fig. 8):  $D^2(Y^*) \leq D^2(Y)$  in terms of dispersion-variances.

On the contrary, the simulation  $y_s(x)$  does not pretend to be an optimal estimator of reality  $y(x)$ , but simply presents the same structural characteristics as this reality. In particular, the dispersion of simulated values is equal to the dispersion of real values:

$$-D^2(Y_s) = D^2(Y)$$

In estimation problems, we are interested in estimation variances that we attempt to minimize (kriging). In fluctuation problems, we are interested in dispersion variances that we attempt to identify (conditional simulations).

NOTE: The technique of Conditional Simulation was originated by G. Matheron and the Centre de Morphologie Mathématique (see ref. [12], 1972 and [41], 1973). A detailed presentation of Conditional Simulations is given in [22]. Applications of these techniques are given in [18], [1] and [7].

### COREGIONALIZATIONS<sup>100</sup>

Until now, we were interested in a single regionalized variable, for example the grade  $y(x)$  at point  $x$ ; we characterized the autocorrelation of  $y(x)$  by the structural variogram function:

$$2\gamma(h) = E\{[Y(x+h) - Y(x)]^2\}$$

However, the formalism of all preceding results can be generalized, and two different regionalized variables can be simultaneously studied; for instance, the Pb grades  $y_1(x)$  and the Zn grades  $y_2(x)$ . Each one of these two variables possesses its own autocorrelation variogram function:

$$2\gamma_1(h) = E\{[Y_1(x+h) - Y_1(x)]^2\} \quad \text{for Pb}$$

$$2\gamma_2(h) = E\{[Y_2(x+h) - Y_2(x)]^2\} \quad \text{for Zn}$$

However, we know that some cross-correlation exists between grades of Pb and Zn. We will thus define and estimate the cross-variogram for Pb and Zn:

$$2\gamma_{12}(h) = E\{[Y_1(x+h) - Y_1(x)][Y_2(x+h) - Y_2(x)]\}$$

which characterizes the spatial cross-correlation between the differences of the two variables lead and zinc. If classical authors admit the existence of local correlation ( $h=0$ ) between the two variables  $y_1(x)$  and  $y_2(x)$ ,

$$r_{12} = \frac{E\{Y_1(x) \cdot Y_2(x)\}}{\sqrt{E\{Y_1^2(x)\} \cdot E\{Y_2^2(x)\}}} \quad \text{coefficient of correlation,}$$

they ignore in general the spatial correlation between  $y_1(x)$  and  $y_2(x)$ , just as they ignore the spatial autocorrelation of variables  $y_1(x)$  and  $y_2(x)$ .

Knowledge of the matrix  $\begin{bmatrix} \gamma_1 & \gamma_{12} \\ \gamma_{12} & \gamma_2 \end{bmatrix}$  or more generally with  $n$  variables  $\{\gamma_{ij}\}$ ,  $i, j = 1, n$  permits cross co-estimations. For example:

(1) the estimation of an unknown Pb grade  $y_1(x)$  at location  $x$  with the aid of neighbouring grades of both Pb and Zn;

(2) In the case of a heterogeneous reconnaissance, the estimation of a single variable with the aid of two different groups of information — there are two types of Fe analyses:  $y_1(x)$ , precise core grades, and  $y_2(x)$ , imprecise grades from blast-hole cuttings.

## APPENDIX — The Two Notions of Dispersion Variance and Estimation Variance

Let us consider a deposit D composed of five panels ( $x_1$  to  $x_5$ ), and give the practical calculations of the two types of variances.

P	$x_i$		1	true $Z(x_i)$	estim. $Z^*(x_i)$	$(Z-m)^2$	$(Z^*-m)^2$	$(Z-Z^*)^2$
x <sub>1</sub>	x <sub>1</sub>	1	5	6	0	1	1	
		2	7	6	4	1	1	
		3	6	4	1	1	4	
x <sub>2</sub>	x <sub>2</sub>	4	2	4	9	1	4	
		5	5	5	0	0	0	
		Sum	25	25	14	4	10	

$$m = m^* = \frac{25}{5} = 5$$

mean value

Dispersion variance of true values

Dispersion variance of estimated values

$$D^2(P/D) \sim \frac{1}{5} \times$$

$$D^2(P^*/D) \sim \frac{1}{5} \times$$

$$\sum [Z(x_i) - m]^2 = 2.8$$

$$\sum [Z^*(x_i) - m]^2 = 0.8$$

$$\text{Unbiased estimation: } \frac{1}{5} \sum [Z(x_i) - Z^*(x_i)] = 0$$

$$\text{Estimation variance: } \sigma_k^2 \sim \frac{1}{5} \sum [Z(x_i) - Z^*(x_i)]^2 = 2$$

Note: the dispersion relationship:  $D^2(P/D) = D^2(P^*/D) + \sigma_k^2$   
the estimator smoothes reality:  $D^2(P^*/D) < D^2(P/D)$

### References

\*Indicates most important geostatistical work.

- (1) Alfaro, M., and Huijbregts, Ch. — Simulation of a subhorizontal sedimentary deposit (1974). — 12th APCOM Symp., Golden, Colorado, April 1974. Ed.: Colorado School of Mines, USA, pp. F65-F67.
- (2) Blais, R., and Carlier, A. — Applications of geostatistics in ore valuation, ore reserve estimation and grade control (1968). — CIM Special Vol. 9, pp. 41-68, Montreal.
- (3) Bubenicek, L., and Haas, A. — Method of calculation of the iron ore reserve in the Lorraine deposit (1969). — AIME Special Vol.: "A Decade of Digital Computing", pp. 179-210, New York.
- (4) Carlier, A. — Contribution aux méthodes d'estimation des gisements d'uranium (1964). — Doctoral thesis. — 350 p. French Commissariat à l'Énergie Atomique Report N° 2332 — Fontenay-aux-Roses.
- (5) David, M. — The notion of extension variance and its application to the grade estimation of stratiform deposits (1969). — AIME Special Vol.: "A Decade of Digital Computing". — pp. 63-81, New York.
- (6) David, M. — Tools for planning variances and conditional simulations (1973). — 11th APCOM Symp. — Ed.: College of Mines, University of Arizona, pp. D10-D23.
- (7) David, M., Dowd, P., and Korobov, S. — Forecasting departure from planning in open pit design and grade control (1974). 12th APCOM Symp. — Golden, Colorado, April 1974. — Ed.: Colorado School of Mines, USA, pp. F131-F149.
- (8) Delfiner, P., and Delhomme, J. P. — Application du krigeage à l'optimisation d'une campagne pluvio-

- métrique en zone aride. — Ed.: UNESCO — Proceedings of Symposium, Dewarpid, Madrid, June 1973.
- (9)\* Delfiner, P. — Optimum interpolation by kriging (1973). — Proceedings of NATO Advanced Institute: Display and Analysis of Spatial Data, Nottingham Conf. — July 1973. — Ed.: Wiley and Sons Inc., London.
- (10) Dowd, P. — A digigraphic console program for kriging techniques (1973). — 11th APCOM Symp. — Ed.: College of Mines, University of Arizona, pp. D1-D9.
- (11) Guarascio, M. and Raspa, G. — Valuation and production optimization of a metal mine (1974). — 12th APCOM Symp. — Golden, Colorado, April 1974. — Ed.: Colorado School of Mines, USA, pp. F50-F64.
- (12) Guibal, D. — Simulation de schémas intrinsèques (1972). — Ed.: CMM; Ecole Nat. Sup. des Mines de Paris.
- (13) Guibal, D. — L'estimation des okournés du Gabon (1973). — Ed.: CMM; Ecole Nat. Sup. des Mines de Paris.
- (14) Harbaugh, J. W. — Computer Simulation in Geology (1970). — Ed.: Wiley and Sons, Inc., New York — 575 p.
- (16)\* Huijbregts, Ch., and Matheron, G. — Universal Kriging, an optimal approach to trend surface analysis (1970). — CIM Special Vol. 12, pp. 159-169, Montreal.
- (16) Huijbregts, Ch., and Segovia, R. — Geostatistics for the valuation of a copper deposit in Chile (1973). — 11th APCOM Symp. — Ed.: College of Mines, University of Arizona, pp. D24-D43.
- (17) Huijbregts, Ch., and Journel, A. G. — Estimation of lateritic-type deposit (1972). — 10th APCOM Symp. — pp. 207-212. — Ed.: South Afr. Inst. of Min. and Metall., Johannesburg.
- (18) Journel, A. G. — Geostatistics and sequential exploration (1973). — Mining Engineering, Oct. 1973, pp. 44-48.
- (19) Journel, A. G. — Le formalisme des relations ressources-réserve — Simulation de gisements miniers (1973). — Revue de l'Industrie Minière, No. 4, 1973, pp. 214-226.
- (20) Journel, A. G. — Grade fluctuations at various scales of a mine output (1974). — Proceedings of the 12th APCOM Symp., April, 1974. — Ed.: Colorado School of Mines, USA, pp. F78-F94.
- (21) Journel, A. G., and Sana, H. — Ore grade control in a subhorizontal deposit (1974). — Transactions of the ISTM, London, July 1974.
- (22)\* Journel, A. G. — Geostatistics for conditional simulation of orebodies. — (1974). — Economic Geology, Vol. 69, No. 5, August 1974.
- (28) Koch, G. S., and Link, R. F. — Statistical Analysis of Geological Data (1970). — Ed.: Wiley and Sons, Inc., New York. Vol. 1, 375 p. — Vol. 2, 458 p.
- (24) Koch, G. S., and Link, R. F. — An exploration model for tabular orebodies (1972). — 10th APCOM Symp. — pp. 189-192. — Ed.: South Afr. Inst. of Min. and Metall., Johannesburg.
- (25) Krige, D. G. — Two-dimensional weighted moving average trend surfaces for ore evaluation (1968). — Journal of the South Afr. Inst. of Min. and Metall. — March 1968.
- (26)\* Krige, D. G. — The role of mathematical statistics in improved ore valuation techniques in South African gold mines (1970). — "Topics in Mathematical Geology". — Ed.: Consultants Bureau, New York, London.
- (27) Krige, D. G. — Computer applications in investment analysis, ore valuation and planning for the Preaku copper mines (1973). — 11th APCOM Symp. — Ed.: College of Mines, University of Arizona, USA. — pp. 631-647.
- (28) Marechal, A., and Serra, J. — Random Kriging (1970). — Geostatistics, a colloquium, pp. 91-112. — Ed.: D. P. Merriam, Plenum Press, New York.
- (29) Marechal, A., and Rouillier, J. P. — Etude géostatistique des gisements de bauxite (1970). — Revue de l'Industrie Minière, Vol. 52, No. 7, pp. 492-507.
- (30) Marechal, A. — Boletín de Geostatística. Vol. 1-2-3-4-5 (1972-1973). — Ed.: Universidad de Santiago, Chile.
- (31) Matheron, G. — Application des méthodes statistiques à l'estimation des gisements (1955). — Annales des Mines, Dec. 1955, pp. 50-76.
- (32) Matheron, G. — Théorie lognormale de l'échantillonnage systématique des gisements (1957). — Annales des Mines, Vol. 9, pp. 566-584.
- (33) Matheron, G. — Precision of exploring a stratified formation by boreholes with rigid spacing. — Application to a bauxite deposit (1962). — Int. Symp. on Mining Research, Vol. 1, pp. 407-422. — Ed.: Missouri School of Mines and Metallurgy, USA.
- (34) Matheron, G. — Principles of Geostatistics (1963). — Economic Geology, Vol. 58, pp. 1240-1266.
- (35)\* Matheron, G. — Traité de Géostatistique Appliquée. — Tome 1 (1962), Tome 2 (1963). — Ed.: Technip, Paris.
- (36) Matheron, G., and Formery, Ph. — Recherche d'optima dans la reconnaissance et la mise en exploitation de gisements miniers. — Annales des Mines, Mai-Juin 1963.
- (37)\* Matheron, G. — Les Variables Régionalisées et leur estimation. — (1965). — Ed.: Masson et Cie, Paris. — 305 p.
- (38) Matheron, G. — Osnovy Prikladnoi geostatistiki (1963). — Ed.: Mir, Moscow.
- (39)\* Matheron, G. — Le Krigeage Universel (1969). — Les Cahiers du Centre de Morphologie Mathématique, Booklet No. 1, 83 p. — Ed.: CMM, Ecole Nat. Sup. des Mines de Paris.
- (40)\* Matheron, G. — The Theory of Regionalized Variables, and its Applications (1971). — Les Cahiers du Centre de Morphologie Mathématique, Booklet No. 5, 211 p. Ed.: CMM, Ecole Nat. Sup. des Mines de Paris.
- (41)\* Matheron, G. — The intrinsic random functions and their applications. — Advances in Applied Probability, Dec. 1973, No. 5, pp. 439-468.
- (42)\* Matern, B. — Spatial Variation (1960). — Almqvist Förlaget, Stockholm.
- (43) Monget, J. M. — A new statistical treatment of gravity data (1971). — Journal of the Int. Ass. of Geodesy, No. 102, pp. 451-466.
- (44) Newton, M. S. — The application of geostatistics to mine sampling patterns (1973). — 11th APCOM Symp. — Ed.: College of Mines, University of Arizona, pp. D44-D58.
- (45) Olea, R. — Application of regionalized variable theory to automatic contouring (1972). — Special Report to the Amer. Petrol. Inst. Research Project No. 131.
- (46) Rendu, J. M. — Some applications of geostatistics to decision-making in exploration (1970). — CIM Special Vol. 12, pp. 175-184.
- (47) Royie, A. G. — A practical introduction to geostatistics (1971). — Course of the University of Leeds, England.
- (48) Rutledge, R. W. — Geostatistics, an introduction. — Proceedings of the ANZAAS Meeting, August 1973, Perth, W. Australia.
- (49)\* Serra, J. — Echantillonnage et estimation locale des phénomènes de transition miniers (1967). — Doctorate Thesis (2 Tomes, 650 p.). — Ed.: University of Nancy, France.
- (50) Serra, J. — Les structures gigognes: morphologie mathématique et interprétation métallogénique (1968). — Mineralium Deposita, 3, Berlin, pp. 135-154.
- (51) Sichel, H. S. — The estimation of means and associate confidence limits for small samples from log-normal populations (1966). — Journal of the South Afr. Inst. of Mining and Metall. — March 1966.
- (52) Sichel, H. S. — Statistical valuation of diamondiferous deposits (1972). — 10th APCOM Symp., pp. 17-25. — Ed.: South Afr. Inst. of Min. and Metall., Johannesburg.
- (53) Sinclair, A. J. — A geostatistical study of the Eagle copper vein, N. British Columbia (1974). — CIM Bulletin, Vol. No. 746, pp. 131-142.
- (54) Verma, B. K. — Efficiency of regression techniques for ore valuation at Kolar gold fields, India (1972). — Journal of the IAMG, Vol. 4, No. 1, March 1972.
- (55) Watson, G. S. — Trend surface analysis (1971). — Mathematical Geology, Vol. 3, No. 3, pp. 213-226.
- (56) Watson, G. S. — Trend surface analysis and spatial correlation (1972). — The Geological Society of America, Special paper 146.
- (57) Weiss, A., and Krige, D. G. — Reports on exploration sessions (1972). 10th APCOM Symp., pp. 371. — Ed.: South Afr. Inst. of Min. and Metall. — Johannesburg.

Directorio de Asistentes al Curso Geoestadística Marzo 1980

1. JORGE ALBERTO AGUILAR LOPEZ  
IMP  
Auxiliar en Investigación  
Av. de los 100 Metros # 152  
México 14, D.F.  
Tel. 567.66.00 Ext. 2684  
Río Lerma 94-8  
México 5, D.F.  
Tel. 525.37.94
2. ENRIQUE AGUILAR OLIVARES  
IMP  
Av. de los 100 Metros 152  
México 14, D.F.  
Tel. 567.66.00 Ext. 2502
3. JOSE AGUIRRE VAZQUEZ  
UABC SUR  
Ciudad Universitaria  
La Paz, B. California  
Tel. 24755  
5 de Febrero 1725  
La Paz, B.C.  
Tel. 26945
4. SERGIO R. ALMAZAN ESQUEDA  
CONSEJO DE RECURSOS MINERALES  
México 7, D.F.  
Tel. 588.94.08  
1a. Cda. 11 de Abril # 9  
Tacubaya  
Z.P. 18  
Tel. 516.78.51
5. DOROTEO AMBRIZ MONTENEGRO  
MINERALES METALICOS DEL NORTE S.A.  
Ernesto Brodee 11  
Ampl. los Angeles  
Torreón, Coah.  
Tel. 296.84
6. FRANCISCO BARRAGAN LOERA  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ELECTRICAS  
Leibnitz 1-8°  
México 5, D.F.  
Tel. 525.11.52  
Calle 241-A # 22  
Agrícola Oriental  
México 9, D.F.  
Tel. 763.41.53
7. RODOLFO GABRIEL CAMACHO VELAZQUEZ  
IMP  
Cien Metros No. 152  
México 14, D.F.  
Tel. 567.66.00 Ext. 2589  
Carolina 82 Altos  
Col. Industrial  
México 14, D.F.
8. SERVICIOS INDUSTRIALES PEÑOLES S.C.  
Reforma 383-14°  
México, D.F.  
Tel. 525.92.20 Ext. 224

- 9. MIGUEL CERVANTES JUAREZ  
 CONSORCIO MINERO BENITO JUAREZ  
 PEÑA COLORADA S.A.  
 Rfo Pánuco 38-1°  
 México 5, D.F.  
 Tel.535.66.67
  
- 10. JUAN G. FIBELA HERNANDEZ  
 ESC. ING. Fernando Villalpando 409  
 UAZACATECAS Zacatecas, Zac.  
 LOPEZ VELARDI S/N  
 ZACATECAS, ZAC.
  
- 11. LUIS ALEJANDRO GALICIA LUNA  
 IMP  
 Av. de los 100 Metros 152  
 México 14, D.F.  
 Tel.567.66.00 Ext.2364
  
- 12. RODOLFO JAVIER GARCIA FONS  
 SERVICIOS INDUSTRIALES PEÑOLES S.A.  
 Reforma 383  
 México, D.F.  
 Tel.525.92.20
  
- 13. TEOFILO R. GOMEZ DAMIAN  
 MINERALES NO METALICOS MEXICANOS  
 Av. Chapultepec 536  
 México, D.F.  
 Tel.286.11.89
  
- 14. J. CRUZ GUERRERO GOMEZ San Rafael No. 2  
 UAZACATECA S Lasalle  
 LOPEZ VELARDE S/N Fresnillo, Zacatecas.  
 ZACATECAS, ZAC.
  
- 15. EDUARDO GUERRERO LEYVA  
 MINERALES NO METALICOS MEXICANOS Priv. de Calle 5a. Sur # 505  
 Av. Chapultepec 536-5° Delicias, Chih.  
 México, D.F. Tel.236.04  
 Tel.286.11.93
  
- 16. ING. BERNARD HENRY ROY  
 SEDEMEX S.A. DE C.V. Blas Pascal 119-701  
 Av. Pte. de Tecamachalco 26-110 Hda. los Morales  
 México 10, D.F. México 10, D.F.  
 Tel.540.08.49 Tel. 557.56.76
  
- 17. IGNACIO J. HERNANDEZ CARMONA  
 INDUSTRIAL MINERA MEXICO S.A. Genaro Codina 157-"B"  
 B. California 200 Sombrerete, Zacatecas  
 México, D.F.

18. CONCEPCION LEON AGUILAR  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
ELECTRICAS  
Liebnitz 1-8°  
México 5, D.F.  
Tel. 525. 11. 52  
Guatemala 86-32  
México 1, D.F.
19. ROBOAM LEON SANCHEZ  
FACULTAD DE INGENIERIA  
UNAM  
Jefe del Depto. de Geofísica  
México 20, D.F.  
Tel. 50.00. 40  
Reforma 668 N, León D-1216  
México 3, D.F.  
Tel. 597. 35. 04
20. CARLOS LIRA SIL  
IMP  
Av. Cien Metros 152  
México 14, D.F.; -  
Tel. 567. 66. 00 Ext. 2570  
Calle 2 No. 7-4  
Sn. Pedro de los Pinos  
México 18, D.F.  
Tel. 515. 94. 24
21. VICTOR MANUEL LOPEZ ABUERTO  
FACULTAD DE INGENIERIA  
Jefe del Depto. de Explotación de  
Minas , UNAM  
México 20, D.F.  
Tel. 550. 00. 40  
Av. Aztecas Manz. 12 Lote 31 y 32  
Col. Ajusco  
México 22, D.F.  
Tel. 573. 06. 35
22. TOMAS LUGO IBARRA  
IMP  
Investigador en el Depto. de  
Palinoestratigrafía  
Av. de los 100 Metros 152  
México, D.F.  
Tel. 567'66'00 Ext. 2227  
Av. Patriotismo 8-6  
México, D.F.  
Tel. 16. 51. 18
23. VICTOR MANUEL NAVARRO H.  
UA DE ZACATECAS  
López Velarde 803  
Zacatecas, Zac.  
Tel. 2. 08. 27  
24 Ciudadela 109  
Zacatecas, Zac.  
Tel. 239. 80
24. ROLANDO PEZA GUEVARA  
CONSEJO DE RECURSOS MINERALES  
Niños Héroeas 139  
México, D.F.  
Tel. 578. 89. 24
25. JORGE PAZMIÑO URQUIZO  
IMP  
Av. Cien Metros 152  
México, D.F.  
Tel. 567. 66. 00 Ext. 2684  
Insurgentes Sur 4411 Ed. 22-304  
Tlalpán  
Tel. 573. 85. 50

- 26. ROLANDO RAMOS RUIZ  
IMP  
Av. Cien Metros 152  
México 14, D.F.  
Tel. 567.66.00 Ext. 2474  
Texihuacán 371  
Col. Romana  
Tehuacan, Edo. de Méx.
  
- 27. EZAEL ROCHA TURRUBIATES  
CIA. FRESNILLO S.A.  
Hda. Proaño  
Fresnillo, Zac.  
Jacarandas 110  
Las Arboledas  
Guadalupe, Zacatecas.
  
- 28. ROSENDO RODRIGUEZ FRANCO  
UA DE ZACATECAS  
López Velarde 303  
Zacatecas, Zac.  
Tel. 2.08.27  
Lomas del Capulín 14  
Zacatecas, Zac.  
Tel. 2.36.10
  
- 29. MARIO RODRIGUEZ MARTINEZ  
C. F. E.  
Oklahoma 85  
México, D.F.  
Tel. 543.44.35  
Dinamarca 50-25  
México, D.F.
  
- 30. JOSE LUIS ROLDAN CORTES  
IMP  
Av. Cien Metros 152  
México 14, D.F.  
Tel. 567.66.00 Ext. 2589
  
- 31. EDUARDO ROSALES CONTRERAS  
UA DE B. CALIFORNIA SUR  
Apdo. Postal No. 219  
La Paz, B. California  
Tel. 247.55  
5 de Febrero 1725  
La Paz, B. California  
Tel. 2.69.48
  
- 32. RAUL DREI TORRES CHIWO  
ZINC DE MEXICO S.A.  
Apdo. Postal No. 2  
La Huacana, Mich.  
Zacatecas 230  
San Luis Potosí, S.L.P.
  
- 33. ESTRELLA VILLARREAL DE TOVAR  
UNAM  
Colegio de Geografía  
Ciudad Universitaria  
México 20, D.F.  
Luz y Fuerza II Casa 1  
Las Águilas  
México 20, D.F.  
Tel. 593.12.41